REVISTA HISPANO CUBANA

Nº 31
Primavera-Verano 2008

Madrid
Mayo-Septiembre 2008

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR
Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN
Orlando Fondevila
Grace Piney

CONSEJO EDITORIAL
Cristina Álvarez Barthe, Elías Amor, Luis Arranz, Mª Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Roberto Fandiño, Alina Fernández, Mª Victoria Fernández-Ávila, Celia Ferrero, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, José Mª Marco, Begoña Martínez, Julio San Francisco, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

Esta revista es miembro de ARCE Asociación de Revistas Culturales de España

FEDERACION IBEROAMERICANA DE REVISTAS CULTURALES

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)

MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1ºA - 28010 MADRID
Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08
e-mail: revistah@revistahc.org http://www.revistahc.org

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 60 Euros al año, incluído correo aéreo.
Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica DISEÑO, C&M
FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.
ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Fusilados en Sierra Maestra (I)	Rafael Ferro	7
-Fusilados en Sierra Maestra (II)	Rafael Ferro	10
-Nefasto y los juegos de la NICO	Víctor Manuel Domínguez	12
-¡A defender los contenedores!	Reinaldo Cosano Alén	14

DOSSIER: PERSPECTIVAS PARA UNA TRANSICIÓN

Balance de situación: ¿Cambios?

-Trilogía para un fracaso	Carlos Alberto Montaner	17
-La agenda para la transición	Martha Beatriz Roque	24
-Del otro lado del espejo	María Elena Cruz Varela	26
-Volver a Cuba	Fabio Murrieta	31
-Transición y derecho	René Gómez Manzano	36
-Recorriendo el camino hacia la liberalización económica de Cuba	Armando Linde	39

Especial: Discriminación y represión en Cuba:

-Discriminación de la mujer en Cuba	Ofelia Nardo	49
-Racismo estructural en Cuba. Breves antecedentes	Ramón Colás	56
-Homofobia en revolución	Manuel Zayas	64
-Exilio cubano, más represión	Pedro Corzo	68

ARTÍCULOS

-Fidel Castro y el fin de la antihistoria	José Gabriel Ramón Castillo	71
-Cuba: después de 49 años. ¡Llegó la hora del cambio!	Eduardo Aguirre	73
-Estrategia de supervivencia del castrismo	Orlando Fondevila	78
-El poderoso Caballero, la disidencia y Castro	Iria González-Rodiles	81
-Psicoanálisis del análisis	Iván González Cruz	87
-Raúl Castro comienza secuestros de norteamericanos	Frank Calzón	89
-Un testimonio cubano de la Guerra Civil	Manuel Díaz Martínez	92

ENSAYOS

-Cuba y Venezuela en los primeros años bolivarianos	Leonel Antonio de la Cuesta	97
-La libertad amerita el serio y continuado esfuerzo que costará alcanzarla	Enrique Collazo	113

DERECHOS HUMANOS

-Informe sobre la situación de los DD.HH. en Cuba en los últimos 5 meses (mayo de 2008) 125

TEXTOS Y DOCUMENTOS

-Conclusiones del Consejo de Europa sobre Cuba. Revisión de la Posición Común, junio 2008. 133
-Declaración de la Agenda para la Transición 135
-Red de ONGs Europa-Cuba ante la Posición Común de la UE. Recomendaciones fundamentales. 136
-Declaración de organizaciones del exilio cubano sobre la Posición Común de la UE. 142

RELATOS CORTOS

-Hay un niño en el salón Luis Felipe Galeano 145

POESÍA

-De isla a isla Ogsmande Lecalliers 151

CULTURA Y ARTE

LIBROS
-Recensiones 155

CINE
-Festival de Cine "cubano" en Nueva York. Un fraude a expensas de la democracia Jorge Gómez 183

ARTE
-Humberto Polazzo: el lirismo de lo banal Alberto Lauro 187

EVENTOS Y EXPOSICIONES
-Declaración del PEN de Escritores Cubanos en el Exilio 193
-Trazos de una tertulia. 55 años de la Tertulia Literatura hispano-americana de Rafael Montesinos Ángel Rodríguez Abad 195
-Terapia de grupo. *Arte más allá de las márgenes geopolíticas* Dennys Matos 201

MÚSICA
-Ante la muerte de Cachao Mario Guillot 205
-La posmodernidad en tiempo de bolero Nicolás Águila 212

EDITORIAL

"PERSPECTIVAS PARA UNA TRANSICIÓN"

La decisión tomada recientemente por el Consejo de la UE de proceder al levantamiento de las medidas adoptadas tras la Primavera Negra de 2003 como medio para facilitar y reabrir el proceso de diálogo político con la dictadura cubana es una muy mala noticia para la causa de la libertad de pueblo cubano.

Creemos que la Unión Europea debe anclar toda su acción política sobre la base de los principios que la fundamentan y no sobre la mera conveniencia o el oportunismo estratégico de alguno de los países miembros. Por ello pensamos que la UE hubiera debido exigir el establecimiento de cotas claras y mensurables respecto a la mejora de los derechos humanos y civiles y a la apertura de un proceso de transición hacia la libertad y la democracia en Cuba antes de haber suavizado su posición sobre la Isla y emprender un proceso global de diálogo político.

El gobierno socialista español principal impulsor de esta nueva etapa política –prolongación de la línea emprendida con anterioridad de manera bilateral- ha impuesto un criterio que sobrevalora una serie de medidas que no son sino instrumentos del régimen castrista para seguir ganando espacios y margen de maniobra ante la actual situación.

Desde que Raúl Castro sustituyó oficialmente a Fidel ha habido una gran cantidad de noticias acerca de "cambios" en la isla. El mundo ha reaccionado a estas noticias con gran optimismo con la esperanza de que pronto sobrevendrían cambios que permitirían a Cuba devenir un país democrático y libre. Tristemente, no existe ningún hecho que apunte en esta dirección. Las medidas adoptadas son meramente adjetivas y no suponen ningún cambio o avance sustancial en la dirección adecuada.

Al contrario, durante los primeros meses de este año el régimen ha detenido y condenado a numerosos disidentes. El hostigamiento, los mítines de repudio y la represión contra los activistas pro Derechos Humanos, los periodistas independientes, la oposición democrática y

en general contra la sociedad civil independiente siguen siendo hechos cotidianos del devenir social y político en la isla.

Uno de los aspectos más lamentables y decepcionantes de todo este proceso ha sido el absoluto desprecio e ignorancia con el que una gran parte de los gobiernos europeos –y especialmente el socialista español– han tratado a la generalidad de la oposición democrática cubana, se ha hecho caso omiso de los llamamientos y declaraciones que desde Cuba han llegado.

En estos próximos meses habremos de comprobar si quienes día a día se juegan su libertad e integridad física en la lucha por la libertad y el respeto a los derechos humanos son verdaderamente asistidos, escuchados y ayudados por las autoridades europeas o vuelven a ser utilizados como excusa y abandonados a su suerte. Mucho nos tememos que lo que la UE acaba de sancionar con respecto a Cuba únicamente va a servir para apuntalar y dar oxígeno y vida a un régimen dictatorial acabado y agonizante, en detrimento de la pronta apertura de un verdadero y necesario proceso de transición a la democracia.

Desde nuestras páginas seguimos condenando la violación de los derechos humanos que padecen los cubanos desde hace décadas y exigimos, una vez más, la inmediata puesta en libertad de todos los presos políticos encerrados en las cárceles cubanas.

No podemos terminar sin rendir nuestro sentido homenaje a toda una serie de luchadores por la libertad y patriotas que, en este largo peregrinar del pueblo cubano hacia su libertad, nos han dejado recientemente: Dña. María Comella, D. Armando Lago y D. Manuel de Jesús Díaz Breval. Nuestro respeto y admiración a todos ellos.

CRÓNICAS DESDE CUBA

Fusilados en Sierra Maestra (I)

Rafael Ferro Salas

(Dedicada al cubano Dariel Alarcón –Benigno– sobreviviente de la guerrilla de Ernesto Guevara, actualmente exiliado en Francia).

A media mañana se oyeron los pasos sobre la yerba. El guajiro se percató enseguida que eran dos personas las que venían. Tenía un oído privilegiado para descifrar los ruidos en el monte.

A una señal del guajiro todos prepararon las armas, dispuestos a disparar si era necesario pero no hubo que hacerlo. De entre los árboles apareció la figura del comandante jefe de la columna de guerrilleros.

—Ahí tienes a este prisionero, guajiro. Le vamos a hacer el juicio hoy mismo.

Dijo señalando hacia un muchacho que venía detrás.

—¿Qué fue lo que hizo, comandante? —preguntó el guajiro.

—Lo vamos a condenar por ladrón. —Respondió el comandante.

El prisionero venía descalzo, los pies le sangraban. Tenía las manos atadas a la espalda. Estaba sin camisa y sudaba mucho.

—Le haremos el juicio a este hombre y servirá de escarmiento para todos los de la guerrilla —dijo el jefe alzando la voz—. Yo mismo haré de fiscal. Encárgate tú mismo de buscar quién lo defienda, guajiro. —Terminó diciendo. Después se alejó hacia la casita de tablas donde radicaba la jefatura del campamento guerrillero.

El guajiro se acercó al muchacho y empezó a desatarle las manos.

—¿Cómo fue la cosa? —Interrogó el guajiro sosteniendo la soga.

El prisionero se frotó las muñecas para aliviarse la ardentía provocada por las ataduras y le respondió entonces en voz baja.

—Tenía mucha hambre y cogí una lata de leche de la reserva de mi pelotón. —El muchacho se veía avergonzado haciendo su confesión. Los otros guerrilleros guardaban silencio y se comportaban de una manera respetable.

Empezó a caminar de un lado al otro delante del joven sin decir nada. Al rato se detuvo. Parecía seguir interrogando al prisionero con la mirada. El muchacho se percató de eso, tragó en seco y dijo.

—Después fui a ver al jefe de mi pelotón y le dije lo que había hecho. Mandó a que me quitaran el arma y me llevaran para donde estaba el comandante.

El guajiro se sentó sobre lo que quedaba de un tronco caído. Inclinó la cabeza hacia abajo y dijo decidido:

—Estás metido en un gran lío, muchacho. —Suspiró profundo, se quitó la gorra descolorida de la cabeza y terminó diciéndole—. Yo mismo te voy a defender en el juicio, ahora esto es un lío mío también.

Al medio día fue el juicio. Una tabla sobre dos troncos hacía de banco. El comandante estaba sentado en ella. Tenía una mesa rústica de madera al frente. Apoyaba los codos en ella, sosteniendo un tabaco apagado en su mano derecha. Miraba atento al guajiro que hablaba defendiendo al prisionero. El resto de la guerrilla se mantenía en silencio. Unos sentados en el suelo y otros en asientos improvisados por ellos mismos. Corría un aire fresco por toda la sierra.

—Considero que el prisionero fue sincero al confesarle su delito a su jefe de pelotón. Pienso que hay que tener eso en cuenta a la hora de sancionarlo. Es joven y merece que se le dé una oportunidad. Sus compañeros dicen que ha sido valiente a la hora de combatir y…

—¡Pero es un ladrón, carajo! —Dijo el comandante interrumpiendo—. No podemos tener ladrones en esta tropa. No me interesa lo que tú consideres, guajiro. El castigo aquí para los ladrones es la pena de muerte.

A una sola voz salió una exclamación de asombro por parte de todo el grupo. Al jefe le fue indiferente. Se levantó del banco y sentenció.

—Pido la pena de muerte para el prisionero. Doy por terminado el juicio.

Era más impresionante su figura cuando pronunciaba la palabra muerte. Tenía casi dos metros de alto y bien podía pasar las doscientas libras. Una barba rala empezaba a salirle. Abandonó el lugar y todos se sintieron un poco aliviados por su ausencia.

Por la noche el guajiro fue a visitar al prisionero. Eran pasadas las doce. Había luna llena. El muchacho dormía recostado a un árbol. El guajiro se quitó su viejo abrigo y lo cubrió cuidadosamente. Pudo ver que el muchacho dormía con la boca ligeramente abierta, de una manera inocente. El guajiro se fumó un cigarro y después subió por el

escarpado sendero de regreso al sitio donde dormiría. Una helada neblina empezaba a cubrir la sierra.

Por la mañana llevaron al muchacho hasta el pie de la montaña. El guajiro iba fumando detrás y en silencio. Colocaron al condenado de espaldas a un árbol. Cuando le fueron a vendar los ojos, el guajiro dijo.

—No le venden los ojos, es peor.

—Sí, deja que me los venden… tengo mucho miedo.

El guajiro no pudo contenerse entonces. Se viró de espaldas y lloró. Hizo una señal con la mano indicando al grupo de cuatro fusileros para que formaran a unos siete u ocho pasos delante del muchacho.

Ilustración: Norge Arvesú

En el campamento se escucharon los disparos. Nadie hablaba. La muestra de insatisfacción y respeto era el silencio. El guajiro llegó a la casita de la jefatura. El jefe fumaba acostado en una hamaca.

—¿Cómo se portó el hombre? —preguntó.

—No le dimos tiempo de llegar a ser un hombre… todavía era un niño, comandante.

El jefe saltó de la hamaca como si lo hubieran aguijoneado. Le dio un tirón al tabaco y lo aplastó con el pie en la tierra.

—Era un ladrón, guajiro. No era un niño; todos los que están en esta columna son hombres, y como hombres se tienen que comportar.

El guajiro se mordió los labios y tragó en seco para preguntar.

—Los padres del muchacho viven en una de las casas por donde pasaremos a recoger comida para la tropa. Lo más seguro es que pregunten por él… ¿qué les vamos a decir?

Entonces el jefe le dio la espalda. Sacó otro tabaco de su bolsillo y le respondió sin inmutarse.

—Inventa cualquier cosa. Diles que el hombre murió en combate.

Cuando cayó la tarde, la columna se puso en marcha. Una larga fila de hombres iba subiendo la colina. El último era el guajiro. Casi llegando a la cima había un sendero que se cruzaba con el llevado por ellos. Era un camino estrecho que después de varias bifurcaciones conducía al descenso.

El guajiro se detuvo en el mismo sitio donde los dos caminos se cruzaban. Vio cómo el último hombre de la columna se perdía en una curva que hacía la senda. Se sentó sobre una piedra y encendió un cigarro. Ahora tenía ante sí dos alternativas y una sola disyuntiva: seguir por el sendero de ascenso con la guerrilla o bajar por el otro y desertar.

Así de simple se le aparecía ante sus ojos y sin pedir permiso la decisión más grande de su vida.

Fusilados en Sierra Maestra (II)

Rafael Ferro Salas

El guajiro decidió seguir en la guerrilla. Cuando llegaron al otro campamento el comandante lo mandó a buscar.

—¿Me mandó a buscar, jefe? —preguntó el guajiro detenido en la entrada de la cueva que servía de oficina al comandante.

—Hay que hacer otro juicio, guajiro. Así que ve preparando las cosas —le dijo el comandante sin alzar la cabeza para mirarlo.

El guajiro seguía parado a la entrada de la cueva sin decidirse a entrar. Por fin caminó hasta donde estaba el comandante, se detuvo frente a él y le dijo:

—Yo no voy en ese otro juicio, comandante. Escojan a otro para que me…

El comandante no lo dejó terminar. Se levantó del banco donde estaba y dándole un tirón al libro que leía respondió gritando:

—¡Tienes que participar, carajo, es una orden!

—Pues yo no voy a cumplir esa orden, comandante. Pueden hacer conmigo lo que quieran. Yo no me alcé para matar a los míos. —Le respondió el guajiro enfrentándosele.

—Entonces yo te juzgo a ti por insubordinación y hasta por traición. —Amenazó el comandante manoteándole en la cara.

Cuando estaba oscureciendo llegó el hombre con la comida. Se sentó en el suelo junto al guajiro y después de entregarle el rancho le dijo en voz baja:

—¿Qué habrán decidido hacer, compay? Al comandante se le antojó juzgarte por insubordinación.

—Me tiene sin cuidado lo que hagan. Lo mismo me da estar vivo que estar muerto —contestó el guajiro mientras colocaba en el piso la vasija con la comida.

Comenzaba el invierno y en la sierra oscurecía más temprano. Era agradable estar en el monte durante ese tiempo; no había mucho mosquito y las gentes se fatigaban menos durante las caminatas largas y necesarias. El guajiro levantó la mirada hacia el cielo y empezó a recordar.

Los guardias llegaron de noche en dos camiones. Derribaron la puerta del bohío a golpes y sacaron para el patio al guajiro y a su esposa. La mujer tenía apenas dieciséis años y por su delgadez lucía más joven aún.

—Tú me vas a decir ahora mismo por donde se fueron los guerrilleros, guajiro. —Le dijo el que estaba al frente de los soldados.

El guajiro se mantuvo en silencio. A la orden del jefe todos empezaron a golpearlo. Por la mañana se despertó en medio del fango y el agua. Le dolía todo el cuerpo debido a los golpes. Lo habían tirado sin sentido en el corral de los puercos. Se levantó con mucho trabajo y dando tumbos caminó hacia el bohío. La puerta estaba derribada en el portal, entonces pudo ver el cuerpo de su esposa tendido en medio de la salita en un charco de sangre… estaba muerta. También habían matado a todos los animales de corral y al perro.

Después fue que decidió unirse a los guerrilleros. Era la única forma de sacarse del cuerpo todo el odio que sentía contra los soldados. A fin de cuentas ya no tenía nada que perder.

—¿No vas a comer, compay?

La pregunta del hombre le sacó de golpe los recuerdos malos. El guajiro bajó la vista del cielo y respondió:

—Estaba recordando cosas tristes. Cuando a uno se le llena la cabeza de cosas tristes lo mejor es morirse. Ojalá me fusilen mañana mismo.

FIN

Nefasto y los juegos de la NICO*

Víctor Manuel Domínguez

Cuba es una gigantesca instalación deportiva. Los sonados éxitos y las deserciones de sus atletas-universitarios-milicianos así lo demuestran.

Pero no es sólo en los certámenes convocados en la arena internacional por la ODEPA, la IAAF o la FIBA, donde nuestros deportistas se imponen.

"Quienes dudaron que en Cuba la vida de cualquiera no es algo más que un juego, que asistan a las prácticas de los buzos de la NICO, y verán que el deporte sí es un derecho del pueblo."

A nivel nacional, y como método para soportar el presente y engañar al futuro, cientos de obesos y descuajeringados cubanos participan cada día en múltiples eventos del campo y la pista, la natación, las artes marciales y el béisbol, entre otros eventos que convoca la NICO (Necesidad Impostergable de Comer).

Ya sea en saludo a los estragos causados por un ciclón, al aumento de precio de los combustibles, o en homenaje al desvío de recursos y la corrupción que ponen la comida en el pico del aura, nuestros bisneros-muertos de hambre-atletas se adiestran en cada cuadra donde existe un comité.

Paralelo a quienes se preparan para Beijing en las instalaciones del Cerro Pelado o la Villa Panamericana, por sólo citar las que aún tienen baño y tabloncillos, los miles de asociados a la NICO practican natación en aguas albañales de la calle Zanja, el salto alto en las montañas de desperdicios de San José y Escobar, y el lanzamiento de la bala contra los cristales de las guaguas Yutong.

Además, el Kon fu, la carrera de maratón y el béisbol se practican en todo sitio donde se venda qué comer, exista un espigado carterista de salón, o confluyan cuatro esquinas para jugar y despojarse de la gallina prieta, los platanitos frutas y la cinta roja de un *ebbó*.

Sin embargo, la práctica del deporte recreativo en la capital ha sufrido un inesperado revés.

Los cientos de buzos que a falta de las Cuevas de Bellamar o Cayo Largo del Sur practicaban de forma recreativa la inmersión en los colectores de basura capitalinos, han sido seleccionados para insertarlos en la sociedad por los cazatalentos de los grupos operativos multidisciplinarios.

Es decir, o dejan de bucear en busca de restos de comida, latas para vender, o cualquier otro producto comerciable, o serán multados, sufrirán el decomiso de sus pestilentes hallazgos, y de reincidir, enviados a la cárcel.

Ilustración: Norge Arvesú

Sin negar que muchos sueñan con ir a prisión para disfrutar en vivo de las actuaciones de las chicas de Sexto Sentido, Vicente Feliú y Silvio Rodríguez, las medidas son poco estimulantes.

Basta con decirles que de los 365 que integran la preselección con serias posibilidades de hacer el equipo que nos representará en los juegos inter carcelarios, 290 recibieron multas convencionales, 20 presentados ante la comunidad y 45 remitidos o deportados a su provincia de origen, allá en el Afganistán oriental o el Yibuti pinareño. No había gitanos entre ellos.

También es bueno señalar que once de los practicantes del buceo fueron sancionados por delito de propagación de epidemia, a trabajo correccional sin internamiento.

Quienes dudaron que en Cuba la vida de cualquiera no es algo más que un juego, que asistan a las prácticas de los buzos de la NICO, y verán que el deporte sí es un derecho del pueblo.

* Tomado de Cubanet.

¡A defender los contenedores!*

Reinaldo Cosano Alén

Una ingeniosa solución contra el maltrato, canibalismo y destrucción de los contenedores de basura plásticos, es sustituirlos por recipientes metálicos, blindados, fabricados en la Empresa Cubana de Acero.

El principal ataque contra los depósitos es el robo de sus ruedas, que se utilizan luego en vagones y carretillas caseras. Los nuevos contenedores vienen con las ruedas soldadas.

A veces los cacos cargan no sólo con las ruedas, sino con el depósito completo, utilizado para almacenar agua ante la escasez permanente del líquido. En las tiendas recaudadoras de divisas pueden encontrarse tanques plásticos, pero a un precio tan elevado que ni un chivo puede brincarlos, entre 100 y 200 cuc. Ocasionalmente se venden pequeños tanques, de inferior calidad, a 6 pesos convertibles.

Para algunos depredadores, el contenedor de plástico sirve como materia prima para la confección de objetos de plástico, que luego se venden como pan caliente. Hace unos días, la policía con-

El cartel reza: prohibido arrojar escombros en esta área.

fiscó dos plantas artesanales clandestinas dedicadas a la fabricación de esos artículos.

Ciertos ciudadanos de mala conciencia depositan escombros en los tanques de basura plásticos que, a corto y mediano plazo, son destruidos, y hay que retirarlos de circulación, cuando los restos no son víctimas del canibalismo.

Es frecuente que los trabajadores que manipulan mal el contenedor y el cargador frontal, lo fracturen, y rompan de paso aceras y contenes.

"A veces los cacos cargan no sólo con las ruedas, sino con el depósito completo, utilizado para almacenar agua ante la escasez permanente del líquido."

En la barriada Peñas Altas, municipio Habana del Este, y en Playa, se ensayó con el uso de dos contenedores diferentes para distintos tipos de basura, método utilizado en otros países, por ejemplo, Estados Unidos. El plan contó con asesoría japonesa. Hubo cooperación de la ciudadanía, pero todo se vino abajo cuando los carros colectores mezclaban los recipientes de manera indiscriminada, y ahí mismo se acabó lo que se daba.

La policía está empeñada en la batalla contra los depredadores de contenedores. De marzo a la fecha fueron decomisadas 94 carretillas con 627 ruedas hurtadas, que fueron devueltas a la Dirección Provincial de Comunales, y se han impuesto 12.461 multas en La Habana por delitos contra los depósitos.

La ausencia, robo, y rotura de los tanques, y la demora en la recogida de la basura, origina improvisados micro vertederos (a veces no tan micros), fuentes de cucarachas, ratones y otros bichos dañinos, y olores nauseabundos que recorren la ciudad de punta a cabo.

La Dirección Provincial de Higiene y Epidemiología ha creado un puesto de mando con el propósito de vigilar los contenedores y actuar contra los saqueadores. Los ciudadanos pueden llamar al 260-1440 para denunciar cualquier anormalidad que detecten a la hora de botar la basura, o en cualquier momento, no vaya a ser que acabemos nadando en inmundicias.

*Tomado de Cubanet.

La cultura pasa por aquí

AV Monografías
Ábaco
Academia
ADE-Teatro
Afers Internacionals
África América Latina
Ajoblanco
Álbum
Archigula
Archipiélago
Archivos de la Filmoteca
Arquitectura Viva
Arte y parte
Astrágalo
Atlántica Internacional
L'Avenç
La Balsa de la Medusa
Bitzoc
La Caña
CD Compact
El Ciervo
Cinevideo 20
Clarin
Claves de Razón Práctica
CLIJ
Con eñe
El Croquis
Cuadernos de la Academia
Cuadernos de Alzate
Cuadernos Hispanoamericanos
Cuadernos de Jazz
Cuadernos del Lazarillo
Debats
Delibros
Dirigido
Ecología Política
Er, Revista de Filosofía
Éxodo
Experimenta
FotoVideo
Gaia
Goldberg
Grial
Guadalimar
Guaraguao
Hélice, revista de poesía
Historia, Antropología y Fuentes Orales
Historia Social
Ínsula
Intramuros
Jakin
Lápiz
Lateral
Leer, el magazine literario
Leer en primavera, verano, otoño, invierno
Letra Internacional
Leviatán
Litoral
Matador
Melómano
Nickel Odeon
Nueva Revista
Ópera Actual
La Página
Papeles de la FIM
El Paseante
Política Exterior
Por la Danza
Primer Acto
Quaderns d'Arquitectura
Quimera
Raíces
Reales Sitios
Reseña
Revista HispanoCubana
Revista de Libros
Revista de Occidente
RevistAtlántica de Poesía
Ritmo
Scherzo
El Siglo que viene
Síntesis
Sistema
Temas para el Debate
A Trabe de Ouro
Turia
Utopías/Nuestra Bandera
Veintiuno
El Viejo Topo
Visual
Voice
Zona Abierta

A R C E

Asociación de Revistas Culturales de España

Exposición, información, venta y suscripciones:

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67
http://www.arce.es
e-mail: arce@infornet.es

DOSSIER: Perspectivas para una transición

TRILOGÍA PARA UN FRACASO

Carlos Alberto Montaner

Retrato de Raúl Castro

El General Raúl Modesto Castro Ruz (1931-), nuevo presidente de Cuba, a sus 76 es cinco años más joven que su hermano (lo que no le impide ser el mandatario más viejo de América), pero ésa tal vez es la menor de las diferencias. Fidel es alto, corpulento, locuaz, dado a las complejidades teóricas, terco, colérico, dogmático, solemne, frío, áspero en el ámbito familiar, desorganizado, carente de sentido del humor y narcisista, lo que quiere decir que su nivel de empatía es casi imperceptible. Fidel es un hombre que se ha pasado la vida tallando el busto que desea dejar instalado en la Historia. Raúl, en cambio, es de corta estatura, lacónico, sentimental, hogareño, llorón, refractario tenaz a las lecturas y enemigo a muerte de las abstracciones teóricas, pragmático, organizado, bromista y según sus amigos y familiares, incluidos los que están en el exilio, capaz de tener gestos caseros de afecto y solidaridad. Más que la Historia, a Raúl le interesan las peleas de gallos, el *whiskey* y las fiestecillas entre amiguetes. Fidel es un caudillo permanentemente encaramado en un podio. Raúl se sienta en un taburete, delega autoridad, gobierna en equipo y se comporta como una persona normal, lo que no le impide fusilar a cualquiera, como ha hecho en el pasado decenas de veces sin visitar el remordimiento, salvo cuando mató a su amigo el General Arnaldo Ochoa. Cuando era un adolescente, Fidel había decidido ser presidente de Cuba. Raúl soñaba con ser locutor de radio.

La ficha biográfica es conocida. Raúl es el sexto hijo de Ángel Castro Argiz, un gallego laborioso y preñador, diez hijos conocidos

de tres señoras diferentes, que se hizo rico sembrando caña en una zona remota de Cuba. Fue un mal estudiante desde la primaria hasta la universidad, donde con la mayor desgana tomó algunos cursos. Cuando era un muchacho, sus padres, desesperados, se lo enviaron a Fidel a La Habana para que lo enderezara, y éste lo colocó férreamente bajo su autoridad y le entregó una pistola. Raúl lo ha dicho: Fidel es como su padre. Lo admira. Lo teme. Es un padre terrible, pero la subordinación emocional a los padres terribles suele ser muy intensa. Cuando era muy joven, esto lo contó un jesuita que los educó a ambos en el Colegio Belén, lo maltrataba de obra. Cuando crecieron, lo maltrataba de palabra. A veces era más cruel y lo maltrataba de silencio. Raúl, ya siendo Ministro de Defensa, sufría mucho, reveló su ex secretario Alcibíades Hidalgo, cuando Fidel no le hablaba, y entonces salía a recorrer los cuarteles del país, triste como la Zarzamora, a la espera de la voz añorada. Las dos familias por cierto apenas se visitan. Es Fidel el que ha decidido poner distancia, con el aplauso de su mujer, que nunca tragó del todo a Vilma Espín, la esposa de Raúl, muerta hace unos meses.

"Raúl se sienta en un taburete, delega autoridad, gobierna en equipo y se comporta como una persona normal, lo que no le impide fusilar a cualquiera, como ha hecho en el pasado decenas de veces sin visitar el remordimiento."

En 1953 Raúl se hizo comunista tras participar en un Congreso de las Juventudes Socialistas organizado por el KGB en Viena. En ese viaje conoció al joven agente Nicolai Leonov luego sería el segundo de a bordo de la siniestra organización y hoy está en el Parlamento, cerca de Putin y quedó convencido de la superioridad inderrotable de la URSS y del horror sin límites de Estados Unidos. Poco después, su hermano lo incorporaría al fallido ataque al Cuartel Moncada, y los dos, más una docena larga de supervivientes, acabarían en la cárcel, pero no por demasiado tiempo: apenas 21 meses, cuando el dictador Batista los amnistió.

Luego vino el exilio en México (donde volvió a coincidir con Leonov), el adiestramiento, y el desembarco de 82 expedicionarios cerca de la Sierra Maestra en diciembre de 1956. En la montaña, Raúl demostró ser un organizador eficaz, es su mejor virtud y Fidel le encomendó que pusiera en marcha otro frente. Lo hizo con bas-

tante eficacia, pese a su juventud, y comenzó a crearse un círculo que desde entonces ha existido, los raulistas, oficiales que han seguido girando en torno al segundo comandante en jefe. Fue allí, también, donde conoció y se enamoró de una mujer educada y burguesa, Vilma Espín, ingeniera pasada por Estados Unidos, pero comunista como él. Vilma, sin embargo, construyó junto a Raúl una familia razonablemente articulada, cuatro hijos, yernos, nueras y ocho nietos que funcionan como clan de poder que parece llevarse bastante bien, y en la que destaca Mariela Castro, una sexóloga convencida de que los problemas más graves de Cuba pasan por la entrepierna, causa oscura y sudorosa a la que se dedica con una rara tenacidad.

En 1959 Raúl se convirtió en Jefe de las Fuerzas Armadas y desde 1989, además, absorbió al Ministerio del Interior. ¿Con quién va a gobernar? Seguramente, con sus hombres de confianza, casi todos militares, los generales Abelardo Colomé Ibarra, Julio Casas Regueiro, Ulises Rosales del Toro, con Machado Ventura y con su familia inmediata, su yerno Luis Alberto Rodríguez, teniente coronel del Ejército, y su hijo Alejandro Castro Espín, coronel del Ministerio del Interior, en quien está pensando como sucesor de la dinastía. ¿Cómo va a gobernar? Por ahora, muy cautelosamente, porque su hermano Fidel, aunque ha renunciado, no le dejará hacer cambios sustanciales. Así son los padres terribles. Cuando lo entierre del todo, Raúl va a sentir un extraño alivio emocional.

Cinco razones por las que Raúl fracasará

Raúl Castro va a fracasar como gobernante. Cuando heredó la presidencia de Cuba se proponía tres tareas. Primero, mantener el poder. Segundo, mejorar sustancialmente las condiciones de vida de los cubanos. Tercero, fortalecer la institucionalidad vigente en el país para asegurar la transmisión futura de la autoridad sin sobresaltos, especialmente cuando él y Fidel hayan muerto.

Los tres propósitos estaban firmemente entrelazados, aunque el último es el verdaderamente importante. Para mantener el poder a largo plazo era indispensable aliviar la miseria que padecen los cubanos, fenómeno que, en su momento, aumentaría la legitimidad del partido comunista y facilitaría la renovación permanente de la clase dirigente. Raúl sabe que él y su hermano están por encima de las instituciones y tienen suficiente capacidad de intimidación como para gobernar sin consenso, pero ese poder no es transmisible.

Son cinco, por lo menos, las razones que conspiran contra el éxito de Raúl:

1- El veto permanente de su hermano Fidel a cualquier medida aperturista. Acaba de suceder en La Habana. Convocaron a una reunión para anunciar algunas leves disposiciones que facilitaban los viajes al exterior de los cubanos y Fidel no quiso admitirlas. Fidel es una persona muy cautelosa, totalmente paranoica. Está convencido de que cualquier cambio pone en peligro la estabilidad del régimen. Fidel no ignora que el sistema es un desastre, pero es su desastre. Es su obra y quiere preservarla. En lo que decide morirse, su último y más triste papel sobre la tierra será sabotear cualquier medida de gobierno sensata que el país necesite.

2- *Granma*, el diario del Partido Comunista, acaba de publicar, sorprendido, que el 19 % de los cubanos no trabaja aunque les ofrezcan un empleo. Incluso, han explicado las razones: les pagan muy poco y en una moneda inservible. Se han dado cuenta de que es mejor morirse de hambre sin trabajar que morirse de hambre trabajando. Es una actitud perfectamente racional.

3- Raúl comprende la importancia de los estímulos materiales para motivar la laboriosidad de las personas, pero no puede satisfacer esas necesidades porque el sistema es intrínsecamente improductivo. Mientras no haya competencia real, propiedad privada e instituciones hospitalarias con la creatividad individual (inevitablemente conducentes a la desigualdad), no aumentará la producción de manera significativa. Si realmente quisiera entender por qué Cuba es un país miserable y cómo pudiera dejar de serlo, todo lo que tiene que hacer es observar la realidad coreana. Los del norte padecen un sistema como el que él y su hermano preconizan. Los del sur gozan de una economía libre como la que él y su hermano detestan.

4- Durante casi medio siglo Raúl Castro dirigió el ejército con cierta habilidad y su instinto será tratar de manejar al país por los mismos métodos. Fracasará. Un ejército es una estructura vertical de ordeno y mando fundada en la obediencia ciega y en la repetición monótona de formas petrificadas de hacer las cosas. Una sociedad moderna, innovadora y productiva, en cambio, está basada en el tanteo y error, en el cambio permanente, en la constante renovación de las elites dirigentes y en la

aparición espontánea de nuevas formas de agrupación. Los ejércitos están concebidos para matar y morir eficientemente. El aparato productivo de una sociedad y el ámbito público en que éste se cobija tienen una función totalmente diferente: crear riqueza y generar el espacio institucional adecuado para que los individuos persigan sus propios fines.

5- Una sociedad no puede vivir de espaldas al entorno histórico en el que vive. Cuba no puede ser permanentemente la excepción anacrónica de un universo comunista que se desmoronó en sólo tres años a partir de que los alemanes derribaran el muro de Berlín. Los jóvenes cubanos de la década de los sesenta vivieron la (equivocada) ilusión de que construían el mundo del mañana. Los jóvenes cubanos del siglo XXI viven, con horror, la pesadilla de ser los últimos representantes del pasado, los fantasmagóricos sobrevivientes y guardianes de un universo que se hundió por su incompetencia y crueldad.

"Cuba no puede ser permanentemente la excepción anacrónica de un universo comunista que se desmoronó en sólo tres años a partir de que los alemanes derribaran el muro de Berlín."

Seguimos sin saber cuándo Cuba comenzará su viraje hacia la normalidad –pluralismo político, democracia, libertades, derechos humanos, modelo económico racional, relaciones cordiales con sus vecinos, atmósfera sosegada–, pero nadie debe tener la menor duda de que ésa es la única dirección en la que puede moverse el país. Raúl puede favorecer el trayecto o puede entorpecerlo. Pero no está en su mano evitarlo de manera permanente.

Raúl Castro contra Yoani Sánchez

Raúl Castro perdió una oportunidad perfecta de dejarle saber al mundo que su gobierno era ligeramente menos torpe y represivo que el de su hermano Fidel. Las cancillerías y los medios de comunicación más importantes tenían los ojos puestos en el "nuevo" presidente. Se trataba de algo muy sencillo: permitir que Yoani Sánchez, una joven *blogger* cubana, filóloga de profesión, a quien el diario *El País* de España le había otorgado el Premio Ortega y Gasset en la categoría digital, acudiera a Madrid a recibirlo. En su lugar,

debió aceptarlo el ensayista exiliado Ernesto Hernández Busto, quien leyó una conmovedora carta dirigida a su amiga inmovilizada en La Habana. Previamente a la ceremonia, Yoani, cuyo popularísimo *blog* titulado *Generación Y* recibe millones de visitas, había sido seleccionada por la revista *Time* como una de las cien personas más influyentes del momento.

"En Cuba las personas no pueden decidir dónde desean vivir, viajar o trabajar, qué merece la pena ser leído, o que ideas les parecen brillantes o desacertadas. En Cuba el gobierno ha decidido cuál es la visión correcta de la realidad."

Yoani ha explicado con lucidez las razones de su éxito: ha creado un pequeño espacio de libertad en una sociedad ahogada por la unanimidad. En su *blog*, sin acritud, pero sin miedo, escribe frecuentemente sus observaciones sobre la realidad cubana y, literalmente, miles de personas –casi todas del exterior, porque en Cuba internet está prohibida para la inmensa mayoría– leen, refutan, apoyan o comentan lo que ha consignado en su *web*. Yoani está demostrando lo que debería ser obvio para todos los cubanos, incluidos Raúl Castro y sus acólitos: que toda sociedad es inevitablemente diversa, y que la multiplicidad de opiniones que se desprenden de esa realidad plural, es lo que consigue mejorar paulatinamente las condiciones de vida del conjunto. La libertad para informarse, para interpretar la realidad, y para disentir, no es un lujo, sino un instrumento para corregir errores, denunciar atropellos, y, claro, sustituir a los responsables de los comportamientos nocivos.

La iconografía de la libertad, que se confunde con la de la república, suele concretarse en una mujer bella y fiera, a veces con un seno descubierto y gorro frigio, pero esa imagen romántica oculta un dato trascendental: el ejercicio de la libertad es el rasgo esencial de la especie humana. La libertad consiste en poder tomar decisiones individuales sin otra coerción que el sentido de la responsabilidad y las normas justas e imparciales que determina la sociedad. Mientras más decisiones libres pueden tomar los individuos, mayor será la felicidad emocional que alcancen, y más progreso lograrán las sociedades en las que ellos actúan. No es una casualidad que existe una correspondencia total entre prosperidad colectiva y libertades individuales. Los treinta países más ricos del planeta son aquellos en

los que las personas toman sus decisiones libremente y definen y procuran sus propios objetivos sin mayores interferencias del Estado.

En Cuba las personas no pueden decidir dónde desean vivir, viajar o trabajar, cómo quieren gastar su dinero, qué merece la pena ser leído, o que ideas les parecen brillantes o desacertadas. En Cuba el gobierno ha decidido cuál es la visión correcta de la realidad –desde la guerra de Irak hasta la pobreza de Haití o la producción de etanol–, y cualquier discrepancia se convierte en "desviacionismo". En Cuba no se puede juzgar el pasado desde una perspectiva diferente, porque eso es "revisionismo", y es muy peligroso atreverse a prever un futuro distinto al que auguran los mandarines de la secta, porque se entra en el campo minado de la "traición ideológica". En Cuba las personas emprendedoras no pueden crear una actividad económica lucrativa para no ser acusadas de explotación, y ni siquiera pueden manifestar su deseo de emigrar para no ser consideradas "enemigas de la patria". En Cuba, el secuestro de las libertades individuales es de tal naturaleza que los inquilinos de esa pobre isla ni siquiera tienen derecho a tomar decisiones en el terreno íntimo de las querencias: les está vedado amar abiertamente a las personas desafectas al régimen, no pueden tener contacto con ellas sin perjudicarse, y si tienen la desgracia de enamorarse de un extranjero (a no ser que se trate de los hijos de los mandamases) comienza un terrible calvario burocrático.

"Cuando se dice que Cuba necesita reformas, lo que realmente implica es que los cubanos necesitan libertades."

Cuando se dice que Cuba necesita reformas, lo que realmente implica es que los cubanos necesitan libertades. Libertades para poseer bienes, para comunicar ideas, para moverse, para iniciar negocios, para agruparse de acuerdo con sus ideales e intereses, libertades, en suma, para tomar sus decisiones y recuperar el control de sus vidas. Desde el Papa hasta el último cubano, medio planeta está a la espera de esos cambios profundos. Yoani, que ya ha hecho un pequeño cambio por su cuenta, le dio una oportunidad a Raúl Castro de demostrar que se mueve en la dirección correcta. La desaprovechó tontamente.

LA AGENDA PARA LA TRANSICIÓN

Martha Beatriz Roque Cabello

De forma inicial, un pequeño grupo de dieciocho disidentes, se reunió bajo la idea de Martí: "Juntarse, palabra de orden", y creó la "Agenda para la Transición", que es un mecanismo de trabajo conjunto de las principales personalidades de la oposición interna, con una Junta de Coordinadores y un Secretariado *Pro Tempore*. Después de su segunda reunión se ha incrementado a veinte el número de participantes.

Entre los objetivos trazados, está el buscar vías para acelerar y encauzar la transición, trabajando para propiciar la apertura de espacios que permitan el fortalecimiento de la sociedad civil y la semilla de la pequeña empresa privada. También se propone la elaboración de iniciativas para el período en que estamos, antes de la transición.

Se consideró indispensable la creación de un grupo *ad hoc* para estudiar la realidad jurídica existente y de qué forma se transgreden las leyes, en este estado totalitario, con línea estalinista, que no permite que existan tres poderes y que por el contrario, todo está concentrado en un solo hombre.

Esto es parte de la búsqueda de mecanismos que permitan movilizar la población a favor de los cambios. La organización "Corriente Agramontista", tendrá a su cargo esta tarea.

Se determinó que sean considerados miembros *post mortem* los siguientes luchadores por la democracia: Miguel Valdés Tamayo, Mario Chanes de Armas, Eusebio Peñalver Mazorra y Gustavo Arcos Bergnes. Así como nombrar miembros de honor a todos los presos políticos.

A su vez, como homenaje a quien ha sido desde su lamentable fallecimiento, una bandera para la oposición interna, se designó Presidente *Post Mortem*, a Pedro Luis Boitel.

No obstante, el objetivo principal, que une a todos los disidentes dentro de la isla, está como permanente aspecto de trabajo: "la liberación incondicional de todos los presos políticos y el cese de la represión contra los opositores pacíficos y toda la sociedad".

El proceso inevitable de la transición que se avecina en Cuba, debe transcurrir en una atmósfera de reconciliación nacional, con justicia y sin olvido. Así mismo la Agenda para la Transición valora altamente el papel fundamental del exilio, como parte de la nación

cubana, en esta lucha tan larga y dolorosa. El hecho de que después de tantos años fuera de nuestro país, estos miembros de la nación cubana, continúen con el fervoroso deseo de que seamos definitivamente libres, hace que sea obligado su reconocimiento.

También estamos emplazando al Gobierno, para que publique los textos de los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que firmó recientemente y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que el pueblo de Cuba desconoce, por no tener acceso a estos documentos.

Reconocemos y apoyamos el trabajo de otras organizaciones y proyectos que buscan los cambios de forma pacífica, aunque sus líderes no formen parte en estos momentos de esta Agenda para la Transición. Las puertas siempre estarán abiertas y la disposición de analizar las propuestas que defienden.

"El objetivo principal: 'la liberación incondicional de todos los presos políticos y el cese de la represión contra los opositores pacíficos y toda la sociedad'."

En esta etapa inicial, los miembros de la Junta de Coordinadores y el Secretariado *Pro Tempore*, estamos enfrascados en la organización de la entidad. Es importante concentrar el trabajo –en estos momentos– en todo lo referido a la disciplina que debemos tener para que sea exitoso este proyecto. Es de todos conocido que al gobierno cubano no le gusta que los disidentes se junten, y siempre ha tratado de romper cualquier indicio de concentración de ideas y esfuerzos. Por lo tanto tenemos que estar preparados para recibir todo tipo de ataques, por parte del régimen, y no permitir que rompan lo que con tanto esfuerzo hemos creado.

Es un objetivo también, diversificar la presencia de mujeres y jóvenes dentro de la Junta de Coordinadores, en estos momentos la mujer tiene un 25 % de los miembros y la juventud está representada también por el 45 %. La mayoría de los líderes históricos de la oposición interna, forman parte de la Agenda para la Transición. Siete de las catorce provincias (el 50 %) están ya representadas en este mini-parlamento.

Los próximos meses serán determinantes en el rumbo que tome este esfuerzo, dependerá mucho del trabajo colectivo e individual de cada uno de sus miembros. Es muy importante también el apoyo externo que pueda recibirse.

Ciudad de La Habana, 28 de mayo de 2008.

DEL OTRO LADO DEL ESPEJO

María Elena Cruz Varela

La noticia de que Fidel Castro dejaba "temporalmente" el poder en manos de Raúl Castro, estalló, e hizo estallar literalmente a la opinión pública, encontrándome en Miami en pleno verano de 2006. Como siempre que de La Habana tiran de la cuerda, la comunidad cubana en el exilio, a la cual me honra pertenecer, saltó, anteponiendo, una vez más, el corazón a la razón. Los medios de difusión dieron rienda a la avalancha de especulaciones y "los de a pie" se hicieron con la Calle 8, celebrando la "muerte", más deseada que anunciada, del dictador.

"No hemos aprendido mucho" –Me dije, conmovida por esa extraña mezcla de inmadurez e inocencia que nos distingue donde quiera que vayamos ¡y no es que me las "sepa todas", no señor, ni remotamente!, pero preferí permanecer tranquila y observar los síntomas. Muchos años de meditación me ha costado aprender a no reaccionar ante los, casi siempre fallidos, primeros impulsos.

A la pregunta: "¿Qué cree usted que va a pasar en Cuba si resulta verdad que Castro ha muerto?", realizada por uno de los más brillantes analistas con que cuenta la televisión de habla hispana, respondí lo único que sabía a ciencia cierta:

–Lo mismo da que Castro esté vivo o muerto, lo que vaya a pasar está pasando ya: en estos momentos, no está en el poder y, si es que existe un plan para este tipo de contingencias, ésta es, quizá, la única fisura que tengamos para actuar. Si se deja pasar este interregno, tendremos al segundo Castro durante mucho tiempo en el poder, manejado por los petrodólares de Hugo Chávez.

Si triste fue –pensaba en aquellos agitados días– haber sido colonia de España, "burdel" de los Estados Unidos y arsenal nuclear de la Unión Soviética, lo que nos espera no tiene comparación con nada de lo que ya hemos vivido. El camino, señalado por el dedo famélico del tirano moribundo, apuntaba hacia un destino tres veces más deplorable; habíamos agotado la tragedia y ahora nos tocaba –el dedo así lo hacía pensar– atragantarnos con la farsa: Cuba sería gobernada por Chávez con Raúl Castro en el papel de marioneta representativa.

Ese era, grados más, grados menos, el paisaje cubano dos años atrás ¿y ahora, qué?

De regreso a España después de una ausencia de cuatro años, encuentro con que, para la mayoría de los medios españoles y en las más altas esferas del poder, el problema cubano se da por resuelto. Se relajan como si se hubieran extirpado un doloroso quiste en el trasero, y llaman reformas democráticas a las limosnas que, con cuentagotas, Castro II les deja caer a los isleños que, mira tú, ya pueden disfrutar de teléfonos móviles, deuvedés, ordenadores y ¡la guinda de la tarta: pueden hospedarse libremente en los hoteles que antes eran sólo para turistas extranjeros! Claro, tienen derecho a estas renovadoras medidas si cuentan con las remesas familiares que, mayoritariamente procedentes de Miami, han colaborado a "mantener con vida" a los arientes, parientes y, vamos a ser sinceros, a algunos arrimados más, durante este escandaloso medio siglo.

"De regreso a España después de una ausencia de cuatro años, encuentro con que, para la mayoría de los medios españoles y en las más altas esferas del poder, el problema cubano se da por resuelto."

¡Y los cubanos "de allá" se lo compran todo! Al parecer, las carencias impuestas por el sistema han transformado los enseres de lujo en artículos de primera necesidad. A pocas horas de levantada la veda en los hoteles, ya no quedaba una habitación por alquilar. Las imágenes de las tiendas semejan campos asolados por plagas de voraces langostas y a ninguno de los que aparecen en la "tele" parece preocuparle la libertad, la dignidad, los derechos humanos… etc. ¿Sabrán que existe alguien llamado Oscar Elías Biscet, pudriéndose en las cárceles castristas? Y, ¿conocerán de la existencia de Omar Rodríguez Saludes, y de… otros tantos que se han jugado el pellejo por algo más profundo e imperecedero que una noche de locura en una *suite* del Habana Libre, o la frivolidad de presumir de un móvil por el cual, además, no podrán comunicar lo que en realidad piensan, si es que piensan…?

A mí, en honor a la verdad, nada de eso me toma por sorpresa, no me asombra, no me duele. Que la mayoría se conforme con *play station* y circo es tan viejo como la historia de la humanidad y se aprende, sí que se aprende, a que uno lucha por sus prin-

cipios, por sus ideales, y no puede responder por los principios y los ideales de nadie más –digo, si no quieres morir de un derrame de decepción al echar una ojeada del otro lado del espejo.

"Los cubanos, sabemos que el hecho de salir de una dictadura no te hace demócrata por sí mismo y debes pasar un período de 'purificación' para entender lo que es la libertad y empezar a vivir con las nuevas reglas de juego."

¿Qué va a pasar con ese pedazo de tierra llamado Cuba, motivo de añoranza y obsesión para los transterrados?

Vuelvo a ejercer la vocación de oráculo que todo cubano que se precie de serlo lleva dentro:

Nada, señores, no va a pasar nada más de lo que ya está pasando. En lo que a mí se refiere, me inspiran cierta pena los que, tras fracasar con el primero, ahora se toman el trabajo de coquetear con el segundo Castro y le lanzan piropos como balas trazadoras a ver si el viejo-nuevo cacique se decide a considerarles dignos de participar en el festín; no tiene sentido ilusionarse con el espejismo de que este Castro es menos malo que el otro, o creerse los bulos de que está dispuesto a emprender reformas políticas más allá de donde le permitan, primero, su mente, oxidada a la funesta sombra del hermano mayor y, segundo, el complejo entramado de intereses sobre los que se apoya su sucesión. ¡De renovación, nada! Y para que no nos equivoquemos, reestructuró la plantilla oficial del modo más geriátrico que pueda imaginarse. Gobernará, mientras tenga vida, rodeado por sus históricos con las prótesis flojas. ¿Pesimismo, negatividad? NO. Nada de eso. Experiencia nacida de la observación.

Entre mis amigos españoles, buenos, bien intencionados, se fantasea con una transición "a la española" ¡Ni lo sueñen, queridos míos! Castro I no tiene nada que ver con Franco, excepto en lo peor; la Cuba del siglo XXI dista mucho de la España de mediados del siglo XX y Castro II está demasiado lejos del Rey Juan Carlos. El proceso cubano pasa por la disolución, en él se cumplen leyes en las que, aunque lo deseemos con todas nuestras fuerzas, no podemos ejercer ninguna influencia. Por lo general, el optimismo bien fundamentado pasa por ver los hechos con claridad y no mezclar lo que anhelamos con lo que en realidad está sucediendo, o

sea, atenerse a los resultados es un modo eficaz de prevenir la frustración. Se necesitan varios lavados generacionales para que llegue la normalidad digo, si es que el mundo continúa siendo como lo conocemos hasta hoy, que la situación del globo terráqueo tampoco goza de muy buena salud que digamos.

No es tiempo de discursos de barricada, ni de fervorosas arengas patrióticas, sino de reflexión madura.

La paciencia y la serenidad son ahora los mejores recursos para encarar esta situación que, bien sé, lastima las sensibilidades de quienes creímos que nos merecíamos una solución reivindicativa, llena del brillo de la justicia y acompañada por las trompetas de un final triunfante que no dejaría a ninguna de las bestias reciclarse o acogerse a retiro. No nos gusta esta disolución enmarcada por las arrugas, las canas y las chocheces de quienes ahora son las "cabezas visibles" del régimen. ¡Es patético, no lo niego!

"La democracia, como todo sistema vivo, tiene un cuerpo de derechos inalienables y otro de deberes ineludibles."

Pero la democracia es demasiado joven todavía y tiene a su favor la posibilidad, como ente vivo, de irse mejorando con cada reto. Nosotros, los cubanos, sabemos que el hecho de salir de una dictadura no te hace demócrata por sí mismo y debes pasar un período de "purificación" para entender lo que es la libertad y empezar a vivir con las nuevas reglas de juego. La democracia, como todo sistema vivo, tiene un cuerpo de derechos inalienables y otro de deberes ineludibles, te ayuda a ejercerte como ciudadano, pero no te asiste en el deseo de "hacer lo que te venga en ganas", porque eso no es libertad. Nadie que no sea responsable y despierto puede considerarse libre en ningún sitio y bajo ninguna circunstancia.

Hace varios días recibí una jugosa lección acerca de los usos y abusos de la libertad de expresión, cuando escuché a un grupo de compatriotas explayarse, defendiendo su derecho a expresarse libremente, utilizando la misma jerga e idéntico estilo al que se utilizan en los actos de repudio del otro lado del espejo. ¿Así estamos de este lado del espejo? –Pensé y suspiré profundo porque, con o sin los Castro, ¡nos queda tanto por hacer y aprender…!

¿De verdad creemos que la libertad de expresión nos "santifica", concediéndonos el derecho a que por la boca nos salga cual-

quier cosa? ¿Es eso libertad? Perdonadme si me equivoco, pero no lo creo.

Ni la democracia ni la libertad de expresión en sí mismas significan nada. Sólo adquieren valor cuando van respaldadas por la intención responsable de quienes se ponen a su servicio. Son armas poderosas únicamente en manos de quienes están dispuestos a utilizarlas sabia y responsablemente, insisto.

"Ni la democracia ni la libertad de expresión en sí mismas significan nada. Sólo adquieren valor cuando van respaldadas por la intención responsable de quienes se ponen a su servicio."

Más allá de nuestro tiempo vital está el tiempo de nuestros hijos, el de nuestros nietos y al final de este tiempo, está Dios, donde todo encaja a la perfección y donde, sabemos desde el fondo de nuestros corazones, ninguna iniquidad quedará impune y donde, al fin, podremos descansar sabiendo que hicimos lo posible y hasta un poco más, por renovar el mundo.

Mientras estemos, o creamos estar aquí, no queda otro remedio que enfrentarse a la locura acopiando la mayor cantidad de cordura posible. Prepararse a fondo, aprender, escuchar, ver con todos los sentidos, desentrañar los secretos sobre los que se asienta la democracia, son trabajos nada desdeñables para quienes buscamos un futuro mejor que este presente incierto. El compromiso debe ser, en primer lugar, con nosotros mismos para que herramientas tan valiosas como la democracia y la libertad de expresión no terminen banalizadas y turbias como han terminado los conceptos de revolución, patria, compromiso, etc.

Creo que eso es lo más productivo que podemos hacer por nuestro maltratado país: buscar la forma de garantizar que, quienes tengan el privilegio de, un día quizá no muy lejano, regresar al otro lado del espejo, sean, con mucho, mejores y estén más preparados que nosotros, los que de allí salimos.

VOLVER A CUBA

Fabio Murrieta

Yo no me fui de Cuba, a mí me expulsaron: me obligaron a irme. Por eso prefiero hablar de destierro, que etimológicamente cuenta mejor mi historia que otros términos. Pero en mi caso considero que tuve la suerte de hacer el viaje de vuelta, el que un día hicieron mis bisabuelos, y por esa razón España no me ha provocado conflictos de identidad. De hecho, nunca he escondido que a veces me siento más español que cubano, y recuerdo siempre a Unamuno cuando proponía que buscásemos sin miedo lo universal, ya que a la patria, a lo que de verdad se llama patria, nunca se renuncia.

En ese sentido también soy sincero cuando digo que yo prefiero traer a mi familia de visita a España, para que vean mi otro país, antes que ir yo allí. Mi historia no es, pues, la de la nostalgia, la de los recuerdos. Yo echo de menos a la familia, los amigos, y cuatro rincones que asocio con la infancia, pero el Malecón y Varadero no me dicen más que la Malvarrosa en Valencia, o Tarifa en Cádiz. Esto hay poca gente que lo entienda, porque aquella imagen del exilio de Miami con las lanchas esperando a que Fidel se cayera para regresar a la Isla todavía perdura, y decir cubano todavía es decir morriña de la tierra.

Por más de una razón, mi vuelta a Cuba no fue la que soñaba. No fue el retorno imaginado. La rudeza del exilio, y la violencia de sentirse expulsado, nos condiciona a buscar el contrapeso en la idea, un poco vengativa si se quiere, de que, si un día regresamos, lo haremos a una tierra por fin liberada. Yo fui a cumplir el último deseo de un familiar, y para tomar la decisión de regresar pudo más en ese momento la sangre que el desarraigo, o que cualquier idea o esquema mental preconcebido.

Que si ha cambiado Cuba, es la pregunta obligada que te hacen al volver. Para mí, la respuesta es que sí. Tanto, que han pasado sólo diez años desde que salí, y yo ya no la reconozco. Digo como país. Como conjunto. Encima, en diez días nadie te explica cómo funciona aquello, y se te queda una sensación de pérdida aún mayor. Y no sé qué duele más, si no reconocerla, incluso que te dé

miedo entrar a una calle en la que has vivido y ahora te echas atrás porque no entiendes el ambiente o lo que está pasando allí, o que no te identifiquen a ti como cubano.

El acceso al peso convertible está devolviendo a Cuba a una realidad camuflada, para no reconocer que allí impera una suerte de capitalismo más feroz que el imperialismo, ya que las desigualdades son impuestas mediante la fuerza y a todo el mundo se le limita la capacidad de emprender y salir adelante. Aquello ni es socialismo ni es comunismo, aquello es capitalismo, chapucero y del malo; el peor que he visto.

"Que si ha cambiado Cuba, es la pregunta obligada que te hacen al volver. Para mí, la respuesta es que sí. Tanto, que han pasado sólo diez años desde que salí, y yo ya no la reconozco. Digo como país. Como conjunto."

En ese contexto, es despreciable la actitud grosera de conocidas empresas y marcas extranjeras que han decidido posicionarse y soportar pérdidas con tal de marcar territorio y tomar ventaja en un hipotético escenario de economía de mercado en Cuba.

La diferencia de clases se ha hecho más significativa: de una parte la clase partidista, formada por los funcionarios y familiares de estos, que ocupan la mayoría de los puestos de nivel en las empresas mixtas con capital extranjero y por lo tanto tienen acceso directo a las divisas. En segundo lugar, los militares, que controlan los sectores claves de la economía y el turismo. En tercer lugar, los "nuevos ricos": músicos, deportistas y profesionales que en sentido general salen del país temporalmente y vuelven con recursos que les permiten vivir como reyes en Cuba. Y en último lugar, por supuesto, el pueblo, que depende de la economía sumergida o de las remesas de familiares en el exterior.

El sector energético se ha aliviado con las donaciones de Venezuela, pero hay otros como el de las materias primas que sigue en crisis y se nota la falta de gestión, el crédito internacional y la duda sobre las medidas liberalizadoras del actual gobernante.

Vender ordenadores y autorizar el uso de teléfonos móviles no es un cambio estructural. Es dejar, aunque sea un poco, el abuso indiscriminado que se ha ejercido sobre los cubanos. No tiene otra explicación. Eliminar el permiso de salida, otro tanto. Significa lavarse las manos y pasar el problema a las embajadas que recibirán

a partir de ahora infinidad de solicitudes, que denegarán a diestra y siniestra, pagando justos por pecadores. A este tipo de medida desesperada, le llamo yo "la técnica del buchito". Igual que el buchito de café recarga a todas horas el ánimo en la Isla, de la misma manera lo hace el gobierno cuando siente que la gente se está asfixiando.

A nivel ideológico noté un desgaste y un cansancio. Las mismas pancartas y las mismas consignas de hace diez años; algunas ya ni las cambian. De Fidel Castro no oí hablar en diez días, y me sorprendió y me dejó pensando en lo rápido que pasará al olvido cuando muera. Todo el protagonismo lo tiene su hermano, si bien la confianza en él no es la misma. Antes la gente ni se atrevía a cuestionar la autoridad y el liderazgo de Fidel; ahora, muchos se atreven aunque sea a valorar, que ya es algo. Muchos dicen que ahora sí van a mejorar las cosas, y muchos dicen que ahora sí se van a hundir. Pero insisto, hay una valoración sobre el poder, con más o menos miedo, es cierto, pero antes ni siquiera eso.

Mercedes Benz o el oportunismo económico.

Sobre las esperanzas del cambio, para mí, Cuba necesita un modelo de convivencia democrática que resulte tolerante y que hoy por hoy nadie le ofrece. Creo que hay tres estamentos a tener en cuenta en el camino de la democracia cubana y que habrá que ser capaz de conciliar:

En primer lugar, el de la vieja guardia comunista, formada sobre todo por militares estrechamente vinculados al poder y sus beneficiados, que ahora mismo constituyen una especie de clase burguesa acomodada, y que no estarán dispuestos a renunciar a sus privilegios de clase.

En segundo lugar, la incipiente disidencia interna. Incipiente porque hasta los años 90 no puede hablarse de una actividad constante y en casi todo el territorio nacional. En Cuba siempre hubo disidencia, pero también siempre terminó o en la cárcel o en el exilio. Desde la década de los noventa es que, siguiendo pautas de comportamiento de la sociedad civil, hay una nueva ola de resistencia, liderada por el movimiento de periodistas independientes, determinadas acciones en el ámbito de la iglesia católica, como la que terminó en la propuesta de referendo, y un sinfín de, lógicamente ilegales, partidos o grupos opositores, cuyo principal problema a veces parece que no es el régimen en sí, sino conseguir ponerse de acuerdo entre ellos, presentándose al mundo como facciones enfrentadas por un liderazgo relativo, ya que su obra, si bien se desarrolla en el interior de la Isla, mediáticamente donde más se les conoce es fuera de Cuba.

"Las mismas pancartas y las mismas consignas de hace diez años; algunas ya ni las cambian. De Fidel Castro no oí hablar en diez días, y me sorprendió y me dejó pensando en lo rápido que pasará al olvido cuando muera."

Y por último, en tercer lugar, aunque no menos importante, entre esos estamentos a tener en cuenta a la hora de una transición democrática en Cuba, está el exilio. Si algo me queda claro después de volver a Cuba, creo que es que únicamente a los que viven allí les tocará decidir el rumbo que tomarán. A ellos corresponde ese derecho y habrá que respetárselos. Pero el veinte por ciento de Cuba ha tenido que emigrar, y en el exilo hemos tenido la responsabilidad de luchar, de denunciar y de hablar; es decir, de hacer todo lo que los cubanos que viven en la Isla no pueden hacer, y por lo tanto tenemos ese derecho, amparado en años de lucha democrática. A tener en cuenta, que ninguna de las figuras políticas consolidadas en el exilio son conocidas hoy en Cuba. Más bien diría que existe recelo sobre ellas.

El gobierno cubano será conciliador en el momento en que asuma acciones dirigidas a esos tres estamentos con acciones concretas: Limitar la concentración de poder de la vieja clase partidista y militar; el reconocimiento de la disidencia interna aceptando opciones políticas alternativas; y, por último, levantando la condena de criminalización que pesa sobre el exilio cubano de manera

generalizada. Para que ello sea posible, tanto el exilio, como la vieja clase gobernante, deberán desechar la idea de la venganza y del ajuste de cuentas.

Todos los dictadores se han mostrado preocupados por sus sucesores. Ya Raúl Castro, a quien todavía, por cierto, no se le llama ni dictador ni tirano, lo es de su hermano. Y eso es una tesitura histórica que no se puede negar. Ahora tiene que pensar que él también tendrá un fin, y que la historia de las generaciones de revolucionarios preparados para heredar el legado de su hermano no les ha funcionado o ya no resulta creíble. Una forma inteligente de ayudar a que Cuba progrese adecuadamente y que de una vez y por todas se una a las naciones democráticas, sería convocando elecciones generales. Las ganará él, qué duda cabe. Allí se aplica aquello de más vale malo conocido que bueno por conocer. Pero más allá de que otros partidos no estén en condiciones de explicar sus proyectos, ni de darse a conocer, estará formando al pueblo de Cuba para una verdadera transición democrática, y, sobre todo, estará formando a su clase partidista y les estará enseñando a respetar al pueblo. Aunque las únicas dos opciones fueran él y Lage. Pero el pueblo de Cuba tiene el derecho histórico de elegir a sus gobernantes y eso no se lo debería negar.

"Cuba ha cambiado, sin dudas. Sigue siendo una dictadura militar, peligrosamente más cerca cada vez del modelo chino, pero sin esperanzas de que ocurra el milagro económico."

Cuba ha cambiado, sin dudas. Sigue siendo una dictadura militar, peligrosamente más cerca cada vez del modelo chino, pero sin esperanzas de que ocurra el milagro económico. Por saber cómo viven, los trabajos que pasan y cómo el régimen les deprecia, por supuesto que me sentí conmovido cada vez que un joven escritor o pintor me traía sus obras, o cuando dos jóvenes estudiantes de clarinete venían y me interpretaban piezas del XIX.

La peor parte, el recuerdo más triste, persistente y más perturbador, la carita de los niños, a los que les cuesta creer cuando les hablas de futuro, cuando les dices que lo intenten, que estudien, que lean mucho, que aprendan lenguas, que no pierdan la esperanza, y que cuando les dices que eres cubano, sencillamente no te creen, y te miran como si fueras extraterrestre…

TRANSICIÓN Y DERECHO

René Gómez Manzano

Con cada día que pasa, se acerca el momento en que el pueblo cubano no tenga que continuar soportando el régimen inoperante y antidemocrático de hoy, sino que pueda decidir libremente su destino.

Al llegar ese momento, las imprescindibles medidas de cambio tendrán que adoptar formas jurídicas, lo que implicará la promulgación de buen número de leyes y otras disposiciones legales. Es evidente que, en un trabajo breve como éste, no resulta posible dar una idea cabal de las características que podría tener ese proceso de tanta trascendencia, empeño que –por lo demás– sería harto aventurado, habida cuenta de los muchos factores imponderables que concurren.

No obstante, sí es posible intentar dar algunas ideas generales acerca de las ramas del derecho que presumiblemente serían más afectadas en ese proceso, así como sobre las características más amplias que podría tener éste. Con esas salvedades, creo que puede hacerse una exposición sucinta del tema.

Ante todo, sería menester solucionar la situación de todos los compatriotas presos por motivos políticos. Es un hecho que la excarcelación de esos cubanos constituye el punto primordial en las demandas de todas las organizaciones que expresan su inconformidad con el régimen totalitario imperante. Una observación que no está de más es que hay que tener presente que no todos los que se encuentran encarcelados por motivos de ese tipo han sido sancionados por la supuesta comisión de delitos contra la seguridad del Estado; ejemplo de ello es que no resulte infrecuente ver a activistas que han sido encerrados como consecuencia de alguna "medida de seguridad", pues, en la arbitraria opinión de las autoridades, se encuentran en "estado peligroso"…

Una vez resuelta la cuestión vital de la excarcelación de los presos políticos, habría que acometer una reforma general de la "Constitución socialista" (en el supuesto de que el proceso de cambio se inicie bajo ésta), a fin de eliminar de ella las no pocas disposiciones netamente autoritarias que contiene. Es éste un tema que he abordado con más detenimiento en otros trabajos de mayor amplitud.

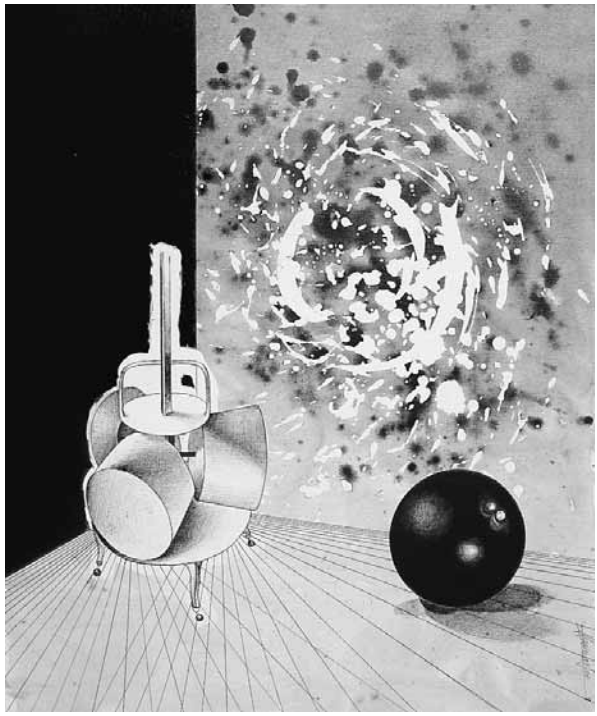


Ilustración: Maciñeiras

Análogos planteamientos cabe hacer en relación con la legislación electoral. No debe olvidarse que, en el sistema jurídico cubano de hoy, muchas de las principales disposiciones antidemocráticas que rigen se encuentran plasmadas no en la Constitución, sino en la Ley Electoral. Ejemplos: el sistema dirigista que se emplea para la nominación de los candidatos a la Asamblea Nacional del Poder Popular y a sus homólogas provinciales, lo que incluye la existencia de un solo candidato por cargo a cubrir en esos niveles. En las elecciones municipales, el método empleado para la nominación es también antidemocrático, aunque por otro concepto, ya que los candidatos son escogidos en votación abierta.

Desde luego que en una Cuba en marcha hacia la democracia será necesario modificar las disposiciones legales que regulan (y menoscaban) el ejercicio de los derechos humanos internacionalmente reconocidos, por parte de los ciudadanos. Creo que merecen una mención especial, en este sentido, la vigente Ley de Asociaciones y su Reglamento, así como las disposiciones que rigen en materia de emigración y la reglamentación del régimen penitenciario.

En el plano de la economía, se requerirá sin duda alguna una notable actividad legislativa para regular las nuevas relaciones que se establecerán y se desarrollarán a medida que el ineficiente sistema de producción hoy establecido vaya siendo desmontado y reemplazado por uno más eficaz, en el que se tomen en cuenta las justas aspiraciones empresariales de los particulares.

También resulta de importancia la reforma de la legislación procesal penal, importante indicador del grado de libertad de que goza la sociedad. No creo que la promulgación de un nuevo código en este campo (objetivo deseable en principio) sea el objetivo a perseguir de manera inmediata, debido a la envergadura que tendría un trabajo serio de esta índole, el cual requeriría de años de estudio. Parecen más viables medidas puntuales encaminadas a resolver los problemas más apremiantes que existen en ese terreno, tales como que las medidas cautelares impuestas a los acusados (especialmente en el caso de los que sufren prisión provisional) no queden limitadas al criterio que tenga al respecto la parte acusadora (es decir, la Fiscalía), así como que se creen mayores facilidades para que los defensores puedan examinar los expedientes de fase preparatoria de los casos en que intervienen. Deben eliminarse los virtuales monopolios que existen en esta actividad: el de los bufetes colectivos en el campo de la defensa, y el de la Fiscalía en el ejercicio de la acción penal. Teniendo en cuenta los muchos excesos cometidos en la justicia criminal durante los últimos años, debe establecerse un procedimiento para comenzar a revisar las más flagrantes arbitrariedades cometidas en este campo. Asimismo hay que eliminar la posibilidad de celebrar juicios contra acusados declarados en rebeldía, innovación comunista que data del año 2000.

"Teniendo en cuenta los muchos excesos cometidos en la justicia criminal durante los últimos años, debe establecerse un procedimiento para comenzar a revisar las más flagrantes arbitrariedades cometidas en este campo."

Por último (aunque no por ello menos importante), debe ser revisada la legislación penal. Tampoco aquí parece viable la rápida promulgación de un nuevo código, pero sí habría que realizar estudios puntuales a fin de: determinar si se proscribe o se mantiene la pena de muerte; abrogar la tristemente célebre Ley 88 o Ley Mordaza; derogar determinados preceptos del vigente Código Penal; y rebajar las sanciones imponibles, estudiando en particular la posibilidad de eliminar la pena de privación perpetua de libertad (otra innovación castrista que data de hace menos de un decenio).

RECORRIENDO EL CAMINO HACIA LA LIBERALIZACIÓN ECONÓMICA DE CUBA

Armando S. Linde

Mucho se ha escrito acerca de las políticas que deberán implementarse cuando Cuba comience a reinsertarse en la economía global, a medida que abra sus mercados y se una a las filas de las democracias modernas. En nuestros escritos, hemos tendido a asumir que una vez que un gobierno cubano resuelto a lanzar una reforma de fondo comience el proceso de apertura económica adoptará políticas en consonancia con las mejores prácticas internacionales, y que esas políticas asignarán recursos productivamente, lo cual resultará en una eficiente economía de mercado, libre de distorsiones. También se ha dicho, en el contexto cubano y en un ámbito más general, que las libertades políticas y las reformas económicas deben marchar unidas si queremos que la economía crezca en una forma sostenida que permita al país y a su pueblo prosperar con el transcurso del tiempo.

La realidad, sin embargo, pudiera desplegarse en forma distinta. Como sabemos, cuesta mucho que las dinastías se desplomen y cuando al fin eso ocurre, las transiciones suelen ser desorganizadas. Una cosa es planear para una transición lo menos accidentada posible, y otra es llevarla a cabo. En un período de transición, sobre todo después de medio siglo de control por un comunismo opresor sobre las vidas de los cubanos, nuevos actores entrarán en escena; algunos tratarán de crear vínculos con la nomenclatura en Cuba; otros buscarán tomar las riendas del poder. Estos nuevos actores, tanto los unos como los otros, tendrán intereses encontrados. Algunos, con sus recursos, conexiones y experiencia en los negocios, contribuirán enormemente al crecimiento de la economía y a la creación de trabajos productivos. Otros aplicarán su energía y talento en direcciones que pudieran no aportar nada al bienestar de la nación ni a relajar las tensiones políticas. Dependiendo de cómo se resuelvan estas tensiones, el camino hacia la liberalización económica de Cuba pudiera ser áspero y largo o mucho más breve y directo.

Este artículo se ha nutrido de la experiencia de la transición en países de Europa Oriental y de las economías de mercado emergente

en América Latina, Asia y otros lugares, que han ido dejando atrás modelos fracasados de desarrollo y controles gubernamentales que obstaculizan el crecimiento. Estas consideraciones tratan de exponer las presiones que los funcionarios cubanos tendrán que soportar a medida que se esfuerzan por desencadenar la iniciativa privada y abrazar las libertades del mercado. Catalogamos aquí, aunque no en forma exhaustiva, las malas ideas que un gobierno, bien dispuesto a romper con una historia de corrupción gubernamental que data de medio siglo y de antes, necesitará mantener a raya si Cuba va a tener una economía vibrante con un crecimiento y un bienestar social que alcance a todos los cubanos.

"Un gobierno honrado y decente tendrá que actuar con rapidez para erradicar la corrupción, evitar el padrinazgo e implantar una meritocracia en todas las esferas."

Primeramente la corrupción, actualmente omnipresente, no desaparecerá y hasta es posible que empeore durante la fase inicial de la transición, especialmente si los controles de precios y otras restricciones no son rápidamente abolidos y si las distorsiones que generan se mantienen como caldo de cultivo para la explotación. Un gobierno honrado y decente tendrá que actuar con rapidez para erradicar la corrupción, evitar el padrinazgo e implantar una meritocracia en todas las esferas. Esto es mucho pedir, pero o bien aspiramos a tener un gobierno serio que inspire respeto en Cuba y en el extranjero, o tendremos un gobierno disfrazado con el ropaje de la democracia, pero no mucho mejor que el que aspiramos a despedir. Felizmente, si la voluntad política existe, contamos con talento abundante. Hay elementos sumamente competentes en Cuba, tanto en esferas medias del gobierno como en la estructura militar, los que deben saber que sus capacidades de administración serán recompensadas en términos de posición y *status* social en una economía libre. Además, en la diáspora cubana, hay también una vasta reserva de experiencia en todos los aspectos necesarios para implementar una economía moderna.

Las finanzas públicas

La oportunidad de fechorías en las finanzas públicas es significativa, considerando el actual papel dominante del Estado en la economía cubana y el tiempo que llevará eliminar o reducir esta

realidad. El gobierno que emerja de los escombros del comunismo, llegará al poder con fuerte respaldo popular, y ojalá sea así. Sin embargo, no podemos ignorar la posibilidad de que el nuevo gobierno, al menos por un tiempo, vaya a ser mucho más débil que el actual. En ausencia de un poder central, los ministerios pudieran ser asignados sobre una base de repartimiento del poder, y las autoridades locales quizá no respondan a la autoridad central. Bajo tales circunstancias, el padrinazgo hinchará las nóminas públicas y pudiera haber una proliferación de nuevos impuestos y nuevas tasas impositivas. La posición financiera del gobierno quizá no sea fácil de discernir porque los ministerios, las agencias gubernamentales y las autoridades locales mantendrían cuentas bancarias separadas, haciendo prácticamente imposible controlar presupuestos, imponer autorizaciones previas para gastos o conducir auditorias *ex post facto*. En resumen, la balcanización del sector público, que acabamos de describir, sería caótica y probablemente menos disciplinada que bajo el régimen actual.

"No sería inaudito, incluso para una autoridad central fuerte, ceder bajo la influencia de grupos de presión o permitir que la conveniencia política actúe como timonel."

Aun si el cuadro que he presentado fuera "el peor escenario" y no llegara a presentarse como se ha pintado, de todos modos no sería inaudito, incluso para una autoridad central fuerte, ceder bajo la influencia de grupos de presión o permitir que la conveniencia política actúe como timonel. En este aspecto, la forma más rápida de desestabilizar las finanzas públicas es perder el control de la nómina gubernamental, ya sea como resultado de contrataciones excesivas o por la asignación de salarios que no puedan financiarse a no ser mediante aumentos *ad hoc* de los impuestos, lo que provocaría una distorsión, o por la creación de un impuesto inflacionario que sería pagado principalmente por los grupos más pobres de la sociedad. Más aun: los salarios públicos a veces se perciben como una guía para transacciones salariales privadas y, por lo tanto, los incrementos salariales deberían ser consistentes con los aumentos de la productividad y con los objetivos en materia de inflación. En relación con esto, y a fin de desalentar la corrupción, es necesario que los empleados del gobierno perciban salarios competitivos relacionados con sus diversas capacidades y destrezas, cosa que el gobierno no podría afrontar si el empleo público no se reduce.

Las pensiones públicas excesivamente liberales (o las compensaciones demasiado generosas en caso de cesantías o despidos) también pueden crear desequilibrio en las cuentas públicas, lo que eliminaría o reduciría los recursos para gastos prioritarios en áreas sociales, como la educación y la salud, y también para reconstruir la infraestructura. La posición fiscal también puede desestabilizarse si individuos o grupos reclaman compensaciones por agravios, a través de los tribunales o la legislatura, contra regímenes represivos del pasado. En el debate acerca del costo de la restitución de activos a los dueños de propiedades expropiadas, y su impacto sobre las finanzas públicas, el costo de las decisiones legislativas y/o judiciales, a favor de esta otra clase de potenciales reclamantes, no es algo bien reconocido. Esto, sin embargo, podría agregar, como ha ocurrido en algunos países latinoamericanos, muchos puntos porcentuales del Producto Nacional Bruto a la deuda nacional.

"La imposición fiscal es un área con el potencial de sembrar distorsiones significativas en la economía."

Otra práctica fiscal engañosa es incurrir en gastos extra-presupuestales, o simplemente ignorar las regulaciones presupuestarias instruyendo a los bancos estatales para que extiendan préstamos a sectores "prioritarios" o a empresas públicas en decadencia. Estos préstamos usualmente requerirán continuas renovaciones o prórrogas de plazo y capitalización de intereses, y el alcance de tales transacciones, y de sus efectos sobre la economía, no será realmente reconocido hasta que los bancos caigan en insolvencia y tengan que ser reestructurados y recapitalizados mediante la emisión de deudas gubernamentales.

Habrá gran presión política, desde las partes interesadas, para "ayudar" a ciertos sectores con créditos subsidiados a través de bancos estatales especializados. Los países en vías de desarrollo están sobrecargados de tales entidades y, como se indica, estos bancos sólo son adjuntos del gobierno central que proveen financiamientos que, en la mayoría de los casos, se sabe que no serán devueltos. Con un eficiente sistema bancario privado, bien supervisado y bien capitalizado, operando dentro de una economía que muy probablemente esté pasando por un proceso de rápida monetización, con fondos abundantes para conceder préstamos, las fuerzas del mercado estarán trabajando para que el crédito sea accesible a todos los sectores de la economía. Si la sociedad como un todo, a través de procesos democráticos, decide que

hay una necesidad de crear bancos especializados dependientes de subsidios, el gobierno debe asegurarse de que la forma en que los recursos se transfieran a esas agencias sea transparente y bien entendida, y también de que los fondos concedidos se mantengan dentro de los límites de un empaque presupuestario general previamente acordado y aprobado.

Ilustración: Maciñeiras

La imposición fiscal es un área con el potencial de sembrar distorsiones significativas en la economía, especialmente cuando las lagunas en el presupuesto tratan de salvarse con medidas para crear ingresos que "rellenen los huecos". Abundan los ejemplos de tales medidas. Una de las más populares, que típicamente rinde entre el 1,5 % y el 2 % del Producto Doméstico Bruto, es un impuesto sobre las transacciones financieras, usualmente aplicable a débitos bancarios. Este impuesto es relativamente fácil de cobrar, puede traspasarse fácilmente y provee un rendimiento rápido. Sin embargo, desalienta la intermediación financiera y sus rendimientos disminuyen velozmente. Otra medida favorita es un recargo temporal sobre las importaciones, pero esto chocaría con los esfuerzos para abrir la economía y podría tener el resultado adverso de reducir las recaudaciones aduanales si los importadores facturan sus compras por debajo del verdadero valor para compensar por el impuesto que tienen que pagar, o si pagan sobornos para evadir el impuesto. Una amnistía fiscal se usa a veces para producir una rápida inyección de ingresos, pero, aparte del riesgo ético que conlleva el premiar la delincuencia fiscal, esta medida afecta negativamente la capacidad de la autoridad fiscal para administrar el

sistema impositivo, ya que los contribuyentes calculan que, si se tardan bastante en pagar, a la larga podrían beneficiarse con una nueva amnistía.

Se ha puesto de moda el devolver a los Estados y municipalidades el ingreso recaudado por el gobierno central, y puede esperarse que habrá demandas para que estas devoluciones se hagan. Si hay suficiente capacidad para administrar estos fondos al nivel local, la devolución no es necesariamente una mala política, mientras se transfiera también la responsabilidad por el gasto de esos fondos, y no sólo el ingreso. También habrá presiones para establecer fórmulas de compartir los ingresos con los gobiernos locales. Si esto se hace con un alcance limitado, pudiera ser eficaz para desarrollar armoniosas relaciones intergubernamentales, pero si se lleva demasiado lejos, se introducirán rigideces presupuestarias que harán difícil reorientar las prioridades en los gastos.

La concesión de preferencias fiscales para atraer la inversión extranjera directa, o para otros propósitos, es un recurso que a menudo se usa para esquivar el proceso presupuestario. El uso del código fiscal para encauzar las inversiones crearía un prejuicio en la toma de decisiones hacia lo discrecional, lo que, paradójicamente, tendería a la larga a desalentar las inversiones, ya que se crearía la impresión de que el país no es un lugar serio para hacer negocios. Otro método que ha ganado popularidad para esquivar el presupuesto se conoce como "alianzas entre el sector público y el privado". El objetivo de estos arreglos no es eliminar el riesgo, sino lograr compartirlo en forma óptima, de modo que cada riesgo se le asigna a la parte mejor equipada para manejarlo. Estas ventajas, sin embargo, y la fuerza financiera que le aportan al gobierno, también conllevan un diferente tipo de riesgo. Si el gobierno carece de experiencia y entra en contrataciones sin una estructura adecuada legal e institucional, pudiera terminar con costosas obligaciones y responsabilidades que no se habían previsto. Es sabido que a veces los gobiernos entran en tales arreglos sólo para extraer la inversión pública del presupuesto y extraer las deudas del balance general gubernamental. No hay ni que decirlo: si ésa fuera la principal motivación del gobierno, iría en contra del objetivo de hacer buen gobierno.

En resumen, el próximo gobierno deberá apuntar hacia tres objetivos fiscales generales. Primero, no debe permitir que sus operaciones creen inestabilidad macroeconómica a través del financia-

miento del déficit o su volumen llegará a ser de tal magnitud que dejará muy poco espacio para la actividad privada. Segundo: debe trabajar para que las operaciones del sector público sean totalmente transparentes, haciendo a los funcionarios públicos responsables de sus acciones, reduciendo así la posibilidad de corrupción, y deberá esforzarse para que el gasto público resulte de la más alta calidad, enfatizando la inversión eficiente en capital humano. Tercero: la política fiscal debe orientarse a la neutralidad y la equidad, con un sistema impositivo con pocos impuestos y tasas bajas, una amplia base con muy pocas excepciones, y una inclinación orientada a gravar más el consumo que los ingresos para así incentivar el trabajo.

"La apertura de la economía cubana verá un surgimiento de influjos de capital que ayudarán a reconstruir la infraestructura de la isla."

El sistema cambiario

La crisis financiera de la pasada década, en Latinoamérica y Asia, demostró que la pobre regulación de los sistemas financieros, y los sistemas rígidos de tipos de cambio, pueden hacer tanto daño económico como la ausencia de disciplina fiscal. La apertura de la economía cubana verá un surgimiento de influjos de capital que ayudarán a reconstruir la infraestructura de la isla. Estos flujos, sin embargo, necesitarán ser cuidadosamente manejados para tener una protección contra *booms* crediticios, "recalentamientos", y "burbujas" de activos. Frente a grandes influjos, la insistencia en mantener un tipo de cambio fijo producirá una economía en la cual la liquidez doméstica no podría controlarse. Los controles de cambio se verán como una alternativa, pero serían una opción que, aparte de crear distorsiones y de crear espacio para captación ilícita de rentas, no se podrían enforzar. Si la divisa se mantiene baja, los influjos de divisas extranjeras impulsarían el crecimiento del dinero. El banco central podría "esterilizar" el impacto de las reservas crecientes mediante la venta de títulos-valores negociables, pero tales colocaciones tenderán a incrementar las tasas de interés y a atraer más importaciones de capital de corto plazo. Además, los costos cuasifiscales de la intervención esterilizada del banco central aumentarían, limitando el alcance para una mayor acumulación de reservas internacionales.

Si Cuba decidiera fijar el tipo de cambio rígidamente o ir a una total dolarización, necesitaría prepararse para abandonar la opción de una política monetaria independiente. Dentro de este marco, si se intensificara la competitividad internacional causada por productores en mercados de salarios bajos, o si la isla enfrentara un deterioro permanente en sus términos de intercambio, la política fiscal tendría que ser responsable por el ajuste macroeconómico generando fuertes superávit. Sin embargo, como tal ajuste fiscal para corregir un desequilibrio irreversible de la balanza de pagos tiene un límite, sólo quedarían otros dos recursos para realinear los precios relativos: la deflación de los salarios y/o un descenso en los niveles de empleo. Por supuesto, con mercados suficientemente flexibles, tanto laborales como de productos, no habría necesidad de tener un tipo de cambio flexible. En resumen, parece que cualquier intento de fijar rígidamente el peso sería impracticable hasta que se tenga abundante evidencia de que ha emergido un consenso nacional a favor de la disciplina fiscal. Mientras esto no ocurra, la prudencia indica que debe permitirse que el peso flote.

"Para mantener la competitividad externa, habrá que confiar en reformas estructurales que mejoren la eficiencia y en mercados laborales flexibles y no con manipulación del tipo de cambio."

Se ha observado que, cuando los países abren sus economías e introducen reformas para estimular el crecimiento, el tipo de cambio tiende a subir, reflejando una mayor productividad. A medida que el banco central intervenga, aprovechando las entradas de capital para reforzar la posición de reservas internacionales, se hará sentir la presión política para usar la resultante liquidez para monetizar los déficits fiscales. El banco central necesitará resistir firmemente tales exigencias. Una vez que las reservas internacionales lleguen a un nivel que se considere adecuado, la intervención deberá limitarse a nivelar las transacciones desproporcionadas y/o atenuar las presiones de la especulación. Si el valor exterior del peso continúa subiendo, aumentarán las presiones para que la intervención se prolongue. Las autoridades centrales deberán resistir tales presiones. Para mantener la competitividad externa, habrá que confiar en reformas estructurales que mejoren la eficiencia y en mercados laborales flexibles y no con manipulación del tipo de cambio.

El sistema financiero

Con la apertura de la economía, la liberalización de los mercados financieros y la abundancia de fondos susceptibles de dedicarse a préstamos, es muy probable que el crédito bancario extendido al sector privado crezca a paso rápido. También es probable que los bancos tomen préstamos en el extranjero en dólares de EE.UU. para efectuar préstamos en pesos, beneficiándose así de un margen mucho mayor que el que lograrían si sus operaciones fueran financiadas sólo domésticamente. Los supervisores bancarios deberán mantenerse ojo avizor con respecto a posiciones en divisas no cubiertas, y pudiera ser necesario reforzar las regulaciones prudenciales para acotar ese riesgo. En general, será esencial establecer una eficiente supervisión bancaria con adecuadas medidas como protección contra un deterioro de la calidad de las carteras de préstamos de los bancos. Unos pocos casos de indulgencia, con respecto a esas medidas de prudencia, bastarían para que surjan preguntas acerca de la eficiencia de las estructuras de sanciones por incumplimiento y de la independencia de las autoridades reguladoras, especialmente si los bancos involucrados son de propiedad estatal. Para monitorear la salud del sistema financiero en su totalidad, las regulaciones no bancarias deben coordinarse con las de los bancos.

"Para monitorear la salud del sistema financiero en su totalidad, las regulaciones no bancarias deben coordinarse con las de los bancos."

Los bancos de propiedad estatal son notoriamente ineficientes y deberían privatizarse, pero muchos intereses creados se interpondrán en la vía de ese proceso. Generalmente esos bancos emplean personal superfluo, son lentos para adaptarse a las nuevas tecnologías e innovaciones financieras, y no valoran los riesgos adecuadamente. A menudo son una fuente de financiamiento para los gobiernos en formas que no resultan del todo transparentes. La ineficiencia de los bancos estatales tiene efectos negativos en otros importantes aspectos. Estos bancos, debido a sus altos costos administrativos, tienen que operar con amplios márgenes entre las tasas activas y pasivas para mantenerse rentables. Los bancos privados, por consiguiente, no perciben incentivos al competir en materia de precios para reducir esos márgenes, lo que resulta en tasas activas altas, lo cual tiende a desanimar la intermediación financiera y la inversión.

Mercados laborales y de productos

Para mantener competitiva la economía cubana e impulsar el crecimiento y el empleo, se requerirán mercados laborales que funcionen debidamente, así como un régimen liberal de comercio. Hay que tener cuidado para que las regulaciones y prácticas del mercado laboral no perjudiquen la creación de trabajos, y para que los arbitrajes laborales sean imparciales, sin prejuicios a favor o en contra de los patronos o de los sindicatos obreros. Deben evitarse los contratos colectivos de trabajo a nivel de industria, ya que podrían darles una ventaja injusta a las firmas más ineficientes en el giro. Frente a las demandas de aumento del salario mínimo, será crucial tener en cuenta sus efectos potenciales sobre el empleo y la competitividad. Los ajustes regresivos por el costo de la vida tenderán a estimular la inflación y deberán evitarse. También será esencial asegurar que no se desaliente el empleo formal a causa de altos impuestos sobre los salarios.

Cuando Cuba abra sus puertas al mundo y nuevas inversiones lluevan sobre la isla, será importante que el gobierno no se deje llevar por desgastados argumentos proteccionistas. El libre intercambio y un comercio interno con restricciones limitadas a la protección de la salud y el medio ambiente alentarán la competencia y permitirán que el altamente desarrollado espíritu empresarial cubano se refleje en actividades que moverán la producción y las exportaciones en la cadena tecnológica, generando utilidades y trabajos bien remunerados.

Conclusión

Los gobiernos son conocidos por dedicarse a tres tipos de actividades que crean distorsiones: selección de “ganadores”; inversiones en proyectos que deberían ser del sector privado, y favoritismo. Cuando estas hebras se entrelazan, la eficiencia económica sufre y el crecimiento pierde impulso. Sería sumamente irónico que, después de padecer por medio siglo una dictadura comunista, un gobierno electo democráticamente no sea capaz de viajar en línea recta hacia la liberación económica. Seguir este camino recto asegurará que el ciudadano común y corriente, aquel que mucho ha sufrido bajo un régimen que sólo está interesado por el poder, pueda compartir los frutos del resurgimiento de Cuba, una vez que se restauren la economía de mercado y los valores democráticos. Este es el reto que debemos superar.

* De este texto se ha publicado una versión en inglés en el Volumen 17 de “Cuba in Transition”, ASCE.

DISCRIMINACIÓN Y REPRESIÓN EN CUBA

DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER EN CUBA

Ofelia Nardo

En 1959, al triunfo de la revolución que reclamaría para sí solo Fidel Castro, la sociedad cubana comenzó a sentir los embates y rigores del cambio. Fue un cambio cuya radicalidad no se pudo apreciar hasta años después y a la luz de la comparación de los desastres actuales con lo existente en aquel momento. En lo político y económico, las transformaciones fueron radicales, y se llevaron a cabo a destajo, sin rodeos. En lo social, los cambios se llevaron a cabo con estudiada sutileza. Ese es el caso de las mujeres.

Tanta ha sido la propaganda del régimen sobre los logros de la revolución en el campo femenino, que a los apologistas del modelo cubano puede llamarles la atención que se hable de "discriminación de la mujer cubana". Pero sí, sin lugar a dudas, la mujer cubana ha sido y es discriminada en muchos aspectos de la vida por un gobierno que ha demostrado ser eminentemente machista, que subestima a la mujer, no la protege del acoso sexual ni de la violencia doméstica y que ha establecido leyes y medidas que perjudican directamente al género femenino.

Teniendo amplio conocimiento y desarrollo científico, cultural y económico en las ramas de la medicina, farmacia, enfermería, cultura y educación y otras, las mujeres cubanas pocas veces pueden llegar a ocupar cargos de alta dirigencia, quedándose calificadas pero discriminadas en los niveles intermedios o bajos. Eso sucede en todos los gremios y estadios de la sociedad cubana actual. Los cargos de dirección a nivel nacional han estado reservados casi exclusivamente para hombres durante el último medio siglo. Las mujeres han sido ignoradas como posibles dirigentes nacionales –la macro dirigencia– del país.

Por ejemplo, a pesar de que son mujeres casi el 70 % de los trabajadores y dirigentes medios en el campo de la educación y la

medicina, nunca se ha nombrado a una mujer como ministra de Justicia, Salud Pública, Educación Superior, o Cultura. Cuba no ha tenido una mujer Fiscal General y ni siquiera ha sido propuesta una mujer para la presidencia de la Asamblea Nacional o para el Consejo de Estado, mucho menos para el regente Partido Comunista.

Las campañas con lemas como "la liberación de la mujer" y "la igualdad de la mujer" iniciadas desde el mismo 1959, fueron el telón que ocultaba la intención de controlar y manipular a la población femenina para lograr el quebrantamiento de tradiciones y conductas arraigadas entonces en la familia cubana. Así, en el primer discurso de Fidel Castro, ya se habla de la erradicación de la prostitución. En efecto, inmediatamente desaparecieron los "barrios de tolerancia" –presentes en todas las grandes ciudades del país, y que según los censos de la década de los cincuenta, empleaban como máximo a unas 13.000 mujeres (en una población de menos de 7 millones de habitantes). Sin embargo, haciendo por cuidar de la moral pública por un lado, el régimen inicia un programa que descuidará –y pondrá en peligro– los valores morales de la familia cubana. Así, en 1961, se envía a miles de niños y niñas, adolescentes de hasta once años, sin sus padres a convivir con extraños en los campos del país por más de ocho meses. La tarea "patriótica y revolucionaria" era alfabetizar a los campesinos. El gobierno informó que la tarea fue cumplida, pero no dijo cuántos niños, y niñas sobre todo, perdieron la inocencia en la aventura. No se dijo cuántos fueron violados o cuántos embarazos adolescentes sucedieron, y cuántos nuevos cubanos nacieron como consecuencia de ese "cumplimiento".

"La mujer cubana ha sido y es discriminada en muchos aspectos de la vida por un gobierno que ha demostrado ser eminentemente machista."

A partir de este suceso conjuntamente con las movilizaciones de las milicias y el trabajo voluntario permanente casi siempre en los campos, surge una mujer cubana diferente, una mujer que puede –y debe– mantenerse en el trabajo por más de veinticuatro horas, dormir en cualquier lugar y atender a su jefe en todos los sentidos. En el sector secretarial, por ejemplo, pocas secretarias se salvaron de tener que compartir el sexo con los jefes, sin que ello limitara la amistad con la esposa y los niños. Parecía como que el contenido de trabajo del cargo incluía los favores sexuales al jefe. Soy testigo de

que cuando una secretaria no estaba de acuerdo, debía buscar otro trabajo.

Pero las secretarias, en comparación con otras trabajadoras en otros gremios, eran privilegiadas, ya que la mayoría compartía de igual forma con los hombres que tuvieran cerca. Pero en los trabajos agrícolas y en las movilizaciones laborales o de "defensa territorial del país", no importaba que la mujer fuera casada, soltera, viuda, o divorciada. La obligación al cumplimiento sexual sería la misma, y en estas circunstancias tendrían por lecho sólo los surcos en la tierra, y por techo, el cielo. A los efectos gubernamentales y de propaganda, el país había sido "moralizado" al erradicar la prostitución tradicional. Pero las mujeres, cada vez más jóvenes y con más frecuencia, se vieron obligadas a consentir en relaciones sexuales por diferentes razones, en las que influían la miseria y el hecho de que eran los hombres los que, preferentemente, ocupan los puestos claves, en casi todos los centros de trabajo y en los niveles administrativos y políticos, y de ellos dependería cuán alto podría llegar una mujer y hasta qué punto beneficiarse para mejorar su miserable nivel de vida.

"Las campañas con lemas como 'la liberación de la mujer' y 'la igualdad de la mujer' iniciadas desde el mismo 1959, fueron el telón que ocultaba la intención de controlar y manipular a la población femenina."

Nadie reconoce o conoce esta práctica en Cuba como acoso sexual, o abuso de poder. Estos hábitos de "progresar a través de favores sexuales" se establecieron en la década de los sesenta. Las mujeres lo dieron como una obligación incambiable. En vez de desaparecer, todo lo contrario. Estos patrones de conducta se han establecido de tal manera que incluso muy pocas personas lo critican hoy por hoy. No es casualidad que en los años 78-79, por ejemplo, el delegado del sectorial de cultura de Santiago de Cuba viviera en la misma casa donde se albergaban las muchachas graduadas de la Escuela Superior de Arte, que eran mandadas allí a cumplir su servicio social. Aquel delegado –persona de autoridad– acostumbraba a dormir cada noche con una distinta de las graduadas, a lo que ellas consentían para no perder su pase de salida periódico y poder así ver a su familia durante los dos años que dura este servicio. Cuando alguna se negaba, (y claro que muchas jóvenes se negaron), además de la pérdida del pase

de salida, recibía una mala evaluación al final del periodo y ese documento, que iba a su expediente laboral único, le acompañaría por el resto de su vida. En Cuba, estas evaluaciones determinan la mejora de salarios y que en algún momento la persona sea promovida a mejores cargos. En vez del tradicional "luz y progreso", la práctica se ha tornado "sexo y progreso".

"Muchas mujeres no dudaron en relacionarse con quienes les proporcionaran la comida para la familia y una mejoría a sus vidas: los extranjeros."

De mi experiencia personal, doy fe de que aún en la década de los noventa, la relación íntima con algunas empleadas era práctica del presidente del tribunal municipal de Playa, en Ciudad de La Habana, un secreto a voces que nadie se atrevía a enfrentar. Nadie cuestionaba las malas evaluaciones que este señor hacía a más de una subalterna con la que sostuvo públicamente relaciones de noviazgo por haber disuelto ella la relación. Por eso, cuando empeoró la situación económica y los alimentos, la ropa y los zapatos sólo se podían obtener con dólares, muchas mujeres no dudaron en relacionarse con quienes les proporcionaran la comida para la familia y una mejoría a sus vidas: los extranjeros.

Pero entonces aparecieron las leyes y los discursos contra esta libre relación de la mujer cubana con hombres de otros países (usualmente turistas), como si esa conducta fuera nueva, recién aprendida o practicada, cuando lo cierto es que su práctica habitual, si no se aprendió, sí se desarrolló con la implantación del sistema socialista en el país, sin que existiera la menor protección a las muchas mujeres que se negaron a consentir el acoso de los jefes, que fueron despedidas, sancionadas y catalogadas como malas trabajadoras y otras evaluaciones negativas que fueron injustamente escritas en sus expedientes permanentes sin que contaran siquiera con la posibilidad de defenderse o de plantear que eran víctimas de acoso sexual.

En esto de "conducta sexual", el régimen socialista ha sido intrínsecamente misógino. A las prostitutas –las llamadas jineteras– se les persigue, apresa y sanciona con gran rigor a pesar de que las leyes cubanas no contemplan la prostitución como delito. En flagrante violación de los derechos humanos, y de toda ética legal, a las jineteras se les sanciona hasta con cuatro años de prisión –en campos de re-educación social– por una conducta socialmente "peli-

grosa", sin que estrictamente hablando hayan violado ninguna ley.

En contraposición a las prácticas y programas que promueven –y en casos, incita– a la promiscuidad sexual, se estableció también la vigilancia por parte de la Seguridad de Estado y por los órganos del Partido Comunista. Esta "policía de la vida privada" se concentró principalmente en las esposas de dirigentes de distintos niveles y de funcionarios que salen al exterior ya sea por trabajos de gobierno o actividades militares. A estas mujeres se les filma, graba y fotografía todo movimiento posible para después, si se encuentran evidencias o sospechas de infidelidad, informarle al esposo de la conducta de su mujer y ordenarle que se divorcie o renuncie al cargo administrativo o político que desempeñe. De eso también doy fe, ya que conozco personalmente varios casos que ilustran este tipo de atropello contra la mujer, incluyendo uno singular porque el esposo era miembro a su vez de la Seguridad del Estado y se negó a aceptar las pruebas presentadas y a partir de ese momento tuvo que buscar otro trabajo, pues fue despedido del centro de trabajo y expulsado del Partido Comunista. Las reuniones para analizar y sancionar a una mujer, o para que explicara si le era infiel al marido, se pusieron de moda desde los años sesenta y por más de veinticinco años las cubanas estuvieron sometidas al cuestionamiento de su fidelidad, específicamente por los núcleos y organismos del Partido Comunista. Sin embargo, nunca jamás se ha dado una sola reunión para discutir las infidelidades de los hombres.

Ilustración: Maciñeiras

La falta de alimentos, vivienda, luz, agua, ropa, zapatos y sobre todo la pérdida de la esperanza de encontrar algún día solución a estos problemas, recae directamente en los hombros de la mujer como eje del hogar: La reacción de la población femenina cubana –como en todas las culturas y en todas las épocas– ha sido la de salir a la calle a buscar a toda costa un paliativo para resolver los problemas básicos de su familia. La reacción de muchos hombres ha carenado en el alcoholismo y la violencia. Los índices de alcoholismo han aumentado considerablemente, al igual que las conductas violentas en sentido general. Eso también ha repercutido en la incidencia de violencia doméstica contra la mujer.

"A las jineteras se les sanciona hasta con cuatro años de prisión –en campos de re-educación social– por una conducta socialmente 'peligrosa', sin que estrictamente hablando hayan violado ninguna ley."

Es rara la mujer cubana que no haya sido víctima de expresiones groseras, de actos violentos por parte del esposo o de los hijos mayores. El gobierno ha dicho a organizaciones extranjeras que trabajan en este giro, que la incidencia de esta conducta en el país no amerita una protección legal y que así lo indican las incidencias policiales. Algunos estudios particulares que hemos podido consultar dicen, sin embargo, que un 80 % de mujeres encuestadas confiesa haber sufrido violencia doméstica, aunque no siempre violencia física. En el mundo entero hay dificultades para contar con estadísticas cercanas a la realidad, porque la mujer tiende a no denunciar esta agresión, pero en la mujer cubana incide otro importante factor: ella tendrá que seguir viviendo bajo el mismo techo con el agresor, pues no existen viviendas disponibles o refugios para mujeres abusadas a donde ella pueda acudir. El Estado no le socorre en lo absoluto en este aspecto.

En cuanto a la atención de las autoridades policiales, lo cierto es que la policía trata en todos los casos de disuadir a la mujer golpeada cuando va a hacer una denuncia a menos que presente lesiones graves y aún cuando la policía radique el expediente, lo más usual es que el mismo quede "engavetado". En los tribunales, por el año 1992, circularon indicaciones emitidas por el nivel superior que orientaban no radicar ni procesar los casos de lesiones leves cuando el agresor fuera el esposo. Es comprensible que no haya datos de la cantidad de

casos de violencia doméstica que ocurren en Cuba, ni que se le preste atención a la necesidad de una legislación que proteja a la mujer y en general a la familia de la violencia intrafamiliar.

Tampoco existe en la legislación cubana el instrumento por el cual se obligue a un hombre a alejarse de la casa de la víctima. El tribunal puede pronunciarse, pero no habrá control del cumplimiento, al igual que no hay control del cumplimiento del pago de la pensión alimenticia de los hijos. Es muy frecuente que los padres que se niegan a cumplir esta disposición se trasladen de centro de trabajo para evadir la orden. Tiene entonces la madre que comenzar un engorroso proceso detectivesco donde lo primero es identificar el nuevo lugar donde trabaja el padre de sus hijos para informarlo al tribunal, porque no está dispuesto que sea el tribunal el que llame a quien ha violado su disposición y él informe sobre su nuevo centro de trabajo. Es usual que la mujer desista y el padre se libra de la obligación.

"En los tribunales, por el año 1992, circularon indicaciones emitidas por el nivel superior que orientaban no radicar ni procesar los casos de lesiones leves cuando el agresor fuera el esposo."

La legislación cubana responde a conceptos eminentemente machistas. Lo constata el propio Código Penal el cual, por ejemplo, sanciona la violación a un varón hasta con la pena de muerte. Pero para tipificarse el delito de un hombre por haber violado a una mujer, tiene que probarse que la víctima hizo "suficiente resistencia" ante el asedio del violador, y en las investigaciones se profundiza en los antecedentes de la mujer y su conducta, lo cual no impide que se radique el delito, pero influirá considerablemente en la sanción que al final imponga el tribunal.

Sobre la violencia doméstica han hablado algunas voces desde dentro de Cuba aparentando y a veces aceptando la necesidad de atención al problema, nada verdaderamente sólido, pero al menos el tema se ha tocado. Por el contrario otras realidades, como la incidencia del acoso sexual, la necesidad de revisar la configuración del delito de violación, de lograr que los padres divorciados cumplan con la pensión alimenticia de los hijos, y de tomar en cuenta a las mujeres para cargos de dirección nacionales, se ignoran completamente. Mientras las cosas no cambien, la discriminación de la mujer seguirá presente en la isla.

RACISMO ESTRUCTURAL EN CUBA. BREVES ANTECEDENTES

Ramón Humberto Colás

"El negro cubano es totalmente cubano, por sentimiento, por cultura, por lealtad a la historia, por propia voluntad. Pero no estaba, no está, integrado de manera sólida y aceptada sin reparos en la sociedad cubana."
Gastón Baquero

La historia reciente y pasada de Cuba ha estado contaminada por el prejuicio racial. La existencia durante 166 años de un sistema colonial-esclavista en la isla ha permitido enviciar a la sociedad cubana del racismo y de otras formas de discriminación.

Los historiadores cubanos Ramiro Guerra, Levi Marrero, Jorge e Isabel Castellano y otros coinciden en la necesidad de revisar nuestra historia "influida demasiado tiempo por prejuicios raciales". Estas evaluaciones, además de desnudar una realidad ignorada por muchos, y que otros tantos se niegan a discutir, es posiblemente el peor de los males históricos que prevalecen en la conciencia de los cubanos. Esto a pesar de aquella repetida frase, que se impuso para ocultar el problema, que cubano no es negro, ni blanco, es simplemente cubano.

Es cierto. La diferencia estriba en el lugar que los negros han ocupado en la dinámica social del país en los últimos cuatrocientos setenta y seis años. El desaparecido sistema colonial esclavista español continúa marcando nuestro presente y es con la discriminación racial donde se visualiza el problema en Cuba.

Estructuración del racismo en el proceso revolucionario cubano

El racismo es una discriminación en el orden social que define cualquier exclusión, restricción y limitación al reconocimiento del derecho de igualdad entre las personas, sobre el argumento de una conexión causal entre las características genéticas (fenotipo) de los seres humanos y sus capacidades intelectuales, su comportamiento

social, las expresiones visibles de su personalidad, su cultura y otras evidencias de su actuación.

El racismo estructural que existe en Cuba en esta prolongada época de revolución, se produce cuando las políticas gubernamentales apresan al racismo en las instituciones de forma práctica convirtiendo el prejuicio en un mal extendido de manera oficial. Su alcance crea en las instituciones políticas, culturales, económicas y sociales un mecanismo de perpetuidad de la discriminación al distinguir diferencias entre las personas por el color de su piel ayudando a eternizar la desigualdad entre los ciudadanos cubanos con rasgos fenotípicos diferentes.

"La existencia durante 166 años de un sistema colonial-esclavista en la isla ha permitido enviciar a la sociedad cubana del racismo y de otras formas de discriminación."

Si bien la discriminación se ha definido, esencialmente, como la exclusión, distinción, restricción o preferencia basada en el origen racial, o por la descendencia o el origen nacional o étnico, en Cuba como en otras partes del mundo donde se da el fenómeno, esta va más allá porque existen diferentes formas de discriminación que van desde la exclusión por motivo de sexo, edad, orientación sexual, género, opiniones políticas, origen social, capacidades, posición económica y creencias religiosas.

Existe una particularidad visible en la capacidad discriminatoria del régimen cubano que determina su acción racista y va más allá de la discriminación por el color de la piel. En la isla se ha establecido la exclusión, restricción y limitación al reconocimiento del derecho de igualdad entre las personas, para todos los ciudadanos por su condición natural. Esto indica que se discrimina al cubano por su origen no importa que sea blanco, negro o mulato cuando se le niega el derecho a obtener los beneficios de la libertad que un negro, mulato o blanco puede obtener sin litaciones siempre y cuando este sea extranjero.

¿Por qué el régimen se niega a discutir las relaciones raciales en Cuba?

Esta es una pregunta que se hacen muchos intelectuales cubanos y activistas de los derechos civiles en la isla y el exilio. Para el propio Esteban Morales un profesor negro de la Universidad de La Habana y cercano al oficialismo:

El tema racial, probablemente sea el más complejo, "desconocido" y difícil de nuestra realidad social. Ningún asunto provoca tanta inquietud, preocupación y recelo. No es difícil encontrar personas que no desean escuchar nada sobre el tema y que soslayan hacer comentario alguno cuando del problema racial se trata. El tema racial está íntimamente vinculado a otros, tales como: la economía, los derechos humanos, la desigualdad, la equidad, la justicia social, la marginalidad y la discriminación religiosa, entre otros.

"Se discrimina al cubano por su origen no importa que sea blanco, negro o mulato cuando se le niega el derecho a obtener los beneficios de la libertad que un negro, mulato o blanco puede obtener sin litaciones siempre y cuando este sea extranjero."

El poco interés demostrado por Castro y su séquito se deriva de su naturaleza racista y del prejuicio que siempre ha sustentado al ubicar al negro cubano en la escala inferior de las oportunidades. La indicación acerca de la supuesta libertad del negro a partir del proceso revolucionario de 1959 presenta a la elite blanca en el poder como superior y dotada de la capacidad para dirigirle el destino a todo el pueblo y de manera particular a los negros que deberían, según el imaginario de la dictadura, estar agradecidos con la revolución por haberlos "bajado de la mata".

El Che Guevara, convertido por Fidel Castro en el mayor icono del proceso político cubano, era un furibundo racista que escribió en su diario, mientras viajaba en motocicleta por Sudamérica "Los negros, esos magníficos ejemplares de la raza africana han conservado la pureza racial gracias a su escasa inclinación al aseo… el negro es indolente y caprichoso, y se gasta el dinero en frivolidades". Esa es la verdadera opinión del régimen acerca del cubano de piel oscura.

Si bien los negros no se visualizan en el poder real es por la conveniencia de Castro de mantenerlos alejados de su entorno blanco. Los pocos que han escalado son figuras virtuales y poco inteligentes incapaces de exponer la problemática racial por miedo a perder las prerrogativas y las dádivas del castrismo.

Juan Almeida Bosque, Esteban Lazo y Pedro Sáez, son los pocos que han alcanzado una jerarquía importante dentro del aparato de poder. Sin embargo, su bajo nivel intelectual es una condición que les

sirve a Castro, antes, y a Raúl, ahora, para mantenerlos como piezas decorativas ante el pueblo.

La única vez en casi cincuenta años que un cubano de piel oscura representa al país en un evento de Naciones Unidas fue Esteban Lazo el pasado septiembre. El discurso que le prepararon no lo sabía leer. La estrategia del régimen fue demostrar, con toda intención, a nivel internacional el descrédito al cubano de piel oscura como alguien incapaz de estructurarse con inteligencia. El papel del político cubano en la ONU desnuda el carácter racista del régimen quien prefiere apegarse al ideario revolucionario de una elite blanca antes que a las virtudes y la inteligencia en manos de cubanos negros.

La reciente designación del general Raúl González Lovaina, un cubano de piel oscura, al frente de uno de los tres grandes ejércitos del país, responde a las críticas vertidas por los actores de cambio en la isla y en el exterior. Sin embargo, esos signos no se pueden interpretar como cambios en la mentalidad racista del régimen de La Habana, sobre todo porque los sectores de marginalización social son negros, quienes poseen las peores viviendas, son mayoría en las prisiones, no se visualizan en los principales órganos de dirección del país, son los que menos remesas reciben, son minoría en las universidades, en el cuerpo diplomático, en las estructuras sociales del régimen. Se ubican como la menor parte de los cubanos en los centros comerciales de moneda libremente convertible, muy pocos poseen automóviles y el color de su piel se vincula a la peligrosidad social y al acto delictivo.

El mejor ejemplo que ilustra el racismo oficial en Cuba fue la ejecución sumaria el once de abril del 2003 de tres jóvenes de piel oscura cuando intentaban alcanzar las costas del sur de la Florida en una embarcación de pasajeros. Aquel acto criminal autorizado por Castro y defendido ante el mundo por el canciller Pérez Roque y varios intelectuales serviles, ha sido el escenario donde las autoridades cubanas

demostraron su alma asesina y su desprecio por los cubanos de piel oscura.

Con los fusilamientos de abril, el régimen enviaba un mensaje al pueblo negro cubano: Ustedes son inferiores y les espera la muerte si deciden abandonar el país. Es una imagen parecida a la época del sistema esclavista cuando el negro convertido en cimarrón era devuelto al batey para morir a latigazo frente a la dotación.

"Con los fusilamientos de abril, el régimen enviaba un mensaje al pueblo negro cubano: Ustedes son inferiores y les espera la muerte si deciden abandonar el país."

Las guerras internacionales en las cuales Cuba se involucró en África durante muchos años, donde los escogidos eran en su mayoría de ascendencia africana, recuerdan al sistema colonial-esclavista del siglo XVII cuando intentaban blanquear a la isla. Esta "Acción negativa" es un ejemplo de la severa postura de Castro contra los negros quienes pondrían una porción mayor de muertes en esas aventuras bélicas.

El castigo contra los disidentes negros es mayor y todo parte de ese ideario de superioridad y agradecimiento que las autoridades cubanas creen debe ser aceptada por todos los que no sean blancos.

La manipulación del último censo de población y vivienda, donde no se visualiza la realidad estadística de los cubanos negros implica, a su vez, la misma tendencia a negar a una generalidad sin acceso a las pocas oportunidades de un sistema totalitario. El hecho de indicar, según el censo, a una mayoría blanca en la población es para justificar una proporcionalidad inventada en el poder para desfavorecer a los negros de Cuba.

El futuro democrático

El pasado año la Universidad McGee de Toronto, Canadá, me invitó a una conferencia acerca del rol de los afro descendientes cubanos en la transición. Tomando en cuenta la importancia de algunas consideraciones vertidas en el evento introduzco aquí parte de mi presentación porque mantiene toda vigencia.

El futuro democrático le depara un compromiso a los negros. En primer lugar tendremos que asumir los retos de la competencia y el mercado libre. Del nivel cultural apropiado y la capacitación para la solución de los complejos problemas de la tecnología, la

ciencia, la economía y la política en un mundo global. Debemos por tanto visualizarnos en las comunidades históricas donde siempre hemos vivido para desarrollar un liderazgo desde la base. Esto permite ponderar el desarrollo de programas económicos sostenibles para la creación de medianas y pequeñas empresas con préstamos de bajo interés que faciliten la incorporación de miles de personas en el desarrollo del país.

La promoción de una poderosa clase media cubana donde estén representados negros, blancos y mulatos es una posibilidad de la democracia. La desventaja del negro es que tanto en Cuba como en el exterior no posee el capital financiero para insertarse desde el primer momento en los espacios libres del mercado. ¿Qué hacer? Aplicar políticas públicas eficaces que implique a todos los actores de la sociedad.

"El futuro de una democracia en Cuba es una opción inevitable y como espacio público será para el negro cubano la mejor alternativa para demandar sus derechos."

Establecer desde el orden jurídico un modelo regulador contra toda actitud racista y discriminatoria. Visualizar en todas las esferas de la economía y la política la representación del negro en correspondencia con su incidencia en la sociedad. Existe el temor de que ante la poca capacidad de recursos financieros y oportunidades en la ley sean los negros los olvidados por la revolución democrática que se avecina en Cuba y se vuelva a manifestar lo históricamente ocurrido, los negros cubanos participan activamente en la lucha por las reivindicaciones y luego son marginados de las estructuras del poder político económico y social.

En el área política se percibe hoy una participación más amplia de cubanos negros en los grupos de la disidencia interna que en las estructuras del poder político en Cuba. Hasta los líderes más carismáticos dentro de esas pequeñas formaciones disidentes son negros llegando algunos a convertirse en iconos de las corrientes democráticas dentro y fuera de Cuba. Los nombres de Oscar Elías Biscet, Jorge Luís García Pérez "Antúnez" y Guillermo Fariñas entre tantos otros, no sólo son admirados dentro de los círculos de la disidencia, sino aceptados como líderes indiscutibles del mismo y del cambio hacia la democracia en Cuba.

El futuro de una democracia en Cuba es una opción inevitable y como espacio público será para el negro cubano la mejor alternativa para demandar sus derechos. Los retos son muchos. La voluntad por hacerlo también.

La actual conjura política del país crea un nuevo imperativo. Por ser los cubanos de piel negra una mayoría poblacional, sin espacio de poder en el orden oficial y al estar marginado social y económicamente, se comienza a imponer una discusión acerca de las relaciones raciales en la isla y el espacio de oportunidad negado a ellos. Sin embargo, en la disidencia se observa un creciente liderazgo que de alguna manera anuncia el futuro protagonismo de los afro descendientes cubanos en el proceso político que se avecina.

En aquella misma oportunidad los organizadores de la conferencia nos invitaron a ofrecer algunas recomendaciones. Las mías fueron las siguientes:

– Potenciar un espacio de discusión en Cuba para introducir el tema de las relaciones raciales en busca de crear perceptivas viables capaces de implicar a todos los actores sociales. Similar oportunidad debe organizarse en el exilio cubano, donde resulta difícil concentrarse en discutir el tema.
– Que los países democráticos con sedes diplomáticas en Cuba admitan el acceso, a través de sus representaciones en La Habana, a los activistas de los Centros Cívicos Independientes creados en la isla. Que sirvan estos contactos para ofrecer información variada acerca del debate internacional que se gesta en las sociedades democráticas sobre las variantes discriminatorias y las políticas públicas para su erradicación.
– Influenciar en las autoridades cubanas, a través del consenso mundial donde las acciones racistas cada vez son menos aceptadas en el discurso y la actuación política de los estados libres.
– Que los medios sean descentralizados para diseñar una educación mediática sostenible que permite elevar la autoestima de los cubanos de ascendencia africana.
– Visualizar al negro cubano en los medios del país. También a la mujer quien por su condición femenina sufre una doble discriminación en Cuba: por su sexo y el color de su piel.
– Dentro del liderazgo de la oposición política en la isla se aprecia un creciente número de cubanos de piel oscura. Sin embargo, la defensa de los sectores marginados de la sociedad cubana, que bien puede convertirse en una importante arma de denuncia al

gobierno cubano, no aparece en muchos programas políticos de los oposicionistas. Su inclusión como un grave problema del actual régimen, de tomarse en cuenta, puede convertir la agenda de la transición en un instrumento sólido y asequible a la sensibilidad de los actores internacionales.

Finalmente, en la lucha contra la discriminación racial y otras formas de exclusión, el éxito depende de las partes involucradas, substancialmente, la postura de la víctima, en este caso del negro cubano. La mejor indicación para alcanzar logros políticos, económicos y sociales en una sociedad clasista y racista, además totalitaria, es imponiéndose ciertas exigencias a partir de la educación y la elevación de la autoestima.

"Ahora es el momento de iniciar el análisis del problema. Pensar que se debe esperar por un sistema democrático es asumir el error histórico de siempre una vez más."

El cambio de las actitudes racistas por el oficialismo cubano sólo puede dar la vuelta cuando la discusión pendiente sobre el tema no sólo permita la corrección del daño sino instituir mecanismos jurídicos y educativos que sancionen toda acción discriminatoria. La democracia es el asiento donde mejor se puede fundar la oportunidad para eliminar los actos de exclusión.

Cierto. Ahora es el momento de iniciar el análisis del problema. Pensar que se debe esperar por un sistema democrático es asumir el error histórico de siempre una vez más, tal como ocurrió cuando los mambises de piel oscura denunciaban las acciones discriminatorias de algunos jefes blancos y se les aconsejaba esperar por la derrota del colonialismo español para analizar el problema. El resultado no pudo ser peor. Quintín Bandera un general distinguido por su valor era designado a recoger basura en las calles de Santiago de Cuba. Luego en 1912 una guerra evitable llevó al sacrificio a miles de cubanos negros quienes, equivocados o no, con el método escogido para defender sus derechos, advertían las desigualdades de la naciente democracia cubana.

Coincido con Ana Carbonell cuando aborda el tema con explícita responsabilidad: "reconocer que hubo racismo en Cuba implica en la democracia futura plantearnos un 'Nunca más". Esa sentencia, además de justa y necesaria, es vital para la salud de ese evento democrático que todos ansiamos y mucho más para los cubanos de piel con matices diferentes que son en esencia el alma de la patria.

HOMOFOBIA EN REVOLUCIÓN

Manuel Zayas

Unas palabras del escritor Severo Sarduy resumen la significancia de la llegada de Castro al poder: "El estallido de la revolución instauró una imagen moralizante y seminal del macho; el héroe reproductor, el fecundador mítico, blandiendo un código de prohibiciones y permisibilidades –muy pocas– que era, apenas transpuesto, el del cristianismo más rancio".[1]

17 de mayo de 2008. Cuba celebra por vez primera el Día Mundial contra la Homofobia, con espectáculos y eventos a los que asisten miles de personas. Un día antes, la televisión nacional emitía sin cortes el filme *En terreno vedado* (Brokeback Mountain), de Ang Lee, algo que sonaba impensable si se tiene en cuenta la mentalidad homófoba y retrógrada de los programadores de la televisión y de quienes han dirigido los medios de comunicación y el propio país durante casi 50 años. Después de décadas de persecución y represión a los homosexuales, el gobierno cubano parece decir adiós a la homofobia. Y uso el verbo *parecer* porque varios asuntos le merecen todavía el calificativo de "secreto de Estado".

Tales avances han sido posibles gracias a la mediación de Mariela Castro Espín, directora del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) e hija del actual presidente Raúl Castro, la única persona que ha despuntado desde el mismo poder como defensora de los derechos de homosexuales, travestis y transexuales, y quien se ha atrevido a hablar de la necesidad de un cambio en la letra de la Constitución vigente en lo relativo a la no discriminación por preferencia sexual. En la página web del centro que dirige se ofrece una definición muy clara de lo que la homofobia representa: "En algunos países se considera un serio problema por los crímenes de odio que se cometen contra estas personas. Se correlacionan y complementan estrechamente con la xenofobia, el racismo y el fascismo." Y llegados al punto de profundizar, el CENESEX se ha cuidado de pecar de revisionista en una asignatura pendiente: homofobia en revolución.

Lavado de cara

Para hacerse efectivos, los cambios han debido esperar por la retirada nominal de Fidel Castro como jefe de todos los poderes en Cuba. Víctima de una suerte de amnesia histórica aún siendo Comandante en Jefe, él llegó a desmentir una "supuesta persecución a los homosexuales".[2] Así le dijo a Ignacio Ramonet para el libro-mamotreto *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, palabras estas que son solamente un desmentido a él mismo, en un intento por construirse una imagen de tolerante a su propio antojo.

"Si algo es impensable en Cuba es la posibilidad de reclamar derechos."

De esa manera, quiso olvidar lo que en 1965 aseguró al periodista Lee Lockwood: "Nunca hemos creído que un homosexual pueda personificar las condiciones y requisitos de conducta que nos permita considerarlo un verdadero revolucionario, un verdadero comunista. Una desviación de esa naturaleza choca con el concepto que tenemos de lo que debe ser un militante comunista".[3]

Además de sus palabras, quedan como recuerdos nefastos de una política sistémica de odio hacia los homosexuales: las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (1965-1968), campos de concentración donde muchos fueron internados por la fuerza; los acuerdos del I Congreso de Educación y Cultura de 1971 que sancionaban a los que siendo así ocuparan cargos artísticos o en la educación; el Éxodo del Mariel (1980) y la inclusión de los homosexuales en la lista de "indeseables"; y varias leyes o medidas condenatorias, firmadas o aplaudidas por Fidel Castro mismo. En medio de tanto odio, el sufrimiento de miles.

Avances y algunos secretos de Estado

Las aprobadas operaciones de cambio de sexo a veintiocho transexuales constituyen un secreto de Estado, en momentos en que existe personal médico cubano entrenándose en Bélgica para practicarlas. Igualmente, las clásicas marchas de orgullo gay que se celebran en medio mundo están desaprobadas por la oficialidad, por ser consideradas "no pertinentes".

Al respecto, dijo Castro Espín: "No queremos provocar, no queremos molestar, no queremos transgredir [sic] a nadie. Solamente queremos involucrarlos en la comprensión de la necesidad de ser más humanos".

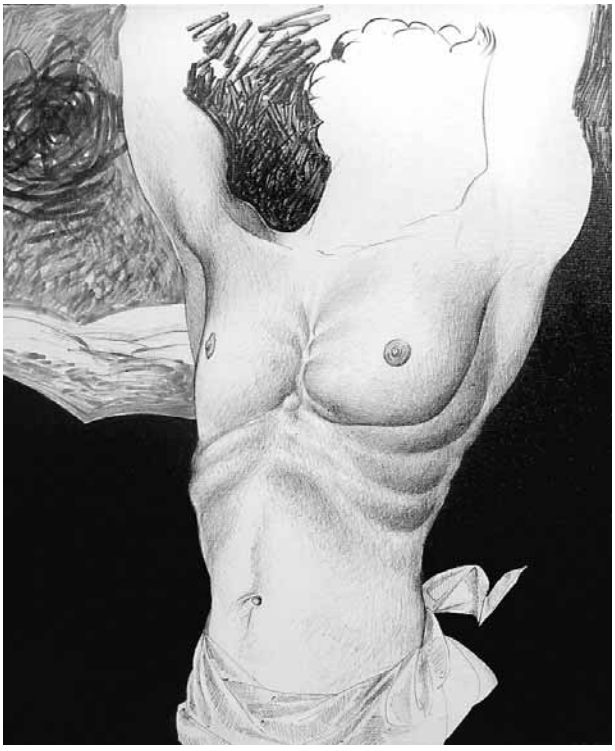


Ilustración: Maciñeiras

Y en el marco de las celebraciones, el anuncio más insólito llegó también del CENESEX, con su propuesta al Ministerio del Interior para que los presos homosexuales puedan recibir en las cárceles visitas "conyugales". Algo realmente loable, si se tiene en cuenta la triste labor de ese ministerio en las continuas redadas contra los gays, que empezó con aquella sonada "Noche de las Tres P" de 1962 (contra prostitutas, pederastas y proxenetas), ejecutadas también durante el día y célebres en su terror por lo sufrido por el escritor Virgilio Piñera, según testimonio de Guillermo Cabrera Infante.

El mayor viraje de rumbo, llegará –sin dudas– con la revisión del Código de Familia y la autorización de las "uniones de hecho" y el reconocimiento legal y pleno de los derechos de las parejas del mismo sexo. Todo un varapalo a aquellos que gobernando han querido moldear el ser humano a aquella idea tan fascista del "hombre nuevo".

¿Cuánto demorará en ser aprobada tal reforma? Una incógnita. Pero algunas aclaraciones quiero hallarlas en las palabras de la jurista Daysi Aguilera cuando dice: "si la costumbre demora en generar derecho, también demora cualquier iniciativa, propuesta o proyecto en convertirse en ley". Según el equipo de la revista *Alma Mater*, para la Fiscal del Departamento de Procesos Penales de la Fiscalía Provincial de Ciudad de La Habana, "los homosexuales cubanos no han cuestionado abiertamente los derechos que tienen, ni han exigido otros, a diferencia de algunos países donde los ciudadanos han sido parte de movimientos sociales imposibles de ignorar institucionalmente, y que han conducido a conquistas como el matrimonio, el derecho a la pensión y la adopción de hijos por parejas del mismo sexo".[4]

"No están permitidos ni la libre asociación, ni el libre pensamiento, para no mencionar las marchas y protestas que no sean organizadas por el Estado."

Hay que aclararle a la jurista que si algo es impensable en Cuba es la posibilidad de reclamar derechos. No están permitidos ni la libre asociación, ni el libre pensamiento, para no mencionar las marchas y protestas que no sean organizadas por el Estado. Después de tantos agravios, la manera cautelosa y sutil con que el poder actúa es para evitar precisamente eso: que los homosexuales cubanos se organicen y demanden libertad y respeto.

---

[1] Almendros, Néstor y Jiménez-Leal, Orlando. *Conducta impropia*. Editorial Egales. Madrid, 2008, p. 136.

[2] Ramonet, Ignacio. *Fidel Castro. Biografía a dos voces*. Editorial Debate. Barcelona, 2006, p. 204.

[3] Lockwood, Lee. *Castro's Cuba, Cuba's Castro*. Macmillan, USA, 1967.

[4] Revista *Alma Mater*. "Homosexuales en Cuba: el precio de la diferencia". La Habana, 2003.

EXILIO CUBANO, MÁS REPRESIÓN

Pedro Corzo

Los flagelos de la discriminación y la represión están presentes en toda sociedad. No importan el nivel de desarrollo económico ni la solidez del estado de derecho. El individuo y la comunidad siempre están sujetos a ser objeto del abuso de los poderes públicos y privados, pero bajo las condiciones excepcionales que priman en un Estado totalitario ambos conceptos se manifiestan en toda su dimensión, al extremo que tienden a confundirse y perder sus respectivas connotaciones.

La discriminación y la represión que aborda este trabajo, no es la individual, la que una entidad no gubernamental, natural o jurídica, aplica contra otros individuos, sino la oficial, la que un Estado instituye contra la persona y la comunidad, para impedir el libre curso de las opiniones y en consecuencia el disentimiento u oposición. El ciudadano cubano padece todo tipo de opresión y sería válido suponer que cuando el individuo decide abandonar el país ésta termine, pero no es así. El gobierno considera traidor a todos los que deciden asumir su propio destino y romper con la tutela oficial, por eso el futuro expatriado tiene que expiar la culpa padeciendo todo tipo de vejamen.

La expulsión de centros de estudios o laborales. La entrega de todo tipo de bienes y la espera de un permiso de salida, convierten en agonía el arribo a un futuro incierto. El proceso es lento. La vida se hace más precaria y pendiente de la voluntad de un funcionario o de un vecino mal intencionado.

La partida es traumática. Dura. Dejación de pasado y las esperanzas. Desarraigo. Tocar el fondo de la existencia e iniciar un periodo en deriva que por siempre se ignora cuándo concluye. La casi certeza de que las palmas esperarán toda una eternidad. Iniciar una nueva vida, prepararse para nuevos retos y asumir otra vez la responsabilidad de la propia existencia. El país quedó allá. Está en la memoria, en los sentimientos y por eso se actúa de acuerdo a las convicciones y querencia. La tierra dejada se quiere, se tiene con uno al igual que su gente, sin que importe la realidad política en la que están inmersos.

Deseas visitar a los tuyos, hacer realidad los regalos de los sueños. Se vive en libertad y en el disfrute de los derechos, y un día, cuando se decide regresar sobre lo andado se choca con el pasado. El nuevo pasaporte es costoso. El boleto para viajar supera los planes y el humillante permiso para entrar al país es también de un valor que hace vacilar el presupuesto. Pero eso no es todo. Puede que venga la represión como carga de machete. Depende de cuál ha sido la conducta en el exterior.

"El ciudadano cubano padece todo tipo de opresión y sería válido suponer que cuando el individuo decide abandonar el país ésta termine, pero no es así."

Discreción, silencio, olvido del pasado y ceguera total ante el presente pueden ser considerados factores positivos para reconocer los derechos. Escritos, manifestaciones, protestas, cuestionamientos a la dictadura o sus asociados, es la espada que hace trizas pasaje, pasaporte y regalos. La garra del totalitarismo hace sentir su ponzoña.

Para muchos exiliados es muy difícil librarse de la presión que generan las autoridades cubanas. La protección consular que debe dar todo país a sus nacionales en el extranjero está supeditada a la posición política. Los derechos siguen conculcados. No importa que se esté fuera de la patria, se constata una vez más que en la isla sólo cuenta la voluntad de los que gobiernan. La realidad es cruel pero no se puede ignorar. El totalitarismo insular sigue cercenando derechos y oportunidades, sin importar fronteras.

Hay que admitir que el régimen es consecuente y parte de su compromiso es hacer sentir fragilidad e indefensión ante su poderío. Para lograrlo invierte cuantiosos recursos en una eficiente burocracia y en una clientela política que se presta a todas sus maniobras. Son sus reglas. La discriminación trasciende las fronteras del país de origen y el patrón de todo y todos no ha olvidado el pecado original en que se incurrió. El traidor, el apátrida, lo seguirá siendo por siempre salvo que tenga la disposición de aceptar que los derechos naturales son privilegios que otorgan los que gobiernan.

Como contraparte una columna vertebral flexible y una moral nutrida en la mentira, permite disfrutar de ciertas oportunidades. El silencio cómplice es bien retribuido. Viajes, atencio-

nes y permisos especiales y hasta la posibilidad de convertirse en socio empresarial del régimen si hay disposición a seguir mudo y ciego ante la realidad. La militancia, la crítica al exilio y sus actos pueden transformar en héroe oficial al antiguo "traidor". Un colaborador siempre listo para acusar, denigrar y entorpecer la labor de aquellos que están a favor de la democracia en Cuba, sin que importe la nacionalidad del defensor.

"Entre comerciantes sin escrúpulos, mercenarios políticos, agentes y tontos útiles se sustenta la represión extraterritorial."

Tampoco se puede olvidar a los agentes. Individuos entrenados para espiar, organizar campañas y neutralizar enemigos. Esos, junto a los funcionarios de las sedes diplomáticas, son los más peligrosos porque establecen contactos con personas y agrupaciones que tienen aproximaciones ideológicas o de cualquier tipo con el régimen cubano.

Entre comerciantes sin escrúpulos, mercenarios políticos, agentes y tontos útiles se sustenta la represión extraterritorial que tiene su mejor aliado en organizaciones nacionales que reciben cuantiosos fondos para montar campañas favorables al gobierno de La Habana y de descrédito a quienes lo rechazan. Los partidarios de estas agrupaciones pueden actuar en su momento como genuinos miembros de Brigadas de Respuesta Rápida en el exterior.

Pero quizás la discriminación más real, directa y oprobiosa la padece el cubano que al fin viaja a la isla y que por el número de individuos que afecta no puede obviarse. En el aeropuerto se ejerce una presión real sobre el viajero. Se habla más bajo, no se protesta por las arbitrariedades sufridas. Se está a expensas del cambio de humor de los agentes de viaje, el temor a la cancelación de la partida hace presa de la mente de todos.

Y en Cuba. La aduana. Las confiscaciones. El miedo a una fotografía, una conversación o una militancia olvidada. Una amistad "peligrosa", cualquier suceso no grato a las autoridades puede determinar ser conducido a un cuartelillo de la seguridad, ser arrestado y en el mejor de los casos deportado. Esa es Cuba, donde siempre el ciudadano está en peligro.

ARTÍCULOS

FIDEL CASTRO Y EL FIN DE LA ANTIHISTORIA

José Gabriel Ramón Castillo

En el mundo ha habido hombres que a pesar de los pesares y de lo que ha demostrado la lógica y la vida, se empeñan en quedar perpetuos en la memoria de la gente. Son hombres de Historia, viven para la Historia y se sienten ser la misma Historia.

Entre esos hombres estuvo Fidel Castro. Su afanosa vida la dedicó a superar a toda personalidad histórica. Superó a Julio César, Napoleón, Hitler y Stalin, y continúa soñando en alcanzar a Cristo y morir al frente de sus tropas, como murió Alejandro Magno en aras de alcanzar el Olimpo político.

Nunca ha habido otro Fidel, ni lo habrá mientras viva. Ya no ostenta el poder legalmente, pero está ahí con su acostumbrada manera de hacer las cosas, manejando los hilos del poder a su antojo. Gobierna y manda y gobernará y mandará mientras esté vivo.

Cuando el invicto comandante en jefe estaba en el crisol de sus aventuras napoleónicas en África y Centroamérica, encargaba a su hermanísimo la administración del patrimonio público, léase su hacienda privada. Mientras el camarada Fidel dedicaba horas y horas a arengar al pueblo diciendo que en Cuba sería eterno el socialismo, encomendaba a su segundón eterno a que montara y desmontara el Mercado Agropecuario por el Campesino y pusiera a producir parcelas urbanas, unidades militares y empresas estatales como consorcios capitalistas, a fin de sacar al país del atolladero en que lo había metido. Fue cuando la biotecnología social se dio a la tarea de encontrar la fórmula política de cambiar sin hacer cambios, la economía se dolarizó y por consiguiente la mentalidad del cubano cambió sin que los Americanos invadieran la Isla.

Tal vez muerto sucedan muchas cosas. Por ejemplo, que Chávez, convencido de que llegó su hora, haga todo lo posible por parecerse

menos a Fidel y más a Bolívar; que Evo Morales encamine a Bolivia por el rumbo democrático, que termine el diferendo entre Uribe y Correa, que el orteguismo sandinista desaparezca definitivamente y que los esposos Kirchner pongan fin a su complacencia con la dictadura castrista, y junto con Lula, Tabaré Vázquez, Lugo y la Sra. Bachelet construyan el sistema sudamericano independiente en política y económicamente capaz de sacar a Latinoamérica del tercer mundo.

"Capitalizador del odio, consecuencia inmediata de la mentira y la viva personificación del cinismo, Fidel es la antihistoria presente."

Muerto Fidel, Europa también seguramente cambiará su política con relación a Cuba. Sin mirar atrás y avergonzada del pasado, acabará con el lastre castrista para siempre.

Y ¿que ha hecho Fidel en todos estos años si no es sembrar el miedo y la muerte (acuñó la frase "Socialismo o Muerte") entre sus conciudadanos, súbditos amigos y aliados? Su socialismo es muerte y la muerte está en todo lo que socializó su socialismo. Mató el espíritu emprendedor, paralizó la sociedad, despersonalizó al cubano (ya el cubano no se reconoce como tal y resulta un ente social sin conexión alguna con su historia, cultura y costumbres), condenó a ricos y pobres e inoculó el germen de la abulia, el odio y la apatía. Inculcó que hay que adorar a sus muertos, repetir sus consignas, idolatrar su figura, alimentar su desmedido apetito de poder y su inconmensurable megalomanía y egocentrismo.

El día que fusiló al primer opositor a su gobierno igualó o superó al tirano que derrocó.

En Cuba, son cientos los fusilados extrajudicialmente, miles los que han muerto en el Estrecho de la Florida, la Base Naval de Guantánamo y en guerras en otras latitudes; decenas y decenas de familias están divididas y millones de cubanos viven en la miseria y son víctimas de la persecución, el hostigamiento y la cárcel. Cuba es una inmensa prisión donde en cualquier parte se encuentra la muerte.

Capitalizador del odio, consecuencia inmediata de la mentira y la viva personificación del cinismo, Fidel es la antihistoria presente. Cuando desaparezca desaparecerá la innaturalidad, comenzará a regir un nuevo calendario mundial y del interregno antihistórico vivido hasta ese momento pasará la Historia a la construcción histó-

rica de su futuro.

CUBA: DESPUÉS DE 49 AÑOS. ¡LLEGÓ LA HORA DEL CAMBIO!

Eduardo Aguirre

Recientemente supimos que Fidel Castro dimitió como jefe del régimen cubano, y sentí una mezcla de esperanza y escepticismo sobre el futuro de Cuba, porque la esperanza nunca se puede perder. Y escepticismo, porque he sido decepcionado tantas veces en los pasados cuarenta y nueve años, que ya me he acostumbrado a ver múltiples oportunidades desperdiciadas por el gobierno de Cuba para abandonar el modelo totalitario, y encaminarse hacia la democracia y el respeto a los derechos humanos. Ahora vemos que Raúl Castro formaliza su mandato, y da sus primeros pasos con ambiguos mensajes que parecen reforzar los viejos hábitos. Por un lado rodeándose de la vieja guardia castrista. Y por otro lado, con tenues signos positivos, como el recibimiento al Cardenal Bertone en La Habana hace unos días.

¿Qué cambios vendrán? Dejando a un lado las cortinas de humo que difunde desde Cuba el periódico oficial *Granma* para consumo público, creo que hoy los cubanos se encuentran en una verdadera encrucijada; un momento decisivo. Hace tiempo que llegó la hora del cambio hacia una verdadera transición: la liberación de todos los presos políticos, el comienzo del proceso democrático, y el permitir al pueblo cubano la libertad de expresión. Los disidentes cubanos, y aquellos que cautelosamente empiecen a sumarse a quienes expresan sus diversas opiniones sobre el futuro de su país, merecen el apoyo de aquellos países que tradicionalmente han tenido afinidad con Cuba y con el pueblo cubano.

Cuarenta y nueve años es, simplemente, demasiado tiempo de espera para vivir la vida libre que todos los que leemos estas líneas consideramos nuestro derecho.

Para muchos, Cuba es un lugar exótico con cierto romanticismo. Ha sido un escenario idealizado en multitud de novelas y largometrajes. Durante las últimas décadas, la mayoría de personas que visitan el país, lo hacen por placer, turismo barato, simple curiosidad, y deseo de probar "la manzana prohibida". De lo que sí estoy seguro, es de que la inmensa mayoría de los que visitan la isla

sólo ven las partes de Cuba, y de los cubanos, que la dictadura les permite ver. Pero ésa no es la Cuba que sufren día a día la mayoría de los cubanos. Ellos hacen interminables y múltiples colas para "resolver" sus necesidades cotidianas, viven en la eterna sospecha de que algún chivato les escuche y delate sus conversaciones, y con el temor de ser encarcelados por delitos que no existen en sociedades libres.

La vida real en Cuba es desalentadora y está llena de temor. Es una vida sin esperanza de progreso, en la que no se puede ofrecer un futuro mejor a los hijos, ni practicar libremente la fe religiosa, ni expresar sus creencias políticas. La vida en Cuba, en contraste con la nuestra, apenas es vida.

"Me he acostumbrado a ver múltiples oportunidades desperdiciadas por el gobierno de Cuba para abandonar el modelo totalitario, y encaminarse hacia la democracia y el respeto a los derechos humanos."

Revisemos juntos algunas de las incómodas verdades sobre Cuba:

En Cuba, el Partido Comunista está reconocido constitucionalmente como único partido legal del país. Monopoliza todos los puestos del gobierno, incluyendo las oficinas judiciales. El Partido Comunista, o una de sus organizaciones, aprueban a los candidatos a cualquier cargo "electo".

Los ciudadanos no tienen derecho a cambiar su gobierno, o a sus gobernantes.

Se niegan en gran medida los derechos de los trabajadores. La legislación no permite que los trabajadores cubanos formen o se unan a sindicatos de su elección. Algunos trabajadores pierden su puesto de trabajo por sus ideas políticas.

El régimen totalitario cubano controla todas las facetas de la vida y se encarga de observar, infiltrarse y controlar a la asediada comunidad de activistas de los derechos humanos del país. El gobierno encarcela a la gente por sus tendencias políticas o actividades pacíficas. El gobierno impone grandes limitaciones a la libertad de expresión y de prensa. Reporteros Sin Fronteras, califica a Cuba como el segundo país del mundo con mayor número de periodistas encarcelados.

La libertad de reunión no es un derecho en la Cuba de hoy. La legislación castiga cualquier reunión no autorizada.

El gobierno también limita la libertad de movimiento dentro

del país, e impide que la mayoría de los ciudadanos viajen al exterior, o emigren.

El gobierno no tolera la disensión. Actúa contra los disidentes enviando a activistas militantes a protestar públicamente contra el disidente individual, típicamente delante de su casa. Estos "actos de repudio", como es natural, generan un miedo intenso y tienen como propósito marginar e intimidar a los que ponen en tela de juicio la política del gobierno. Los ciudadanos pueden ser y son encarcelados durante tres años o más simplemente por criticar el sistema comunista de Fidel Castro.

"Antes de que se contemplen cambios en la política estadounidense hacia un gobierno cubano, necesitamos ver: libertad para los presos políticos, apertura democrática, y respeto para los derechos humanos."

Hace 5 años, en marzo de 2003, el gobierno realizó una de las más brutales acciones represivas de la historia de Cuba contra la oposición pacífica. Detuvo a 75 activistas defensores de los derechos humanos, que fueron sometidos a juicios sumarios, y les condenaron a penas de prisión de entre 6 y 28 años. Lamentablemente, a pesar de presiones externas, muy pocos han podido salir antes de cumplir sus injustas condenas.

Las condiciones en las prisiones son extremadamente duras y ponen en peligro la vida. Es frecuente el trato cruel a los presos, a los que someten a malos tratos, abandono, aislamiento y denegación de atención médica. El nivel de desesperación en el interior de las, aproximadamente, 200 cárceles y campos de trabajo del país es alto y con demasiada frecuencia se producen suicidios y auto mutilaciones.

¿Quién merece vivir en un infierno así? Seguramente nadie que merezca nuestro aprecio. Seguramente los cubanos merecen algo mejor después de cuarenta y nueve años de sufrimiento a manos de los hermanos Castro. Y, en solidaridad con ellos, espero y ruego que la renuncia de Fidel Castro, en sí no sorpresiva, auspicie un potencial de cambio verdaderamente significativo. Se perfila la posibilidad de que comience una nueva etapa para Cuba, y quizá éste sea el momento propicio para comenzar a ver una verdadera transición hacia la democracia. Veo este periodo como una oportunidad para

que los cubanos tracen por fin su ruta pacífica hacia un nuevo amanecer de transición democrática.

Partiendo de esa base, nos parece fundamental que los gobiernos democráticos y especialmente los gobiernos de la Unión Europea, se solidaricen activamente… más allá de la retórica sutil… con el pueblo cubano. No con el gobierno dictatorial de Cuba. Con más de once millones de almas que merecen comenzar el camino a la democracia y a la libertad. La misma libertad y democracia que por cuarenta y nueve años, Fidel Castro y su selecta cúpula de gobierno, le han negado a sus ciudadanos: los básicos derechos humanos, la libertad de expresión y el elemental derecho de poder elegir a sus gobernantes en las urnas.

Ahora es el momento para que actúe la comunidad internacional, y deje saber al pueblo de Cuba que ha llegado el momento para comenzar a desarrollar un proceso político dentro de la isla que permita el diálogo en el seno de la comunidad cubana, para que ese pueblo pueda verdaderamente determinar cuál será su futuro. Por eso es tan importante que países responsables mantengan contactos continuos con la disidencia dentro de la isla.

El pueblo de Cuba ha aguantado muchas penurias bajo Fidel Castro, teme expresarse libremente para evitar ser encarcelado por sus opiniones, y se encuentra privado del derecho humano a vivir en una sociedad libre. ¿Por qué no va a merecer poder elegir a sus gobernantes, escoger su futuro y disfrutar de una vida mejor? ¿Por qué no ha de ver de inmediato que todos los presos políticos sean excarcelados y vivan libremente en su casa y su ciudad? Aún mantengo la ilusión de que, en un futuro cercano, seamos testigos de una transición que conduzca hacia unas elecciones libres y transparentes. También vivo con la convicción de que el futuro de Cuba debe ser determinado por el propio pueblo cubano. Ninguna solu-

ción política debe ser impuesta desde el exterior.

Después de lo dicho, regreso a donde empecé con éstas reflexiones. He desarrollado brevemente las razones de mi escepticismo y las posibilidades de un mejor futuro. Y, he dejado para último mencionar la fundación de mi esperanza. Estoy seguro de que dentro de la cúpula del gobierno castrista, hay algunos (o quizás muchos) que reconozcan la necesidad del cambio. Mi esperanza es que esos miembros del sistema encuentren la valentía dentro de sí, y decidan sumarse a sus compatriotas, a los disidentes cubanos; y así, juntos, forjar y liderar la metamorfosis necesaria para que Cuba emerja de su letargo político y económico hacia la prosperidad y la libertad.

"La nomenclatura que se ha hecho cargo del achacoso régimen –tan achacoso como su fundador– se resiste con uñas y dientes a la posibilidad de perder un solo milímetro de su poder."

Los países democráticos deben encontrar la manera de solidarizarse con aquellos que aboguen por el cambio para el sufrido pueblo de Cuba. Deben estar listos para responder "¡presente!" a las solicitudes de apoyo provenientes de Cuba, y comenzar a crear la necesaria infraestructura política democrática, reflejando una postura que armonice con sus convicciones políticas.

A través de los años, los Estados Unidos hemos ayudado al pueblo cubano con alimentos, medicinas y artículos de necesidad. También el Presidente Bush ha asignado importantes fondos para motivar y apoyar a los cubanos hacia una transición democrática. Seguimos dispuestos a responder y ayudar al pueblo de Cuba; y, en su momento, compartir con los cubanos las bendiciones que trae la libertad. Claramente, antes de que se contemplen cambios en la política estadounidense hacia un gobierno cubano, necesitamos ver: libertad para los presos políticos, apertura democrática, y respeto para los derechos humanos.

Finalmente, ruego de todo corazón, que algún día, tantos cubanos, como todos aquellos que por una razón u otra aman a Cuba, puedan gritar justificadamente: "¡Viva Cuba Libre!"

ESTRATEGIA DE SUPERVIVENCIA DEL CASTRISMO

Orlando Fondevila

El régimen Castro-comunista, al menos tal y como lo hemos conocido, se halla en fase terminal. Lo cual no significa que estemos ante la liquidación –porque de liquidación se trata, ¿o, no?– de la vesania y el horror instituidos en Cuba por cincuenta años. Precisamente nos enfrentamos al peligro, grave peligro, de que la tiranía se eternice bajo la dirección de los descendientes, militares o de la nomenclatura, de sus actuales detentadores. Claro que están haciendo y que van a hacer cambios, en una especie de travestismo político, con la intención de continuar siendo lo que son, pero disimulando con otras vestimentas.

Represión contra las Damas de Blanco

Lo cierto es que la tiranía castrista, pese a sus últimos y llamativos coloretes –llamativos y favorecidos por un eficaz marketing– mantiene invariable su naturaleza. La tiranía castrista no da puntada sin hilo. La nomenclatura que se ha hecho cargo del achacoso régimen –tan achacoso como su fundador– se resiste con uñas y dientes a la posibilidad de perder un solo milímetro de su poder. Se hace necesario que insistamos en estos asertos, porque la tiranía ha desplegado toda una estrategia de supervivencia que, caso de tener éxito, nos condenaría a los cubanos a padecer nuevos y largos años de falta de libertades y derechos. Tal vez otras décadas sin patria y sin soberanía. Podría darse la paradoja de que la tiranía, justamente en su momento más bajo, consiguiera aliento para emerger de su crisis general y consolidarse.

La estrategia de supervivencia trazada por el régimen tiene varios frentes, cada uno de ellos interactuando sobre los demás. De cara al exterior, la tiranía busca presentar una cara más amable, de manera que la Unión Europea (con el inestimable concurso de los socialistas españoles) le sirva en bandeja un aval político y moral que le facilite la masiva ayuda económica que tanto le urge. Por otro lado, y por diversas vías, se afana en el descrédito del exilio, usando para ello a los cómplices que tiene sembrados en Estados Unidos, en Madrid y en otros países, así como a los muchos "tontos útiles" y confundidos que son legión en este mundo. En este terreno, dos son los objetivos focalizados: uno, desbancar a los actuales congresistas cubano-americanos: Lincoln y Mario Díaz-Balart e Iliana Ros-Lehtinen; dos: eliminar los fondos que reciben las organizaciones del exilio para su labor de apoyo a la disidencia interna y para servir de voz y representante de los demócratas cubanos en el mundo, frente a un Estado con todos los recursos de un sistema totalitario y que, además, cuenta con el apoyo multimillonario de otros Estados. Por supuesto, eliminar o limitar los fondos para Radio y TV Martí. Conseguidos estos objetivos, y de realizarse el sueño de que el Partido Demócrata, con Obama a la cabeza, gane las elecciones en USA, la tiranía habría dado un paso de gigante para su estabilidad y afianzamiento. Seguidamente, como fichas de dominó, caería el embargo comercial y financiero y fluirían alegremente los créditos, las inversiones y los turistas. La tiranía quedaría asegurada por décadas, nada menos que a expensas del mundo occidental y libre al que combate con fiereza.

"La tiranía pretende ofrecerle al pueblo algunos caramelitos envenenados, o la promesa de ellos, al tiempo que recurre a todo su arsenal represivo para desactivar o liquidar a la oposición."

En el frente interno, la tiranía pretende ofrecerle al pueblo algunos caramelitos envenenados, o la promesa de ellos, al tiempo que recurre a todo su arsenal represivo (represión blanda mientras no necesite de la otra) para desactivar o liquidar a la oposición. El camino resultaría despejado para ello, caso de tener éxito en el frente exterior. Hay que entender que, en las circunstancias de Cuba, es imprescindible la interacción entre la oposición interna y la exiliada. Una oposición acorralada, sin medios, sin apoyo

político y económico exterior, quedaría anulada. Debemos estar alertas, porque incluso es posible que la tiranía decida una masiva excarcelación de presos bajo ciertas condiciones, pero sin modificar el represivo Código Penal. Por supuesto que sería deseable y bienvenida la liberación de los presos políticos, de todos los presos políticos. Sería, sin duda, un paso significativo. Pero por sí solo, aislado de otros pasos tales como la libertad de organización, de reunión, de expresión y de movimiento, no supondría en absoluto la libertad. Ya en el pasado hubo masivas excarcelaciones, incluso de miles de presos, y la sociedad cubana continuó sufriendo el totalitarismo.

Frente a la estrategia de supervivencia del régimen tiránico se impone, por nuestra parte, una clara estrategia de lucha. Primero, no confundirnos: la tiranía castrista lo es hoy tanto como lo ha sido en los últimos cincuenta años. Y tiene una clara vocación de continuar siéndolo. Segundo, el poder de la tiranía se halla hoy minado por la base, en una sociedad que le rechaza; pero ese poder aún tiene fuerzas, recursos, aliados y cómplices poderosos. De ningún modo debemos creer que va a caer sin más, o que se va a ir suavizando o desapareciendo gradualmente por propia voluntad.

Sólo desaparecerá si luchamos en todos los frentes. Sólo caerá si somos capaces de derrotar su estrategia de supervivencia.

EL PODEROSO CABALLERO, LA DISIDENCIA Y CASTRO

Iria González-Rodiles

"Dice el Comandante que 'esto' tiene que acabarse", asegura un agente de la Policía Política cubana a un colega de la prensa independiente, quien, a su vez, me transmite el mensaje intimidatorio al-pie-de-la-letra, a solicitud del gendarme. Entiéndase por 'esto', la prensa alternativa, la oposición, la disidencia. Comprendí que "la orden de extinguirnos había sido dada". Y así lo escribí, lo denuncié, desde Cuba.

Aunque el hecho data de los meses posteriores a la Primavera Negra del 2003, posee absoluta vigencia: el oscurecimiento de la primera estación cubana, no ha terminado. No se trata, por lo tanto, de una efeméride o un suceso ocasional, pasado, sino de un fenómeno permanente, porque aún existe la privación de libertad por el quehacer pacífico o el criterio distintos al oficial.

"Aún existe la privación de libertad por el quehacer pacífico o el criterio distintos al oficial."

Bajo ese estado de sitio sobre la conciencia ciudadana permanecen condenados, a monumentales años de cárcel, prominentes miembros de la oposición y la disidencia cubanas que fueron sometidos a juicios sumarísimos, sin la mínima garantía que proporciona un Estado de Derecho: eran considerados culpables de antemano.

Pero Castro lo sabe: ha fallado. Porque los tiempos son otros: cuando casi todos escuchan. Y porque su mente resbala, como lo hizo su propio cuerpo al revolcarse por el piso de la tribuna. Ya su paciente Enemigo –y de todos nosotros, los mortales– no lo ronda; se ha posesionado de él: la ancianidad achacosa.

El escándalo de la andanada represiva contra la disidencia interna –pacífica, en grado absoluto– ha revuelto el estómago al amplio espectro político internacional, sin excluir la izquierda, siempre tan defensora, simpatizante, fanática, del régimen cubano. Mas ya era excesivo. "Hasta aquí", han dicho.

Sí, el Comandante sabe que ha perdido buen terreno en el

mundo oscureciendo la primavera de la bella isla tropical, caribeña. Aunque no sea la primera vez: en el 2003, como antes, durante décadas, la represión siempre estuvo presente en el panorama nacional, de forma expresa o furtiva, sutil o alardosa, pero entonces corrían los tiempos del "cuando nadie escuchaba" y de la total desinformación.

Y la mejor o única manera de recuperar "lo perdido" y justificar la escandalosa represión sería acusando a la disidencia de ser agentes asalariados de la CIA, mercenarios a sueldo del tan odiado –¿odiado?– imperialismo norteamericano, que ponían en peligro la "soberanía y la independencia nacionales". Suficiente, para "ablandar", al menos, a sus consentidores amigos. Y para ellos –gobernantes e intelectuales izquierdistas–, envió emisarios. No sé hasta qué punto y si en realidad los embaucó de nuevo o si continuaron siendo cómplices a ultranza.

"El impulso final le vino con cien mil dólares aportados por Prío, de los cuales quince mil fueron dedicados a adquirir el yate Granma, un viejo navío de recreo de veinte metros de eslora comprado a un norteamericano."

Del dinero y otros asuntos

Pero, ¿es que Fidel Castro llegó al poder sin que mediara dinero alguno? ¿Falla su memoria o su mente ya desvaría? Y las armas, los pertrechos de guerra, los suministros necesarios, la propaganda, todos los recursos utilizados durante su contienda ¿de dónde salieron? ¿Con qué se adquirían, sino con dinero? ¿No recaudaba fondos mediante la venta clandestina de bonos? ¿No aportaron dinero propio hasta quienes combatieron a su lado? ¿No colaboró económicamente con Castro el exilio cubano?

Según los historiadores y expertos del tema, durante sus preparativos de la expedición en México que, por supuesto, incluían la compra de armamento, a Fidel Castro "el impulso final le vino con cien mil dólares aportados por Prío,[1] de los cuales quince mil fueron dedicados a adquirir el yate Granma, un viejo navío de recreo de veinte metros de eslora comprado a un norteamericano".[2]

Así, lo que es lícito para Fidel Castro –recibir dinero del exilio cubano, de sus compatriotas– él lo decreta ilícito para otros, aunque los demás no lo destinen a urdir y realizar acciones armadas o terroristas.

Pero sobre el escabroso tema del dinero, fuentes fidedignas revelan mucho más: "Entre fines de 1957 y mediados de 1958 la CIA, representada en Santiago de Cuba por el vicecónsul Robert D. Wiecha, le había entregado al Movimiento 26 de julio unos cincuenta mil dólares mientras mantenía relaciones fluidas con diversas vertientes de la oposición".[3]

Y el líder máximo de ese movimiento insurgente era Fidel Castro, nadie lo ignora. De modo que recaudar dinero con la ayuda de la CIA es –de nuevo– lícito para Fidel Castro, pero no lo es para otros, aunque el dinero recibido por los demás ni provenga de la CIA, ni lo empleen en acciones violentas y armadas.

"El régimen desvía e invierte cuantiosos recursos en sus campañas políticas ideologizantes."

A Castro lo justificaba su "lucha contra la dictadura batistiana"; a los disidentes, la imperiosa necesidad del restablecimiento de la democracia, el estado de derecho y el respeto a los derechos humanos en Cuba. (Para una, otra, señores. Y con toda razón, porque cada uno de estos reclamos se han esfumado de la Isla por más de medio siglo).

Pero si alguien puede acusarse de poner en riesgo "la independencia y la soberanía" de Cuba, ha sido, es, Fidel Castro. Entre otros incontables motivos –tales como el protagonismo en las guerras de África y las guerrillas en América Latina–, porque el subsidio de la Unión Soviética sobrepasó, en el transcurso de treinta años, la escandalosa cifra de "mil millones de dólares, según la angustiada auditoría de la historiadora rusa Irina Zorina, una cifra que multiplica por ocho el monto del Plan Marshall destinado a reconstruir toda Europa después de la Segunda Guerra Mundial".[4] (De la CIA a la KGB, de los EEUU a la URSS. ¡Cuánta dialéctica marxista-leninista, señores!).

Aún más: por dinero también Castro puso en peligro a la mismísima Unión Soviética. Según los estudiosos del tema, en la década de los '80 "el subsidio a Cuba ya andaba en varios miles de millones de dólares anuales, mientras la situación económica en la propia URSS se deterioraba rápidamente en el frente financiero y en el de la producción (...) El país involucionaba hacia el Tercer Mundo como consecuencia de garrafales disparates económicos" [5], entre éstos, la monumental subvención al régimen de La Habana, agrego.

Con dinero o sin dinero, ¿se puede?

Pero aquí no termina la historia de las malas andanzas del Poderoso Caballero en la Cuba de hoy. A pesar de la escasez y de la pobreza que sufren los cubanos, el régimen desvía e invierte cuantiosos recursos en sus campañas políticas ideologizantes. Tal es el caso de las llamadas tribunas abiertas, marchas del pueblo combatiente, desfiles, concentraciones, mítines de repudio y todo tipo de convocatoria masiva gubernamental, (perfectos instrumentos para "zombizar" a los participantes, en tanto que la mente ociosa y programada se conduce como un rebaño obediente, manipulable, sin criterio propio).

Recuerdo un artículo –que siento no tener a mano para citarlo textualmente, escrito por la destacada opositora Martha Beatriz Roque y publicado en un Boletín de la Asociación de Economistas Independientes, con el cual colaboré por algún tiempo– donde se demostraba el alto costo de las millones de banderitas de papel y de pulóveres, que se elaboran para las constantes convocatorias, mientras faltan cuadernos y uniformes para los escolares.

Otro tanto sucede –explicaba Martha Beatriz– con la madera que se destina para la construcción de tribunas a todo lo largo y ancho del país, la energía eléctrica para la transmisión y el alumbrado de los actos, además del gasto de combustible para transportar a los participantes y las constantes interrupciones de la jornada laboral, por sólo citar algunos ejemplos. Todos esos recursos y muchos otros sólo se encuentran disponibles para la ciudadanía de manera muy limitada e, incluso, hasta le resultan casi inaccesibles.

Pero, totalitarista al fin, el régimen cubano es dueño de todo y, como tal, puede tomar de las arcas estatales, lo que estime conveniente para sus campañas políticas robotizantes. Puede disponer del dinero a su antojo, porque siempre estará justificado, 'debidamente

autorizado'.

(Sí, poderoso es el dinero; tanto, que el propio Don Francisco de Quevedo y Villegas lo calificó de "Don" y de "Caballero", a pesar de condenarlo. Teóricamente, sólo el comunismo contempla la desaparición del metal. Pero, hasta ahora, a Dios gracias y para el bien de todos, no ha llegado esa etapa de la "sociedad del futuro". Todo lo contrario: hasta las 'caricaturas' de gobiernos comunistas que, por desgracia, aún existen en el mundo actual, utilizan el dinero, y de qué mala manera).

"(...) El país involucionaba hacia el Tercer Mundo como consecuencia de garrafales disparates económicos."

Pero quienes se oponen, quienes disienten, no poseen nada. No cuentan con ninguna fuente económica para hacer su labor opositora al régimen o divulgar sus proyectos políticos. Aún más, por su condición de disidentes, se les cierran todas las puertas de la sociedad cubana de hoy. Tienen que recurrir, como históricamente se ha hecho en la Isla, al exilio cubano, a los amigos y simpatizantes, a las organizaciones no gubernamentales de la esfera internacional.

Ahora, viendo las cosas como son, ¿qué actividad humana se realiza sin dinero? Porque el dinero rige toda la vida del mundo actual, está presente en todas las transacciones de nuestros tiempos y surgió desde los albores de la civilización.

Pero cobrar un sueldo, recibir ciertas prebendas (viajes, autos, casas, que no están al alcance de todos los ciudadanos), como pago por la docilidad de someterse a un guión –como sucede dentro del mundo de la oficialidad, de los incondicionales a la dictadura–, es una cosa. Y recibir una asignación mínima para la sobrevivencia dentro de una sociedad hostil y cerrada, y contar con una ayuda que proporcione cierta independencia económica respecto al dueño de todo, para poder expresarse y obrar libremente –como es el caso de la disidencia– es otra cosa. Ésa es la diferencia fundamental entre el oficialismo y la disidencia.

Cuanto haga el Poder será considerado como "políticamente correcto"; cuanto haga la oposición, como "políticamente incorrecto". ¿Por qué considerar uno legal y el otro no? De nuevo, lo que es lícito para Fidel Castro es ilícito para los demás, aunque sólo intenten un cambio sin el empleo de la violencia.

Así las cosas, Castro intentó remendar la imagen personal antes

de su "retiro" del poder. Poco logró: la Unión Europea mantuvo las sanciones aplicadas desde aquella oscura primavera cubana y, quizás, la izquierda nunca le perdone el error garrafal que añadió otra marca, otra mancha, a los zurdos... por la tanta zurdera. Aunque ahora se modifique esa Posición Común. Pero, por encima de todo, su brillante inteligencia muestra un evidente cancaneo, porque ni siquiera logró extinguir el movimiento de opositores y disidentes. Alto precio ha pagado el régimen cubano por el 'gorilazo' del 2003, inútilmente.

Calculó mal. Sí, lo sabe. Él, que se consideraba invencible, "*a winner*", campeón de Una Gran Contienda, siempre ileso, aunque "metiera la pata... hasta las narices", cuando aquel, su "Divino Tesoro" –también– se tornó su Enemigo: la juventud.

Tal vez, porque vencer la vejez no es asunto fácil. Cuentan las *Enseñanzas de Don Juan* que para lograrlo deben vencerse primero el miedo, la claridad de mente y el poder. Pero, quien se obsesiona con el poder no logra vencer la vejez, ni alcanzar el pleno Conocimiento, hasta los máximos límites permisibles a la especie humana. Y él se quedó ahí, enfermizamente enamorado del Poder.

Durante la etapa republicana de la Isla (cuánto ha llovido), Don Fernando Ortiz solicitó a todos los cubanos, sin excepción: "Renazca la paz en Cuba a toda costa, aceptemos sin anacrónicas patrioterías las soluciones que política y socialmente se imponen a nuestro terrible problema".[6]

Parece que todavía su voz resuena, con más fuerza que nunca –en todos los confines de nuestra tierra natal y del mundo, por donde andamos dispersos nosotros: los cubanos–, reclamándonos no pasar por alto la magnífica posibilidad de que Cuba cambie, para el bien de todos.

---

[1] Carlos Prío Socarrás, presidente elegido en las urnas por el pueblo cubano y desplazado del poder *manu militari*, por el General Fulgencio Batista Zaldívar, el 10 marzo de 1952. Exiliado en Miami con posterioridad al golpe de estado batistiano. (Nota de la autora).

[2, 3, 4, 5] *Viaje al corazón de Cuba*, Carlos Alberto Montaner. Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1999.

[6] *Entre cubanos, psicología tropical*, Fernando Ortiz. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1987.

PSICOANÁLISIS DEL ANÁLISIS

Iván González Cruz

"Una sola palabra de esa aurora sería capaz de reintegrar en el cuerpo de Cuba su alma: LIBERTAD. Ella es nuestro verdadero Mito, más que el de Saturno, Edipo o Electra."

El odio al pasado, el desdén al origen, inventa a Electra. La inconsciencia se completa con la voluntad de Saturno de destruir el futuro, mientras el "complejo Edipo", queriendo huir de la sombra del pasado y las consecuencias del futuro, elimina el presente al negar el destino. Así puede ocurrir, alguna vez, como sucede en Cuba, que sin presente, el presente nos convoca. La costumbre de vivir la no existencia "da" sus dadaísmos. Cuba surreal, aunque nos duela este surrealismo, ha sido para algunos preferible…

La conciencia sin memoria es como un mar sin Isla. En el recuerdo de lo que pudo ser y no fue, el espejo se convierte en espejismo. Esta nada refleja un descubrimiento: la iniciación en el delirio. Aquí tres verbos explican la historia de la Revolución. Sin sospecharlo, cada una de sus generaciones, desde la infancia, han asistido al infinito de un sueño hacerse infinitivo. Con la voz del coro conocimos el modo de amar, temer y partir. Entonces des-conocimos que secretamente estábamos conjugándonos, conjurándonos a nosotros mismos. Poco a poco el modo de amar se transformó en la manera de temer; y Saturno, Edipo y Electra vivieron en nosotros como un partir hacia dentro y fuera de la Isla. La infancia de aquel arte devendría una mitología sin mito, un Prometeo sin promesa. Porque el problema actual de la hora cubana más que económico, político y social, es cultural. Por temer-partir la historia y el potencial de su cultura, la Revolución se volvió contra Revolución, ¿dialéctica?

No sería el *Manifiesto Comunista* sino el *Surrealista* el que luego encarnará en la Isla. Los conceptos de André Breton estaban destinados a adquirir un nuevo significado en la cotidianidad existencial del cubano: represión y automatismo transfigurarán la exis-

tencia en un vivir aunque no haya vida para que el subconsciente de la nación, en el hábito y la carencia de sueños, no pueda ejercer su voz, y derive hacia los rostros de la desesperación: el éxodo, el insilio, el suicidio. Todo ello acompañado de una aportación a Freud, porque allí Edipo fue a veces Saturno, otras veces, Electra. No hay poema, novela, ni ensayo histórico que pueda recoger una perspectiva total de este acontecimiento. Amar, temer y partir también pueden explicar lo inefable, el que un *partido* totalitario y sublime haya gobernado la Isla, el miedo. A él se ha unido la libido, internacional.

Desde la impotencia, no la potencia fecundante, algunos en Occidente han encabezado la libido por el régimen cubano en la sublimación de su propia frustración de revoluciones, aunque la cubana haya devenido parte de esa frustración, pues se sabe con demasiada claridad que hace años en el trópico prevalece lo tropical, no la utopía. Y en medio Cuba, condenada por el miedo y la libido a una eterna espera. Vivimos un tiempo global. La suerte de ningún destino está desvinculado. Ser ciudadano cubano implica ser ciudadano del mundo.

Fácil sería concluir que todo es una cuestión hiperbólica, un fugaz capítulo en el estudio de la pasión o las mitologías: la libido, el error de las apoplejías; Saturno, un devorador de revoluciones; Electra, la negación de la madre –el abandono de la Revolución por sus propios hacedores–; y Edipo, metáfora de una historia al revés de la deseada, en la que la muerte del padre pone el punto final a la trama. Cómo reducir la Historia a los tópicos. De esta forma, con el transcurrir de la secularidad, cien años después, se pasaría esta página del libro del mundo con el pretexto de que no se hizo más que representar lo que los griegos de la antigüedad habían teatralizado. Ojalá, no obstante, la suerte de este último medio siglo de Cuba hubiera sido la del Teatro, porque la tragedia habría incluido la comedia.

Amar, temer, partir. La Isla continúa esperando. Sea el amor la aurora que ilumine la reconciliación de todos los cubanos. Con ella, sin temer ni partir, Cuba ha dado lo mejor de sí, lo cubano universal. Esa es nuestra mejor manera de ser lo que somos, la cubaniversalidad. Una sola palabra de esa aurora sería capaz de reintegrar en el cuerpo de Cuba su alma: LIBERTAD. Ella es nuestro verdadero mito, más que el de Saturno, Edipo o Electra.

RAÚL CASTRO COMIENZA SECUESTROS DE NORTEAMERICANOS

Frank Calzón

"Los revolucionarios se anotaron una victoria propagandística cuando demostraron que eran capaces de manipular a Washington."

Hace 50 años esta semana, cerca de 50 marinos, infantes de marina y civiles norteamericanos fueron secuestrados por los rebeldes bajo el mando de Raúl Castro. Entonces, como hoy, el gobierno norteamericano, estaba dividido en cuanto a qué hacer sobre Cuba; mientras Raúl Castro le mandaba al embajador norteamericano Earl T. Smith, una carta diciendo que los pondría en libertad si Washington imponía un embargo de armas en contra del gobierno de Fulgencio Batista.

El resultado inmediato de los secuestros fue una tremenda victoria publicitaria y la suspensión, por tres semanas, de las operaciones del ejército en contra de los rebeldes. Durante ese periodo los rebeldes se reabastecieron de armas y municiones, y la fuerza del movimiento revolucionario creció sustancialmente en toda la isla. Los revolucionarios se anotaron una victoria propagandística cuando demostraron que eran capaces de manipular a Washington.

Los secuestros comenzaron el 26 de junio de 1958 cuando, según el historiador Hugh Thomas, diez americanos y dos canadienses que trabajaban en compañías norteamericanas fueron secuestrados. El superintendente del Central Ermita sufrió la misma suerte. El 27 le sucedió lo mismo al gerente del Central Isabel y a 27 soldados e infantes de marina cuando regresaban en un ómnibus a la base naval de Guantánamo, después de un día de asueto.

El secuestro y el robo de 19 camiones y otros vehículos de una compañía norteamericana "le dio a la rebelión, que entonces se hallaba en dificultades, la chispa necesaria para alcanzar la victoria," reportó el *Fort Pierce Tribune*, en el 30 aniversario de los sucesos; en un artículo que merece ser incorporado a cualquier antolo-

gía de estudios no sólo sobre Cuba, sino también sobre el uso de los secuestros en contra de los Estados Unidos, que después se pusieron de moda en muchas partes del mundo.

El gobierno en Washington estaba dividido. El Departamento de Estado aconsejaba calma, mientras Raúl Castro identificaba a los rehenes como "visitantes especiales". Más tarde Raúl Castro dijo que los rehenes habían sido tan importantes para la lucha revolucionaria como "las ametralladoras anti-aéreas de 50 milímetros".

"Los secuestros y aquellas muertes de hace 60 años le demostraron a los Castro que la audacia y la falta de respeto por las vidas humanas podría serles útil."

Según un telegrama del 30 de junio de 1958, del comandante norteamericano de la base de Guantánamo al jefe de operaciones navales en Washington, "el embajador Smith tiene la intención de dar a la publicidad un ultimátum diciendo que si los norteamericanos no son entregados a los Estados Unidos en 48 horas, los Estados Unidos se verían forzados a pedir permiso al gobierno de Cuba para usar cualquier medida práctica para obtener su libertad". En tanto, 113 familias americanas de la base de Guantánamo se preparaban para ser evacuadas a los Estados Unidos.

El 3 de julio el Departamento de Estado decidió suspender el envío de aviones T-28 de entrenamiento a Cuba, medida a la cual se opuso el embajador Smith. El 2 de julio, el Departamento de Estado en una comunicación a la embajada norteamericana en La Habana dijo que, "El Departamento tiene una preocupación creciente sobre los reportes de que los comunistas y otros elementos anti-americanos se han movilizado para asumir un papel importante en cualquier futuro gobierno" de la isla. El Departamento agregaba que, los secuestros de los norteamericanos por fuerzas rebeldes, el tono anti-americano de las trasmisiones por Radio Rebelde, y el trato dado por los rebeldes a las propiedades norteamericanas "indica que ellos [elementos anti-americanos] han aumentado su influencia entre los grupos de Castro".

Fidel Castro, según reportó en un telegrama la embajada norteamericana al Departamento de Estado el 21 de abril de 1959, dijo que "la ayuda del Departamento de Estado a Batista sólo disminuyó cuando el ejército rebelde secuestró medio centenar de americanos".

En el momento de los secuestros, Raúl Castro y su hermano Fidel dieron muestras de su capacidad de manipulación con la prensa y el aparato de tomas de decisiones en Washington. Como reportó Tom Dunkin en el artículo que cité anteriormente, "la moral de los rebeldes se disparó, y varios periodistas acompañados por guardaespaldas que le dieron los rebeldes, pudieron visitar la zona (…) Uno de los periodistas, un camarógrafo de la CBS, Robert Taber en su segundo viaje reportando la insurgencia, [cubrió los sucesos], pero se retiró del periodismo seis meses después para convertirse en uno de los fundadores del "Fairplay for Cuba Comité," grupo de propaganda procastrista en los Estados Unidos.

Durante tres semanas, los rehenes a los que Raúl identificaba como invitados, fueron liberados poco a poco. Raúl entonces como ahora, manejó genialmente la propaganda revolucionaria. Dijo que liberaba a sus visitantes, "porque los Estados Unidos los necesitaba".

"Otra innovación política tuvo lugar durante la campaña de los Castro tres meses después, esa innovación que después creció alrededor del mundo fue los secuestros aéreos, lo mismo de pilotos que de pasajeros de aerolíneas. Un secuestro ocurrió en octubre del 58, cuando un piloto de Cubana de Aviación aterrizó en Miami en vez de Santiago de Cuba. Poco después, otro avión de Cubana desapareció sobre Oriente con todos sus pasajeros. La sospecha fue que había sido un secuestro de los rebeldes. Después cuatro rebeldes secuestraron otra aerolínea obligando al piloto a aterrizar en el pequeño aeropuerto de Moa, cerca del cuartel general de Raúl Castro. Hubieron pocos sobrevivientes".

Los secuestros y aquellas muertes de hace 60 años le demostraron a los Castro que la audacia y la falta de respeto por las vidas humanas podría serles útil. En tanto, 60 años después hay quien se pregunta si alguien en el gobierno de Estados Unidos recuerda hoy aquellas víctimas y si los que toman las decisiones en Washington aprendieron alguna lección de aquellos crímenes.

UN TESTIMONIO CUBANO DE LA GUERRA CIVIL

Manuel Díaz Martínez

Me ha llegado de Cuba un ejemplar del *Diario íntimo de la Revolución Española*, del hispanista y académico cubano José María Chacón y Calvo (1892-1969). Publicado en La Habana en 2006 por el Instituto de Literatura y Lingüística, este libro rebosante de estremecedoras revelaciones permaneció inédito durante setenta años. Chacón lo empezó, siendo primer secretario de la embajada de Cuba en Madrid, el 22 de julio de 1936, a cinco días de iniciado el levantamiento militar contra la Segunda República, y lo concluyó el 5 de noviembre del mismo año, mientras viajaba de regreso a Cuba.

"Estas páginas reflejan, con el telón de fondo de la guerra a las puertas de Madrid, el terror impuesto por las milicias comunistas y anarquistas del Frente Popular."

Escritas a vuelapluma por un hombre angustiado que se esfuerza por salvar vidas en medio de una matanza generalizada, estas páginas reflejan, con el telón de fondo de la guerra a las puertas de Madrid, el terror impuesto por las milicias comunistas y anarquistas del Frente Popular, la persecución religiosa, la ausencia de garantías jurídicas y los titánicos esfuerzos de legaciones extranjeras para dar asilo político y sacar del país a la mayor cantidad de perseguidos.

Fiel a sus convicciones democráticas, con la misma firmeza con que condena la sublevación castrense contra el gobierno legítimamente establecido, Chacón condena la "barbarie desatada" en la zona republicana. En la anotación correspondiente al domingo 26 de julio, hay un párrafo en que estalla su desesperación: "No puedo sentirme enemigo de este pueblo. No puedo sentirme enemigo a pesar del daño moral que me está haciendo. Ha atacado cruelmente, despiadadamente, cosas vivas de mi corazón. Esta mañana no se ha abierto una sola iglesia. Un Domingo con todas las iglesias quemadas o clausuradas en

Madrid. En un rincón de mi casa he leído mi misa. Un Domingo en que he sentido la emoción religiosa más callada y honda de mi vida. Este pueblo ha puesto en prisión a amigos míos; ha ejercido a conciencia un terrorismo típicamente revolucionario. Y se da el caso, de que ellos, los revolucionarios representan el poder constituido. Tiene la revolución, así, a su servicio, a los mismos órganos del Estado. ¿Quién representa a los revolucionarios? Es una representación difusa. En el fondo, en lo íntimo de todo hay la anarquía: modalidad típicamente española".

"Mi labor desesperada de salvar una vida y otra, me parece que es la única razón de que yo esté frente a este panorama terrible. Y es como si fuera llenando un enorme recipiente gota a gota."

A Chacón, un amante de España que dedicó parte de su vida al estudio de la cultura de este país y que era amigo íntimo de españoles ilustres de diversas ideologías, como Ramón Menéndez Pidal, Manuel Azaña, Gregorio Marañón, Federico García Lorca, Tomás Navarro Tomás y Fernando de los Ríos, entre otros, la Guerra Civil lo desestabilizó emocional y espiritualmente, y esto es visible en cada entrada del *Diario*. Quizás la siguiente sea la más estremecedora:

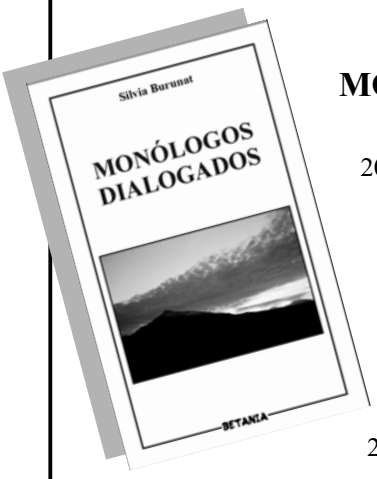
"7.Octubre-(7 noche) Escribo casi siempre en la noche, cuando ya todas las luces están apagadas y parece esperarse el ataque aéreo del enemigo. Hace más de dos meses que no salgo a la calle después de las diez de la noche, con excepción de una sola noche, y a la hora en que escribo me siento cansado, muy cansado. Hoy es peor que otras veces. No sé bien por qué. He recibido una carta muy larga de mi madre. Me transcribe otra del Embajador Barnés. ¡Qué honda tristeza la de este buen español, la de este hombre cordial, suave, docto y generoso! Un hombre típico de la Institución [Institución Libre de Enseñanza]. Un buen liberal que fue discípulo de don Francisco Giner [Francisco Giner de los Ríos] y amigo íntimo de Cossío [Manuel Bartolomé Cossío]. Este hombre ha vivido siempre soñando con la república. Cree que la Justicia es una función suprema del Estado. Celebradas las elecciones de febrero lo designaron sub-secretario de I.P. [Instrucción Pública]. No importa que antes haya sido Ministro.

Acepta y trabaja unos cuantos meses con un fervor admirable. En Mayo lo nombran Embajador en Cuba. Llega y capta enseguida el ambiente espiritual de mi isla. Sus primeras palabras son estas: soy el Embajador de todos los españoles. Y ahora ve a España en esta lucha feroz. Media España tratando de destruir a la otra media. Y está a mil leguas de distancia, y todo llega a él con una trágica resonancia, en medio de una angustia profunda. ¿Qué elementos sostienen a la España democrática, liberal, que se ha visto frente a esta sublevación militar sin precedentes en su historia? El hombre de la Institución debe haber visto desvanecerse el sueño de su vida. Los que dicen sostener a este régimen de libertad, asaltan las cárceles, las incendian, ponen libres a los presos comunes y fusilan a los políticos: Así Barnés habrá leído con espanto que el 22 de agosto murió fusilado por la muchedumbre que asaltó la cárcel [Cárcel Modelo] el antiguo jefe del reformismo español, el caudillo de la democracia en Asturias Don Melquíades Álvarez. Así sabrá que todos los días mueren en Madrid, sin causa judicial alguna, cincuenta, sesenta, cien, más de cien personas. Y esto desde hace dos meses y medio y aquí en Madrid, en el corazón de España, con más de treinta misiones extranjeras, que miran espantadas esta serie interminable de asesinatos. Hoy un diplomático hispano-americano me ha dicho "Nadie me lo cuenta a mí. En este hotel, cerca de La Castellana, oigo todas las noches la descarga cerrada de los fusiles y el lamento ahogado de los fusilados". Hay una guardia que custodia la Legación. Nada hace o nada puede hacer, para impedirlo. Esto es a 40 metros del hotel. La tierra queda mucho tiempo enrojecida por la sangre. Cae la lluvia, y sigue aún la sangre, como vivo delator de esta larga y espantosa tragedia.

"No puedo más con este espectáculo atroz. Mi capacidad de sentir está agotada."

Y esta es la España que tiene de Presidente a un gran español, D. Manuel Azaña, amigo mío desde 1918. ¿Contra quién tiene que luchar esta España? Contra la sublevación militar, desde luego, pero también contra esa barbarie desatada, contra esta corriente anárquica, disociadora, suicida.

Libros cubanos



MONÓLOGOS DIALOGADOS

Silvia Burunat

2008, 160 pp. ISBN: 978-84-8017-266-0

Colección Narrativa

PV: 15,00 euros ($20.00)

LA ALIANZA DE ORO (Remembranzas cubanas)

Nery Rivero

2008, 96 pp. ISBN: 978-84-8017-267-7

Colección Narrativa

PV: 15,00 euros ($20.00)

REFRANERO ESPAÑOL EN DÉCIMAS

Evelio Domínguez

2008, 112 pp. ISBN: 978-84-8017-268-4

Colección Betania de Poesía

Coedición con la Fundación Hispano Cubana

PV: 10,00 euros ($15.00)

EN CUBA TODO EL MUNDO CANTA (Memorias noveladas de un ex preso político)

Rafael E. Saumell

2008, 248 pp. ISBN: 978-84-8017-270-7

Colección Narrativa

PV: 15,00 euros ($20.00)

editorial BETANIA (1987-2008)
Apartado de Correos 50.767. Madrid 28080 España
Teléfs.: 91-653-9971 y 925-783-132. Fax: 925-782-241
E-Mail: ebetania@teleline.es y ebetania@terra.es

ENSAYOS

CUBA Y VENEZUELA EN LOS PRIMEROS AÑOS BOLIVARIANOS

Leonel Antonio de la Cuesta

En el segundo número de esta revista vio la luz un artículo mío titulado "¿Venecuba o Cubazuela? Reflexiones sobre una posible (con)federación", en el cual creo haber demostrado que la fusión federal o confederal entre Cuba y Venezuela no es aconsejable por no darse las condiciones que para una unión de Estados señalan los expertos en esta materia. Uno de los requisitos en falta es la existencia de héroes nacionales comunes de importancia. Sobre el prácticamente único héroe común, Narciso López, se publicó otro artículo en el tercer número de *Otrolunes* donde se hizo evidente que el creador de la bandera nacional cubana no podía ser ese héroe común porque, inclusive con atenuantes, había luchado por la anexión de Cuba a los Estados Unidos.[1]

Hoy quiero ahondar en el tema de la ausencia de una historia común y positiva entre ambos países y referirme específicamente a los primeros contactos entre los cubanos revolucionarios y los libertadores venezolanos a principios del siglo XIX.

Hasta ese momento Cuba y Venezuela tuvieron poco o ningún contacto. Ambas ostentaban el rango de capitanías generales, pero Venezuela gravitaba hacia el Virreinato de Nueva Granada y la Isla hacia el de Nueva España, o sea Méjico. Fueron las guerras de independencia sudamericanas quienes las acercaron.

La invasión napoleónica de España y la proclamación del rey intruso, José Bonaparte, determinaron que tanto en Hispanoamérica como en España se constituyeran juntas defensoras de los derechos de Fernando VII. Estas juntas al poco tiempo y en diferentes circunstancias proclamaron la independencia. Venezuela lo hizo el 5 de julio de 1811. Cuba y Puerto Rico fueron la excepción. En otra parte me he

ocupado de explicar las razones de esta anomalía. Remito al lector al aludido trabajo.[2]

La guerra emancipadora iniciada por Simón Bolívar en Venezuela, se extendió a otros países y en 1826, tras la rendición de El Callao, Perú, eliminó los últimos reductos realistas y consiguió la independencia de cinco países además de Venezuela, a saber: Bolivia (antes el Alto Perú), Colombia (Nueva Granada), Ecuador, Panamá (hasta 1903 parte de Colombia) y Perú. Sin coordinarse con Bolívar, el general José de San Martín obtuvo por su parte la independencia del Cono Sur, y Agustín de Iturbide, trocado en emperador, la de Méjico y Centroamérica. No hubo guerra de independencia ni en Paraguay ni en Brasil. A todos los países iberoamericanos se les adelantó Haití, donde tras una sangrienta guerra en la que los esclavos masacraron a sus amos franceses, se proclamó la independencia en 1804.[3]

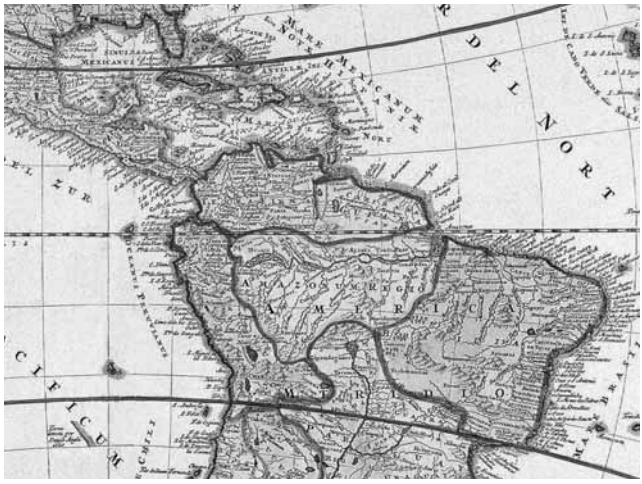
"Los primeros contactos entre Cuba y Venezuela surgen justamente con motivo de las guerras bolivarianas."

Los primeros contactos entre Cuba y Venezuela surgen justamente con motivo de las guerras bolivarianas. Pero no debo adelantarme... ¿Cómo se encontraba Cuba al inicio de la centuria decimonónica?

Como se sabe, Cuba es una isla un poco menor en extensión que Inglaterra, situada a la entrada del Golfo de Méjico. Esta situación geográfica la hacía muy valiosa estratégicamente en una época en la que no había ni aviones ni misiles ni satélites. En cuanto a sus habitantes, la Isla (quizá sería más apropiado decir el Archipiélago), cuenta en esa época con 630.980 pobladores, de los cuales el 54,04 % eran negros (35,70 % esclavos y 18,34 % libres) y el 45,96 % blancos, divididos entre peninsulares y canarios por una parte y criollos por la otra.[4] La economía desde 1790 se había visto beneficiada con el *boom* azucarero y ya no eran necesarios los "situados" de Méjico para mantener la economía colonial, sino que Cuba producía pingües rentas públicas a la Corona.[5] ¿Cómo se distribuye el poder político y económico en la Isla? Los españoles controlan casi todos los cargos públicos del más alto nivel. Los Capitanes generales, por supuesto, vienen siempre de España, los obispos, casi siempre. Sin embargo, el gobierno municipal está en manos de los criollos, bastantes de los cuales le han comprado los cargos a la Corona. Incluso algunos han incluido en dichas compras títulos de nobleza y son dueños de muchas tierras e ingenios, poseen numerosos esclavos,

además, a veces casan a sus hijas con militares españoles de alta graduación. También hay lo que los franceses llaman *les petits blancs* (en cubano "blancos de orilla"), o sea: funcionarios menores, comerciantes, artesanos, profesionales pobres y todos los que trabajan con las manos.

La educación y la cultura, a cargo de la Iglesia, no está mal representada. Desde 1722 existe el Seminario de San Basilio el Magno en Santiago de Cuba donde se pueden seguir inclusive carreras civiles. La Universidad de La Habana se funda en 1728 y el Seminario de San Carlos y San Ambrosio, también en la capital de la Isla, abre sus puertas en 1773.[6]



Mapa de las antillas en el siglo XVIII.

De allí surgirían grandes valores de la nacionalidad cubana: Varela, el padre José Agustín Caballero, Bachiller y Morales, Luz y Caballero y un larguísimo etcétera. Con la Guerra de Independencia española (1808) aparecen entre los blancos bandos o grupos políticos (no partidos políticos, al principio, con su significación contemporánea). Estos seguirán estando vigentes con algunas metamorfosis hasta 1898: Los reformistas, los anexionistas, los autonomistas y los separatistas, amén de los mantenedores del *statu quo* llamados integristas, españolistas, etc. Los primeros en salir a la palestra pública fueron los separatistas, con una conspiración en 1809 liderada por Román de la Luz, propietario de un ingenio, emparentado con familias criollas importantes y afiliado a la masonería. De esta conspiración, abortada por el gobierno colonial, surge también el primer proyecto de Constitución, redactado –en Venezuela– por el abogado bayamés Joaquín Infante.[7]

¿Por qué se refugió Joaquín Infante en Venezuela? Porque Venezuela se interesaba en Cuba. Con el inicio de la guerra emancipadora en ese país la situación de tranquilidad y progreso económico a que se ha hecho referencia cambia radicalmente en la mayor de las Antillas.[8]

Cuba y Venezuela en la segunda década del siglo XIX

En los momentos –más bien años– decisivos de la lucha emancipadora en Venezuela, Cuba se convirtió en la base de apoyo logístico de las tropas españolas; de Cuba salían, por Cuba pasaban en tránsito y a Cuba volvían los ejércitos con los cuales Fernando VII pretendía recuperar sus posesiones americanas. Las cajas de la Real Hacienda insular proporcionaban mucho del dinero necesario para estas operaciones. Son tristemente célebres los choques entre Alejandro Ramírez, Intendente de Hacienda de Cuba, y el General Pablo Morillo, jefe de la fuerza expedicionaria enviada contra Bolívar. Una vez Morillo exigió dos millones de pesos de la época para sufragar los gastos de sus tropas.[9] Por otro lado, ambas partes organizaban naves corsarias que asolaban las costas de tierra firme y Cuba y hasta llegaron a involucrar a los Estados Unidos en esas actividades. Con el tiempo los corsarios se convirtieron en piratas y fue difícil eliminarlos de las aguas del Caribe.

Durante la guerra el gobierno venezolano (y más tarde el mejicano) procuraron organizar en Cuba a los cubanos separatistas a fin de conseguir que la Isla cesara de ser un baluarte económico y militar de España.

La Conspiración de los Rayos y Soles de Bolívar

El esfuerzo más serio para desestabilizar la Colonia se planeó a través de una conspiración llamada de los Rayos y Soles de Bolívar, cuyo objetivo era organizar la República de Cubanacán, como un Estado libre y soberano.[10] En Cuba las hazañas de Bolívar se conocían principalmente a través de los soldados españoles, quienes derrotados, heridos, enfermos y maltrechos llegaban a la Isla camino de España o para avecindarse en ella. Quizá para justificar su derrota exageraban las proezas y capacidad bélicas de los patriotas bolivarianos.

El líder del movimiento fue el blanco cubano Juan Francisco Lemus, coronel del ejército bolivariano, apoyado por un grupo de revolucionarios sudamericanos: José Agustín Miralla (argentino), Félix Tanco (colombiano), Juan Jorge Peoli (venezolano) y Vicente Rocafuerte (futuro presidente del Ecuador). En la conspiración intervinieron jueces, sacerdotes, militares, propietarios de pequeña y mediana posición, jóvenes de las mejores familias, intelectuales y poetas (como José María Heredia) y también pardos y morenos libres. Se extendió a todos los sectores de la población con un evidente espíritu democrático poco común entonces. De hecho se ofrecía la supresión

de la esclavitud mediante el pago de una compensación económica a los antiguos dueños. Geográficamente se distribuyó de Guanajay, Pinar del Río, hasta Matanzas con ramificaciones en Camagüey.

La conspiración estaba organizada en forma de una sociedad secreta de corte masónico. Como en las logias había grados: rayos y soles. El neófito al iniciarse y prestar juramento se le consideraba rayo, cuando lograba reclutar a siete nuevos miembros pasaba a ser sol.

En 1823 cae el gobierno liberal en España y Fernando VII restablece el absolutismo. Entonces para extender el movimiento se aprovechó un rumor llegado de Londres que afirmaba que Cuba iba a ser vendida a Inglaterra. Esto indignaba por igual a los liberales constitucionalistas como a los dueños de esclavos criollos y peninsulares que sabían que Inglaterra era la campeona del abolicionismo.

El Capitán general Francisco Dionisio Vives infiltró el movimiento y lo hizo abortar tres días antes de que estallara un alzamiento de las milicias donde eran mayoría los cubanos. Se encausó a 602 personas, pero Vives hábilmente trató a los encartados con guantes de seda mientras que pedía mayores poderes al gobierno de Madrid.

"Tras este intento serio de subversión nada más sacarían los cubanos de los revolucionarios bolivarianos, pero Cuba siguió sin embargo dentro de las preocupaciones de Simón Bolívar hasta sus últimos días."

Al final, la conspiración sólo dejó una ridícula bandera[11] y tuvo "consecuencias funestas para Cuba [...] al reducir la Isla desde 1825 hasta el cese del régimen colonial, a la condición de plaza sitiada, mandada autocráticamente por capitanes generales investidos de facultades omnímodas".[12]

Tras este intento serio de subversión nada más sacarían los cubanos de los revolucionarios bolivarianos, pero Cuba siguió sin embargo dentro de las preocupaciones de Simón Bolívar hasta sus últimos días.

"La Carta de Jamaica"

Parece que Cuba y Puerto Rico estaban ya presentes en su mente en el año 1815 cuando exiliado en el Caribe, Bolívar escribiera su célebre "Carta de Jamaica" a la que hube de referirme anteriormente. En la misma expresó el Libertador: "Las islas de Puerto Rico y Cuba que entre ambas pueden formar una población de 700 a 800.000

almas, son las que más tranquilamente poseen los españoles, porque están fuera del contacto de los independientes. Mas, ¿no son americanos estos insulares? ¿No son vejados? ¿No desean su bienestar?"[13]

La implicación es que ambas islas deberían ser liberadas para cerrar con broche de oro la epopeya libertaria del Nuevo Mundo pues, como se preguntaba retóricamente Bolívar "¿No son americanos estos insulares?"

Resulta algo sorprendente que en 1821 el Libertador enviara a Manuel María Revenga y José R. Echevarría como plenipotenciarios para gestionar con Fernando VII el reconocimiento de los nuevos Estados a cambio de no atacar y conquistar a las islas de Cuba y Puerto Rico.[14] Fernando VII no prestó oídos a esa gestión diplomática empecinado como estaba en recuperar por la fuerza la herencia de sus abuelos. Mientras tanto, ¿qué pasaba entre los cubanos revolucionarios?

"El esfuerzo más serio para desestabilizar la Colonia se planeó a través de una conspiración llamada de los Rayos y Soles de Bolívar, cuyo objetivo era organizar la República de Cubanacán, como un Estado libre y soberano."

Primeros contactos directos

Fracasada la Conspiración de los Rayos y Soles de Bolívar e ignorantes los cubanos independentistas de los rejuegos diplomáticos mencionados, decidieron entablar relaciones directas con el Libertador a fin de reorganizar los elementos anticolonialistas dentro de Cuba y coordinarlos con un posible desembarco de soldados bolivarianos. Una comisión formada por los cubanos Aniceto Iznaga y Borrego, José Agustín Arango, José R. Bustamante y Gaspar Betancourt Cisneros salieron de Nueva York rumbo a Venezuela con la intención de entrevistarse con Bolívar. En Caracas contaron con el apoyo del abogado y político cubano-venezolano Francisco Xavier Yanes Socarrás y del general puertorriqueño del ejército bolivariano Antonio Valero. Sin embargo no vieron a Bolívar. A lo más que llegaron fue a tener una entrevista con el General Francisco de Paula Santander, vicepresidente encargado del gobierno de Colombia. Santander y su ministro de Estado Pedro Gual les manifestaron que en aquel momento era imposible hacer algo respecto a las Antillas pues todos los recursos militares y monetarios estaban destinados a conseguir la independencia del Perú.

Nuevos esfuerzos a favor de la independencia antillana

Al año siguiente fue el General Valero quien le replanteó el problema al propio Bolívar. El Libertador en una carta dirigida a Santander expresó: "Vea usted si puede hacer algo por La Habana".[15] Como bien afirma Leví Marrero al referirse a este incidente "No hubo en cuanto a la independencia de Cuba una conducta consistente de parte de Bolívar".[16] Esto, a pesar de haber recibido el apoyo al respecto de algunos de sus más cercanos y distinguidos colaboradores como el General José Antonio Páez (héroe de la batalla de Carabobo que consolidara la independencia de Venezuela) quien en carta del 19 de agosto de 1824 le manifiesta que está dispuesto a dirigir la expedición libertadora de Cuba.[17]

Nuevas maniobras diplomáticas de Bolívar

Tras la victoria de Ayacucho (1824) intenta de nuevo Bolívar utilizar a Cuba como una pieza canjeable por el reconocimiento de su "imperio de repúblicas" por parte del viejo imperio monárquico español. Así le escribe al general Santander el 20 de diciembre de 1824:

> Me parecía bien que el gobierno de Colombia, por los medios que juzgase a propósito, intimase a la España que si en tanto tiempo no reconocía la independencia de Colombia y hacía la paz, estas mismas tropas irían a La Habana y Puerto Rico. Más cuenta nos tiene la paz que liberar esas dos islas: *J'ai ma politique à moi*. La Habana independiente nos daría mucho que hacer, la amenaza nos valdrá más que la insurrección. Yo tengo mi política. Este negocio, bien conducido, puede producir un grande efecto. Si los españoles se obstinasen, Sucre puede ir a una parte y Páez a otra, porque ambos están animados del mismo deseo.[18]

Analicemos este instrumento. Es claro que entre la independencia antillana y la estabilidad y reconstrucción económica de la Gran Colombia, Bolívar prefería "la paz". La idea la repite, primero en francés y después en español, para que no quede lugar a dudas. Más críptica resulta la expresión "La Habana independiente nos daría mucho que hacer". ¿En qué sentido? Me imagino que tras la experiencia en el Perú no le quedaban al Libertador ánimos para asomarse a la realidad de otros dos países completamente distintos [...] "porque están fuera del contacto de los independientes", como vimos que los calificó en la "Carta de Jamaica".

Recordemos que el 7 de agosto de 1819 Bolívar había ganado la batalla de Boyacá y así asegurado la independencia de Nueva Granada

y el 24 de junio de 1821 había triunfado en Carabobo y consolidado la independencia de Venezuela. El 30 de agosto del propio año se proclamó la Gran Colombia, fruto de la unión de Venezuela y Nueva Granada. Tras la batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1824 la Presidencia de Quito se incorporaría igualmente al conjunto de países bolivarianos. Anteriormente, el 25 de noviembre de 1820, se había firmado un armisticio entre los patriotas y las fuerzas españolas. Para Bolívar esto constituía un reconocimiento *de facto* pero el Libertador quería uno *de jure* pues, entre otras cosas, este último facilitaría el comercio tanto con los españoles como con las potencias neutrales.

"Tras la victoria de Ayacucho (1824) intenta de nuevo Bolívar utilizar a Cuba como una pieza canjeable por el reconocimiento de su 'imperio de repúblicas' por parte del viejo imperio monárquico español."

Nuevo intento de los cubanos

Entre esta serie de triunfos bolivarianos surge en 1825 un nuevo intento de los patriotas cubanos para acercarse nuevamente al Libertador. Ya para esa fecha las nuevas repúblicas habían sido reconocidas por Inglaterra y los Estados Unidos. Estos países estaban presionando a Fernando VII con la ayuda del Zar de Rusia, para que reconociera a las naciones bolivarianas. En este ambiente una comisión de cubanos se entrevistó finalmente con Bolívar. El Libertador les expresó que la cuestión de Cuba debería resolverse en el Congreso de naciones americanas que iba a reunirse en breve en Panamá.

A este respecto dice Ramiro Guerra y Sánchez:

> Bolívar había hecho saber confidencialmente al agente de la Gran Bretaña en el Perú, pocos días antes de la entrevista con los comisionados cubanos en mayo de 1825, que no realizaría invasión alguna contra la Isla. En el programa del Congreso de Panamá, convocado para principios de 1826, incluyó la cuestión de Cuba como un medio de acción diplomática.[19]

Y agrega en la misma página que era

> [...] un proyecto del cual hacía uso sólo para alarmar a Fernando VII y obtener el reconocimiento de la independencia de Colombia, así como para inducir a los Estados Unidos y a Inglaterra a ejercer presión diplomática sobre España en el mismo sentido.

La cuestión de Cuba en el Congreso de Panamá

El Congreso de Panamá inició sus reuniones en junio de 1826 con la asistencia de la Gran Colombia, Perú, Méjico y Guatemala. Tanto Brasil como Chile enviaron mensajes de adhesión y Estados Unidos designó a dos observadores, uno de ellos murió durante el viaje a la sede del Congreso y el otro llegó después de terminado el mismo.

Bolívar emitió por separado instrucciones a Santander y a los plenipotenciarios peruanos. A Santander le escribe una carta privada con fecha 20 de mayo de 1825, en ella dice:

> No se olvide usted jamás de las tres advertencias que me he atrevido hacerle: primera, que no nos conviene admitir en la liga al Río de la Plata; segunda, a los Estados Unidos, y tercera, no libertar a La Habana. Estos tres puntos me parecen de la mayor importancia pues creo que nuestra Liga puede mantenerse perfectamente sin tocar los extremos del Sur y del Norte, y sin el establecimiento de una nueva república de Haití.

Los términos son inequívocos: "La Habana" no entra en los planes libertarios pues podría convertirse en un nuevo Haití con sus masacres de blancos y la destrucción del país. Lo mejor es que Bolívar había recibido una muy generosa ayuda de Alexander Petión, presidente de Haití. Continúa diciendo: "Los españoles, para nosotros, ya no son peligrosos, en tanto que los ingleses lo son mucho, porque son omnipotentes, y por lo mismo, temibles". La omnipotencia inglesa es a todas luces exagerada. Vuelve ahora al tema de Cuba, y apunta:

> Con respecto a La Habana nos conviene decir a España que si no hay paz pronto será privada de sus dos grandes islas. Ya le he dicho antes esto mismo, y lo repito por si acaso no ha llegado a manos de usted mi carta. El general Sucre tiene muchas ganas de que se verifique la expedición, pero yo no he podido verlo para explicarle mis ideas.

Aparte de la manía de llamar a Cuba por su capital se hace obvio que Sucre junto con Páez apoyaban la idea de la liberación antillana.

Con fecha 5 de mayo de 1825, Bolívar en su calidad de jefe del Estado peruano, le había dirigido unas instrucciones formales a los plenipotenciarios de ese país, nótese la diferencia de fechas. Estas instrucciones estaban divididas en acápites, nos interesan los números VIII y IX.

> VIII. Como mientras las islas de Puerto Rico y Cuba pertenezcan al gobierno español, tendrá éste un medio para mantener la discordia y fomentar turbulencias y aun amenazar la independencia

> y la paz en diferentes puntos de América, procurarán ustedes hacer que el Congreso resuelva sobre la suerte de dichas islas.

De esto se sigue que era importante y provechoso conseguir la independencia de las dos antillas españolas y continúa con un plan preciso aunque aleatorio. Sigue diciendo:

> Si el Congreso, consultando los verdaderos intereses de los pueblos que representa, creyera conveniente libertarlas, celebrarán un Tratado en el cual se señalen las fuerzas de mar y tierra y las cantidades con que cada Estado de América debe contribuir para esta importante operación, y en el cual se decida si dichas islas, o alguna de ellas, separadamente, se agregan a alguno de los Estados Confederados, o se las deja en libertad de darse el gobierno que tengan por conveniente.

Como se ve no se señala la necesidad de consultarle a los habitantes de las dos antillas cuáles eran sus deseos en torno al futuro político de las mismas. Recuérdese que sus pobladores no estaban representados en el Congreso. La instrucción IX dice:

> Si resolviese que las islas de Puerto Rico y Cuba se agreguen a alguno de los Estados, procurarán ustedes que se decida al mismo tiempo si el Estado a que se agreguen queda o no en la obligación de pagar los gastos que ocasionase la emancipación, y en el primer caso, el modo y términos en que deba hacerse.

Así pues el Congreso decidiría no sólo la cuestión política sino también una grave cuestión económica que hace evidente la inobservancia del principio en que se basó la Revolución Americana de 1776: "*No taxation whitout representation...*"[20]

Es evidente de toda evidencia que las dos instrucciones citadas son prácticamente contradictorias. El corto tiempo transcurrido entre la una y la otra han llevado a algunos autores a plantear la posibilidad de que Bolívar fuera maniaco-depresivo.[21]

Aparte de consideraciones de psicología histórica que escapan a la órbita de este estudio, es menester señalar que tradicionalmente se ha afirmado que el fracaso del Congreso de Panamá respecto a la liberación de Cuba se basó en la actitud de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia quienes se oponían a que se modificara la situación política de la Isla. Así lo asevera Emeterio S. Santovenia.[22] Esta explicación ha sido cuestionada por el historiador inglés Hugh Thomas quien afirma que, en cuanto a lo que se refiere a los Estados Unidos, las declaraciones de Henry Clay, secretario de Estado de los Estados Unidos, en las que se oponía a la independencia cubana, no fueron sino una buena excusa

usada por Bolívar para justificar su inacción. La independencia de las dos antillas españolas requería un esfuerzo extraordinario y una lucha continuada que no interesaban al libertador. Según Thomas los Estados Unidos a finales del primer tercio del siglo XIX no tenía todavía un poderío militar extraordinario, y además, Clay no contaba con un apoyo suficiente en el Congreso de la Unión para ir a una guerra internacional. Finalmente Hugh Thomas afirma que si Bolívar hubiese desenmascarado a Clay, es difícil que el planteamiento de éste hubiera tenido repercusiones internacionales. Sin embargo, Thomas no habla de la actitud de su país ni de la de Francia.[23]

"La independencia de las dos antillas españolas requería un esfuerzo extraordinario y una lucha continuada que no interesaban al libertador."

El sacrificio de Sánchez y Agüero

Otro episodio coetáneo relativo a las relaciones de Bolívar con los cubanos independentistas lo constituye la expedición a Cuba que en enero de 1826 llevaron a cabo los patriotas camagüeyanos Francisco Agüero y Andrés Manuel Sánchez, negro liberto. Salieron de Colombia y se encaminaron a la Isla vía Jamaica, animados por militares y marinos colombianos. Su objetivo era promover un alzamiento en el oriente de la Isla. Faltos de apoyo fueron apresados y ejecutados. No era de extrañar pues tras la Conspiración de los Rayos y Soles de Bolívar los separatistas cubanos estaban muy atemorizados con el uso que el gobierno colonial hacía de las tristemente célebres facultades omnímodas. Ramiro Guerra ha expresado un severo juicio en relación con la muerte de estos dos patriotas que resultaron ser los primeros mártires de las guerras emancipadoras. Dice el maestro Guerra: "Agüero y Sánchez [...] fueron víctimas en realidad de los esfuerzos realizados por Colombia para obligar a Fernando VII a reconocer su independencia".[24]

Un último esfuerzo cubano para conseguir el apoyo de Bolívar

Después del fiasco del Congreso de Panamá todavía los cubanos separatistas apelaron una vez más al Libertador intentando convencerlo de que hiciera buenas las palabras que sobre Cuba y Puerto Rico había consignado en la "Carta de Jamaica" de 1815. El intento final lo llevó a cabo el patriota trinitario José Aniceto Iznaga. Éste hubo de entrevistarse con Bolívar en febrero de 1827. El Libertador le expuso

la oposición de Estados Unidos a que Colombia liberase a Cuba y Puerto Rico. Ya sabemos el parecer de Hugh Thomas al respecto. Finalmente agregó Bolívar que:

> Si los cubanos proclamasen su independencia presentando siquiera un simulacro de gobierno, y pidiendo entonces auxilio al gobierno de Colombia, entonces ni el gobierno de Inglaterra ni el de Estados Unidos se opondrían, y aunque se opusiesen, Colombia no se detendría".[25]

"Privados de la posibilidad de todo apoyo extranjero, esperanza que siempre les había servido de estímulo, ni anexionistas ni separatistas intentaron nuevos esfuerzos en largos años."

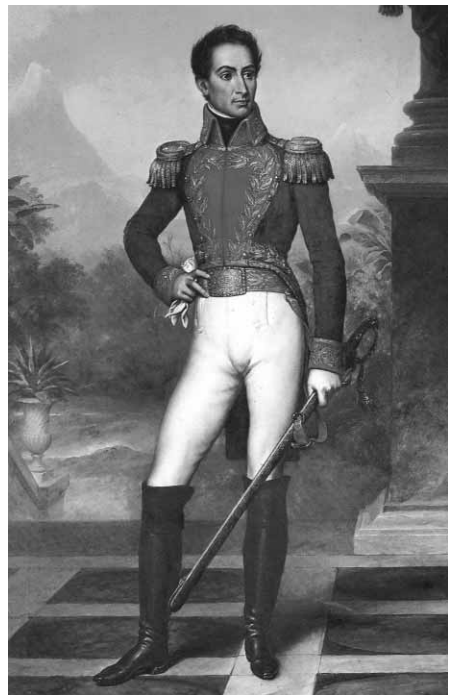
¿Hablaba Bolívar en serio en relación con "el simulacro de gobierno"? ¿No trataba quizá de salir airoso de la difícil situación en que Iznaga lo colocaba? No se sabe. Sin embargo, objetiva y lógicamente considerada, la organización de una revuelta que conllevara el establecimiento de un "simulacro de gobierno" era una condición casi imposible de satisfacer por parte de los separatistas cubanos. ¿Por qué?

Primero. Porque en una población tan pequeña como la de Cuba donde circulaban varias corrientes políticas divergentes (integrismo, reformismo, autonomismo, anexionismo y separatismo) los separatistas habían sido identificados, como ya se indicó, por el gobierno colonial a raíz de la Conspiración de los Rayos y Soles de Bolívar en 1823. El Capitán general disponía de una muy efectiva red de informantes que habían hecho abortar dicha conspiración y que muy en breve haría fracasar otra: la del Águila Negra, inspirada fundamentalmente por el gobierno de Méjico. La expedición de Agüero y Sánchez había confirmado que era imposible organizar el más modesto alzamiento.

Segundo. Recuérdese que a raíz de la conspiración bolivariana los Capitanes generales habían recibido de Madrid las tristemente célebres facultades omnímodas y gobernaban con los poderes que las leyes de la guerra otorgan a los capitanes de plazas sitiadas.

Tercero. Como consecuencia de las guerras emancipadoras sudamericanas muchos soldados españoles se habían avecindado en Cuba donde, además, se había constituido un tribunal de excepción: La Comisión Militar, Ejecutiva y Permanente, especie de inquisición secular encargada de suprimir el bandolerismo y el separatismo. Con su instauración las penas de muerte se multiplicaron.

Cuarto. Debido a todo lo anterior no había en Cuba militares capaces de dirigir un alzamiento que pudiera mantener por algún tiempo un "simulacro de gobierno", sobre todo si se piensa en las condiciones del transporte de la época. Como bien dice Thomas los líderes separatistas estaban muertos, en prisión o en el exilio.[26]



Simón Bolívar.

Por otra parte, ya la "nación de repúblicas", o si se prefiere el imperio republicano de Bolívar, comenzaba a desmoronarse. Para ser honestos hay que agregar que los cubanos separatistas no salieron mejor librados en su esperanza de ayuda de parte de los mejicanos quienes pasaron por adelantado una pormenorizada factura de lo que pedían a cambio de su auxilio.[27]

Concluiré este particular con lo dicho por Ramiro Guerra y Sánchez sobre estas posibles ayudas hispanoamericanas a la independencia de Cuba. Recuérdese antes de continuar, que tras la caída de los Borbones del trono de Francia en 1830 y la instauración de una dinastía liberal encabezada por Luis Felipe de Orleans, Francia pasó de ser un centro de absolutismo a convertirse en un foco de liberalismo. FernandoVII se vio obligado a desistir de sus planes de reconquista militar de América y a concentrar sus tropas en los Pirineos. Por consiguiente: "Una vez libres del peligro español, ni Colombia ni Méjico tuvieron interés en dar aliento a conspiraciones contra el poder de España en Cuba". Asimismo mantiene Guerra que: "En lo que a ellas mismas concernía, ambas naciones habían renunciado, realmente, a toda empresa contra la Isla desde 1825, no sólo por la oposición de los Estados Unidos, sino porque ni una ni otra se hallaban en condiciones de realizarla, dada las dificultades internas con que se veían obligadas a luchar". Finalmente asevera Guerra:

"Privados de la posibilidad de todo apoyo extranjero, esperanza que siempre les había servido de estímulo, ni anexionistas ni separatistas intentaron nuevos esfuerzos en largos años".[28]

Conclusiones

Deseo hacer constar que este artículo para nada niega el genio político y militar de Simón Bolívar, tan admirado por nuestro Martí. Bolívar fue el padre del hispanoamericanismo y vio claramente la necesidad de formar una gran confederación en nuestra América y constituirla en una fuerza capaz de oponerse a todos los imperialismos. Fue, como dijo José Enrique Rodó: "Grande en el pensamiento, grande en la acción y grande en la gloria".[29] No todos, sin embargo, han admirado a Bolívar, recientemente se ha hablado de que era maniaco-depresivo, como ya apunté. Por otra parte Karl Marx lo criticó duramente; quizá por eso es que Chávez habla poco de marxismo y siempre se refiere a un nebuloso socialismo del siglo XXI.[30]

"Es indudable que Bolívar no hizo casi nada por la libertad de Cuba y Puerto Rico."

De todas maneras es indudable que Bolívar no hizo casi nada por la libertad de Cuba y Puerto Rico a pesar de haberlas incluido en su magno plan de liberación continental. Sin embargo, cabe preguntarse por qué motivo no lo hizo. ¿No pudo o no quiso? Para tener una respuesta categórica a este planteamiento habría que estudiar el tema más profundamente. Lynch ha afirmado que Bolívar nunca pudo hacer lo que quería.[31] Además, siempre siguiendo a su más reciente biógrafo: "Bolívar fue un hombre de ideas pero también fue un realista", y, además, "La doctrina del utilitarismo se convirtió en la filosofía de trabajo de Bolívar".[32] Fue un devoto admirador de Jeremy Bentham.

De manera provisional podríamos postular que quizá Bolívar quiso liberar a Cuba y Puerto Rico pero no vio la posibilidad de hacerlo y, quizá también, le preocupara la idea de bregar con dos nuevos países tras las experiencias de Colombia, Perú, Ecuador y su misma Venezuela natal. Aparte de los intereses encontrados de Estados Unidos y Gran Bretaña.

¿Qué podemos concluir de todo lo anterior? Es evidente de toda evidencia que no se pueden juzgar acaecimientos actuales con experiencias de hace casi dos siglos sin caer en el anacronismo histórico. Tampoco es posible negar que podemos sacar algún provecho de la experiencia histórica en general. ¿Cuál es la lección que ofrece este caso? A mi dictamen confirma que es prácticamente imposible la fusión de Cuba y Venezuela. Una vez más se hace evidente que no hay antecedentes históricos que avalen un proyecto confederal. Ade-

más tampoco hay, como se dijo en su oportunidad, contigüidad geográfica, ni complementariedad económica, ni una vida cívico-política común, ni prácticamente ninguna de las condiciones que los estudiosos sobre la materia han determinado como previas para la formación de una confederación ni mucho menos de una federación.

Finalmente, si Bolívar, con todo su genio político y militar no consiguió siquiera acercar a los dos países, ¿cómo podría hacerlo Chávez?

---

[1] Si para Castro la reivindicación de Narciso López sería difícil, del lado venezolano resulta prácticamente imposible. López, venezolano por nacimiento como se sabe, se incorporó muy joven a las fuerzas españolas, combatió con denuedo a los patriotas bolivarianos, se marchó con los realistas a España y se estableció en Cuba y luego en Estados Unidos. Nunca volvió a Venezuela y no parece haberse acordado de su patria de nacimiento. Para los venezolanos es simplemente un traidor.

[2] *Vide*, Leonel Antonio de la Cuesta. *Constituciones Cubanas. Desde 1812 a nuestros días*. Vol. II. Ed. Fundación Hispano Cubana. Madrid, 2007, pp. 40-43.

[3] La guerra de independencia de Venezuela no fue precisamente un paseo militar. Tuvo sus altas y bajas, bajo el liderazgo primero de Francisco de Miranda, el Precursor, y después de Simón Bolívar, el Libertador. En 1813, por ejemplo, Bolívar tuvo que abandonar tierra firme y refugiarse en Haití y Jamaica. Desde esta última isla escribió su célebre *Carta de Jamica* (1815) en la que expone mucho de su pensamiento político. Bolívar quería crear una nación de repúblicas, una magna confederación capaz de enfrentarse a Europa y a los nacientes y ya pujantes Estados Unidos. Incluía en dicha unión a todos los países hispanohablantes del Nuevo Mundo, aunque, mostraba ciertas reservas hacia los del Cono Sur. Obviamente excluía de entrada a Brasil, los Estados Unidos y Haití.

[4] *Vide*, Grupo de Investigaciones Económicas de la Universidad de Miami. *Estudio sobre Cuba*. Miami: Universidad de Miami, 1961, p. 3.

[5] *Vide*, H. E. Friedlaender. *Historia económica de Cuba*. La Habana: Jesús Montero, 1944, pp. 101 y ss.

[6] *Vide*, Calixto Carlos Masó. *Historia de Cuba*. Edición de Leonel Antonio de la Cuesta. Ediciones Universal. Miami, 1976, pp. 94 y 118.

[7] *Vide*, de la Cuesta, *Op. cit.*, pp. 34-40.

[8] Entre los negros surgió después una conspiración liderada por José Antonio Aponte, negro libre de oficio carpintero e inspirado por el ejemplo de la revolución haitiana. Hubo sublevaciones en dotaciones de esclavos en la jurisdicciones de Santiago de Cuba y Puerto Príncipe, las cuales se extendieron después a algunos ingenios de La Habana y Matanzas. Fueron controladas fácilmente por la delación de un conspirador que informó que el plan consistía en amotinar a las milicias de color; pensaban apoderarse de los cuarteles y armar a los negros libres y esclavos comprometidos. Aponte fue apresado en mayo de 1812 junto con ocho compañeros. Todos fueron ahorcados en abril de 1813. *Vide*, Masó *Op. cit.*, p. 145.

[9] *Vide*, Leví Marrero Artiles. *Cuba*: *Economía y Sociedad*. Vol. XV. Madrid: Editorial Playor, 1992, p. 80.

[10] Cubanacán es una palabra indígena que significa Cuba. Algunos afirman que quiere decir centro de Cuba.

[11] Dicha bandera: "Era de tafetán, cuadrilonga, orlada de una faja de color rojo, el fondo azul turquí y en el centro un sol con rayos de oro, ostentando las escarapelas los mismos matices: azul, rojo y amarillo oro". *Vide*, Vidal Morales y Morales. *Iniciadores y primeros mártires de la revolución cubana*. Vol. I. La Habana: Cultural, S. A., 1931, p. 46. El sol está humanizado como aparece en las banderas de la Argentina y el Uruguay.

[12] Marrero, *Op. cit*., pp. 85 y 86.

[13] *Vide*, Marrero, *Op. cit*., p. 84.

[14] *Loc. cit*.

[15] *Vide*, Marrero, *Ibid*., p. 106. Es de notar que frecuentemente Bolívar se refiere a Cuba como La Habana.

[16] *Vide*, Marrero, *Loc. cit*.

[17] *Vide*, Marrrero, *Ibid*., p. 107.

[18] *Vide*, Marrero, *Loc. cit*.

[19] *Vide*, Ramiro Guerra y Sánchez. *Manual de Historia de Cuba*. *Económica, Social y Política*. La Habana: Cultural, S. A., 1928, p. 282.

[20] Todas las referencias a la correspondencia de Bolívar están tomadas de la obra de Leví Marrero tantas veces citadas en su página 108.

[21] Para un estudio detallado y objetivo de la persona y personalidad de Bolívar, puede consultarse con fruto el libro del historiador inglés John Lynch titulado *Simon Bolivar*: *A Life*, publicado por Yale University Press en 2007.

[22] *Vide*, Emeterio S. Santovenia. *Armonías y conflictos en torno a Cuba*. Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 167.

[23] *Vide*, Hugh Thomas. *Cuba*: *The Pursuit of Freedom*. Nueva York: Harper and Row, 1971, p. 105.

[24] Guerra, *Op. cit*., p. 283.

[25] Marrero, *Op. cit*., p. 112.

[26] Thomas, *Op. cit*., p. 105.

[27] Antonio López de Santa Anna, quien perdiera la mitad del territorio mejicano en 1848, cuando era gobernador del Estado Libre de Yucatán, solicitó de los cubanos la siguiente recompensa como precio por la liberación de Cuba: 1. Pago a Méjico de los gastos de la guerra de liberación. 2. Otorgamiento de recompensas individuales a los soldados mejicanos de las fuerzas expedicionarias. 3. Compromiso por parte de una Cuba Libre de no conceder un trato a otras naciones con privilegios mayores a los concedidos a Méjico. *Vide*, Santovenia, *Op. cit*., p. 54.

[28] Guerra, *Op. cit*., p. 284.

[29] Santovenia, *Op. cit*., p. 47.

[30] *Vide*, Lucas Vargas. *Marx odiaba a Bolívar*, publicado por Editorial Contenido, 2002. En este texto aparece la siguiente cita tomada de una carta de Marx a su amigo Federico Engels fechada el 14 de febrero de 1858, en la cual dice del Libertador: "Es el canalla más cobarde, brutal y miserable". Y, después lo califica como "Mito de la fantasía popular". Conste que el interés de Marx por Bolívar era de origen crematístico pues el ideólogo comunista solía preparar noticias biográficas por encargo de Charles Dana, editor de la *New American Cyclopaedia*.

[31] Lynch, *Op. cit*., p. 288.

[32] *Ibid*, p. 245.

LA LIBERTAD AMERITA EL SERIO Y CONTINUADO ESFUERZO QUE COSTARÁ ALCANZARLA
(Síntesis del estado actual de la economía cubana)

Enrique Collazo

Desde el triunfo de la revolución el propio Castro ha impuesto conscientemente giros muy bruscos en la orientación de la política económica en Cuba. Los mismos han descrito un movimiento pendular entre la creación de una "nueva" conciencia comunista y la implantación de algunos mecanismos dirigidos a una leve reanimación de la relación mercantil, sobre todo en momentos en que el régimen ha visto muy comprometida su supervivencia.

Durante medio siglo la economía cubana se ha visto sumida en esta suerte de dilema existencial, lo cual, como podrá deducirse, ha provocado graves y profundas alteraciones de naturaleza estructural en todo el tejido económico insular. La economía política es una ciencia sujeta a leyes que poco tiene que ver con la voluntad de los hombres y cuando se violentan los postulados básicos sobre los que se asienta el funcionamiento de cualquier espacio económico, el coste que ello acarrea es de magnitudes extraordinarias y suele costar muchos años enmendarlo eficazmente.

Ni las economías más sólidas de los países capitalistas desarrollados serían capaces de soportar las bruscas sacudidas a que ha sido sometida la economía cubana en el último medio siglo, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de una estructura económica poco desarrollada y con un grado muy elevado de dependencia de los mercados exteriores. Pero tal estructura no ha sido gobernada conforme a leyes y a procedimientos científicos, sino que por el contrario ha sido presa de los caprichos y la voluntad de un solo hombre empeñado en perpetuarse en el poder. Tampoco el tema del embargo norteamericano contra la Isla sirve para justificar el descalabro en que se halla sumida su economía, pues la causa de esta situación se encuentra fundamentalmente en factores de índole interna.

Este ensayo evalúa resumidamente el estado actual de la economía cubana tomando como referencia algunos indicadores básicos de su comportamiento. Con tal objetivo se apoya en tres estudios de economistas

cubanos del exilio: Carmelo Mesa-Lago, "La economía cubana en la encrucijada: el legado de Fidel, el debate sobre el cambio y las opciones de Raúl". (Documento de Trabajo Nº 19/2007) www.realinstitutoelcano.org; Jorge Sanguinetty, *Cuba*: *Realidad y Destino*. (*Presente y Futuro de la Economía y la Sociedad Cubana*), Ediciones Universal. Miami, 2005; y Manuel García Díaz, *La Economía Cubana*: *estructuras, instituciones y tránsito al mercado*, Universidad de Granada, 2004.

Tras el desplome del bloque económico de países comunistas del centro-este de Europa, Cuba sufrió una caída del 35 % de su PIB, siendo su tasa anual entre 1990-2000 de -1,4 la más baja de América Latina (Mesa-Lago). No bastó la ligera recuperación promovida gracias a la introducción –a regañadientes– de medidas liberalizadoras en la primera mitad de los noventa, pues las mismas fueron paralizadas o revertidas en 1996. Así, muchos economistas cubanos atribuyeron la desaceleración sufrida entre 1997-2002 (salvo 2000) a la cancelación estatal de los estímulos mercantiles. Para 2003 Castro lanzaba otra de sus campañas anti-mercado: recentralizó las disposiciones económicas, abolió la circulación del dólar y restituyó el llamado "peso convertible", abrió una cuenta única en el Banco Central de Cuba para depositar todas las divisas y limitó drásticamente el menguado sector privado por cuenta propia.

Las cifras oficiales de crecimiento del PIB entre 2004 y 2007 se hallan interesadamente manipuladas, empero, la relativa recuperación no ha logrado superar la profunda contracción de los niveles de consumo, bienestar personal y transporte que existían en 1989. Desde entonces la economía doméstica del cubano de a pie se ha mantenido estancada, como resultado del descenso en la producción física y la provisión de alimentos, así como la desindustrialización. Todo ello ha impedido la recuperación de las exportaciones, fomentado las importaciones, provocando así un cuantioso déficit en la balanza comercial, compensado parcialmente por la exportación de servicios, sobre todo médicos, a Venezuela.

Producción física

Durante las casi dos décadas que van de 1989 a 2008 se ha acentuado la descapitalización industrial, el atraso tecnológico, la contracción severa de la producción y una alta dependencia en importaciones de manufacturas, con lo cual no se ha recuperado la capacidad industrial instalada en 1989. La participación de la industria minera (minería y manufactura) en el PIB cayó del 26 % al 13 % entre 1989-2007.

La minería ha tenido el mejor desempeño, debido fundamentalmente a que las minas de níquel en el este de la isla son operadas por Sherrit, una compañía canadiense, y la agricultura el peor, seguida por la manufactura (Mesa-Lago).

De acuerdo con este estudio, la producción azucarera, otrora puntal de la economía insular, promedió 2,5 millones de toneladas anuales entre 2000 y 2007, menos de un tercio del promedio en los años 80. En 2002 el régimen decidió reformar la industria debido al bajo precio mundial del azúcar y para reducir costes, incrementar la productividad y generar ganancias: se cerraron el 45 % de los molinos, se traspasó el 60 % de los terrenos cañeros a otros cultivos y pasaron al paro unos 100.000 trabajadores. Sin embargo, la producción se desplomó en 2003-2007 y los objetivos no se cumplieron. El rendimiento agrícola por hectárea descendió de 64 % a 28 % en 1989-2006 y el rendimiento industrial del 12 % al 10 % en 1985-2006. La producción azucarera cayó de 4 millones de toneladas en 2000 a 1,1 millones en 2007 (frente a un objetivo de 1,6 millones), un 86 % inferior a la de 1989 y la peor en más de un siglo.

"Cuando se violentan los postulados básicos sobre los que se asienta el funcionamiento de cualquier espacio económico, el coste que ello acarrea es de magnitudes extraordinarias y suele costar muchos años enmendarlo."

La agricultura y la pesca daban empleo en 2007 al 19,6 % de la fuerza laboral, empero, sólo generó el 4,2 % del PIB razón por la cual su productividad es bajísima. La producción en el sector agropecuario y pesca disminuyó un 11 % en 2005 y un 6 % en 2006. La causa fundamental de este sostenido descalabro se halla en el régimen de propiedad pues el 55 % de la tierra cultivable está bajo control del Estado; otro 26 % son antiguas granjas estatales transformadas en Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) que asumieron deudas y equipo obsoleto estatal. Los miembros de tales cooperativas no fueron preguntados cuando la transformación ocurrió, ni tampoco entrenados y continúan comportándose como empleados del Estado al cual no le interesa que devengan dueños; aquél decide lo que tienen que sembrar, les compra virtualmente toda su producción por debajo del precio de mercado y a sus ventas en los mercados agrícolas libres les fija arbitrariamente un precio tope. Solamente 44 % de las UBCP son rentables y el resto requiere subsidios estatales.

Sector externo y balanza comercial

Desde el despegue y consolidación de la plantación azucarera en la primera mitad del siglo XIX, el sector externo ha constituido la piedra angular del movimiento económico de la nación, pues a partir de los ingresos provenientes de las exportaciones el país adquiere en el mercado mundial los bienes de capital, los insumos y las mercancías indispensables para mantener activo su proceso de reproducción económica.

"En la actualidad el sector externo cubano se encuentra en una profunda crisis ya que las importaciones crecen mucho más rápido que las exportaciones y el déficit comercial de bienes se mantiene muy alto."

A pesar de que desde hace casi una década las ventas cubanas al exterior no se concentran ya en la producción de azúcar, sino en otros rubros exportables, así como en diversos servicios, en la actualidad el sector externo cubano se encuentra en una profunda crisis ya que las importaciones crecen mucho más rápido que las exportaciones y el déficit comercial de bienes se mantiene muy alto, lo cual es indicativo de la debilidad crónica del sector externo de la economía cubana. La participación del azúcar en las exportaciones ha bajado tanto en cantidad como en valor, pero no como consecuencia del crecimiento de otros sectores exportadores, sino como resultado de la crisis –aparentemente terminal bajo el castrismo– de la industria azucarera. La participación del azúcar en el valor de las exportaciones disminuyó sostenidamente del 73 % al 8 % entre 1989 y 2006 como consecuencia del fuerte descenso del volumen exportado –en 2007 Cuba tuvo que importar 250.000 toneladas de azúcar de Colombia y Brasil– pese al reciente aumento del precio mundial.

El valor de las exportaciones de bienes se desplomó durante la crisis iniciada en 1989 y se mantuvo estancado entre 2000 y 2003, luego creció, pero en 2007 estaba un 31 % por debajo del nivel de 1989. Por el contrario, el valor de las importaciones de bienes ascendió mucho más rápido y en 2007 estaba un 25 % sobre el de 1989. Según el estudio de Mesa-Lago, el déficit del comercio de bienes alcanzó cotas históricas sucesivas con un tope de 6.598 millones de dólares en 2006 y aunque disminuyó ligeramente en 2007, aún se encontraba un 137 % por encima del de 1989.

Foto: Manuel Montes

Tales cifras confirman la debilidad crónica del sector externo cubano que tras casi dos décadas de reacomodo tras la bancarrota del "socialismo real", no ha conseguido equilibrar su balanza comercial de bienes. Previo a la caída de la U.R.S.S. era ésta quien se encargaba de sufragar el permanente déficit comercial anual mediante préstamos blandos que aún esperan ser cobrados por Rusia. Según expresa Mesa-Lago, los propios economistas cubanos aseguran que para recuperar el nivel de 1989 las exportaciones tendrían que crecer a una tasa anual del 20 % - 30 % en cinco años, algo que consideran inalcanzable debido al comportamiento histórico, las proyecciones de crecimiento para 2010 y factores estructurales de difícil corrección.

Los términos del intercambio han acusado una leve mejoría debido principalmente al repunte del precio del níquel y al fuerte subsidio que Cuba recibe de Venezuela, la cual le envía diariamente 100.000 barriles de petróleo a un precio preferencial de 27 dólares. Entretanto, el precio mundial del barril promedió 75 dólares en 2007 y ahora mismo supera la barrera de los 126 dólares, equivalente a una subvención de 2.500 millones de dólares en 2007. A pesar de estos ingresos adicionales, el gasto que ha supuesto la compra de alimentos –es inaudito que siendo Cuba un país de base agrícola se haya convertido en un país importador neto de alimentos, incluyendo azúcar– ha anulado los ingresos gubernamentales, pues el valor de la importación de alimentos alcanzó los 1.200 millones de euros en 2007, un aumento del 27 % sobre 2006 resultante de precios –no volúmenes– mayores.

En la actualidad los Estados Unidos son el séptimo socio comercial de Cuba y principal proveedor de alimentos cuyo monto acumulado desde 2001 hasta 2007 sobrepasó los 1.900 millones de euros, con lo cual queda sin efecto, al menos parcialmente, la coartada del "bloqueo imperialista". La excesiva dependencia de las exportaciones primarias y

el bajo volumen de las manufacturas exportadas, así como la pronunciada dependencia de las importaciones de alimentos y combustibles, impide una mayor importación de bienes de capital y equipo. El obstáculo principal reside en la imposibilidad del ordenamiento económico cubano para incrementar la producción a fin de cubrir su demanda interna y generar exportaciones.

Formación de capital e inversión extranjera

El nivel de acumulación de capital, o sea, el ahorro es prácticamente cero. Según afirma Mesa-Lago, basándose igualmente en economistas cubanos, "la recuperación económica a largo plazo requiere tasas de acumulación de capital del 25 % del PIB como en 1975-1989. La tasa de Cuba en 2005 fue del 9,7 %, la más baja de la región, que promedió un 19,6 %". Por su parte, la inversión extranjera se ha reducido significativamente a medida que los inversores se han decepcionados por la arbitrariedad, la carencia de un sistema judicial independiente para solucionar reclamos, ausencia de ganancias y la hostilidad del Gobierno hacia la inversión extranjera que en repetidas ocasiones la ha considerado como "complementaria y de una duración contractual limitada". En 2001 se contrajo en un 91 %; de 448 millones a 39 millones de dólares. El aumento reciente se atribuye a inversiones venezolanas (Mesa-Lago). Los enclaves de desarrollo que forja la inversión extranjera, alimentados con mano de obra barata se concentran en actividades que generan breves eslabonamientos productivos con los sectores tecnológicos y no solucionan el problema estructural de la economía cubana entrampada en un sistema económico intolerante y un régimen monetario bifronte, obstáculos que impiden que cualquier proceso inversionista ejerza un sistemático efecto multiplicador sobre el resto del maltrecho tejido económico del país y el mercado interior.

A todo esto hay que añadir los diversos obstáculos y restricciones que dificultan la entrada de capital al país, al efecto repelente que causan las sanciones norteamericanas, así como una burocracia inepta que interfiere en todas las fases de las operaciones comerciales. La necedad del poder cubano no entiende que la premisa más importante para los inversionistas es la posibilidad de hacer planes futuros, expectativas a mediano y largo plazo, sin otras incertidumbres que las que emanan de cualquier sistema de libre competencia. En general Cuba no ha tenido éxito en atraer capital extranjero y es así porque siempre lo ha considerado como "un mal necesario". Recientemente, y gracias a los petrodólares chavistas, los cuales ofrecen una porción relativamente importante de los recursos

mínimos necesarios, el Gobierno se ha vuelto hostil hacia los inversores extranjeros. Sin embargo, a pesar de los cuantiosos subsidios venezolanos –entre 4 y 5 mil millones de dólares al año– más las remesas enviadas por el masivo exilio, resulta evidente, incluso para el poder, que la economía cubana afronta una crisis de naturaleza estructural la cual no será superable sin producción doméstica y creación de riqueza.

Reducción de la productividad, particularmente en la agricultura

La ineficiencia del sector externo tiene su origen en la baja productividad del factor trabajo pues no existe una secuencia productiva que alimente el ciclo producción-ahorro-inversión+producción ya que la empresa estatal cubana es crónicamente ineficiente, especialmente el capital y los medios básicos articulados en torno a formas arcaicas de organización y administración. Jorge Sanguinety, acreditado economista cubano del exilio, demuestra cómo el régimen, al forzar la disminución del consumo personal, redujo drásticamente la productividad del trabajo y con ello el ahorro, o sea, la acumulación. La economía del país requiere de un flujo de divisas sin contrapartida a los fines de poder producir para exportar, anomalía que pone al descubierto la naturaleza parasitaria de la misma.

"Gracias a los petrodólares chavistas, los cuales ofrecen una porción relativamente importante de los recursos mínimos necesarios, el Gobierno se ha vuelto hostil hacia los inversores extranjeros."

Como resultado de la reducción general de los niveles productivos resulta imposible satisfacer incluso los precarios niveles de racionamiento de la población. Alentado por la ausencia del mercado se reproducen diversas formas del peor de los mercados, o sea, la llamada "bolsa negra" la cual es perseguida por el Gobierno. Esto hace que los consumidores mantengan altos niveles de circulante que no pueden gastar, provocando así un "exceso monetario" que incide directamente sobre la disminución del salario real y con ello el incentivo para trabajar. A pesar de la apreciación artificiosa del peso cubano convertible con respecto a las divisas, decretada arbitrariamente por el Gobierno, la moneda nacional carece de valor, lo cual agrava el déficit fiscal y el nivel de endeudamiento externo hasta niveles insostenibles. En ausencia de un flujo de recursos externos capaz de paliar el déficit permanente, el país debe implementar un riguroso programa de ajuste estructural.

Tal reforma pasa por el reconocimiento constitucional de determinadas formas de propiedad privada que beneficien a los cubanos con iniciativa para que éstos, mediante la capitalización de las remesas –según cálculos, promedian mil millones de dólares anuales– que reciben del masivo exilio y otras fuentes de capital alternativas, se organicen mediante micro-empresas y otras formas de asociación, convirtiéndose en los líderes de la reconstrucción nacional. Sin embargo, hoy las empresas cubanas controladas por el omnipresente Estado y lastradas por una excesiva centralización, una muy pobre eficiencia y nula competitividad, carecen de la autonomía suficiente para decidir cómo manejar sus recursos, producir lo que la sociedad demanda libremente y superar el deterioro progresivo. En la medida en que los niveles de productividad han descendido, particularmente en el sector agropecuario, la economía cubana ha perdido en competitividad, o sea, la capacidad de competir con productos similares elaborados en otros países.

"Como resultado de la reducción general de los niveles productivos resulta imposible satisfacer incluso los precarios niveles de racionamiento de la población."

Esta situación tiene un doble efecto dañino a la economía y a la población. Las importaciones se encarecen pues hay que trabajar más horas para comprarlas. Por otra parte, los productos exportables cubanos son más costosos, lo cual hace que el país pierda mercados externos o que se vea obligado a vender a precios que no alcanzan a cubrir los costes de producción. Siendo una economía de exportación, el incremento de la producción de un dólar de bienes para exportar exige mucho más de un dólar de importaciones. Esto explica la ruina económica del país y del poder adquisitivo de los salarios de los trabajadores cubanos. De acuerdo con el estudio de Mesa-Lago, en 2007 la composición del PIB fue sólo de 17 % generado por la producción física y el 83 % por servicios (15 % básicos y 68 % otros) lo cual es una expresión palmaria de la parálisis productiva. Por tanto, una aceleración de la actividad productiva del país tiene que basarse en la inversión privada, así como liberando y movilizando la enorme potencialidad que reposa en la iniciativa empresarial de muchos cubanos –hoy reprimida– que a una llamada del mercado podrían aportar una parte importante de la solución a este grave problema. La propia experiencia cubana ha demostrado que cada vez que el poder ha auspiciado una descentralización, por breve que haya sido y manteniéndose inalterables las condiciones del embargo

norteamericano, ha tenido lugar un repunte económico.

En relación con el acusado descenso de la productividad en la agricultura, cabe señalar que en 1960 se producía por cada peso invertido en el sector agropecuario 1,17 pesos de productos; en el año precrisis de 1989 apenas 17 centavos. Se redujo la productividad del capital en la agricultura en casi 7 veces, así como la productividad del trabajo. A finales del siglo xx la productividad del trabajo en el sector agropecuario siguió disminuyendo hasta ser el 60 % de la obtenida en 1960 –la productividad bruta del trabajo en el agro cubano entre 1993 y 1994 fue de 13 centavos de producción bruta por peso invertido–. La descapitalización del agro cubano alcanza una velocidad de vértigo. En 1998 el capital efectivo era del 60 % del *stock* que había en 1990, lo cual significa que cada año se pierde aproximadamente el 5 % del capital existente a lo cual hay que añadir la drástica reducción de los rendimientos agrícolas por hectárea, tal y como expresa el economista cubano Manuel García Díaz en su obra citada.

"Alentado por la ausencia del mercado se reproducen diversas formas del peor de los mercados, o sea, la llamada 'bolsa negra' ."

El problema fundamental de la agricultura cubana es la altísima concentración de la propiedad de la tierra en poder del Estado y los salarios de miseria que enajenan al trabajador agrícola el cual no tiene ningún incentivo para desarrollar su dura labor. Mientras el problema fundamental de la falta de productividad no se solucione, la economía cubana y consecuentemente su pueblo, continuarán sumidos en la pobreza y la postración.

Indicadores sociales

El salario real ha caído debido a los altos precios en los mercados libres campesinos y en las tiendas que sólo operan con el llamado "peso convertible" el cual, pese a su apreciación forzosa, continúa subordinado al billete verde. La falta de conexión entre los salarios y los precios es un serio obstáculo para aumentar el consumo de la población, así como un desincentivo para la productividad laboral.

El gasto total de Seguridad Social (pensiones, atención sanitaria y asistencia social) ha aumentado más rápido que el PIB y continuará subiendo. La pensión real en 2007 fue del 39 % del valor de 1989, pero el gasto de esas magras pensiones absorbe 6 % del PIB y el 13 % del presupuesto, exhibiendo una tendencia imparable debido al enve-

jecimiento poblacional. En 2005 se contabilizaron casi 260 mil personas más que en el 2000 por encima de los 60 años y en el 2010 serán más de medio millón más que en el 2000 ¿De dónde saldrán los recursos para afrontar tal carga? El envejecimiento de la población por efecto de la masiva emigración, en combinación con el masivo desempleo existente en el país, puede llevar a la quiebra del sistema de la Seguridad Social. El economista cubano Manuel García Díaz revela que antes de 2025 la población cubana será la más envejecida del continente con tan sólo dos personas en edad productiva por cada pensionista. Posiblemente no exista problema social más serio en Cuba que la quiebra de los regímenes de pensiones como resultado del acelerado envejecimiento de la población que continuará ejerciendo demandas de servicios sociales y jubilaciones, aumentando de esta forma la presión para el incremento de la productividad.

"El problema de la agricultura cubana es la concentración de la propiedad de la tierra en poder del Estado y los salarios de miseria que enajenan al trabajador agrícola el cual no tiene ningún incentivo para desarrollar su dura labor."

Actualmente, la ausencia de nuevos empleos realmente productivos, el cierre de buena parte de las fábricas de azúcar y otras unidades de producción industrial, así como las reformas económicas en empresas del Estado, están forzando al régimen a reasignar miles de trabajadores a empleos superfluos, de bajos salarios y a dejar a otros muchos desempleados. El salario nominal en el sector oficial no ha mantenido paridad con la inflación y guarda una gran desproporción con el poder adquisitivo real. Este alto número de trabajadores en situación de subempleo representa un muy serio problema que incrementa la pobreza y supondrá un enorme desafío económico y social para el futuro. La Directora de Empleo del Ministerio de Trabajo cubano informó que "a nivel nacional hay 210.797 personas en edad de laborar sin interés y motivación para trabajar, o sea, 4,3 % de la población económicamente activa (PEA) que asciende a 4.847.300". Según estimaciones de agencias del Gobierno, "el 20 % de la población en edad laboral no trabaja en La Habana; 45 % de ellos realiza gestiones para trabajar pero no aceptan puestos estatales porque no les pagan bien y un negocio privado les da más; 17 % de los graduados de la enseñanza técnica en 2007 no se presentaron a los puestos ofrecidos" (Mesa-Lago).

La población cubana alcanza aproximadamente los 11.5 millones, de la cual vimos que casi cinco millones son PEA, o sea, que trabajan o quisieran trabajar. El economista cubano Manuel García Díaz calcula que durante la aún hoy hipotética transición podrá existir una oferta de empleo para 3 millones de personas –en el peor de los casos- y para 4 millones –en el mejor- o sea, entre 1,8 y 800,000 desempleados y que necesitan trabajar. Hay que tener en cuenta que la reducción drástica del aparato estatal aumentará exponencialmente el desempleo y que Cuba no podrá absorber inversión extranjera lo suficientemente rápido como para satisfacer sus necesidades de gasto de capital y proveer quehacer laboral a una masa enorme de desempleados, sobre todo hasta que no exista un orden que garantice la estabilidad política y social, así como un sistema jurídico imparcial.

"Este alto número de trabajadores en situación de subempleo representa un muy serio problema que incrementa la pobreza y supondrá un enorme desafío económico y social para el futuro."

Con las cifras aportadas más arriba se tendría una tasa de desempleo sumamente elevada en relación con la PEA lo cual crearía una situación social explosiva. Desde el punto de vista social un mínimo de 800 mil personas en edad laboral se encontrarían sin fuente de sustento propia. Todo esto en un país de muy baja productividad y con nulas posibilidades de ahorro, lo cual revela que es imprescindible una transformación inmediata de las relaciones de propiedad que desmantele el monopolio estatal sobre el entramado económico, amparando en primer lugar la inversión privada de los propios cubanos emprendedores. Tal medida será la que provoque que el mercado determine los precios, provea incentivos a las nuevas empresas animándolas a asumir riesgos e iniciativas, dando lugar gradualmente al aumento de la tasa de crecimiento y la provisión de capital, así como al crecimiento sistemático de la productividad, siendo éstas las variables fundamentales sobre las cuales tendrá que descansar la recuperación económica del país.

Premisas para la transición

El sistema económico cubano ha sido descrito acertadamente como un sistema "que se distingue en el manejo de la pobreza, pero falla en la creación de riqueza". El pretendido igualitarismo económico y social cuyas bases descansaron hasta 1989 en el masivo subsidio aportado por la Unión Soviética y ahora, en un contexto diferente, por el

régimen chavista, no podrá sostenerse por mucho tiempo sin que la propia economía nacional genere riqueza y productividad económica, salvo logrando la igualación mediante una generalización crónica de la pobreza, mucho más marcada de lo que es hoy.

Todos estos argumentos demuestran la precaria situación económica que afronta el país. Mientras el nuevo liderazgo cubano no se comprometa seriamente con la solución de los graves problemas estructurales mencionados, continuará aumentando la pobreza relativa de sectores cada vez más amplios de la población y con ella los costes para superar la crisis permanente. Jorge Sanguinetty hace mucho hincapié en que el desafío de construir una economía de libre empresa y un sistema de libertades partiendo de las ruinas que deja el monopolio estatal, exige determinado bagaje de credibilidad y crédito ciudadano. Sin embargo, el acervo de capital social, o sea, la confianza que debe existir en la ciudadanía para llevar adelante una tarea que requiere una estrecha concertación nacional, es muy deficiente en Cuba, lo cual hace más difícil una acción colectiva imprescindible para ejecutar tan magna tarea. Edificar una economía de mercado y las instituciones públicas y privadas que lo respaldan, así como garantizar su funcionalidad y que sean respetadas y acatadas sus decisiones, es algo mucho más complejo que construir una sociedad socialista, la cual se desenvuelve en el marco de un régimen totalitario.

"El sistema económico cubano ha sido descrito acertadamente como un sistema 'que se distingue en el manejo de la pobreza, pero falla en la creación de riqueza'."

La transición democrática en Cuba, a pesar de contar con importantes apoyos como el del propio Gobierno de los Estados Unidos y el de la poderosa comunidad cubana establecida en ese país, amén de la Unión Europea y las sociedades democráticas de occidente, encierra un nivel de dificultad y de riesgo mucho mayor que el enfrentado por otras sociedades ex socialistas a principios de los noventa. Evidentemente sus posiciones de arrancada son material e institucionalmente peores y a medida que se dilate la puesta en marcha de una transformación, aumentará la complejidad de los problemas, incluyendo el de la propia gobernabilidad del país durante las difíciles circunstancias que encierra cualquier transición. Por esta razón resulta impostergable trabajar con ahínco en la conciencia ciudadana para esclarecer al máximo la enorme magnitud de los desafíos a los que habrá que enfrentarse y darle solución.

DERECHOS HUMANOS

INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS DD.HH. EN CUBA EN LOS ÚLTIMOS CINCO MESES (MAYO DE 2008)*

En estos últimos cinco meses el régimen cubano ha arrestado y encarcelado a veintidós disidentes y activistas de oposición, trece de los cuales se encontraban aún en prisión en el momento de redactar este informe. Los juicios a puerta cerrada fueron problemáticos a varios niveles. Fueron celebrados en salas de tribunales sin acceso al público, tendieron a ser tan rápidos que carecían de las garantías de procedimiento necesarias para que fuera un juicio justo y tuvieron presente personal militar y de la seguridad del estado en la sala todo el tiempo. La mayor parte de estos procesos judiciales dieron por resultado que los disidentes fueron acusados y encontrados culpables de peligrosidad social, de insultar al estado cubano o de cargos de conspiración alrededor del intento de cometer algún tipo de ataque.

Durante el mismo período, cuatro de los "75" prisioneros de conciencia de la redada de marzo de 2003 fueron liberados de prisión y obligados a exiliarse en España. Hubo rumores de que liberarían a tres más de los "75" al mismo tiempo pero al final no lo fueron y sus nombres no se hicieron públicos. Casi cincuenta de los prisioneros políticos en total están muy enfermos y por lo menos diez se estima que están en estado crítico. Hasta ahora el régimen cubano se ha negado a otorgarles la libertad condicional.

Resumen:

1- Generalidades.
2- Prisioneros que mueren bajo custodia.
3- Personas detenidas y condenadas.
4- La violencia en el tratamiento inhumano de los prisioneros.
5- Represión contra disidentes pacíficos, por ejemplo detenciones, interrogatorios, agresión física y "actos de repudio" (en español en el original).
6- Acciones contra el flujo libre de información.
7- Multas a disidentes.

1- Generalidades:

En estos últimos meses se ha producido una firme campaña contra disidentes y activistas por toda la isla, especialmente fuera de La Habana y dentro de las prisiones cubanas. Estas acciones son prueba de que, independientemente de las "reformas" cosméticas anunciadas por el gobierno de Raul Castro, sigue siendo peligroso oponerse al régimen incluso en las formas más simples.

En mayo de 2008 el régimen inició una nueva campaña contra los disidentes proclamando que tenía pruebas definitivas de que ciertos miembros de la oposición estaban recibiendo apoyo procedentes de fondos privados norteamericanos. Michael Parmly, el jefe saliente de la Sección de Intereses de los EE.UU., fue acusado de llevar fondos de la Fundación Rescate Jurídico con base en Miami a la isla después de dar viajes a los EE.UU. Hubo *spots* de TV que acusaban a Martha Beatriz Roque Cabello, Laura Pollán, José L. García Pérez (Antúnez), Berta Soler y Vladimiro Roca de emplear estos fondos. Todavía no está claro cuál será el resultado de estas afirmaciones. Sin embargo, la duración indicaría que al gobierno le gustaría desacreditar a la oposición y a sus críticos antes del voto del Consejo de la Unión Europea sobre la Posición Común.

También hubo informes acerca del cierre del acceso a internet en varias embajadas europeas. Según fuentes en la isla, las embajadas noruega y eslovaca ya han dejado de proporcionar acceso a internet: la embajada canadiense había prometido abrir un cybercafé para disidentes pero ha renunciado a la idea. Lo que es más, los disidentes y otros activistas han expresado sus temores acerca del futuro del acceso a internet en la embajada holandesa que en el pasado había constituido uno de los lugares más fiables a los que podían ir.

2- Prisioneros que mueren bajo custodia:

No nos ha sido posible obtener información de cada prisión cubana pero la tenemos de once de ellas donde se ha informado que treinta personas han fallecido bajo custodia.

Nueve personas más fueron mencionadas también pero sus muertes se necesitan verificar. Las muertes se produjeron comúnmente por infartos de miocardio (ataques al corazón) pero esto podría haberse exacerbado por las condiciones carcelarias y la falta de acceso adecuado a la ayuda y tratamiento médico. Esto fue también prueba en la mayoría de los casos de tratamiento brutal por parte de los guardias y alcaides de la prisión. Algunas de las muertes fueron el resultado del suicidio de los prisioneros.

– Genrry Ordóñez Quiñones murió el 1º de enero de 2008 en la Prisión Ariza 2, en Cienfuegos.
– Tres prisioneros murieron el la Prisión Kilo 7, en Camagüey: Ismario Álvarez Andrades (28 de enero de 2008) murió después de tratamiento extremadamente violento por sus carceleros; Dennis Pupo Samora (18 de enero de 2008); Rafael Sierra García (23 de febrero de 2008).
– Eliécer Vergara Pino murió el 30 de enero de 2008 en la prisión La Pendiente de Santa Clara.
– Cuatro prisioneros murieron en la Prisión Combinado de Guatánamo: Neuvis Ortiz Machado (20 de abril de 2008); Tomás Pantoja Rodríguez (16 de febrero de 2008); Carlos Cobas Gainza (21 de febrero de 2008) y Pascual Correa (23 de febrero de 2008).
– Leonardo Delgado Díaz murió en marzo en la Prisión Ariza 2 de Cienfuegos, después de severos sufrimientos por tuberculosis SIN asistencia médica.
– Jorge Luis Acuña Arias fue asesinado por el compañero prisionero Adrián Guillén González en la prisión La 60 de Isla de Pinos, durante la tercera semana de marzo.
– Jorge Ramírez Montesino murió el 22 de marzo de 2008 en la prisión Kilo 5, de Pinar del Río.
– Andrés Vázquez Rodríguez murió el 24 de marzo de 2008 en la prisión de Guanajay, en la provincia de La Habana.
– Michael Santos Depara murió el 1º de abril de 2008 en la prisión de Las Mangas, en la provincia Granma.
– Fernando Hurtado Carrillo el 5 de abril de 2008 en la prisión de Ariza 1, en Cienfuegos.
– Yislandis Gómez Izquierdo, de 23 años, murió de ataque al corazón el 16 de abril de 2008 en la prisión Ariza 1, en Cienfuegos.
– Maximiliano Troncoso Aguilar el 17 de abril de 2008 en la prisión Ariza 1, en Cienfuegos.
– Luis González Díaz murió el 19 de abril de 2008 en la prisión Cuba Sí, en Holguín.
– Israel Torres González, de 37 años, murió de ataque al corazón el 19 de abril de 2008 en la prisión Las Mangas Viejas, en la provincia Granma.

3- Personas detenidas y condenadas:
– El 11 de enero de 2008, en Bayamo, cuatro jóvenes manifestantes fueron conducidos detenidos por gritar consignas antiguberna-

mentales. Dos de ellos, Yoandri Gutiérrez Vargas y Rigoberto Samora Rodríguez todavía se encuentran en la prisión Nueva Las Mangas, en Granma.

– El 15 de enero de 2008 el activista Dixán Saavedra Prat fue condenado durante un juicio a puerta cerrada bajo la acusación de "peligrosidad pública".
– El 25 de enero de 2008 Víctor Luis Albrisa Díaz, de 19 años, fue sentenciado a dos años y medio de prisión por el tribunal municipal de Violeta en Ciego de Ávila por peligrosidad social precriminal.
– El 1º de febrero de 2008 Deisy Talavera López fue llevada a la prisión femenina de La Belloté, en Matanzas. Mientras era conducida custodiada su mano derecha fue rota, fue encadenada y su cabeza obligada a bajar mediante el pie de un agente.
– El 6 de febrero de 2008 el disidente Rafael Meneses Pupo fue sentenciado a dos años de prisión por el Tribunal Municipal de Banes.
– El 19 de febrero de 2008 en Santa Clara, el periodista y fotógrafo independiente Filiberto Pérez del Sol fue detenido por agentes represivos por escribir artículos acerca de las precarias condiciones de vida de la gente en los barrios humildes.
– El 21 de febrero de 2008 un grupo de jóvenes fue arrestado por la policía especial bajo la acusación de ser homosexuales, en La Habana.
– El 25 de marzo Juan Bermúdez Toranzo, José Luis Rodríguez Chávez y Leodán Mangana López, activistas de la Fundación Cubana de Derechos Humanos (FCDH) fueron arrestados y sentenciados a cuatro años de prisión cada uno sin un juicio público, un mínimo de garantías procesales y sin participación de la familia. Además la esposa de José Luis (Miami Nazaret Pereira) recibió dos años de arresto domiciliario y Arquímedes Camacho Millán está a la espera de un juicio mientras está prisionero en Valle Grande.
– El 1º de abril de 2008 José Díaz Silva, presidente de la Organización por una Nueva República, de oposición, fue sentenciado a cuatro años de prisión por el Tribunal Municipal de Boyeros acusado de peligrosidad social precriminal.
– El 3 de abril de 2008 Israel Sagarra Martínez fue sentenciado a tres años de prisión por el Tribunal Municipal de Aguada de Pasajeros por peligrosidad social precriminal y vínculos con los disidentes.
– El 8 de abril de 2008 en Colón, Matanzas, el activista Juan Pedroso Esquivel fue acusado junto con otros disidentes y su casa rodeada por la policía estatal.

– Abel López Pérez, director del Movimiento de Derechos Humanos Resurrección Martiana y representante del Consejo de Relatores de Derechos Humanos de Cuba en Guantánamo fue devuelto a prisión el 21 de abril de 2008. Había sido sentenciado a cuatro años de prisión en 2005 por "desacato" pero había recibido una dispensa condicional debido a las severas condiciones de salud que incluían hepatitis B, fallo renal crónico y osteoartritis.
– El 22 de abril de 2008 Mijail Capote Aranda fue sentenciado a cuatro años en la prisión El Típico de Manzanillo por ataque, falta de respeto y resistirse al arresto en febrero de 2008. La Seguridad del Estado le había observado gritando "Abajo Fidel" en la calle.
– El 18 de mayo de 2008 el periodista independiente Roberto de Jesús Guerra Pérez, el estudiante de derecho Luis Mell Morales Chávez y los activistas de derechos humanos Ricardo Rubén Barreto Fuentes, Higinio Euberto Rodríguez Batista, Osmani Rojas Díaz, Osmani Lazo y Yasmani Fría fueron detenidos temprano por la mañana bajo la acusación de "encontrarse con elementos subversivos".
– El 19 de mayo de 2008 en Lawton, la policía de La Habana detuvo aproximadamente a 50 jóvenes tras acusarles de comportamiento social indisciplinado y acciones ilícitas.
– El activista de derechos humanos José Ramón Méndez Cuellar fue detenido el 19 de mayo en La Habana acusado de comportamiento social indisciplinado y acciones ilícitas.

4- Tratamiento violento y/o condiciones inhumanas:

– El 8 de abril de 2008 Bárbaro Carmenate García fue violentamente maltratado por sus carceleros en la prisión de Kilo 7, en Camagüey. El doctor que le trató en el hospital provincial detectó hematomas, un hueso facial roto y otras severas fracturas.
– Prisionero político: Librado Linares García, Eduardo Pacheco Ortiz y Orlando Zapata han sido encarcelados con prisioneros enfermos de tuberculosis. Esta enfermedad también se informó que apareció en la prisión de Canaleta, en Matanzas.
– Otros serios problemas lo constituyen la casi total ausencia de atención médica y de fármacos en las prisiones para los detenidos; negarles llamadas telefónicas de larga distancia a los prisioneros como ha sido el caso de Jorge Luis González Banquero, presidente del Movimiento Independentista "Carlos Manuel de Céspedes" que fue sentenciado a veinte años de prisión al que no se le ha permitido hablar con su familia.

5- Represiones contra disidentes pacíficos, por ejemplo detenciones, interrogatorios, agresión física y "actos de repudio":
- En marzo de 2008 al periodista independiente Roberto Armando Sánchez Valdés le fue negada la asistencia médica por el personal del hospital en la Isla de la Juventud debido a sus actividades oposicionistas.
- El 2 de abril de 2008 los activistas Julio César López Rodríguez, Alfredo Fernández Silva y Domingo Lascano fueron arrestados y detenidos durante ocho horas por su participación en el evento organizado por la unidad de la disidencia pacífica.
- El 5 de abril de 2008 cuatro sindicalistas obreros independientes fueron arrestados en Pinar del Río, interrogados por la Seguridad del Estado. Veinte brazaletes de CAMBIO y quince pegatinas y otros documentos les fueron decomisados.
- El 8 de abril de 2008 Didio Fernández Luis, presidente de la Comisión Martiana de Atención al Presidio Político fue arrestado por organizar actividades de oposición.
- El 9 de abril de 2008 siete activistas Orestes Paino Viera, Carlos Ríos García, Carlos Ríos Otero, Aida Valdés Santana, Rafael Ernesto Avila y Ramón de Jesús Pereda Gutiérrez fueron arrestados mientras intentaban organizar una conferencia de prensa sobre la invalidez del parlamento nacional cubano "la Asamblea Nacional del Poder Popular".

Otros fueron visitados en sus casas y amenazados.
- El 21 de abril de 2008 siete activistas, Idania Llanes Contreras, Yesmi Elena Mena Urbano, Pedro Yordi Tápanes García, Guillermo Fariñas Hernández, Roque Emilio Martínez Angulo, José Alberto Ocaña Sarsine y Léster Fernández Samora fueron arrestados en Santa Clara mientras visitaban a sus amigos que estaban hospitalizados por haber hecho una huelga de hambre.
- El 21 de abril de 2008 una demostración pacífica realizada por las Damas de Blanco fue rota por la seguridad del estado. Desde ese momento la casa de Laura Pollán ha estado bajo vigilancia permanente. Noelia Pedraza Jiménez, Dolia Leal Francisco, Bárbara JiménezContreras, Alejandrina García de la Riva, Laura Pollán Toledo, Tania Morejón Soca, Juana Gómez Riego, María del Carmen Martínez López, Olga Lidia González Barroso y Berta Soler Fernández, fueron detenidas. Junto con ellas fue arrestado un disidente: Leonardo Miguel Bruzón Ávila. Además, el 21 de abril el periodista independiente Carlos Serpa Maceira fue detenido en La Habana por dirigir la manifestación de las Damas de Blanco. Fue

multado con 30 CUCs (moneda cubana en peso fuerte) y debido a su residencia permanente en la Isla de la Juventud fue expulsado de La Habana a pesar del hecho de que su esposa es una residente permanente de la capital.
– El 21 de abril de 2008 Leonardo Bruzón Ávila, Omar Bustamante Mustelier y Armando Leyva Sánchez fueron detenidos después de gritar repetidamente "libertad para los presos políticos" y fueron retenidos 24 horas.
– El 26 de abril de 2008 Fidel Mojera Rivero y Raúl Velásquez Valdés fueron interrogados por la policía en Artemisa, amenazados, se les tomaron las huellas digitales y multados con 30 pesos.
– El 28 de abril de 2008 los disidentes locales fueron amenazados por trabajadores sociales en la Isla de la Juventud después de que un policía nacional revolucionario les acusó de quebrantar la ley sobre peligrosidad social y vagancia.
– El 5 de mayo de 2008 Víctor Manuel León Piloto fue golpeado durante un interrogatorio por representantes de la policía y fue acusado de actividades contrarrevolucionarias.
– El 7 de mayo de 2008 el joven activista cubano Maikel Bencomo Rojas fue arrestado por tener un tatuaje en la espalda que rezaba "Abajo Fidel". Fue condenado a dos años de prisión después de ser acosado durante ocho meses por agentes de la seguridad.
– El 14 de mayo de 2008 se realizó un acto de repudio en Pinar del Río durante una reunión del Partido pro Derechos Humanos.
– El 21 de mayo de 2008 el activista de los derechos humanos y antiguo prisionero político Noel Gutiérrez fue amenazado por un agente de la Seguridad del Estado después de haber sido visitado por un diplomático extranjero.
– El exprisionero de conciencia Pedro González Acosta fue detenido en Pinar del Río mientras volvía a casa con su hijo de ocho años en una calle pública. Sus bolsas fueron registradas y aunque no se le encontró nada le amenazaron con encarcelarlo.
– Miembros del Partido Obrero Campesino en Granma fueron visitados en sus hogares y amenazados por la Seguridad del Estado para impedir que participaran en la organización de un congreso que se celebraría el 10 de junio. Los interrogados fueron: Salvador Caballero Aliaga, Gerardo Valentín Mecía Hernández, César Martín Pelegrino, Viki Boroná Ástigui, Martiza Sánchez Collado y el presidente Alberto Moreno Fonseca.
– El activista José Hernández López fue víctima de un acto de repudio en Arabos, Matanzas y detenido después de que puso pegatinas

de CAMBIO y NO COOPERACIÓN en su puerta, su "tarjeta defectuosa" le fue retirada debido a la abierta crítica que hacía contra el gobierno cubano y tiene que presentarse cada viernes en la comisaría o estación de policía.

6- Acciones contra el libre flujo de información:

– El 8 de abril de 2008, el periodista independiente Ernesto Corría Cabrera fue detenido y expulsado de La Habana a Camagüey donde reside originalmente, por publicar el nuevo boletín llamado El Camagüeyano Libre.
– El 12 de abril de 2008 el activista Ángel Luis Gallardo Mena vio sus llamadas telefónicas interrumpidas por la policía de la Seguridad del Estado por enviar informes sobre la violación de los DD.HH. a la radio de Miami.
– El 16 de abril de 2008 los carceleros de la prisión de Guayabo en Isla de Pinos desconectaron el teléfono a Rolando Jiménez Posada durante su llamada mientras estaba dando información acerca de las condiciones al Consejo de Relatores.
– El 18 de abril de 2008 el periodista independiente Maiki Martorell Mayans fue amenazado por la policía en Manatí. El jefe de la policía le condujo ante los órganos revolucionarios y le leyó una ley acerca del peligro público, le tomó las huellas digitales y le dijo que sería enviado a prisión si continuaba en actividades contrarrevolucionarias. El proceso completo comenzó después de aparecer algunas pegatinas por toda la región.

7- Multas para los disidentes:

– Ángel Luis Santiesteban Rodés fue presentado en los tribunales por negarse a pagar 3.600 pesos de multa por actividades comerciales privadas consistentes en fabricar ladrillos. Sin embargo, el principal problema es que no desea poner fin a su condición de miembro de una organización llamada Fundación Cubana de Derechos Humanos.
– El presidente de "La Cooperativa de Ceramistas Independientes" de Isla de Pinos José Vladimir Araña Rosa anunció que le fue impuesta una multa de 300 pesos por construir una cerca pequeña delante de su casa que tiene más de 90 cm.

* Fuente: People in Need, Pavla Holcova. El informe suma informaciones de los reportes mensuales hechos por Consejo de Relatores de Derechos Humanos (Coordinador: Juan Carlos González Leiva) y de las informaciones que envían periodistas independientes de toda la isla, y de la agencia de prensa Cubanacan.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

CONCLUSIONES DEL CONSEJO DE EUROPA SOBRE CUBA

La 2881 Reunión del Consejo sobre Agricultura y Pesca Luxemburgo, 23 y 24 de junio de 2008

El Consejo adoptó las siguientes conclusiones:

El Consejo anota los cambios emprendidos hasta ahora por el gobierno cubano y apoya los cambios liberalizadores en Cuba así como que alienta al gobierno a introducirlos.

El Consejo apeló al gobierno cubano para que mejorara con efectividad la situación de derechos humanos emprendiendo, entre otras cosas, la liberación incondicional de todos los prisioneros políticos incluyendo a aquéllos que fueron detenidos y sentenciados en marzo de 2003. Esto sigue siendo para la UE una prioridad fundamental. También apela al gobierno cubano para que facilite el acceso a las organizaciones humanitarias internacionales a las prisiones cubanas. El Consejo apeló además a las autoridades cubanas para que ratificaran e implementaran el Convenio Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos recientemente firmados así como el Convenio Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales y urgió de nuevo al gobierno cubano a que hiciese realidad el compromiso con los derechos humanos que ha demostrado al estampar la firma en estos dos convenios de derechos humanos.

El Consejo confirmó su renovado compromiso con la Posición Común de 1996 y reafirmó su determinación de llevar a cabo un diálogo con las autoridades cubanas así como con los representantes de la sociedad civil y la oposición democrática de acuerdo con la política de la UE para promover el respeto de los derechos humanos y el verdadero progreso hacia una sociedad pluralista. El Consejo subrayó que la UE continuará ofreciendo a todos los sectores de la sociedad apoyo práctico hacia la consecución de un cambio pacífico en Cuba. La UE también reiteró su llamado al gobierno cubano para que garantice la libertad de información y expresión incluido el acceso a

internet e invitaba al gobierno cubano a cooperar en este asunto. La UE reitera el derecho de los ciudadanos cubanos a decidir independientemente acerca de su futuro y permanece lista para contribuir de forma positiva al futuro desarrollo de todos los sectores de la sociedad cubana a través del desarrollo de instrumentos de cooperación.

"Dentro del marco de este diálogo la UE expondrá al gobierno cubano sus puntos de vista sobre la democracia, los derechos humanos universales y las libertades fundamentales."

Como se ha afirmado en las Conclusiones del Consejo de 18 de junio de 2007, la UE está lista para continuar un diálogo completo y abierto con las autoridades cubanas sobre todas las cuestiones de interés mutuo. Desde junio de 2007 las conclusiones preliminares sobre la posibilidad de lanzar tal diálogo han tenido lugar a nivel ministerial entre la UE y Cuba así como bilateralmente. El proceso de diálogo debería incluir toda una gama de campos potenciales de cooperación que incluyeran las esferas política, de derechos humanos, económica, científica y cultural y debería tener lugar sobre una base recíproca, incondicional, no discriminatoria y orientada hacia la obtención de resultados. Dentro del marco de este diálogo la UE expondrá al gobierno cubano sus puntos de vista sobre la democracia, los derechos humanos universales y las libertades fundamentales. El Consejo reafirmó que la política de la UE de mantener contactos con la oposición democrática sigue siendo válida. Durante las visitas de alto nivel, los asuntos de derechos humanos deberían tratarse; y cuando sea apropiado, la celebración de reuniones con la oposición democrática será parte de las visitas de alto nivel.

Por lo tanto, el Consejo accedió en llevar a cabo el diálogo político global mencionado más arriba con el gobierno cubano. En este contexto, el Consejo accedió al levantamiento de las medidas ya suspendidas de 2003 como medio de facilitar el proceso de diálogo político y así permitir el uso pleno de los instrumentos de la Posición Común de 1996.

En ocasión de la revisión anual de la Posición Común el Consejo procederá en junio de 2009 a una evaluación de sus relaciones con Cuba incluida la efectividad del proceso de diálogo político. A continuación de la fecha el diálogo continuará si el Consejo decide que ha sido efectivo, tomando en cuenta en particular los elementos del segundo párrafo citado más arriba.

DECLARACIÓN DE LA AGENDA PARA LA TRANSICIÓN

Con relación a la decisión de la Unión Europea de suspender las medidas impuestas al gobierno cubano en el año 2003, producto de la encarcelación de 75 disidentes durante la llamada Primavera Negra, la Agenda para la Transición quiere emitir la siguiente Declaración:

Es reprochable que países democráticos del viejo continente, llevados de la mano de España, hayan retirado su posición, sin haberse resuelto el problema que la motivó. Aún permanecen en prisión, hostigados, enfermos y mal alimentados, 55 de los 75 prisioneros de conciencia.

Europa pretende reactivar el diálogo político con La Habana, como continuidad de la posición del gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero, que sólo ha recogido migajas, pero que le ha permitido mantener sus intereses financieros en el país. Según España estas medidas nunca habían servido para gran cosa y habían sido incluso contraproducentes, pero este camino del diálogo se ha recorrido en varias ocasiones, y todos saben que es hablar con sordos.

Lo que quiere la dictadura que detenta el poder en la Isla, es que se ignore la existencia de una oposición interna, para permitirse continuar con las violaciones de los derechos humanos y no tener siquiera un reproche por parte de la Unión Europea.

Cuando se reexaminen, dentro de un año, los resultados del diálogo político y de derechos humanos, las consecuencias que –posiblemente– habrán pagado la oposición interna y el pueblo de Cuba, serán irreversibles.

Pero los que luchamos pacíficamente por la democracia en Cuba y por el restablecimiento de los derechos fundamentales del hombre, no retrocederemos en nuestro trabajo, aunque no contemos con la solidaridad de la Unión Europa. Nuestras voces se seguirán oyendo en defensa de los presos políticos y pidiendo su libertad sin destierro.

Ciudad de La Habana, 20 de junio de 2008.

Secretariado Pro Tempore
VLADIMIRO ROCA ANTÚNEZ
MARTHA BEATRIZ ROQUE CABELLO

RED DE ONGS EUROPA-CUBA ANTE LA POSICIÓN COMÚN DE LA UE.
Recomendaciones fundamentales

En los primeros meses de 2008, Raúl Castro anunció varios cambios con respecto a la política económica y agrícola, con la que se persigue eliminar el "exceso de normas" y mejorar la eficiencia global de la economía cubana. Con estos "cambios", los cubanos ahora pueden comprar algunos bienes que en el pasado estaban prohibidos, o muy difíciles de conseguir (teléfonos móviles, microondas, ordenadores, reproductores de DVD y ciertos productos agrícolas); también se les autoriza a alojarse en los hoteles y centros turísticos originalmente permitido sólo a los extranjeros, con tal de que puedan pagar por su estancia en "moneda dura"; asimismo, los cambios hicieron posibles la "navegación" por los sistemas burocráticos que regulan el uso de la tierra y los cubanos pueden presentar solicitudes y adquirir bienes inmuebles de forma menos complicada; y por último, la gente ya no tiene que verse limitada por lo que se refiere a la cantidad de dinero que legalmente puede ganar. Pese a que ninguno de estos decretos es de alcance suficientemente grande, estos pasos supusieron un impulso para debates y conjeturas sobre si habrá cambios más significativos en adelante. A estas alturas, sin embargo, eso parece muy poco probable.

El proceso electoral por el que Raúl Castro llegó a ser presidente de Cuba estuvo lleno de fallos, de carácter no democrático y diseñado para impedir el cambio. Ya que todos los candidatos para la Asamblea Nacional fueron nominados en un proceso público que no permitía ni el voto secreto ni la presencia de observadores internacionales independientes, fue prácticamente imposible que alguien apoyase a un líder de la oposición o que votase en contra de los candidatos del Partido Comunista de Cuba sin correr el potencial riesgo de tener que afrontar graves consecuencias. Como era de esperar, ninguno de los 614 candidatos propuestos perdió –de hecho, nunca ha pasado algo así, porque todos se presentan para las elecciones sin tener competencia alguna por parte de la oposición. Y fue precisamente esta Asamblea Nacional nuevamente elegida la que oficialmente designó a Raúl Castro como el Jefe del Estado y

que apoyó a los cinco vicepresidentes que él había nombrado, y que poseen una media de edad en torno a los setenta años.

Todas las decisiones y declaraciones presentadas por Raúl desde que asumió su cargo parecen resaltar que sus prioridades serán la estabilidad y la continuidad, y no un cambio o algunos pasos hacia la democratización, o una política dirigida a cambiar la trayectoria de Cuba en materia de derechos humanos. Aunque la primera declaración que Raúl hizo a la hora de tomar la presidencia fue que consultaría con Fidel todas las decisiones de gran envergadura, Raúl sabía que para salir de la larga sombra de su hermano y para ser independiente había que hacer pasos pequeños. El nuevo presidente es muy consciente de que tiene que mejorar el rendimiento de la economía cubana, aumentar la producción de alimentos y dedicar mucho tiempo a establecer un control firme en todos los sectores de la sociedad cubana. Si lo miramos detenidamente, estos objetivos son precisamente los que se perseguía con la reciente oleada de "reformas". En este contexto, es importante tener presente que a lo largo del gobierno de su hermano, Raúl fue acumulando un tremendo poder como jefe militar y ha hecho un gran esfuerzo para asegurar que los militares le sigan prestando un continuo apoyo (considerando que los militares cubanos controlan, directamente, más del 60 % del turismo, de la exportación e importación y de los sectores agrícolas, estos "cambios" podrían venirles muy bien a sus partidarios). Además, prevemos que Raúl aprovechará su posición como Jefe del Movimiento de Países No Alineados y partirá de los beneficios que Cuba ha ido obteniendo desde que, en los últimos años, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Brasil con sus gobiernos de izquierdas han estrechado sus lazos con Cuba.

"El gobierno de Raúl Castro no ha mostrado ninguna voluntad de cambiar su forma de tratar a la oposición ni de hacer caso a la comunidad internacional que le insta a acometer reformas democráticas."

Sin embargo, el gobierno de Raúl Castro no ha mostrado ninguna voluntad de cambiar su forma de tratar a la oposición ni de hacer caso a la comunidad internacional que le insta a acometer reformas democráticas. Raúl continúa deteniendo y arrestando a los miembros de las organizaciones cívicas independientes, sobre todo fuera de La Habana, no obstante, ha actuado con más cautela inten-

tando crear y mantener una imagen más bien positiva que negativa en los medios internacionales, con el fin de dividir a los detractores del régimen en los países europeos y americanos. Por lo tanto, es muy probable que algunos prisioneros políticos sean puestos en libertad. Sin embargo, una maniobra así no supondría ningún cambio de actitud ante los derechos humanos ni ante la necesidad de juicios justos ni tampoco implicaría la puesta en libertad de las personas inocentes que fueron encarceladas por el régimen. Con esta maniobra más bien pretendería distraer la atención del tema de los derechos humanos y crear un ambiente de "esperamos a ver lo que pasa en adelante", donde el problema sería cada vez más abandonado. Cuanto más tiempo Raúl tenga para consolidar su autoridad en los asuntos domésticos, tanto mayor la probabilidad de que podrá mantenerse firme en el poder. Existe la posibilidad de que Raúl Castro no logre controlar el paso de los cambios, al igual que Mijail Gorbachov al final de los años ochenta, pero lo cierto es que no dejará que esto pase sin que él luche en contra.

Considerando lo anterior, la red de ONGs Europa-Cuba recomienda que la Unión Europea no sólo siga haciendo hincapié en los objetivos y en el espíritu de la Posición Común acordada en 1996, sino que las sanciones impuestas en 2003 y provisionalmente suspendidas en 2005 continúen vigentes hasta que Cuba no cumpla con los requisitos estrictamente definidos y las siguientes condiciones:

1- Puesta en libertad incondicional de todos los prisioneros políticos y respeto de los derechos humanos.

La política de la Unión Europea tiene que hacer responsable al gobierno de Cuba del cumplimiento del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos y del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU que Cuba formalmente firmó en febrero. Raúl Castro ya declaró en público que sólo respetaría aquellas partes de los tratados que él consideraba "relevantes". La puesta en libertad incondicional de los 55 de los 75 activistas prodemocráticos arrestados en marzo de 2003, junto con los otros 200 o tantos prisioneros políticos que siguen encarcelados, debería ser un punto de partida para abrir negociaciones, y no un objetivo final para justificar un cambio político. De la misma manera, una puesta en libertad de unos pocos prisioneros de conciencia no debería suponer una excusa para que los demás países perdonen los crímenes originales del régimen castrista.

2- Convocatoria de elecciones libres y justas bajo la presencia de observadores internacionales.

Cuba es el único país en el hemisferio occidental que no ha aceptado la democracia y que reprime todas las formas de disconformidad política. El régimen actual debería despenalizar la existencia de otros partidos políticos y permitir que los cubanos puedan votar a los representantes de su propia elección sin temer la encarcelación, la pérdida de trabajo o las amenazas con actos de repudio. Todo esto debería hacerse bajo la presencia de observadores internacionales.

3- Adopción de reformas que introduzcan más libertades civiles y que permitan la libre circulación de información en Cuba.

El gobierno cubano tiene que garantizar los derechos básicos como son el derecho de expresión y las libertades de prensa y de reunión, aboliendo los estrictos controles de todos los medios de comunicación. Esta medida también debería incluir el acceso libre e ilimitado a la prensa nacional e internacional, a la televisión, la radio e internet. Las reformas tienen que posibilitar que la información sea difundida sin restricciones tanto dentro como fuera de Cuba.

4- La Unión Europea debería apoyar la sociedad cívica independiente y la oposición pacífica democrática, financiando sus proyectos y organizaciones, facilitándoles el acceso a internet y/o a otras fuentes independientes de información, continuando con los gestos simbólicos tales como las invitaciones a los actos oficiales, y promoviendo los contactos entre los pueblos mediante programas concretos dirigidos a la creación de una red de conexiones sociales.

Hasta que el gobierno cubano no permita a las organizaciones cívicas y a los partidos políticos desempeñar sus actividades libremente y de forma abierta, la Unión Europea debería apoyar a éstos con fondos, con el acceso a la información, con instrucción y capacitación, y con gestos simbólicos para que los disidentes y los líderes de la oposición tengan la certeza de que sus esfuerzos son reconocidos, apreciados y legítimos. El gobierno cubano tiene que reconocer públicamente el derecho legal para la existencia de organizaciones de la sociedad civil. Además, la Unión Europea debería lanzar una inspección independiente del programa de subvenciones de la delegación de la UE en La Habana, dirigido al apoyo del intercambio cultural y del sector cívico, con el fin de confirmar o rebatir las acusaciones según las cuales algunos proyectos fueron cance-

lados o no aprobados debido a una presión directa por parte de las autoridades cubanas. Asimismo, la Unión Europea debería introducir un programa para promover el establecimiento de contactos. Tal programa supondría otro instrumento adicional de apoyo a la sociedad cívica independiente en Cuba y facilitaría a todos los cuidadanos y las instituciones cubanas sin excepción (ya sean educativas, culturales, científicas, de juventud u otras) tomar parte en programas de intercambio con los pueblos europeos. La Declaración de los Derechos Humanos de la ONU consagra la libertad de movimiento y resalta la importancia de la formación y, ya que Cuba firmó esta declaración desde hace tiempo, tiene la responsabilidad de cumplirla.

5- Los países miembros de la Unión Europea que vivieron el comunismo en el pasado y han pasado por la transición democrática deberían ofrecer su experiencia y sus consejos a Cuba.

En la Unión Europea hay por lo menos diez países ex-comunistas de partido único que han pasado con éxito por una transición democrática y que deberían compartir su experiencia con Cuba de forma abierta y sincera. La Unión Europea debería utilizar esta experiencia como una forma de enseñar a los cubanos las distintas maneras de las que esas transiciones transcurrieron y compartir con ellos las lecciones aprendidas para convencerles de que Cuba también puede encontrar un camino y de que su pueblo también puede vivir mejor.

6- Cualquier cambio en la política de la Unión Europea debe sustentarse en el cumplimiento previo de unos estrictos requisitos y condiciones por parte de Cuba.

Recientemente, Cuba declaró que las suspendidas sanciones de 2003 suponían la mayor traba para unos enlaces más estrechos entre la isla y la Unión Europea, sin embargo, esto es algo muy difícil de creer. Cuba es el único país en el hemisferio occidental con el que la Unión Europea no ha firmado ningún acuerdo de cooperación bilateral y de entre los Estados de África, del Caribe y del Pacífico es el único país que no ha firmado de manera formal el Acuerdo de Cotonou. El hecho de que Cuba llegó a ser tratada de forma diferente a muchos otros países no es puramente accidental ni se debe a un caso de discriminación, sino es un resultado directo de los intentos del régimen castrista de obtener más privilegios sin tener que compro-

meterse a tomar un camino de democratización ni a cambiar la trayectoria del país en cuanto a los derechos humanos. Puesto que en el gobierno cubano se puede percibir una especie de distensión, como si los dirigentes se eximiesen de sus responsabilidades, es razonable que la Unión Europea defina unos requisitos y condiciones extraordinarias que formen un marco de negociaciones sobre el establecimiento de relaciones normalizadas entre las dos partes. Debería reclamarse que Cuba vuelva a presentar su solicitud para firmar el Acuerdo de Cotonou y que el respeto a las disposiciones de los derechos humanos estipuladas en el artículo 96 debería considerarse como un criterio de su aceptación. Las suspendidas sanciones de 2003 deberían seguir siendo válidas hasta que Cuba no ponga en libertad a todos los 75 prisioneros de conciencia y prisioneros políticos, ya que el único delito que éstos cometieron fue abogar de forma pacífica por el mismo tipo de cambios democráticos que se supone sirven como la piedra angular de todas las relaciones exteriores de la Unión Europea.

Si Cuba no se compromete a tomar medidas pertinentes, no hay ningún motivo justificado por la Unión Europea para cambiar de manera significativa su Posición Común ni para percibir los últimos acontecimientos en la isla de otra forma como tan sólo el último ejemplo de lo lejos que el régimen autoritario está de renunciar al poder.

Praga, abril de 2008

Suscriben:

Asociacion Iberoamericana por la Libertad (España)
Christian Solidarity Worldwide (Gran Bretaña)
Fundacion Hispano Cubana (España)
International Society for Human Rights (Alemania)
KIC–Christian Democratic International Center (Suecia)
People in Need (República Checa)
People in Peril Association (Eslovaquia)
Pontis Foundation (Eslovaquia)
Solidaridad Española con Cuba (España)

COMUNICADO

DECLARACIÓN DE ORGANIZACIONES DEL EXILIO CUBANO

Unión Europea elimina sanciones contra el régimen de Raúl Castro pero con fuertes condicionamientos en el tema de derechos humanos

Miami. 20 de junio de 2008. Las organizaciones de la oposición cubana exiliada, abajo firmantes, consideran que la decisión de la Unión Europea de eliminar las sanciones diplomáticas impuestas al régimen castrista en el año 2003, no compadece a la realidad represiva que viven los cubanos y responde, fundamentalmente, a la influencia y trabajo diplomático del gobierno de España en favor de la dictadura totalitaria más antigua del continente americano.

Consideramos vergonzoso que el gobierno de Rodríguez Zapatero preste servicios de esa naturaleza al régimen dictatorial de los hermanos Castro, mientras en la Isla cientos de personas son agredidas, arrestadas arbitrariamente y encarceladas en condiciones infrahumanas por expresar sus ideas y exigir derechos universalmente reconocidos. Un gobierno que utiliza la tortura y la intimidación como método sistemático de sostenerse en el poder no debe ser legitimado por los gobiernos democráticos del mundo.

¿Qué hubieran pensado los socialistas españoles, que hoy están en el poder, de un país democrático que en la década de los setenta, poco antes de la muerte de Franco, cuando arreciaba la represión en España, hubiera dedicado su diplomacia a disminuir la presión diplomática y política internacional sobre esa dictadura?

Coincidimos con las principales fuerzas de la oposición interna al afirmar que en Cuba, bajo el régimen de Raúl Castro, no han existido cambios reales que conlleven a la transformación urgente en los ámbitos político, económico y social que necesita y espera la nación cubana.

Agradecemos la solidaridad de países como la República Checa, Suecia y otros que durante las reuniones defendieron paladinamente el derecho del pueblo cubano a ser libre y a vivir en democracia,

logrando incluir una serie de condiciones dirigidas al régimen de Raúl Castro que reclaman la liberación incondicional de los presos políticos y el respeto de los derechos humanos en la Isla, así como el llamado al régimen a que cumpla con los dos convenios internacionales recientemente suscritos en el tema de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. Consideramos asimismo positivo el reconocimiento por parte de la Unión Europea de una oposición democrática que lucha legítimamente por lograr el verdadero cambio que el país necesita y merece.

"El pueblo cubano, en la Isla y en el exilio, reclama la solidaridad internacional, pero aun sin ella seguirá avanzando en la lucha cívica por la democratización del país y el rescate de la soberanía para el pueblo."

Aprovechamos esta oportunidad para recordar a la opinión pública internacional la declaración suscrita el 10 de junio del presente año entre la Unión Europea y Estados Unidos, en la que se pide al régimen de La Habana que demuestre con hechos su compromiso con los convenios internacionales de derechos humanos liberando incondicionalmente a todos los prisioneros políticos cubanos. Exhortamos a ambas entidades –el mayor espacio democrático del planeta– a unir sus esfuerzos con los del pueblo cubano y les pedimos darle continuidad práctica a estos acuerdos.

El pueblo cubano, en la Isla y en el exilio, reclama la solidaridad internacional, pero aun sin ella seguirá avanzando en la lucha cívica por la democratización del país y el rescate de la soberanía para el pueblo.

Firmantes:

Directorio Democrático Cubano, Orlando Gutiérrez-Boronat
MAR por Cuba, Sylvia Iriondo
Plantados hasta la Libertad y la Democracia en Cuba, Ángel de Fana
Unión Liberal Cubana, Carlos Alberto Montaner

Novedades

La isla del olvido

Iván González Cruz

ISBN: 978-84-7962-397-5
280 páginas / 12,00 euros

Una novela que relata la frustrada fundación de una utopía. El testimonio de una generación que asiste al nacimiento y muerte de un mito. Frente a la desesperanza, la crisis de los ideales, los personajes de esta novela, hijos de la Revolución cubana, intentarán sobrevivir dentro de una realidad saturniana.

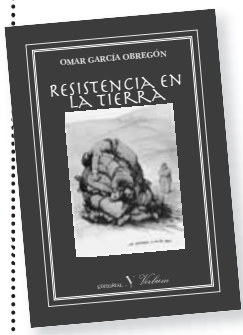
Un lenguaje innovador y la búsqueda de nuevas técnicas narrativas otorgan a esta obra un lugar singular en la literatura cubana contemporánea.

La isla del olvido se alza ante el lector como una metáfora de la memoria contra la indiferencia y el olvido.

Resistencia en la tierra

Omar García Obregón

ISBN: 978-84-7962-378-4
96 páginas / 10,00 euros



Un texto poético que no elude el compromiso con los temas más candentes de la historia contemporánea. Una obra crítica de la realidad circundante, de todos los juegos del poder, más allá de las posiciones partidistas.

"Poesía muy visual. Me hace pensar en la poesía de T.S. Eliot […] Tengo la impresión de que usa –al estilo de los *Imagists*– pequeños episodios del vivir humano para pintar el cuadro altamente dramático del destino humano. Pero todo con toques muy hispánicos, por no decir caribeños. Muy original". STEPHEN HART (University College London).

Mujeres ensayistas del Caribe hispano

Anne Freire Ashbaugh, Lourdes Rojas y Raquel Romeu (Editoras)

ISBN: 978-84-7962-379-1
280 páginas / 15,00 euros

El volumen recupera una amplísima muestra de la rica reflexión generada por escritoras del Caribe hispano desde la primera mitad del siglo XIX hasta nuestros días.

Los ensayos aquí reunidos nos acercan al discurso plural –literario, sociológico, político, histórico y antropológico– generado por mujeres de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana.

La sección cubana, a cargo de Raquel Romeu, recoge voces tan importantes como las de la Condesa de Merlín y Gertrudis Gómez de Avellaneda hasta Ileana Fuentes, Emma Álvarez Tabío y Madeline Cámara, pasando por Lydia Cabrera y Rosario Rexach, entre otras.

EDITORIAL Verbum

Eguilaz, 6, 2º, dcha. 28010 Madrid. Tel.: 91 446 88 41 - Fax: 91 594 45 59
e-mail: verbum@verbumeditorial.com • www.verbumeditorial.com

RELATOS CORTOS

HAY UN NIÑO EN EL SALÓN

Luis Felipe Galeano

—¡Nicanor!

No está. Debe andar por la calle, resolviendo, enfrascado en algún bisnecito de los que pende su vida. Mercadeando moneda. Fulas, euros, chavitos… Lo suyo siempre fueron las finanzas. Y el escapismo. No sé cómo lo hace pero es capaz de hacer una transacción en la calle, a plena luz del día, ante cuarenta policías y nadie, en absoluto, se entera del negocio. A veces pienso que Nicanor va compinchado. Es imposible que pueda actuar con total impunidad en la ciudad con más policías por metro cuadrado del mundo.

Es hora de ir poniendo la comida. Hoy hubo suerte. Después de tantos días de racionar las sobras, de rebañar latas y chupar pomos, he recogido las jabas de la libreta. De lo que no me había percatado es que hay un niño en el salón. ¡Qué raro!

—¡Óyeme! ¿Qué haces tú aquí?

Me mira. Se ríe y sale corriendo.

—¡Oye!

Lo persigo por el pasillo sin alcanzarlo.

—Escucha, este niño, no te escondas. Sal de ahí. Tu mamá igual te está buscando.

Pero el muchacho no contesta. Lo busco por todos lados pero parece haberse esfumado. Regreso al salón. Recojo las jabas. Las llevo al cuarto. Igual el muy puñetero se ha llevado algo. Las vacío y chequeo que está todo. Hago inventario.

Por suerte, no falta nada. Menos mal porque la escasez hace tiempo que se instaló en la casa. Desde que se fueron los bolos. Cuando botaron a Nicanor del periódico y, de paso su mujer, de la casa. Lo repudiaron por antisocial y subversivo. Pero esa fue la

excusa. La verdad es que su mujer le ponía los tarros con un teniente coronel que la invitaba al Miramar Yacht Club aprovechando que Nicanor estaba de guardia en la redacción. Yo se lo decía entonces pero él no me hacía caso.

—Nicanor, te están poniendo los tarros.

Hacía que no me prestaba atención pero yo creo que se daba cuenta. Yo me soliviantaba porque Nicanor tendría que haberle soltado un par de nalgadas bien dadas a Magdalena y denunciar al oficial por adúltero. Pero, ¿quién le iba a hacer caso? El tarrudo siempre es animal objeto de risas. Nadie se compadece. Nadie le brinda una mano al infeliz coronado de turno. El conquistador es el chévere. El bárbaro. El fenómeno que engaña al marido tonto y a la esposa ilusa. El macho. El gallo en el gallinero. ¡Un monumento para el gran burlador!

"La verdad nunca gusta. La crítica constructiva no existe. Es sólo una mentira piadosa para decir lo que se siente, lo que se ordena, para que el criticado lo acepte. Siempre es un disparo a quemarropa."

Nicanor anduvo cohibido hasta que no pudo más y empezó su venganza. Lo hizo dando rienda suelta a su ira en sus escritos.

La verdad nunca gusta. La crítica constructiva no existe. Es sólo una mentira piadosa para decir lo que se siente, lo que se ordena, para que el criticado lo acepte. Siempre es un disparo a quemarropa. Y Nicanor dirigió sus disparos al estamento equivocado. Por eso lo prendieron. Habló, protestó y se llevó la culpa de todo. Perdió los privilegios. Perdió los beneficios, el sueldo, el trabajo, la casa y terminó perdiendo a su mujer. Al salir, lo recogí como a un indigente. Patilludo, desesperado y violento.

Ahora vive más tranquilo. En la alternancia de los negocios prohibidos. Al filo de la cárcel. Pugilateando la vida y resolviendo las horas entre listos y espabilados. Guillándose cuanto puede y buscando soluciones. Está más tranquilo. Los negocios lo apartan de la polémica. Un vivo no puede estar pensando en temas abstractos. Tiene que mantenerse en la lucha; siempre en movimiento.

Debe estar al caer. Igual ya ha venido y trajo al niño del salón. Siempre está haciendo ese tipo de locuras. Tal vez bajó a comprar cigarros. Debería de fumar menos. El cigarro terminará por hacerle daño. ¿Seguirá el niño en la casa?

—¡Niño! ¿Estás ahí?

Oigo unas risas. Unas palabras aniñadas como si estuviera jugando solo. Como Nicanor. Siempre con sus cosas, en sus andanzas, en su perenne clandestinidad.

—¡Niño!

Cesa la risa y se acallan las palabras. Me doy la vuelta y lo veo por el rabillo del ojo.

—¡Oye!

Giro hacia donde estaba. No hay nadie. Es imposible. Yo vi a un niño en la casa y ahora resulta que no hay nadie.

Siento el llavín de Nicanor en la puerta. Lo conozco porque es la cadenita que le regalé cuando me pidió prestada la llave.

—Es para no molestar —me dijo—. Te la devuelvo enseguida.

Me devolvió la llave y se quedó con la cadenita.

—No importa. Es para ti. Yo te la regalo.

Creo que hacía mucho tiempo que nadie le regalaba nada. Le gustaba el sonido que hacía. Cada vez que entraba en casa, se delataba con su sonido.

—Nicanor. ¿Eres tú?

Debe haber tenido una mañana de perros. Ya no es lo mismo que al principio. Ahora los extranjeros están más controlados. Se acabó la pachanga. Qué raro. Por muy fastidiado que esté siempre entra y me da un beso.

—¡Nicanor!

Revuelvo el potaje y miro al pasillo. Tiene que haber pasado algo. Voy a ver.

Veo al niño sentado en su sillón.

—¿Qué haces aquí? ¿Todavía no te has ido a tu casa?

Me mira sonriente. Se levanta y pasa a mi lado corriendo

como una exhalación.

—¡Oye! ¿Has visto a un señor…?

No me hace caso. Tampoco me lo hizo Nicanor cuando se fue a la reunión aquella de la que tanto hablaba. ¡Mira que se lo dije! Pero él es así. Contestatario, intrigante, defensor de las causas perdidas.

Sus pasos se desvanecen por el pasillo. ¡Este niño, caballero! Seguro que lo trajo Nicanor para gastarme una broma. Ahora estarán escondidos debajo de la cama riéndose esperando que vaya a buscarlos. En cuanto los vea me van a oír. Estas cosas no se hacen… Se están pasando de la raya…

—Nicanor, la broma te está quedando un poquito larga, ¿tú me oíste? Está bueno ya, chico.

Entro en la habitación. La cama permanece tendida y las cortinas echadas esperando la siesta. Me agacho pero debajo de ella sólo se encuentran las cajas de Nicanor con sus cosas. Las que se trajo como el último tesoro del náufrago que se instaló en mi casa.

¿Por qué tuvo que enredarse con la tipeja esa, Dios mío? Él era un hombre atento y considerado. De modales caballerosos. Hasta que conoció a Magdalena. Fue como un rapto que lo cambió de un día para otro. Todo lo que en él era sosiego se tornó en arrebato. Se espabiló. Se hizo más osado y olvidó sus formas suaves y educadas. Luego desapareció sin dar explicaciones. Como si se lo hubiera tragado la tierra. Ciego. Desbocado cabalgando su nuevo romance como si jamás hubiera conocido el amor hasta ese momento.

Lo encontré años más tarde en una heladería. Se veía muy cambiado y, al verme, vino y me saludó con mucho respeto. Tal vez demasiado. Por un momento pensé que había vuelto en sí pero la esperanza fue efímera. Se acercó Magdalena y toda la ternura del momento se hizo brusca y violenta. Nos despedimos y no volví a saber más de él salvo por sus crónicas diarias y alguna que otra columna de opinión que escribía de vez en cuando. Más tarde ocurrió el engaño. Supongo que empezó en el momento en que sus crónicas comenzaron con el ensañamiento y la amargura.

No fue hasta que salió de la cárcel y empezó a venir por aquí que empecé a darme cuenta de la realidad. Lo recogí en pedazos y le ayudé a recomponerse. Nunca le pedí explicaciones. Él no me dice nada pero creo que, en el fondo, me lo agradece. Me lo agradece porque siempre fue muy celoso de su intimidad. Lo dejé que se integrara en la casa, en la rutina, en el sosiego que siempre dijo encontrar junto a mí.

¡Bueno!, esto no puede seguir así. Si quiere seguir jugando, allá él.

Yo me voy a comer que a las cuatro tengo cita con el médico. Que venga cuando tenga hambre. Ya me cansé.

—¡Nicanor! Se enfría.

Esos pasos del niño corriendo por el pasillo me van a volver loca. ¿Qué le pasa a este hombre? Igual quiere darme una sorpresa. Pues que se deje de tonterías porque yo de aquí no me muevo. Míralo qué gracioso. Se pensará que me va a picar la curiosidad. Debería saber que ese tipo de bromas no me gustan.

"La cama permanece tendida y las cortinas echadas esperando la siesta. Me agacho pero debajo de ella sólo se encuentran las cajas de Nicanor con sus cosas. Las que se trajo como el último tesoro del náufrago que se instaló en mi casa."

Es la hora de comer y estos siguen jugando.

—¿Por qué me miras con cara de pícaro?

Es la misma cara que puso Nicanor cuando me lo mostraron en la ronda de reconocimiento.

—Sí, es él. ¿Cuándo me lo puedo llevar?

El niño suelta una carcajada y se va corriendo al cuarto.

—¿No tendrías que estar en tu casa?

Corro tras él para que no se me escape. Gira su carita y se ríe cuando estoy a punto de atraparlo. Se me escapa entre los brazos. Entra en la habitación. Empujo la puerta y un fogonazo de luz, como un destello, ciega mis ojos.

Recobro el sentido en el suelo. Estoy cubierta por la sobrecama. ¿Habrá sido capaz de verme tendida y no haberme levantado? ¿Sólo se le ocurrió ponerme la colcha por encima?

Me incorporo y siento un pinchazo en la mano que me relampaguea hasta la cabeza. Un trozo de cristal. De la mano emana un hilo de sangre claro y tibio. Junto a mí el portafotos de Nicanor. Bocabajo. Los cristales dispersos custodiando el derrumbe. Nicanor me mira con esa mirada perdida que lo hacía parecer tan interesante. Mirando a un infinito que nunca llegó a interpretar.

—¿Por qué te fuiste, Nicanor? No tenías que haberlo hecho.

Ahora no. Ahora estabas conmigo. Yo era feliz. Tú terminarías siéndolo también. Sólo era cuestión de tiempo. De tiempo para que llegaras a olvidar la locura que viviste. De tiempo para que el mal que te aquejaba terminara por esfumarse. Ahora que volvíamos a estar juntos ya no tendrías más preocupaciones. Yo te cuidaba. Estaba dis-

puesta a mimarte y que te olvidaras de los malos momentos.

Me tapono la herida con un pañuelo y saco de debajo de la cama su pequeño tesoro. Ese al que siempre volvía cuando más me agobiaba la angustia. La pequeña caja que contenía sus más preciados trofeos. Sus pequeñas victorias. Sus ilustres mementos de juventud.

Tomo entre mis manos un manojo de cartas. Nuestras cartas. Nuestras declaraciones de amor que se posaban a diario en el buzón de casa. De cuando era niña. De cuando éramos novios. Las epístolas que nos cruzábamos jurándonos amor eterno. Como dos románticos adolescentes. Me las sabía de memoria. En ellas estaban todas sus preocupaciones, sus anhelos, sus deseos de estar, un día, juntos. Pero también sus miedos, sus fobias y su exasperante sentido de justicia. Había tanto en esas cartas… Y una pequeña postal entre ellas. Una foto de Nicanor. De cuando niño. Un niño tan bello… ¡como el que corretea por el pasillo!

Salgo en su búsqueda. Ha vuelto. Nicanor ha vuelto. Me pide que juegue con él.

—Ya voy, amor mío. ¡Espérame! No te vayas.

Salgo al pasillo. Voy corriendo al salón. Vuelvo a escuchar su risa que me llama desde fuera. Sé que está aquí y, esta vez, no se me va a escapar. Abro la puerta y lo veo junto a un hombre sentado de espaldas en el descansillo leyendo el periódico.

—¡Nicanor! —me mira extrañado—. ¡Usted no es Nicanor! Ven, niño. Deja a ese hombre.

Vuelvo a mi cuarto. Es inconcebible la cantidad de gente que se inmiscuye en mi vida. Recojo las cartas, el destrozo que queda por el suelo. Tendré que pedirle que me consiga otro portafotos. En cuanto llegue se lo comento. Y que decida qué va a hacer, por fin, con estas cajas.

—¿No te parece, niño?

Como Nicanor, se va corriendo de un lado para otro. Bromeando. Tomándome el pelo. Escribiéndome sus cartas. Sí, esas que ahora tiene en sus manos.

—No me las pierdas… Ven, Quédate conmigo. Acuéstate a mi lado. Abrázame como lo hacía Nicanor.

Se parece tanto a él…

—Tú y yo vamos a esperarlo. Salió a trabajar esta mañana y estará al llegar. Es periodista, ¿sabes? De los mejores. En cuanto se aclare su situación, él vendrá y nos quedaremos los tres muy juntos. Tú, yo y Nicanor.

POESÍA

Ogsmande Lecalliers

A Doralina, mi madre.

DE ISLA A ISLA

Todos los días, al levantarse o al ponerse el sol,
Quiero hablar con mis padres,
O con la gente de mi pueblo.

Armo un puente invisible,
Desde esta isla pequeñita,
Hasta mi isla grande,
Y les pregunto a todos como están:
Si están,
Si viven,
Si aún existen.
Mi gente habla despacio,
No dicen las cosas como son.
Descubro en sus palabras unas cuantas metáforas,
Un silencio entre sílabas que cabalga en secreto.
Saben, que alguien escucha;
Que esta conversación puede tener un desenlace fatal,
Porque en mi isla grande,
Está prohibida la verdad.

Todas las tardes,
Como cuando era niño,
Me voy hasta las márgenes del río de mi pueblo,
Miro sus aguas transparentes y profundas,
Saco mi flauta de bambú
Y pongo a caminar, sobre las aguas,
Los acordes de “La Bayamesa”.

Le canto a Dios,
Porque sobre la torre de la iglesia,
Oigo cómo repican las campanas,
En la última hora del crepúsculo.

Entre mi isla grande y esta isla pequeñita,
Hay miles de kilómetros de mar.
Todas las tardes, yo hago ese trayecto:
Para hablar con la gente de mí pueblo,
Para ver cómo están,
Para saber si están,
Si viven,
Si aún existen...
Para decirle desde esta isla pequeñita,
Que todavía es posible la esperanza.

Mi madre me contaba hace unos días,
Que están llenos de flores los nogales del parque.
Que el hambre y la tristeza
Deambulan por los pueblos de la isla,
Con la brisa del Trópico,
Que pasa anunciando el huracán.
Dice que la palabra está prohibida,
Que hay que ir en silencio
Sin preguntar ni responder,
Y a pesar de estas cosas,
Los nogales del parque han florecido,
Y apareció una luz,
Cuyo origen está por descubrir
Y que con el dolor crece la fe,
Porque Dios, es el agua,
Y el río se desbordó esta semana...
Mi madre inventa claves,
Para contarme las cosas de mi pueblo.

Desde esta isla pequeñita,
Todos los días sueño con mi isla grande.
Hablo con ella,
Bajo el indicador de la palabra libertad
Y los agentes para los teletipos,
Porque temen que el pueblo se entere de mi plática.

Yo sé leer los signos,
Los invento.
Hago con la semiótica una palma
Y trasplanto las penas de los míos
A las penas del mundo,
Y me voy hasta el parque de mi pueblo,
Para ver desde allí,
Junto a mi madre,
Cómo han florecido los nogales.

faes
fundación para el análisis y los estudios sociales
www.fundacionfaes.org
cuadernos@fundacionfaes.org

PERIODICIDAD TRIMESTRAL

CUADERNOS
de pensamiento político

NÚMERO 19 ● Julio / Septiembre 2008

MARÍA TARDÓN Estatuto Jurídico de la Víctima ● **FLORENTINO PORTERO** El Islam radical ● **LOURDES LÓPEZ NIETO** El balance del consenso ● **ANDRÉS OLLERO** Derechos que no son derechos ● **JON JUARISTI** Mayo del 68: El camino al terrorismo ● **MANUEL RAMÍREZ** Ante una posible reforma constitucional ● **FERNANDO SÁNCHEZ-PASCUALA** La política educativa, clave en el éxito ● **VALENTÍ PUIG** Globalización, tecnología y libertad ● **MIQUEL PORTA** El segundo mandato de Zapatero ● **JOSÉ MARÍA MARCO** Neoconservadurismo en EE.UU. ● **JAIME IGNACIO DEL BURGO** La Iglesia frente al terrorismo ● **ISKREN KIRILOV** La Unión por el Mediterráneo ● **PEDRO CORRAL** La memoria incivil ● **ROSA Mª RODRÍGUEZ MAGDA** ● **PEDRO FDEZ. BARBADILLO** ● **JOSÉ MARÍA CARABANTE** ● **J.L. LÓPEZ VALENCIANO** ● **FERNANDO R. GENOVÉS** ● **MARIO RAMOS VERA** ● **MIGUEL GIL** **EJEMPLAR: 12 € SUSCRIPCIÓN ANUAL: 36 €**

DISPONIBLE EN LOS PRINCIPALES PUNTOS DE VENTA

SUSCRIPCIÓN Y PEDIDOS: 91 576 68 57

CULTURA Y ARTE

LIBROS

TATIANA Y LOS HOMBRES ABUNDANTES

Juan Arcocha
Ed. Verbum. Madrid, 2007.

¿Existió alguna vez otra Cuba? Una Cuba que fuera algo así como la Atenas del Caribe. Una isla soñada por los visitantes extranjeros que iban allí en busca de placeres prohibidos y de la sensualidad del trópico. Un paisaje recreado también por muchos escritores hoy día exilados que, antes, creyeron en el cambio revolucionario y entregaron cuerpo y alma para crear un país en el cual no les fue dado vivir.

Juan Arcocha es uno de los escritores que mejor conocieron ambos mundos, el de antes y el de después, y varios continentes, adonde lo llevaron sus labores de intérprete en organismos internacionales. Desde 1966, vive en París, luego de haber ejercido el periodismo en Cuba y en la ex-Unión Soviética y de haber vivido como testigo privilegiado la visita a Cuba de Jean-Paul Sartre y de Simone de Beauvoir, en 1960. De sus errancias sacó la certidumbre de que su universo no era tan ancho, de que lo único que buscaba era injertar sus propias experiencias en Cuba y no de llevarse a Cuba hacia otros lados.

"Tatiana soy yo", puede decir Arcocha. No hay personaje más lleno de fantasía que esa mujer, otrora amante de José Stalin, cuyo deseo era "civilizar" a los cubanos, llevándolos a las artes eróticas más complejas, pretendiendo refinar su sensualidad compulsiva. El erotismo de esta novela es algo muy sutil, bastante pasado de moda. Pertenece a otra época, en que se sugería, no se gritaba en la plaza pública.

Por ello es aún sorprendente. Juega con la imaginación, con nuestros fantasmas sexuales, se insinúa en los sentidos y se graba en la memoria. Publicada por primera vez en 1982, no ha perdido un ápice de su encanto, aunque las palabras de hoy sean más crudas, aunque el sexo se cuente con menos cautela, al menos en su descripción, no en el acto mismo.

La trama de *Tatiana y los hombres abundantes* es la del auge y de la decadencia de una casa de putas, perdón, de la Casa de Té, según reza su nombre oficial. Creada antes de la revolución, sus pensionistas pasarán de su papel de creadoras de sueños y de goces profundos al de espías, sin dejar de ser lo que fueron en su origen: simples meretrices.

Esas muchachas, las de antes, no tenían más finalidad que la de satisfacer los deseos y la imaginación de los cubanos de todas clases o, mejor, de los hombres con más riqueza y más poder, ya que eran solamente unos pocos privilegiados los que podían visitar el burdel de Tatiana, cuyo objetivo era satisfacer sus deseos inconfesados. Las peripatéticas de la novela tienen un doble rostro: son ellas y otras. Cuando desfilan ante políticos o ricachones de la República y algún que otro turista mexicano extraviado, lo hacen como *top models*, pero con disfraz histórico o mítico. En el capítulo VIII (como en *Paradiso* de José Lezama Lima o, más tarde, en *La nada cotidiana* de Zoé Valdés) es cuando se llega al clímax, al desbordamiento de la sensualidad. Las muchachas se mueven ante los clientes bajo la identidad prestada de María Antonieta, Cleopatra, Sheherazada, Salomé, Mata-Hari, Lucrecia Borgia, Mae West, Mesalina, Jean Harlow, Santa Teresa de Ávila, Esther Williams, Anna Karénina, Madame Bovary, María Estuardo, Elena de Troya, Thaïs, la Reina Margarita, Ana Bolena, Salammbô, la emperatriz Teodora, o la reina de Saba. Las que más excitan la imaginación de los hombres presentes (y del indiscreto lector) son los personajes que representan el incesto y la virginidad, provocando gritos entre la asistencia y luego susurros en la intimidad de los cuartos en que se desarrollan los conciertos amorosos.

De conciertos se trata, efectivamente. Lo que oímos en esta novela es una orquesta de cámara, algo ligero, sin estridencias, como en este fragmento en que también a Tatiana le toca oír su música particular, la de un cubano que tiene la ventaja, para ella, de no ser uno de esos "hombres abundantes" que son como los camellos que no pueden "pasar por el ojo de la aguja", junto con una de las pensionistas, en

cama redonda. La novela deja escuchar algunos fragmentos de la "sonata" particular que insinúa Juan Arcocha:

"El trío empezó a tocar con notas leves y lentas, como si los solistas afinaran sus instrumentos en pleno concierto. Probaron luego ligeras fugas, tímidos adagios, fugaces tocatas. Cuando los acordes eran perfectos y se iniciaba el *crescendo* que habría de preceder el estruendoso *finale*, Adrián tuvo la vaga sensación de una carencia, como si el trío hubiese vuelto a su estado original de dúo."

Así transcurría la vida en aquellos tiempos en la Casa de Té, de tan grata memoria para los que hayan tenido la suerte de haber tenido entre sus manos la primera edición de este libro. Pero siempre tiempos pasados fueron mejores y, al despertar las chicas al estruendo revolucionario, la Casa de Té estaba condenada a adaptarse o a desaparecer.

"De conciertos se trata, efectivamente. Lo que oímos en esta novela es una orquesta de cámara, algo ligero, sin estridencias."

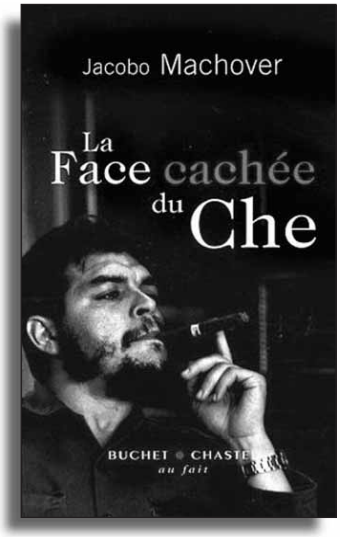
Tatiana decide adaptarse y transformar a sus queridas empleadas en Mata-Haris castristas. El esplendor de antaño se hunde entonces bajo la caricatura. Los "hombres abundantes" han sido reemplazados por los "hombres nuevos". La búsqueda del placer tiene una finalidad. Deja de ser inmoral, para desgracia de los libertinos y de los amantes de sueños eróticos. La revolución en los trópicos es triste…

La novela de Juan Arcocha, autor, durante su exilio, de los libros *Por cuenta propia*, *La bala perdida*, *Operación viceversa* y *La conversación* (su preferido entre todos los citados), es un soplo de aire fresco en un panorama a menudo dominado por demasiado realismo fácil y comercial. En la cubierta figura un óleo desdibujando a una mujer de ninguna parte, sin edad, (que bien podría ser alguna Tatiana) de nuestra querida Gina Pellón, cubana y parisina como Arcocha. El prólogo, personal, erudito y sagaz, de Armando Valdés, también escritor y académico cubano de París, es como un relevo por parte de una generación más joven que se afana en rendirle culto a uno de los personajes más entrañables del exilio, que ha sabido mantener una postura firme y sin concesiones frente al castrismo, sin jamás perder de vista lo que nos ha permitido aguantar todos estos años: una buena dosis de humor y de cariño hacia sus personajes y hacia esa Cuba que revive en su novela y en la memoria de las generaciones presentes y por venir.

JACOBO MACHOVER

FACE CACHÉE DU CHE, LA

(La cara oculta del Che)
Jacobo Machover
Ed. Buchet & Chastel. Col. au fait, Paris, 2007.



Hablar de la figura del *Che* Guevara en forma crítica es tarea ardua en francés. Lo es más en español. El libro del autor, que he presentado en el seno de la Fundación Hispano Cubana, fue concebido para el mundo galo pero en estos momentos ya cuenta con la posibilidad de ser traducido a varios idiomas europeos. El único que falta, de momento quizá, es el español. ¿Por qué sucede esto? La figura del guerrillero tiene diversos biógrafos, algunos de los cuales lo tratan –en el mundo hispano– como si de una vida de santo se tratara, el cual reivindica al pobre y combate la injusticia, aunque sin detenerse demasiado en los métodos que el biografiado pone en práctica hasta que la muerte violenta que preconiza para resolver problemas sociales le alcanza también. Lo que aquí comentamos va de eso precisamente. De cómo un hombre de acción, "beatificado" por cierta izquierda en la América latina, la sajona y en Europa, se convierte en un "santón" en efigie a la usanza de los hindúes, como si fuera un apóstol de la paz redentora. Lo es más bien de la violencia "justiciera" a la que tanto era históricamente proclive el pueblo cubano y sus congéneres latinoamericanos para resolver injusticias, que eran y son, en definitiva, de paciente solución económica, administrativa y política, pero no militar. La paciencia y la laboriosidad es virtud de pueblos que han alcanzado el desarrollo y la riqueza pero a través del tiempo. No la "felicidad y justicia inmediatas" que preconizan los revolucionarios de todo pelaje ubicada, según ellos, en la boca del fusil o en la punta de la bayoneta. Por eso nos va tan "bien" en el subcontinente.

El libro, que se puede leer de una tacada, se remonta a los orígenes del mito revolucionario en el *Che*. Las injusticias que éste percibe –que las hay– como joven de clase media en Argentina, Guatemala y México le llevan a la aventura con Castro en 1956, a la Sierra Maestra, y después, a la fortaleza de La Cabaña. Allí da rienda suelta a su espíritu "justiciero" donde propicia los fusilamientos de supuestos o reales torturadores, chivatos y traidores condenados en sucintos juicios. A veces. Un hombre que se dice médico, no lo dudo, con un juramento hipocrático de proteger la vida creado desde los tiempos de la Grecia clásica, resulta que desata lo que él creyó que era la venganza popular purificadora. "Hemos fusilado, fusilamos y fusilaremos", llega a decir en la ONU, desobedeciendo las orientaciones del propio gobierno que representa. En reuniones con los escritores y artistas de la Cuba revolucionaria de los sesenta señala: "los intelectuales son culpables pues no son revolucionarios". Desde Argelia por la misma época llega a reprochar a la URSS y los países satélites del este de Europa, los "amigos", que sean "cómplices" del imperialismo por los precios que cobran sobre los productos industriales que venden a Cuba, estimando que deberían cederlos como "regalo" de solidaridad con un pueblo en marcha hacia su "liberación".

"La paciencia y la laboriosidad es virtud de pueblos que han alcanzado el desarrollo y la riqueza pero a través del tiempo."

Comenta el autor el "fiasco" de su presencia en África, enviado al Congo para fomentar la guerrilla en la cual se entera de la lectura de su carta de despedida en octubre de 1965 que entregara a Fidel al salir para "leerla tras su muerte". El fracaso y el "asilo" temporal en la embajada de Cuba en Tanganika hacen que tenga que volver a Cuba de incógnito, preparar la nueva expedición de intervención cubana en Bolivia, ya libre del fracaso africano. Hombre marcado para el buscado martirio, su radicalismo le llevó, con impulso fanático y tanático, al triple fiasco de Bolivia: la guerrilla, truncada; la negativa de los comunistas locales a apoyarle para no someterse a La Habana, sino a Moscú, y su eliminación física a manos del ejército boliviano. Aquéllos que le llevaron a la muerte también son "ejecutados" años más tarde: Honorato Rojas, el campesino que, al parecer, le localizó y denunció, o incluso fuera

del continente americano, como los casos del Coronel Roberto Quintanilla en Hamburgo, asesinado en 1972 por terroristas alemanas como Mónika Hertl, o el de Joaquín Zenteno, asesinado en París en 1976, nunca se ha sabido por quién. De la exitosa "hagiografía" mediática del Che el autor hace en parte responsable a dos imágenes: la de la foto de Alberto Korda, elaborada después por un pintor cubano que hoy tendría un patrimonio mayor que Bill Gates de cobrar un solo céntimo por reproducción. La otra es por una foto sacada en escorzo, ya cadáver yacente sobre una mesa. Ella recuerda vagamente a un Cristo horizontal visto desde los pies, el de Andrea Mantegna, pintor del renacimiento italiano. Ambas transmiten cierto *pathos* trágico. El cronista que esto redacta advierte que, a diferencia del desaparecido, jamás estará de acuerdo con la muerte de nadie, por adversario que sea. Dotado de sensibilidad mística y trascendente percibió ha mucho la piedad y penas implícitas que ambas imágenes exhalan. De ahí su éxito mediático.

"El cronista que esto redacta advierte que, a diferencia del desaparecido, jamás estará de acuerdo con la muerte de nadie, por adversario que sea."

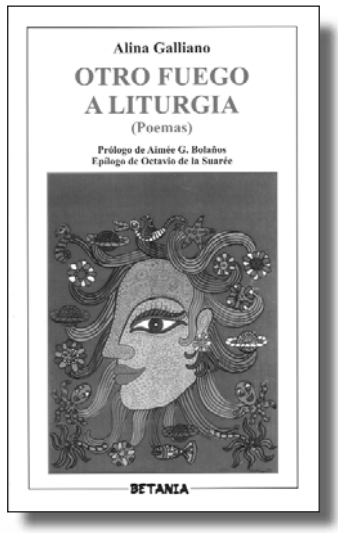
El autor nació en La Habana el 8 de noviembre de 1954. Se trasladó y asiló en Francia en 1963 con sus padres, judíos polacos otrora refugiados en Cuba. En París devino bilingüe en francés y en español llegando a ser profesor de la Universidad de París XII, de la Escuela Superior de Gestión y maestro de conferencias de la Universidad de Avignon. Ha escrito como periodista en distintos medios como *Libération* y *Le Monde* (Francia), *El Nuevo Herald* (Miami), *Clarín* (México) y en diversas revistas literarias. De su pluma han salido obras como *El año próximo en La Habana*; *La memoria frente al poder* (sobre los escritores Guillermo Cabrera Infante, Reinaldo Arenas y Severo Sarduy) y *La dinastía Castro*. En francés ha escrito entre otras: *Cuba, totalitarisme tropical* y *L'Havane 1952-1961*: *d'une dictature à l'autre*.

LEOPOLDO FORNÉS-BONAVÍA DOLZ

OTRO FUEGO A LITURGIA

Alina Galliano
Ed. Betania, Madrid, 2007.

La manera de tocar la vida



La aparición de *Otro fuego a liturgia* de Alina Galliano (Manzanillo, Cuba, 1950), trae a la memoria el extenso puñado de escritores que por una u otra razón abandonaron la isla hace ya muchos años. Compañeros "generacionales" y unidos por el exilio, recuerdo nombres como los de David Lago González (1950), Lourdes Gil (1950), Rafael Bordao (1951), Mercedes Limón (1951), René Vázquez Díaz (1952), Carlota Caulfield (1953)…, que han desarrollado la mayor parte de su obra fuera de su patria, pero sin perder la cubanía en su espíritu y su mente: "Cómo te contaré/ de esa mi casa/ ese pueblo que nadie/ en fija residencia quiere (…) Allí tuve un aroma/ una presencia/ y diecisiete años/ sobre el pecho,/ allí aprendí a perder/ todas las cosas:/ los sonidos más simples,/ las ausencias,/ las ventanas,/ los mástiles,/ ciertos tonos de azul/ que tiene el agua/ y la manera de tocar la vida", anota con emocionado sentimiento Alina Galliano en su bello poema "Cómo te contaré".

Fue en 1968 cuando la autora cubana abandonó su país para marcharse a Estados Unidos, donde obtuvo una Maestría en Trabajo Social en la Universidad de Fordham e inició una intensa actividad literaria que reúne aquí y ahora en buena parte; pues este amplio volumen integra seis poemarios inéditos: "Del tiempo y otras puertas" (1980), "La danza en el corazón de la esmeralda" (1993), "El libro" (1995), "Inevitable sílaba" (2004), "Entre el marfil y el agua" (2004) y "Litografías a partir del aire" (2006). En ellos, ha derramado Alina Galliano toda la fuerza de su torrente verbal, todo el ornamento versificador que desvela su inquietante intimismo y toda la imaginería lírica de su intenso quehacer: "Su

poesía, nos permite participar en su conocerse y hacerse, a partir del propio proceso de creación. Reúne con su fuego creativo, los fragmentos de un orden poético personal y sus ilimitadas confluencias. Así su intento es tan fabuloso como el de un demiurgo que no sólo deberá crear un mundo, sino también crearse a sí mismo", afirma en su aclaratorio prefacio Aimée G. Bolaños.

"Su nivel de consciencia lírica se mantiene en permanente alerta y permite que el metaforismo críptico de su cántico no se desordene ni se confunda a lo largo y ancho de su decir."

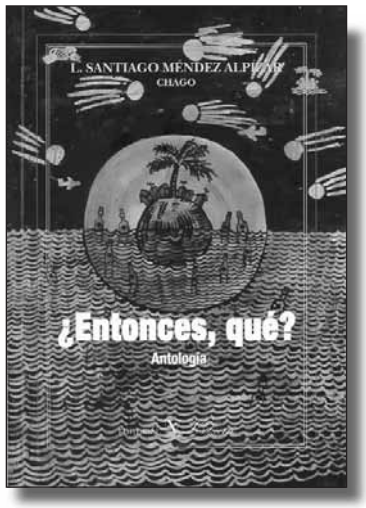
La trayectoria de Alina Galliano tiende hacia un extrañamiento visionario que conlleva el necesario avivamiento de la intuición lectora ("Alimento la trigonometría de la percepción,/ la genética donde lo medular reside/ multiplicando el centro de lo atómico"); mas hay que considerar que su nivel de consciencia lírica se mantiene en permanente alerta y permite que el metaforismo críptico de su cántico no se desordene ni se confunda a lo largo y ancho de su decir. Con sabia condición, es capaz de unir los hilos del ayer con un presente multiforme y turbador, donde su modo expresivo "se caracteriza por un fuerte sentimiento espiritual y un gran sentimiento cosmológico por la naturaleza", como bien apunta en su epílogo Octavio de la Suarée.

La voluntad persuasiva de hacer de la palabra un cálido don que alimente todo cuanto gire en derredor de su alma, confirma el carácter dimensional y generador de "pureza" que la poesía de Alina Galliano va destilando en cada composición: "Ahora sé lo que significa llenar con tus ausencias/ los paradigmas de mis uñas/ para no morir antes de tiempo (…) Los bancos bajo la sombra de los árboles cuando cae la tarde,/ la noche tenuemente se sienta en los repechos de las ventanas/ y el silencio se parece a tu boca/ después de haberte amado".

JORGE DE ARCO

¿ENTONCES, QUÉ?

L. Santiago Méndez Alpízar
Ed. Verbum, Madrid, 2007.



La Habana de noche es el sueño de un alma extraviada de nacimiento en Remedios. Como buen pueblo de campo, Remedios tiene sus grandes metáforas, sus propias ventajas de olor a tierra, viandas poderosas y carne bien frita. No sólo Berta y Chago lo llaman hijo. El niño es también criatura de un dios cuyo nombre significa "esfera", porta el don de los mensajes entre lo divino y lo humano, es el que tiene la llave y va marcado por el signo de la infinitud y el movimiento permanente, por eso el niño crece arrullado por cangrejos, palmeras, impíos mediodías, patios de bestias sueltas, sombra, polvo, humedades de monte, fango y mareas varias. Remedios le da de mamar, lo hace fuerte y empecinado, hasta cuando falta Berta se le abre el pecho y lanza su primer concilio de palabra y sentimiento, pero su instinto poético no evita avanzar sumando puntos negros a su expediente.

Aquellos que le aceptan o lo excluyen le enseñan sus propios dolores y trampas. Pero las bestias y las mareas le siguen siendo fieles. Tras los sustos del cambio y el clásico cierre traumático de ciclos, ese ya no tan niño, llega a La Habana, ciudad del sueño, donde demuestra que otros sueños se disparan más allá de sí mismos. Mientras quita ese otro polvo impertinente de los pasillos de la Facultad de Letras, le dejan pasar a escuchar las mismas conferencias de los futuros graduados. De polizón en el discurso literario, así se le abre la visión a nuevos universos creativos: ¡Lo llaman cultura! Diría él con su gesto de bufón infalible. Pronto, y a pesar de que no todo es jamón, se convertirá en uno de los Pinos Nuevos, premio oficial a poetas benjamines, y publicará su primer libro de andanzas: Plaza de Armas. Plaza de esa ciudad soñada, variopinta con sus juegos temporales, sus rastros museables y sus pasiones de puerto, ya convertida

en peculiar territorio de conquistas, de amigos para nunca o siempre, cacerías y lances más o menos amorosos. Yo estaba allí cuando llegó. En el umbral de la vieja casona colonial, altísimo, un arco de piedra gris tiempo, gris trascendental. Aún no lo había visto y me dije: alguien va a cruzar el umbral. Ahora.

L. Santiago Méndez Alpízar, se deja llamar Chago, su apócope heredado, aunque a veces firma Ch., sólo la inicial, acompañada de un punto negro. Le encanta jugar con abstracciones. Hasta cuando escribe la versión más larga de su nombre sigue escondiendo en un L. un nuevo sentido oculto de sí mismo. Lázaro. Ya lo dijo, y el que avisa no es traidor:

Imposible es llamarme por el nombre
/ he cambiado el nombre
De cambiar las cosas/
…
Mi nombre es como el tuyo/
Por eso a veces lo cambio/
Lo cambio todo/ por eso das conmigo.

Hasta es capaz de decirle a una meiga:
No pronuncies mi nombre. Chago suena a mal augurio.

Trae un verso semejante a sí mismo: impaciente y metódico, compulsivo y constante, bromista y filosófico, sátiro y ángel de los caminos.

Trae un raro sentido práctico, que se nota en su forma parca, casi zen de definir, en su ritmo jadeante: marca con / el instante de pausa, suspiro, espiración. Su apología personal de instantes cortados.

Ahora es como el silencio de los poemas/
Esos que cada cual interpreta
Que los poetas olvidan

Hay poetas que cantan evidentemente a la luz, y otros que lo hacen definiendo el contorno de la sombra, todos se entregan a lo que Jung llamaba "la obligación moral" de vivir con atención, intensamente, y luego contar lo que se aprende, sin desechar ninguna textura, por áspera, dolorosa o poco conveniente. Este poeta juguetón, enfangado y lírico, hace constar que vive y se compromete con una

visión, con su denuncia, con la alternativa utópica posible. Este poeta viajero que ha trazado su propia ruta Remedios, Santa Clara, Santiago de Cuba, La Habana, Tenerife, Madrid, Jinaguayabo, Galicia, Ávila, entre otras ciudades no confesadas… ha visto los mil rostros de la palabra patria, y ya simplemente la porta, más allá de sí mismo.

"El niño crece arrullado por cangrejos, palmeras, impíos mediodías, patios de bestias sueltas, sombra, polvo, humedades de monte, fango y mareas varias."

Pero insiste en hacernos pensar, en extrañarnos de su propio discurso. Las citas son homenajes a espacios y personajes de gran valor emocional. Pero también son su manera de sorprendernos "cambiándolo todo", hilvanando imágenes, sentidos, en diferentes modelos estructurales. Todo para que veamos dónde la *poesis* puede dejar su impacto.

Cuando habla en primera persona, define al poema fuera del libro. Como si en este libro sólo quisiera que quede el *flash*, el instante visto por el lector, omitiendo el yo que habla. Primera persona que habla fuera del libro es una broma más, pero muy seria. El primero marca los contornos de su poética, en el segundo discursa sobre sus muertes y resurrecciones, el tercero es la visión de sí mismo reflejando en Ella, y en el cuarto habla su instinto de fuga. En el quinto ya se ha fugado en una alucinación, pero en el sexto… el sexto es un canto de poder. Un libro en sí mismo donde el alma extraviada discursa para un maestro, otro poeta del absurdo con un exquisito sentido del drama. Poeta y maestro son animales de la umbra, almas tentadas por la noche y la levedad de las islas. Y para que no falte la risa lo hace a ritmo de Rockasón. ¿Entonces, qué?

Entonces la inquietud del Punto Negro. Hace unos años estábamos mirando alternativamente al mar y a la montaña desde una terraza de isla. Me traía una modesta y propia edición artesana de su nuevo libro, lo llamaba El Punto Negro. Leí con deleite sus peripecias alrededor del punto en cuestión y quise seguir, leyendo más, de nuevo… –Guarda esta copia, me dijo, que la disfrutes.

La guardé durante 4 mudanzas, cruzando montañas y océanos, la disfruté, como él quería, en todas mis casas se guardó –no siempre a mano– en el cajón de proyectos creativos que algún día hay que realizar, hasta que llegó el momento de su publicación. La tarde en que iba a devolvérselo, tantos años después, lo olvidé al salir del

vagón de metro, como si el punto se hubiera cansado de estar en el cajón y decidiera hacer su propio viaje en busca de nuevos ojos. Destino de Punto Negro, punto suspensivo. Costó, pero algo al fin queda antologado, abriendo la primera página, su propia versión de punto de partida, nos da tres libros en uno, lleve tres, pague uno, como anunciarían las rebajas del Corte Inglés. La primera parte, punto Negro, con poemas escritos en La Habana entre 1994 y 1995. Flashback reúne sus primeras impresiones en España, y en Efory Atocha, su escritura más madura, donde el verso se extiende y asienta, el poeta está aquí o allí, haciendo sus recuentos, como si estuviera en otra parte, otro tiempo, y a la vez, tan presente, cantando testimonio. Son su propio diario de viaje, con manchas de sudor, sangre y desvarío.

"Este poeta juguetón, enfangado y lírico, hace constar que vive y se compromete con una visión, con su denuncia, con la alternativa utópica posible."

Y a pesar de que diga
Ella no quiere creer
Que soy un hombre bajo
y con pocos escrúpulos

Una quisiera ser
Una mujer tan alta que hace espuma,

O dejar de ser
Triste animal levitando entre el brocal y el agua

Una quisiera entregarse como su abuela, que
… se daba a las ausencias
como quien juega a no pensar en nada

¿*Entonces, qué*? reúne los cantos polirrítmicos de un enamorado romántico seducido por vanguardias, jazz alucinógeno y cine orgánico, que a veces está en paz y a veces toca el cuerno de guerra. Flashback y Efory Atocha, testimonios de sus andanzas en Madrid, develan que el poeta no pierde la raíz, es una raíz en sí mismo, una raíz atenta que persevera con su luz, con su mensaje.

ANA MARGARITA MIRELES

CUENTAS Y ABALORIOS

Alberto Díaz-Díaz
Éride ediciones, Madrid, 2008.

Desde la antigüedad clásica el aforismo ha puntuado la historia de la literatura. Sin abandonar el territorio del idioma español podemos recordar la ferocidad de Quevedo, la agudeza de Gracián, la imaginación de Ramón, la paradoja de Bergamín o el arrabalesco... de Arrabal. La sentencia –o el pensamiento desarrollado en breve– contundente y provocadora que nos invita a la reflexión permite en su estallido tanto el fuego de verbena del cohete como el brillo tranquilo de la estrella. Alberto Díaz-Díaz, escritor cubano nacido en los albores de la Revolución y que ha dirigido su transitar por ciudades como Madrid o Edimburgo, es prosista, poeta y estudioso y compilador de la obra de Gastón Baquero. Ya nos había avanzado en una recoleta entrega una serie de *Aforismos e irreverencias* (Huerga y Fierro, 2006), pero es ahora, con estas *Cuentas y Abalorios*, cuando despliega, a modo de desafiante poética no exenta de ironía, su soberana y sobria desmesura. Ella se sustenta en un acendrado cultivo del gusto aristocrático, ajeno a cualquier tipo de moda, imperativo de corrección o norma de docilidad. El espécimen que se exhibe en letra impresa es él mismo, con todas sus consecuencias, y su divisa –"La identidad se vislumbra al apartarnos del grupo"– sortea a las masas que sumisas propician y promueven los estereotipos. El autor se sitúa en contra de la grey plebeya que sacrifica la estética y del bruto e ignorante vulgo rebañego. Aunque "por descabalado todo lo humano amedrenta" también sabe que "un fulgor nunca se escapa a la mirada".

Y tal mirada se expone en el libro con una amplia variedad formal de registros. Alguna vez reparamos en la sentenciosidad de la vieja Roma ("Los odios se esparcen a mayor velocidad que el polen") o en el arrebato de la tradición erótica caballeresca ("Entregarse en amor es ofrendarse en devota pasión"). La huella festiva de lo lúdico y lúbrico

juguetea en ráfagas con el elixir lingüístico de las vanguardias ("Sólo el amor de un castrado es casto"; "No es lo mismo una cantante afónica que se aclara la voz con clara de huevos, que una cantante ninfómana que se enjuaga la boca con huevos, y lo tiene claro") y no teme combinarse con un cierto gnosticismo que separa radicalmente a Dios de cualquier cofradía organizada ("A Dios hay que encontrarlo destruyendo a las religiones"; "Sacrílega es la caridad que se complace de la miseria sabiendo que es su fuente de ingreso"). El igualitarismo ante el deceso humano, heredero de las medievales Danzas de la Muerte ("Las heces de un monarca huelen tan mal como las de un prisionero condenado por magnicidio"; "No hay rostro que escape a las plisadas carcajadas del acordeón del tiempo"), deja paso, en vertiente específicamente cubana, al juego de la jitanjáfora ("Jaleos y jolgorios jalonean pero no jerarquizan. Joder no es jarana") pero asimismo a la honda reflexión del desterrado ("El camino de la emigración –exilio– es incierto e inescrutable. Ni Dios sabe qué va a ser de uno").

"La sentencia –o el pensamiento desarrollado en breve– contundente y provocadora que nos invita a la reflexión permite en su estallido tanto el fuego de verbena del cohete como el brillo tranquilo de la estrella."

El escritor húngaro Imre Kertész ha señalado con total lucidez: "Ya que de todos modos hemos de morir, tenemos el derecho o, es más, la obligación de pensar con osadía". Alberto Díaz-Díaz evoca –y acusa– en su obra el divorcio perenne y atroz entre Historia y Justicia. Es un observador inconforme en la polis, amigo de la controversia y usuario del saludable ejercicio del vituperio contra multitud de colectivos... que parecen no ser más que congregaciones repletas de oportunistas manipulables plagados de consignas en su propio medro. Bajo la fusta de nuestro escritor desfilan cristianos masturbadores y culposos, amanerados sodomitas, ministros, pastores y demás curia, abogados delincuentes y feas feministas, turistas depredadores de los países pobres, británicos hipócritas, frívolos franceses o yanquis obesos esclavos de la televisión aborregadora. El gran teatro –apocalíptico– del mundo; más bien se trata del diablo mundo en decadencia expuesto bajo el brío tenaz, con un punto de desdén, propio del guerrero de desplantes y domador de fieras que es el moralista Alberto Díaz-Díaz: "El que escribe para entretener es un mono. El que escribe para hacer pensar es un domador de fieras".

Pero además de desabrido domador, también nos encontramos ante un sensible poeta ("¡Poeta, que nunca falte una flor en tu vida!") al que rastrear en su sed de armonía: "¡Qué hermosas son esas hojas caídas que coronan la vida de alegrías y rumores armónicos!" La policromía y la polifonía tallan un romanticismo exacerbado pleno de intuiciones y raptos: "El Amor en todas sus variantes es una fábrica de sueños". El arte, se nos indica, es la creación suprema del hombre y logra apartarnos (¿efímeramente?) de la fealdad del propio proceder humano. El pensador libre que es Alberto Díaz-Díaz, frente al vertedero de desechos de un mapamundi ajeno al Humanismo, afirma en su ideal que "nada erigido por el Espíritu se puede abatir". Este libro convulso, áspero, heterodoxo nos sacude contra la indiferencia y la obediencia. "La hacienda del caminante son los frutos de sus pasos"; polemicemos, pues, con inteligencia y sin ataduras.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

NO ES JUEGO LO DE SATURNO

Carlos Carralero
Ed. Spirali, Milán, 2008.

Si de elaborar frases para la Historia se trata, nadie como los franceses de finales del siglo XVIII, la época de la Revolución. De Maria Antonieta al carnicero Legendre, cabecilla de manifestaciones y bochinches, pasando por Saint Just, Dantón, Sieyez, Mirabeau, y sin olvidar a la simpática asesina Charlotte Corday (A mi me cae bien. "He matado un hombre para salvar a cien mil", dijo después de pasar a cuchillo a Marat) son tantas las manifestaciones del lapidario ingenio francés que uno llega a confundirse. Eso de que "la Revolución, como Saturno, devora sus propios hijos" es de *madame* Roland, ¿verdad?

Autorías aparte, la comparación no puede ser más exacta. Lo que nunca supieron la señora Roland ni sus contemporáneos es que la frase definía un fenómeno que aún no tenía nombre, pues pasaría mucho tiempo antes de que Winston Churchill bautizara, por

así decirlo, al totalitarismo. No tenía nombre, pero ya existía, "el terror" impuesto por los jacobinos es una clara manifestación del poder totalitario.

Carlos Carralero, que de totalitarismo sabe y de astrología también, recoge la frase de la guillotinada Roland y en su novela *Saturno y el juego de los Tiempos* presenta la revolución de Fidel Castro como una manifestación más de la ferocidad y el canibalismo del dios greco-romano y de las revoluciones.

El personaje protagónico y casi único es un oficial de baja graduación, un teniente, que no se siente feliz con la vida militar y quiere dejar el ejército. Lo de la baja graduación es importante, pues no se trata de alguien que haya tenido acceso a secretos militares ni a ningún tipo de información importante. Es, simplemente, un teniente más.

El teniente, que no ha conocido otra manera de vivir que aquella en la que vive, lo que hace de él algo así como un "hijo de la revolución", no manifiesta hostilidad alguna hacia el poder constituido ni contra el ejército ni contra Saturno. Dije "no manifiesta". Sólo que, bajo el poder del dios feroz y canibal y de sus encarnaciones, no basta ocultar lo que se piensa; hay que actuar como si todo pensamiento hostil a Saturno no existiera. La falta de entusiasmo puede ser un delito menor, pero es un delito o al menos, para decirlo con el lenguaje jurídico que se emplea en Cuba, "un estado pre-delictivo". La siguiente frase, muy escuchada en la Isla saturnal, aunque no aparece en la novela de Carralero, está como flotando en el ambiente en que ésta tiene lugar: "Aquí no puede haber tibieza". La frialdad es inadmisible, pero también la tibieza; sólo el ardiente entusiasmo es admitido.

Para desgracia suya, el joven teniente es tibio. En realidad es frío, pero hace lo posible por parecer tibio. No es un opositor, aunque resulta fácil predecir que terminará siéndolo. Tampoco es un aspirante a abandonar el sagrado suelo de la Patria. Lo será con el tiempo o no, pero en ese momento solamente es alguien que carece de vocación militar y quiere pasar a la vida civil y trabajar en su especialidad, la especialidad para la que fue entrenado por el propio

saturnalismo gobernante, la industria alimenticia. ¿Acaso es mucho pedir? Sí. Bajo un régimen totalitario todo es mucho pedir.

El largo y complicado proceso para lograr tan limitados propósitos es descrito por el autor con una especie de frialdad, de despego, como si rechazara todo dramatismo, aunque dramático es que una persona –sin perjudicar a otras, naturales o jurídicas– no pueda hacer lo que quiera con su vida. En este caso, una persona jurídica, el ejército, se aferra a su teniente como si fuera un general de división, como si la defensa del país ante un ataque imperialista dependiera de aquel teniente. Carralero deja que el drama en que se convierte la modesta aspiración del joven se manifieste por sí solo, sin intentar convencer al lector de lo implacable del despotismo que quiere mantenerlo en un lugar en el que no quiere estar y en el que, en definitiva, no importa si está o no, en el que nadie lo echará de menos cuando ya no esté. Es el totalitarismo en su más clara expresión, el que se dirige contra un hombre que no se ha rebelado contra él, pero que trata de hacer valer su derecho a disponer de sí mismo. Los hijos de Saturno que eran devorados por éste tampoco se habían rebelado. Siendo recién nacidos y, por tanto, indefensos, la rebelión no estaba a su alcance. Morían para que nunca estuvieran en condiciones de rebelarse.

"Es el totalitarismo en su más clara expresión, el que se dirige contra un hombre que no se ha rebelado contra él, pero que trata de hacer valer su derecho a disponer de sí mismo."

Después de todo, este teniente, que termina logrando su propósito de regresar a la vida civil, es un tipo con suerte. A la vida civil volverá, con el estigma de inmoral, desproporcionado como todo en la Cuba de Saturno, pero con unas posibilidades que le parecerían ínfimas a cualquier hombre libre, pero que no lo son para él. En la desventura cotidiana que es la vida en un Estado totalitario, cualquier ventura es una bendición, una lucecita de esperanza. Este libro, *Saturno y el juego de los Tiempos*, es un pequeño tratado sobre una gran desdicha.

ROBERTO LUQUE ESCALONA

LA CANOPEA DEL LOUVRE

Regina Ávila / William Navarrete
Ed. Aduana Vieja, Valencia, 2008.

En el amplio almacén que es todo edificio dedicado sea cual sea su historia o abolengo / a conservar etapas que el Hombre en sus despropósitos –ya sabemos que la encomienda final de un museo es perversa– ha ido acaparando de diferentes maneras / no siempre lo exhibido llegó hasta donde es mostrado sin la carga de un dolor / alguna muerte natural o fusilamiento / luego de cruzar alguna guerra o campo de exterminio / *locus* para propiciar las historias que nos convocan esta tarde-noche madrileña.

La "heroica" de salvar al menos de un hipotético cataclismo / fuego / barco hundiéndose / destrucción del *Louvre*... lo que se antoja / cree imprescindible / por otra parte es una idea de un romanticismo "típico cubano". Aunque fueran hechos trabajos / libros con intenciones análogas anteriormente a éste.

Lo que ya sabemos hace a un libro único no es que se realizara posterior a otro.

La fluidez y la fábula / el ejercicio intelectual / la vanidad de sus creadores, sus regocijos ante la historia que están creando y la real / o al menos la posible / conforman *La Canopea del Louvre* en una obra apasionante.

El cubano siempre ha gustado de elegir entre salvar a Virgilio o encumbrar a Lezama / el cubano no se conforma con "amparar" a ambos / siempre ha de sacrificar una obra para que pueda sobrevivir otra.

El cubano que te da las obras definitivas. *Inminentes*, se les llama aquí. Las obras que sobreviven al sacrificio / a las llamas / o de los brazos de Olokun / que menos mal que sigue atada.

Sentencioso y definitivo el cubano. De toda la vida, dramático.

Salvados estos doce relatos por la fascinación y el trabajo, tengo entendido más de sesenta visitas a tal edificio / de dos escritores: Regina Ávila y William Navarrete / que encuentran la complicidad de un tercero / pintor de culto y con una infrecuente capacidad para el verbo / especie de monje maldito / memoria de los *últimos años vivos de París*. Pintor bailón y sabio / epicúreo / si mal no recuerdo de una conversa en Madrid / prologuista de este libro; Ramón Alejandro, quien sitúa y deja asentado para los tiempos mucho mejor que quien les lee / en su distinguido texto / "Dos criollos frente a la esfinge" / que inicia como he dicho el libro / y bien coloca.

"La fluidez y la fábula / el ejercicio intelectual / la vanidad de sus creadores, sus regocijos ante la historia que están creando y la real / o al menos la posible / conforman La Canopea del Louvre en una obra apasionante."

Pie forzado de la imagen para dos escritores de imaginación sobrada / Regina Ávila y William Navarrete / para dos escritores que se desdoblan en la imagen misma cuando conviene narrar desde ella las tropelías entre romanos y sabinos / o bien se trate de recomponer el buen nombre de algún príncipe de Oriente al que le fue dado una alta tasa de infamia desde el más perverso punto de vista occidental / que diría un / casi / Chino y poeta amigo mío.

Pie forzado de la imagen e igual cantidad de obras para cada escritor. Seis por mejilla / pues lo de barba aquí no sería exacto.

La cuidadosa y elegante edición de este libro-arte / que según leo inicia colección / es de mencionar / pues no es que tenga el territorio eurocubano muchas casas editoriales capaces de realizar tan cuidada edición.

Sumémosle el trabajo de traducción / pues el volumen como se verá es bilingüe (castellano-francés) / Aduana Vieja se consolida como alternativa editorial / amplía contenidos y se hace notable / más.

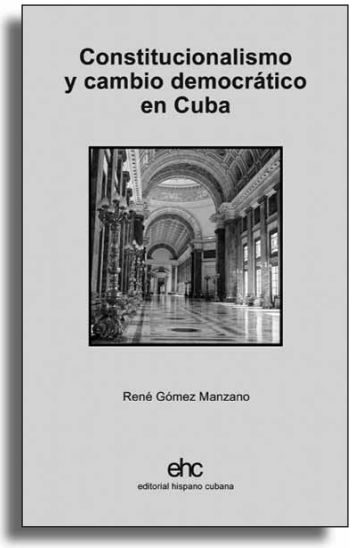
El resto tendrán que corroborarlo ustedes mismos. Como se anuncia e invita desde el prólogo: "*¡Vean cómo gozan estos dos desenvueltos criollos ante tan misteriosa esfinge!*

Las pinturas que así los inspiran les pertenecen verdaderamente. A su lectura los dejo"…

L. Santiago Méndez Alpízar / Chago

CONSTITUCIONALISMO Y CAMBIO DEMOCRÁTICO EN CUBA

René Gómez Manzano
Ed. Hispano Cubana, Madrid, 2008.



Por su interés actual y para el futuro inmediato de Cuba, la Fundación Hispano Cubana ha editado esta obra del jurista René Gómez Manzano dentro de la Colección Pensamiento Hispano Cubano en el que se analiza detalladamente y de forma didáctica la situación jurídica actual de Cuba en la que propone la normativa que debe regir en un futuro democrático bajo los principios y valores de un Estado Democrático y de Derecho.

Varios ensayos componen este libro que a pesar de no ser extenso ofrece una visión cuidadosamente estructurada de la evolución constitucional cubana. La estructura del libro, con un prólogo del escritor y periodista Carlos Alberto Montaner, se divide en tres partes en las que con un lenguaje comprensible no sólo para los estudiosos del Derecho, sino para cualquiera que quiera acercarse a conocer la realidad cubana desde el punto de vista jurídico, analiza las leyes constitucionales que han regido en la Isla, haciendo hincapié en la normativa actual, el funcionamiento del parlamento actual y los textos necesarios para la transición.

Resulta muy interesante en la obra el análisis de los distintos elementos que componen un Estado de Derecho. Bajo este prisma, el sistema de derecho cubano es objeto de una fuerte crítica. Y la Constitución vigente es examinada profundamente. Nos demuestra la falta de derechos y libertades, la ausencia de garantías jurídicas que permitan su desenvolvimiento, la inseguridad jurídica, la inexistencia de instituciones independientes que controlen la legalidad de los actos administrativos, la carencia de una división de

poderes a la manera clásica (ejecutivo, legislativo y judicial) y la ausencia de la autonomía del poder judicial.

Gómez Manzano considera que:

> En la Cuba de hoy los conceptos de "Constitución" y "democracia" no marchan unidos. Por el contrario, existe una clara oposición entre uno y otro. Bajo el pretexto de que tenemos una forma particular de democracia –¡supuestamente superior!–, el régimen totalitario lo que ha hecho es justamente conculcar todo atisbo de libertad y toda manifestación de democracia, en cuanto ésta implica de libre competencia política y escogencia soberana del ciudadano, así como de respeto al que discrepa, al que disiente; en una palabra: al otro. El texto supralegal, lejos de constituir el instrumento que garantiza las libertades de las personas, constituye la piedra angular del sistema de sometimiento del ser humano a los caprichos del poder totalitario.

"Gómez Manzano considera que la Ley Fundamental actual es inidónea para ser la carta magna de una Cuba futura democrática."

En cuanto al futuro de Cuba muchos juristas y políticos han propuesto retomar la Constitución de 1940, otros derogar la actual y hacer una nueva, o mantener la actual con modificaciones hasta que se cree una comisión constituyente. En sentido general todos los que desean una transición democrática coinciden en que la instauración en *lege ferenda* de una constitución o al menos una reforma constitucional deberá establecer una organización político democrática y un Estado de Derecho que garantice una básica interacción entre ambos, siendo el Estado de Derecho el que esté sometido a la ley, cuyo poder y actividad bien regulados y controlados por ésta se contraponga así a cualquier forma de Estado absoluto y totalitario.

En este sentido Gómez Manzano considera que la Ley Fundamental actual es inidónea para ser la carta magna de una Cuba futura democrática, lo que no excluye que en una primera etapa la misma se mantenga en vigor en aras de procurar una salida negociada a la honda crisis nacional, siendo indispensable que sean abrogados o modificados diversos artículos para que pueda

hablarse de apertura democrática, hasta que se elabore una nueva Constitución que tome en cuenta todas las realidades actuales de nuestro país y los progresos alcanzados en el mundo en el terreno legal. Desde su profundo conocimiento de la realidad cubana Manzano opina que:

> Una vez que nuestra patria emprenda el inevitable tránsito hacia la libertad, probablemente será necesario elaborar una carta magna nueva. Desde luego, el articulado del documento que se elabore dependerá en gran medida del escenario en que se inicie y se produzca ese cambio, por lo que en estos momentos resultaría harto aventurado intentar predecir cuál será su contenido concreto. Lo que sí podemos y debemos hacer los estudiosos de estos temas es exponer algunas ideas generales acerca de las características esenciales que –en nuestro criterio– es aconsejable que reúna ese documento, en la esperanza de que quienes en su momento integren la Asamblea Constituyente encargada de esa importantísima tarea tomen en consideración nuestras opiniones al respecto.

"Varios ensayos componen este libro que a pesar de no ser extenso ofrece una visión cuidadosamente estructurada de la evolución constitucional cubana."

Casi al final de la obra el autor expone diez aspectos jurídicos imprescindibles que deben tenerse en cuenta para la transición democrática de Cuba y que recomendamos su consideración.

Sin duda alguna, en sus más de cien años de existencia, la historia política de Cuba se ha entrelazado con su proceso constitucional, lo que nos demuestra la importancia que ha tenido el Derecho Constitucional en la formación e institucionalización de la nación cubana. Gómez Manzano enriquece el estudio de la historia del constitucionalismo cubano, siguiendo los pasos de otros autores que han realizado interesantes propuestas para la transición hacia una Cuba futura en la que el imperio de la ley sea la base del funcionamiento de las instituciones.

ORLANDO GÓMEZ GONZÁLEZ

LOS AMANTES DE SILICONA

Javier Tomeo
Ed. Anagrama, Barcelona, 2008.

Una vez más remito al lector a un número anterior de la revista para conocer algunas claves literarias y novelísticas de Javier Tomeo (Quicena, 1932). En el número 26 de la Revista aparecía mi reseña sobre *Doce cuentos de Andersen contados por dos viejos verdes*, y allí señalábamos rasgos definitivos de las obras de nuestro autor: la historia inverosímil que se va cargando de credibilidad literaria al tiempo que se va narrando, las intercalaciones en el argumento central de relatos con no menos peso, la crítica de todo tipo y de largo alcance, el humor como rasgo principal y atmósfera que todo lo envuelve. Su trayectoria abarca una larga lista de títulos que el lector encontrará en la solapa de esta última publicación, editada en Anagrama.

Vuelve de nuevo con esta entrega Javier Tomeo a divertirnos y a enseñarnos (aunque esto último sea menos perceptible). Sus *Amantes de silicona* es ante todo una disparatada y divertida historia repartida en cinco "entregas" (capítulos) que quedan a su vez abrazadas por un prólogo y un epílogo. Nos cuenta Tomeo la historia de Basilio y Lupercia, una pareja de mediana edad cuya vida matrimonial desapasionada, monótona y sistemática, se ve alterada por la compra de sendos muñecos de silicona para su satisfacción sexual. Pero Marilyn y Big John (que así bautizan Basilio y Lupercia respectivamente a sus amantes) no son unos muñecos cualesquiera. Marilyn es una muñeca de última generación, programada para decir frases en latín y cantar arias de ópera y (lo que sorprende y termina fastidiando más a Basilio) programada para protestar, reivindicar sus derechos y decidir por sí misma. Big John es menos políticamente correcto: dotado de un miembro sexual que haría gozar a la mujer más exigente, está programado para "castigar" y maltratar a tales mujeres, aunque también (para tranquilidad social) para ser castrado electrónicamente sin necesidad de

juicio previo tras ser denunciado por la víctima. Ante semejante sofisticación, las pasiones y debilidades de Basilio y Lupercia, sus frustraciones y complejos no desaparecerán, pues el comportamiento de los muñecos como el de los hombres, será en muchos momentos prosaico, soez, cruel o perverso, produciendo en nuestros protagonistas parecidas zozobras a las que han sentido a lo largo de sus vidas con seres de carne y hueso. Su inseguridad aumenta a partir del momento en que compran a los muñecos, y la infidelidad de éstos rematará definitivamente la confianza que Basilio y Lupercia sienten en sí mismos y por extensión en sus amantes de goma.

"La historia inverosímil que se va cargando de credibilidad literaria al tiempo que se va narrando, la crítica de todo tipo, el humor como rasgo principal y atmósfera que todo lo envuelve."

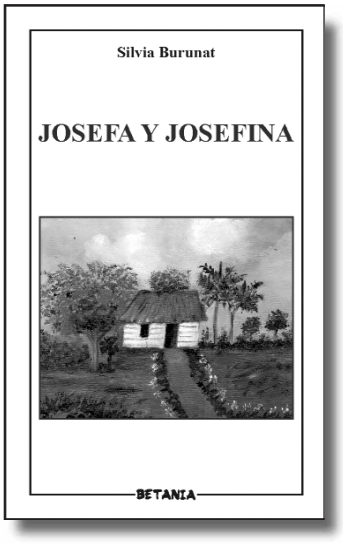
Todo este divertido disparate está armado narrativamente con una estrategia original y compacta: un amigo del narrador, Ramón, da a aquel una novela para que se la corrija y emita una opinión sobre ella, convirtiéndose desde el principio en el auténtico narrador, ya que las cinco entregas que componen la novela en sí de Basilio, Lupercia y los muñecos de silicona la escribe y narra Ramón, pero el libro que al lector llega es el que compone esa historia más las alusiones metaliterarias del narrador que a nosotros se dirige, así como sus digresiones (divertidas y de hondo calado) de todo tipo: históricas, sociales, políticas y frívolas (como todas las referidas –no pocas– al programa concurso sobre sexo, que es el hecho que induce realmente a la relación de los muñecos entre sí y la consiguiente infidelidad hacia sus parejas). En apenas ciento cuarenta páginas Tomeo nos brinda este dislate y nos introduce en un laberinto literario que pretende dar respuesta a asuntos como la verosimilitud en la narración, la conveniencia o no de las digresiones, la literatura comercial frente a la de calidad y un largo etcétera de sabrosas cuestiones. Y todo ello sin olvidar en momento alguno el humor, la ironía, la fina crítica, tan sutil, tan entretejida en el argumento central de la novela, que en no pocas ocasiones corre el riesgo de pasar desapercibida.

Bienvenida esta nueva obra para regocijo de todos cuantos son ya seguidores de Tomeo, y espero que esta reseña anime a aventurarse en la divertida y profundamente original (como originalmente profunda) novela de nuestro autor.

CARMEN LÓPEZ PALACIOS

JORNADA DE AMOR Y LÁGRIMAS

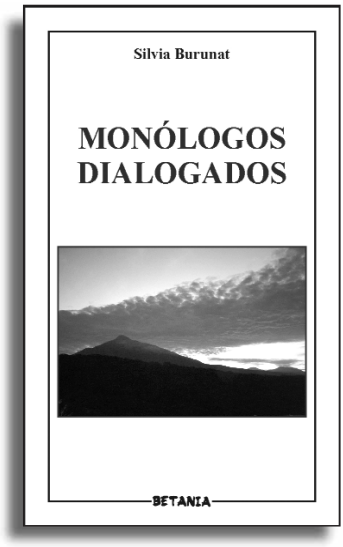
Josefa y Josefina
Monólogos dialogados
Silvia Burunat
Editorial Betania, Madrid, 2006, 2007 y 2008.



Estos tres libros son un conjunto de obras, muy raras en la literatura, en el que el autor –la autora en este caso– pasa a un segundo término y se queda allí, oculto entre las sombras, sin que se sospeche apenas su presencia, para que su lugar sea ocupado por los sentimientos. Aquí ya no cuenta la ascendencia de la persona que lo haya escrito, ni la trama novelesca –por interesante que sea–, sino el drama humano en toda su plenitud, un acontecer que se nos transmite de un modo que no podemos resistir. No conozco a Silvia personalmente, sólo mediante algunos breves correos electrónicos de índole profesional, pero tras la lectura de esta trilogía de novelas tengo la impresión de conocerla no sólo personal, sino anímicamente. Entiendo a la perfección su catadura moral, su personalidad sensible, su carácter...

La trilogía de Silvia abunda en un tema que casi ha desaparecido de nuestras librerías, quizá porque ahora somos más pétreos, más indiferentes, menos implicados en las relaciones con los demás. La primera de las tres obras, *Jornada de amor y lágrimas*, narra la vida de Silvia y su amado esposo –no hay otras palabras–, Julio, a quien adora. Casados más de treinta y cinco años, desde 1969 hasta 2005, fecha que marca la muerte de Julio, que desde el año 1993 arrastraba una enfermedad que, a la postre, acabaría con su vida, Silvia y Julio viven el amor con apasionamiento, entrega, dedicación y, al final de su vida en común, con esas lágrimas que quedan patentes en el título. La novela es la novela de la

separación, la de los amantes que no volverán a verse, la de las ilusiones no rotas, sino destrozadas y aniquiladas sin posibilidad de remisión. Pero sobre todo es una aventura de la vida, de vivirla sin tapujos ni límites, amando incluso cuando no hay esperanza de que el amor pueda valer de nada. El libro narra una vida intensa y la autora lo usa como escudo, así lo he visto yo, ante la desesperanza y la frustración, conformando un perfecto ejercicio de estilo y de liberación.

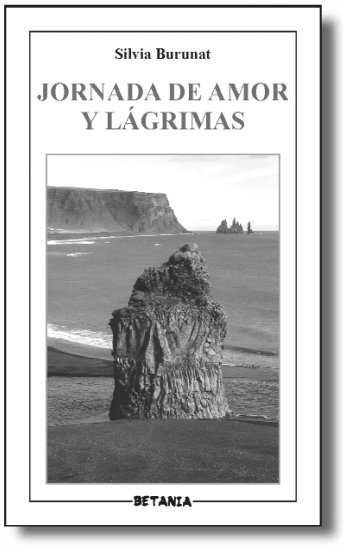


Esta novela, o autobiografía novelada, aunque tenga muy poco de imaginación, se continúa en la última del ciclo, *Monólogos dialogados*. En estos monólogos, la autora cuenta lo que pasa después de lo que ella llama "la partida de Julio a las regiones celestiales" en abril de 2005 y, además, la vida de Gabino, "Tabito", "un héroe de nuestro tiempo", alguien que desde 2001 a 2005 formó parte de sus vidas. En esta ocasión, la autora, desvalida y sola, se enfrenta a la vida con coraje y entereza, intentando sobrevivir en un mundo en el que no hay nada que la atraiga.

La novela central del grupo que tratamos, *Josefa y Josefina*, nos lleva hasta el año 1873, fecha en la que nace Josefa, abuela de la autora; de la mano de Silvia nos movemos en el tiempo hasta 2006, fecha en la que muere Josefina, su madre. En esta novela vemos planteamientos nuevos de la autora sobre temas tan complejos como el feminismo y una serie de problemas que van de una generación a otra mostrando de manera palpable la dificultad casi infranqueable de las relaciones entre madres e hijas. Una novela que presenta a unos personajes femeninos que son como adelantados a su época, mujeres que viven en un tiempo que no es el suyo y que resuelven los avatares de la vida convirtiendo lo que había de ser un fracaso en verdaderos logros.

En resumen, ¿qué tenemos? Las pocas líneas de que dispongo no me permiten hacer ni un estudio detallado de las tres novelas ni un pormenorizado comentario de su contenido (algo que sería casi una tarea de titanes debido a su profundidad), pero puedo esbozar muy por encima cuáles han sido mis impresiones más des-

tacadas cuando hube acabado la lectura de las novelas de Silvia Burunat. No sé describir de otra manera la impresión causada al haberme encontrado cara a cara con un alma que estaba sufriendo y que sabía que sufría, una persona que era capaz de entender el padecer propio y el ajeno (ya fuera en la figura de Julio o en las de sus antepasadas más directas) y ofrecernos su alma y su corazón abiertos de par en par para que entendiéramos que la vida, al fin y al cabo, es eso y casi sólo eso: avanzar ciegamente sin nada que nos pueda detener, sin freno ni control hacia un destino que, no por conocido, es menos desalentador. No podemos hacer nada para frenar el paso del tiempo ni las heridas que nos va abriendo en el pecho con cada desvío del camino; podemos, eso sí, caminar en la mejor compañía posible, siendo hombres y mujeres honestos, fuertes, confiados y nobles. No son novelas sensibleras ni cursis, porque admiten la vida como es: un devenir, algo que empieza y algo que acaba, como los viajes (la vida es un viaje, acuérdense de la Ítaca de Kavafis). En ese modo de planteamientos, Silvia Burunat está muy por encima de otros que, aunque lo han intentado, no han conseguido plasmarlo, quizá porque nunca lo entendieron o porque no lograron que a su lado estuviera la persona adecuada para que lo pudieran comprender. La vida da y la vida quita; nos va arrancando pedazos del pecho cada día que pasa. A veces, nos devuelve algo de lo que nos arrebata y puede que por eso podamos seguir adelante con esperanza y alegría, no con desesperación y agotamiento. La lección de Silvia es ésa. Las novelas hablan de pérdidas, sí, pero también de que antes de perder algo es obligatorio haberlo poseído y eso es, al fin y a la postre, lo verdaderamente importante.



Sé que tardaré mucho tiempo en poder leer algo que, como estas tres novelas, me llegue tan dentro del pecho (donde supongo que tengo un corazón, que por lo que sabía hasta ahora podía ser de piedra). Espero con confianza la siguiente entrega de una obra que sigue en marcha, porque es como la vida: imparable.

PACO ARELLANO

LA ILUSTRACIÓN liberal

Revista española y americana

Verano de 2008

NÚMERO

36

RAFAEL L. BARDAJÍ: *Irán y la bomba: qué esperar, qué hacer*

FLORENTINO PORTERO: *Las relaciones hispano-israelíes*

MARCELO BIRMAJER: *Israel: sesenta años de democracia en el Medio Oriente*

RAFAEL ZARAGOZA PELAYO: *El sesgo izquierdista de los libros de Historia en el Bachillerato*

THIERRY AFSCHRIFT: *En defensa de los "paraísos fiscales"*

JOSÉ MARÍA MARCO: *Isabel II y la ópera*

CARLOS SEMPRÚN MAURA: *Revolucionarios sin revolución. La izquierda invertebrada*

ENTREVISTA: Zoe Valdés

RESEÑAS · EL LIBRO PÉSIMO · EL RINCÓN DE LOS SERVILES

Y acceda a los contenidos
de todos los números anteriores
en nuestra página web

www.lailustracionliberal.com

E-MAIL: lailustracion@libertaddigital.com

CINE

FESTIVAL DE CINE "CUBANO" EN NUEVA YORK. UN FRAUDE A EXPENSAS DE LA DEMOCRACIA

Jorge Gómez

¿Se le hubiese ocurrido a alguien hacer un festival de cine español fuera de España en tiempos de Franco y no criticar o al menos mencionar la dictadura franquista? ¿Si se realiza algo tan simple como un documental acerca de Iraq, se omitiría la guerra o la ocupación norteamericana?

¿Cómo hablar de Cuba sin mencionar 50 años de dictadura? Únicamente siendo cómplice de esta.

Al estilo totalitario de sus "progenitores", los que organizan este fraude fílmico primaveral en Nueva York, que ya cumple nueve años, también omiten las películas cubanas realizadas en el extranjero, o la participación de directores o actores exiliados. Por estas sólidas razones y otras que describo más adelante, se convierte este evento en un festival de menesterosos, donde se revuelcan todos los diablos y sus criados. Principales infractores y protagonistas del fraude. *Havana Film Festival in New York*, que es dirigido por Carole Rosenberg, quien se hace llamar activista cultural y presidenta de American Friends of the Ludwig Foundation of Cuba.

Dicen estos "culturosos", que la Fundación Ludwig de Cuba (FLC), radicada en la isla, es una institución autónoma, no gubernamental. Qué mal huele esto cuando en Cuba no se permiten organizaciones independientes de ningún tipo.

Continúan diciendo en la página que tienen en Internet: "El patrimonio multicultural y la posición singular de Cuba como la nación de mayor extensión pero menos comercializada del Caribe, han propiciado el florecimiento de la cultura cubana. Las artes han sido promovidas activamente por el gobierno, cuyo compromiso con el fomento de la cultura se refleja en la fundación de numerosos teatros, museos municipales y nacionales, así como de escuelas

de arte. (pausa, para vomitar). También se refleja el establecimiento de una industria de cine nacional, entre otros logros culturales por todo el país".

Esta dama judía es la contradicción con "patas", ya que es rica gracias al mercado libre que no existe en Cuba, y a esos anuncios comerciales diabólicos que están ausentes en la Isla. Su marido, Alex, ha hecho una fortuna en negocios de compra y venta de obras de arte, algo únicamente posible en el mercado libre y la democracia. Obviamente, carecen de imaginación para manejar su fortuna lograda en el capitalismo, pero les sobra maldad para invertir tiempo y dinero en una dictadura comunista, represiva y criminal.

"¿Cómo hablar de Cuba sin mencionar 50 años de dictadura? Únicamente siendo cómplice de esta."

Estela Bravo

Esta es otra de las personas que apoya la llamada Fundacion Ludwig. Nadie ha descrito mejor a esta Señora que Aleaga Pesant, de Cubanet, Prensa Independiente. Nacida en Estados Unidos hace más de 70 años y radicada en Cuba aproximadamente desde 1959, Estela Bravo formó familia en Cuba y con su pasaporte norteamericano se convirtió, desde la década de los 80 del siglo pasado, en una suerte de documentalista sobre el mundo exterior, para la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, una suerte de publicitaria personal de Castro. El documental *Fidel* fue realizado en 2001, con motivo del 75 onomástico del Dictador, producido por Bravo Films, una empresa seguramente financiada con el dinero de la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado y establecida en los Estados Unidos.

Este material está lleno de adulteraciones históricas y mendacidades, como cuando se afirma que el alzamiento de Santiago de Cuba, del 30 de noviembre de 1956, falla por que el yate Granma no llegó a tiempo. Como si aquel yatecito fuera un portaviones, o una escuadra naval al asalto de Bahía de Cochinos y no un bote lleno de gente, la mayoría de ellos mareados y deshidratados luego de cuatro días de navegación.

O servir a la farsa de hacer creer a los televidentes, o a un lerdo Ted Turner, que el automóvil del Presidente se ha quedado sin gasolina y que no arranca, como parte de las dificultades y vicisitudes que afronta el primer comunista, idénticas a las que sufre su

pueblo. Por supuesto, como consecuencia del embargo norteamericano y el “periodo especial”.

Para cumplir su rol de vender una imagen benevolente del Dr. Castro, son entrevistadas varias personalidades, gran parte de ellos norteamericanos intelectuales, artistas, espías o políticos que tienen algún tipo de relación sentimental con el peronaje, como Alice Walker, Marshall Frady, Philip Age, Arthur Shlesinger, Peter Browe, Angela Davis, Harry Belafonte, Wayne Smith, Ramsey Clark, Charles Rangel y Sidney Pollack.

“Fidel es un formidable panfleto adulador, servil y mendaz, destinado a vender una imagen idílica de una personalidad oscura y tramposa.”

Por la parte cubana, entre los encuestados están los muy oficialistas Antonio Núñez Jiménez, Almeida, Jorge Risquet, y los cortesanos Eusebio Leal, Miguel Barnet y Francisco Repilado. Luis Ortega, el único cubano residente en los Estados Unidos, es entrevistado por sus conocidas opiniones sobre la invencibilidad de Castro.

Por supuesto, el documental es tendencioso y ajeno a cualquier visión cuestionadora o análisis serio sobre la conducta del personaje, muchos menos la indagación en los múltiples agujeros negros que tiene el biografiado. Cosa que logra en parte el documental *Comandante*, de Oliver Stone, por poner un ejemplo. *Fidel* es un formidable panfleto adulador, servil y mendaz, destinado a vender una imagen idílica de una personalidad oscura y tramposa.

No obstante, debe ser visto por la importancia de las imágenes que rescata, aunque al ver la programación de documentales e identificar quién es la directora, uno prefiera decir: “¿Estela Bravo? ¡Auxiliooo!”

Diana Vargas, directora de prensa del fraude fílmico cubano en Nueva York.

Fundadora y Programadora del programa “Cortocircuito”. Trabaja en la prensa y promoción de eventos culturales en Nueva York, con énfasis en festivales de cine y música y estrenos de películas. Es decir, que se favorece de la organización y de los buenos ingresos de los medios capitalistas.

Forma, o formó parte del equipo de Cinema Tropical, una organización dedicada a distribuir y promocionar el cine latino en EE.UU., y LART (Latino Artists Round Table).

Pertenece al comité de selección de películas del Havana Film Festival of New York y de Corto Circuito/ ShortCuts Latin American Short Film Festival y es productora del programa de televisión "Nueva York", de CUNY TV.

Durante muchos años estuvo a cargo del espacio documental "Rostros y Rastros", con el que ganó varios premios internacionales. Como periodista escribe para publicaciones como *Hoy* y *La opinión de los Ángeles*. Su último refugio, servidora de propaganda de la dictadura castrista.

> La carencia de una red civil, sin intromisión del Estado, ha hecho que los cubanos seamos como hebras sueltas de un tejido que, cada día, está más deshilachado. Es difícil convocarnos para algún proyecto ciudadano, pues los medios pertenecen a esos que –precisamente– prefieren mantenernos desperdigados. Hasta la ingenua opción de organizar un mercado de pulgas, donde cada cual venda lo que le sobra y compre productos de segunda mano, cae en la categoría de 'asociación ilícita'. Por eso, con la prueba de que la realidad no parece ser el campo para reconectarnos cívicamente, hemos empezado a utilizar internet para esos fines. Lectores, yo sólo soy el rostro en la barra lateral de este sitio. Ustedes, polemistas, incendiarios, censores y boicoteadores, son, en fin de cuentas, los que hacen el *blog*.

Escrito por Yoani Sánchez, quien ha ganado recientemente el premio Ortega y Gasset con su *blog* "GeneraciónY".

De esta joven tampoco se habló en este podrido festival de cine, siendo alguien que plasma valientemente la realidad actual en la isla. Esta es la verdad en Cuba. Todo el que la omita, es cómplice de la dictadura de los Castro.

No me cuestionen lo que aquí digo, señores asistentes del diablo; simplemente pueden desmentirme de la siguiente manera: consíganme un permiso de la dictadura para ir a Cuba a hacer cine independiente.

ARTE

HUMBERTO POLAZZO: EL LIRISMO DE LO BANAL

Alberto Lauro

Después de que Duchamp convirtiera un urinario usado en una pieza de museo, Magritte pintara una pipa con una advertencia conceptual de que no era una pipa, y Manzoni embasara sus propias excrecencias como "esas obras de arte" que fueron vendidas a precios inconcebibles, al entrar a una galería se tiene la sensación de estar caminando sobre un peligroso terreno minado, no de bombas sino de creaciones anodinas que los críticos se empeñan en ofertar como trascendentes cuando son más muestras de puerilidades e idioteces.

En medio de este caos, las fotografías de Umberto Polazzo, multidisciplinar artista italiano, desconciertan. Uno no logra precisar nunca si realmente se burla tomándonos el pelo o son una exaltación irónica y sarcástica de la banalidad, un elogio efectista de lo falso y el artificio, sin saber a ciencia cierta si son un juego o sarcasmo. Coincide con Benito Oliva, para quien el resultado de la creación de hoy es un "mapa nómada de movimientos progresivos practicados al margen de cualquier dirección preconcebida por el artista".

Lo cierto es que en sus estrechas relaciones con lo hispánico, debido a su matrimonio con Isabel de Labaye, he visto en su propuesta un íntimo vínculo con lo propia-

mente español, en directa comunión con la propuesta del concepto del arte vanguardista de Ramón Gómez de la Serna. El gabinete de trabajo del creador de las *Greguerías* y tantos libros insólitos, en las distintas casas de Madrid donde vivió así como en su residencia en Argentina después de la Guerra Civil de 1936, fueron una instalación viva y un muestrario de piezas y objetos hallados o comprados por el escritor en El Rastro madrileño, precursor de una estética que escandalizaba en su tiempo. Célebre fue su famoso maniquí femenino, elegantemente ataviado y prisionero del mutismo. ¿Acaso lo que en España llaman "hortera", lo ultra-*kitsch* barroquísimo no forma ya parte cotidiana de nuestras vidas? El cantante que acaba de representar a España en Univisión no parece sacado de una de las fotografías de Umberto Polazzo? El niño-maniquí que retrata es el hijo perdido y hallado por él en La Habana de la famosa muñeca de Ramón. Por eso su mensaje va más allá de este ámbito español, cercano a la narrativa de Manuel Puig y del delirio delirante de la decoración de lo latino.

"Umberto Polazzo juega con el patetismo y exorciza demoledoramente la realidad que Houllebecq retrata en su libro El mundo como supermercado."

Umberto Polazzo juega con el patetismo y exorciza demoledoramente la realidad que Houllebecq retrata en su libro *El mundo como supermercado*. Allí expone que "el arte contemporáneo me deprime; me doy cuenta de que representa, con mucho, el mejor comentario reciente sobre el estado de las cosas.". El artista exalta un valor que es precisamente la falta completa de valores.

Las fotos del catálogo *Bagni turchi e altri disastri di un fotopoeta* (Safaribooks & Adriano Parise Editore, Verona, enero, 2003) que recoge una amplia muestra de la producción fotográfica de este creador, me hacen recordar el precepto de John Baldessari: "No haré más arte aburrido". Y en esa publicación apunta Enrico Mascelloni que "Polazzo es uno de los artistas que aman la puesta en escena (…) la disposición formalista del campo visible. Tal es la condición del mundo, de su mundo, antes de que la foto se transformara en imagen". Refiriéndose a su Serie *El desorden de la cocina* señala "el contexto saturado de banalidad cotidiana. En ese mismo volumen Sarenco destaca "la ironía culta y perversa de Polazzo", a

quien reconoce como "paladín que defiende la sorpresa y lo inesperado".

Nació en Verona en 1947 y comparte sus estancias en esa bella ciudad toscana y Madrid. En España su obra es conocida en las distintas muestras de las exposiciones anuales de FLECHA desde 1997 hasta la actualidad. Ha expuesto además en ARCO (2000, 2001) y en Italia en Mercedes Benz (Verona, 1998), Artefiera (Bologna, 2002), *Mycollection* (Verona, 2002), *Biennale Internazionale di Fotografía* (Brescia, 2002), *Artfarm* (Verona, 2002), *Fabbrica Sarenco* (Verona, 2003), Rocca di Umbertide, *Centro per l´Arte Contemporanea* (Umbertide, Perugia), entre otras.

Después de este periplo, como un explorador perdido en el Nuevo Mundo, desembarca en Cuba. La Habana le fascina por lo que tiene de ilusoria y teatral, de inmanente y de *kitsch*. Varias veces la visita. Y ella posa para él mostrándole su cara más sincera, que es también la más siniestra y desoladora. Amante de las puestas en escena, el *performance* y las instalaciones, Umberto Polazzo encontró un escenario caribeño donde sentirse acogido y a gusto por personas que viven su existencia como dentro de una perpetua y cotidiana representación.

Salvo excepciones, como las fotos recientes de Xavier Villa, La Habana que le interesa a Polazzo es tangible y real. Él no busca en Cuba la belleza paradisíaca de sus paisajes naturales o de los inmuebles restaurados para solaz del turista de paso. Ni La Habana fastuosa que sobrevive solamente en la memoria de los que la habitan, padeciendo un *apartheid* que no ha cesado en casi 50 años de Revolución, con todo lo que ello implica de absurdo e hilarante y que la hace un sitio de atracción irresistible para los arqueólogos de lo contemporáneo como Umberto Polazzo, o personas fascinadas por el poder, como es el caso de Gabriel García Márquez. Aunque también La Habana como espectro habita en la irreal memoria de los exiliados diseminados por todo el mundo.

En su obra el artista deliberadamente ha trascendido, prescindido e ignorado todo el inmenso y valioso pasado histórico de la

tradición de su contexto –La Toscana–, sumergiéndose de lleno en las aguas del arte contemporáneo, hallando en la postmodernidad el método para su imaginería. Por ello nos hace fascinantes y misteriosamente atractivos piezas y objetos en los que tal vez nunca hubiéramos reparado, o que en cualquier sitio –menos en sus fotos– nos repelen. Su mensaje cifrado como una abstracción es muy cinematográfico y representativo de la transvanguardia.

"La Habana le fascina por lo que tiene de ilusoria y teatral, de inmanente y de kitsch. *Y ella posa para él mostrándole su cara más sincera, que es también la más siniestra y desoladora."*

En sus fotos el cinismo le da la mano a la inocencia, la ironía al candor, lo vulgar a lo sofisticado, lo racional a la alucinación, los enanos a la Virgen María, San Sebastián a Micky Mouse, Venus a Betty Boop, Icaro a Charlot, Santa Catalina de Siena a Marylin Monroe y San Francisco de Asís al Pato Donald. Polazzo cree a ciegas como Whitehead que el experimento es consustancial al espectador. Y como Fuseli que "el arte en una civilización religiosa produce reliquias, en una militar trofeos y en una comercial valores de cambio". ¿En los puestos de ventas, con precios de mercado, qué diferencia a una Madonna de una Blancanieves de yeso?

Ajeno a convencionalismos, su acercamiento al caos que nos circunda lo hace un verdadero explorador de interconexiones de los objetos, tan disímiles entre sí, que nos circundan. En ellos su pupila se fija y centra. Y, con la actitud y la magia de un ilusionista, estructura desde su conciencia escéptica la imagen que desea que contemplemos también desde las nuestras.

Su eclecticismo gestual sabe siempre sacarle a los objetos que fotografía una expresión plástica, ya sean grotescos o no, estableciendo secretos puentes, diálogos invisibles entre elementos de combinación aparentemente hostiles, con una marcada intención iconográfica y elevándolos a una categoría mítica. Desacraliza lo sagrado y sacraliza lo profano. En la monocromía de los jardines españoles satiriza veladamente a la clase media cuyos gustos conservadores y estériles representa el hastío de lo geométrico. Porque ante todo Umberto Polazzo es un poeta de la metáfora visual con la que hace insólitas asociaciones. De ahí lo literario de sus títulos.

Objetos y elementos diseccionados de la realidad cobran en sus composiciones un inusitado protagonismo, situándose en una pugna de extraño equilibrio entre la realidad y la fantasía, el orden y el caos, bajo el que subyace una conjura contra lo sórdido, no sin cierta nostalgia y donde persiste una insolente melancolía.

Figuras de yeso, plásticas e incluso humanas en sus fotos adquieren el lenguaje de instalaciones. El artista observa, analiza, investiga, aprende y aprehende, elabora y reelabora, disecciona y elucubra con la perspectiva de una constante y tenebrosa sensualidad.

"En sus fotos el cinismo le da la mano a la inocencia, la ironía al candor, lo vulgar a lo sofisticado, lo racional a la alucinación."

Su lente no deja de enfocar con sarcasmo hacia la más descarnada trivialidad, ni de tener siempre una finalidad estética y lúdica. Por eso cuando se fija en las pupilas vitriólicas y desencantadas de los burros "revolucionarios" de la Sierra Maestra, disecados y conservados en el Museo de la Revolución –antiguo Palacio Presidencial– la foto es inequívocamente socarrona e inquisitiva. Imagen prehistórica como de dinosaurios del sueño fallido de la utopía, acaso lo mismo que nos dice la inerme y nostálgica mirada de un perro callejero.

Las vitrinas y escaparates de tiendas y comercios decrépitos y vacíos de La Habana, son el muestrario fehaciente de lo que la Revolución puede brindarle hoy a los jóvenes cubanos, en sus vanas aspiraciones de un presente desilusionado y un futuro incierto, brumoso y sin provenir. Y ellos no saben más que esperar ya no se sabe qué, con la cara perpleja de ese anodino maniquí-niño de falso júbilo y brazos cercenados que Polazzo nos trae en el celuloide de su cámara desde La Habana. El hastío subyace en su paralítica sonrisa.

¿Acaso esas mulatas que se prostituyen con un anciano libidinoso y se ofrecen en saldo a cambio de escasos dólares, baratijas, algunas horas en un hotel confortable o restaurantes que no pueden pagar; o para subsistir –lo más frecuente– y mantener a sus familias, tal vez con la remota posibilidad de casarse para huir a no se sabe dónde ni con quién, se diferencia en algo de una muñeca inflable que en el capitalismo cualquiera compra en un *sex-shop*?

Como el camaleón, la capital de Cuba se enmascara y se viste de múltiples disfraces para confundir a sus visitantes. Umberto

Polazzo ha sabido descubrir los entresijos de La Habana real, hurgar en sus misterios, develar su esencia y llegar a sus heridas, a pesar del falso oropel, la alharaca, el carnaval de "la fiesta vigilada" como diría José A. Ponte; a pesar de la pantomima en que se ha convertido su existencia y la angustia de sobrevivir cada día.

"Ante todo Umberto Polazzo es un poeta de la metáfora visual con la que hace insólitas asociaciones. De ahí lo literario de sus títulos."

Pocos artistas han captado lo banal de La Habana como Umberto Polazzo. Mientras tanto entre bailes afrocubanos, danzones, guarachas, sones, mambos, salsas, boleros, rumbas y regetones –da igual–, la isla sigue esperando –también da igual– a Godot, al Mesías, a los orishas, a los familiares de Miami, a los turistas o a los marcianos que llegarán bailando el cha cha chá, eso sí, todos con dólares que sostengan la economía de guerra en tiempos de paz para demostrar que la Revolución es eterna e invencible.

El Eclesiastés dice que "vanidad de vanidades y todo vanidad". Obsesionado como estaba Cabrera Infante con la ciudad que no volvió a pisar antes de morir, escribió: "Habanidad de habanidades y todo habanidad". Pero para nuestra generación y a estas alturas del fracaso comunista, yo le agrego lo banal: "Habanalidad de habanalidades y todo habanalidad".

Umberto Polazzo es un astuto explorador de lo banal y lo pueril de nuestro tiempo. Circunnavega los océanos inexplorados de nuestra vida cotidiana, inundados de objetos sin pasado que, para nuestro pánico, habrán de sobrevivirnos. Si hay filósofos que han aseverado que Dios ha muerto y el fin de la Historia, la obra de Umberto Polazzo carece de irreverencia porque ya nada queda por profanar y por lo tanto las fotos de este artista proclaman la epifanía de la inocencia. Él sabe que es verdad y nos viene a recordar lo que decía Zaratustra: "Uno debe tener el caos dentro, para poder dar nacimiento a una estrella danzante".

EVENTOS Y EXPOSICIONES

DECLARACIÓN FINAL
REUNIÓN DEL PEN CLUB DE ESCRITORES CUBANOS EN EL EXILIO

El P.E.N. Club de Escritores Cubanos en el Exilio, durante los días 9 y 10 de mayo, en Madrid, España, llevó a efecto una actividad fraterno-literaria, con motivo de cumplirse el décimo aniversario de su admisión en el P.E.N. Internacional, organización de escritores que tiene entre sus objetivos principales la defensa y estímulo de la libertad de expresión.

El PE.N. Club de Escritores Cubanos en el Exilio, sus miembros en España, Francia y Estados Unidos ratificaron su adhesión a la Carta de Principios y Estatutos del P.E.N. Internacional que, en su artículo cuarto postula:

> El P.E.N. defiende el principio de la transmisión sin barreras del pensamiento, dentro de cada nación, así como entre las naciones. Sus miembros se comprometen a oponerse a toda forma de supresión de la libertad de expresión en el país y dentro de la comunidad a la cual pertenecen, así como en el ámbito mundial dondequiera que ello sea posible. El P.E.N. se declara partidario de una prensa libre y se opone a la censura arbitraria en tiempos de paz. Cree que el avance necesario del mundo hacia formas políticas y económicas altamente organizadas hace que la libre crítica de los gobiernos, administraciones e instituciones sea imperativa.

El P.E.N. Club de Escritores Cubanos en el Exilio ratificó una vez más en esta ocasión su apoyo solidario y activo, y su respaldo y defensa a todos los escritores, periodistas e intelectuales que en Cuba sufren acoso, persecución o cárcel, y en cualquier parte del mundo, por el ejercicio oral o escrito de su vocación u oficio en el uso de la libertad de expresión.

El P.E.N. Club de Escritores Cubanos en el Exilio rechaza y denuncia los gobiernos, instituciones y agentes que, ya jurídica como

extrajurídicamente restringen, condicionan o penalizan la libertad de creación de los escritores, periodistas e intelectuales.

Asimismo, rechaza y denuncia la utilización, condicionamiento o medidas de terror impuestos por gobiernos represivos y dictatoriales, en obsequio, servicio y complicidad de los mismos.

El P.E.N. Club de Escritores Cubanos en el Exilio y los escritores, intelectuales y editores reunidos en Madrid, se adhieren y suscriben las anteriores manifestaciones, a los diez días del mes de mayo del año 2008.

Firmas:

Ángel Cuadras (Vicepresidente)
Raúl Rivero (miembro de honor)
Orlando Rossardi
Orlando Fondevila
Roberto Cazorla
Jacobo Machover
Armando Valdés
Pío E. Serrano
Felipe Lázaro
David Lago
Luife Galeano
Roger Salas
Rina Lastre
Isel Rivero
Evelio Domínguez
Ogsmande Lecalliers
Santiago Montobbio
Jessica Zorogastúa
Leopoldo Fornés
José G. Ramón Castillo
Alejandro González Raga
Basilio Rodríguez Cañada (Presidente P.E.N., España).

TRAZOS DE UNA TERTULIA
55 años de la Tertulia Literaria Hispanoamericana "Rafael Montesinos" (1952-2007)

Ángel Rodríguez Abad

No te abandono, canción;
yo nunca jugué contigo.
Tú, sí: *con mi corazón*.

(Rafael Montesinos, *De la niebla y sus nombres*).

I

La vorágine de la pasión lectora requiere sus exigencias íntimas. Quienes amamos la poesía como requisito inalienable de nuestra propia identidad espiritual sabemos de ello. Por eso, me resulta grato confiarles un hecho ocurrido a mis ya lejanos veinte años de edad pero que significó mucho en mi trayectoria intelectual. Era junio de 1981, estudiaba Letras en la Complutense de Madrid, y de manera accidental supe que el poeta Francisco Brines (mi favorito de entre la entonces canonizada Generación de poetas de los años 50 –momento en el que empezaron a publicar– junto con Claudio Rodríguez) iba a leer esa tarde en el Instituto de Cooperación Iberoamericana, en los aledaños precisamente del *campus* de mi Universidad. Fue en ese momento cuando conocí la existencia de la Tertulia que conducía un poeta sevillano afincado en Madrid, Rafael Montesinos (1920-2005). Artífice bajo su dirección de una de las labores literarias –"su" Tertulia que ha sido y es "la" Tertulia de los amantes de la poesía hispánica– más prolíficas y meritorias en la segunda mitad del siglo que acabó. Y que se está felizmente prolongando en la centuria que recién se inicia.

II

Imaginemos el fúnebre Madrid de los primeros años 50 y la voluntad luminosa de un grupo de amigos, poetas todos ellos, que

se encuentran en la Asociación Cultural Iberoamericana, y que fundan entusiastas una tertulia donde leer y relacionarse. Son el dominicano Antonio Fernández Spencer, el nicaragüense Ernesto Mejía Sánchez, los andaluces José Manuel Caballero Bonald y Rafael Montesinos. En sus alrededores y en esos primeros años se aproximan los nombres de otros poetas como Rafael Morales, José Hierro, los colombianos Eduardo Carranza y Eduardo Cote Lamus, Leopoldo de Luis o los mayores del 27 que residían en Madrid: Vicente Aleixandre, Gerardo Diego y Dámaso Alonso. Dando feraces tumbos, ya bajo la dirección sempiterna y ecuánime de Montesinos, la Tertulia recalaría en 1958 en el entonces llamado Instituto de Cultura Hispánica (luego ICI, después AECI, etc. según las siglas variables de la política) para convertirse así en el benéfico faro emisor del rico patrimonio plural de la lengua española.

III

(*Cubanidad primera*). Quienes sentimos devoción por la obra de Gastón Baquero sabemos que tanto en su etapa cubana como en su posterior residencia española, siempre abogó –en su condición docta y bondadosa de ensayista literario– por insistir en los lazos de correspondencia entre los dos costados del idioma común, el español y el hispanoamericano. Lo que él gustaba de llamar "la indisolubilidad eterna del vínculo creado un día de octubre –día becqueriano, día otoñal–, de 1492". Nunca podré olvidar la que sería su última intervención en la Tertulia de Montesinos, inaugurando curso en noviembre del 93. Fue un privilegio poder asistir a aquella sesión. Gastón había participado ya, con un par de artículos, en una revista literaria madrileña (*Versión Celeste*, capitaneada por Juan José Martín Ramos) que tuvo el prurito, raro requiebro de españoles hispanoamericanizados, de celebrar en aquel 1993 el centenario del modernista cubano Julián del Casal. Y durante su mencionada lectura, Baquero recordó a Casal, leyó el poema lezamiano dedicado al colaborador de la finisecular revista *La Habana Elegante*, y fue pródigo una vez más en sabiduría y en generosidad. Muestra de hermandad fraterna entre dos continentes que forjan una tan varia literatura.

IV

Estos 55 años de Tertulia Literaria ("La Tertulia de Montesinos creaba adicción" ha señalado el escritor leonés Antonio Pereira) han sido un ejemplo de liberalidad en su concepción y en su desenvolvimiento. Por un lado, han supuesto un puerto donde arribar para los nombres hispanoamericanos que pasaban por Madrid. De Jorge Luis Borges (antes y después de ser universalmente famoso) a Ernesto Sábato (pues también los autores dramáticos y de relatos han tenido hueco en sus sesiones), tantos escritores de nuestra América han leído en esta Aula. Valgan los ejemplos del chileno Gonzalo Rojas, el peruano Carlos Germán Belli, el venezolano Vicente Gerbasi o la cubana Dulce María Loynaz (por cierto, la poeta española Carmen Conde, gran amiga de la gran dama de las letras cubanas, se encargó de enviarle a Cuba paquetes con libros, ropa y comida cuando ya Dulce María no podía viajar a España). Además, la seña de identidad de esta tarea reiterada y propicia en que se ha convertido este lugar abierto de descubrimientos ha consistido en provocar el conocimiento mutuo entre los diversos. De Blas de Otero a Leopoldo Panero, de Carlos Barral a Claudio Rodríguez, de Luis Rosales a Carlos Edmundo de Ory o Celso Emilio Ferreiro. Y también, en

Gastón Baquero presentando al joven poeta Francisco Brines, y Rafael Montesinos…

su veterano discurrir, a tantos jóvenes prendidos en y por la llama de la poesía. Lo subrayaba el joven escritor, de la generación de los sesenteros, Leopoldo Alas: "La Tertulia de Rafael Montesinos ha sido siempre un acicate para la creación poética y al mismo tiempo una ocasión para el encuentro de poetas de diferentes edades y estéticas.

"Quienes sentimos devoción por la obra de Gastón Baquero sabemos que tanto en su etapa cubana como en su posterior residencia española, siempre abogó por insistir en los lazos de correspondencia entre los dos costados del idioma común, el español y el hispanoamericano."

V

Espacio de diálogo; lo podemos confirmar recorriendo los índices y la galería de imágenes que surten y conforman el libro conmemorativo (editado en 2007 por la AECI y Ediciones Mar Futura) que han cuidado la viuda del poeta –esa hada madrina que ha sido y es Marisa Calvo– y su hijo Rafael César Montesinos, continuadores de esta empresa pese a las dificultades... El diálogo, decíamos, y el entusiasmo por lo que representa tal cónclave fervoroso han puntuado un recorrido que permitió realizar un homenaje de verano a Rafael Alberti en Cádiz en 1960 o escuchar, ese mismo año, la voz grabada del Nobel Juan Ramón Jiménez. "Todos somos una suma de herencias, experiencias y lecturas" afirmó el director y hacedor de este milagro lírico, Rafael Montesinos. Los Homenajes, pues, han signado su hondo significado: a Pío Baroja en su 80 cumpleaños, a Jean Cocteau porque sí, a Luis Cernuda a partir de las cartas y recuerdos del pintor Gregorio Prieto, a Gustavo Adolfo Bécquer o Antonio Machado en sus centenarios, a Vicente Aleixandre por su Nobel en 1977. Sin olvidar las sesiones especiales o los ciclos tan pertinentes como el ofrecido a los poetas del 27 por sus sucesores generacionales en plena transición política española o el recuerdo a los grandes poetas hispanoamericanos contemporáneos. Continuidad viva de la palabra en español: Gastón Baquero habló y leyó poemas de Vicente Huidobro en noviembre de 1967; Pío Serrano, Mario Míguez y quien esto firma homenajeamos y leímos poemas de Baquero en este abril de 2008. La antorcha sigue alumbrando de belleza el orbe.

VI

(*Cubanidad segunda*). Cuando Reinaldo Arenas publicó su libro de poemas *Voluntad de vivir manifestándose* (que aparece curiosamente en la escena final de la película de Schnabel *Antes que anochezca*) lo presentó en Madrid, con palabras previas de su editor Felipe Lázaro, en esta Tertulia. Benemérito conciliábulo al que también pude asistir. Durante el recital se fue la luz y el poeta, de memoria como un valiente buen recitador, continuó imperterrito interpretando su obra. Eran los días de la caída del Muro de Berlín y en una comida posterior en el Hotel París (donde Arenas se hospedaba por devoción a Rubén Darío, que también frecuentó este hotel de la Puerta del Sol madrileña), con su editor y una amiga húngara cubanóloga, pudimos disfrutar de su ironía y diversión, ocultas habitualmente tras su timidez y hasta hosquedad guajiras. Se revelaba el Arenas más tierno y hondo. Guardo con fervor su dedicatoria escrita en esa hermosa *nouvelle* que es *Arturo, la estrella más brillante*: "... con la alegría de que hayamos tenido este encuentro poético y político dominado por la poesía".

"La seña de identidad de esta tarea reiterada y propicia en que se ha convertido este lugar abierto de descubrimientos ha consistido en provocar el conocimiento mutuo entre los diversos."

VII

Rafael Montesinos: Biógrafo de Bécquer, sevillano de pro, hombre tímido y elegante que hizo de la poesía razón de vida, fotógrafo casi secreto, director de una Tertulia longeva siempre abierta a los jóvenes... Quien quiera conocer la plasticidad melancólica que dejó en su mirada su infancia y adolescencia sevillanas habrá de leer *Los años irreparables* (Universidad de Sevilla, 2005), libro subtitulado como *Prosas en memoria de la niñez*. Ahí se puede rastrear su hiperestesia de contemplador, la semilla de la canción que desplegase en su obra poética. También nos ofrece otra vertiente de su personalidad la recopilación de artículos periodísticos (publicados en el *ABC* de Sevilla en la década de los ochenta) realizada por el profesor Rafael Roblas Caride: *Diálogos en la acera izquierda de la Avenida* (Ayuntamiento de Sevilla,

2007). Un fino y soterrado humor ligado a la serenidad de quien apuesta por el largo plazo y la obra bien hecha se puede distinguir en sus páginas. Soplo irónico de resistente que adivinamos en sus palabras al conmemorar, en el cuaderno *La memoria y el martes*, el cuadragésimo aniversario de la Tertulia, en 1992: "Por mi parte, únicamente puse constancia andaluza, paciencia china y una manera especial de torear las circunstancias adversas. Aunque cada martes trajo su afán, lo cierto es que abundaron los momentos de tranquilidad y hasta de alegría".

"'Todos somos una suma de herencias, experiencias y lecturas' afirmó el director y hacedor de este milagro lírico, Rafael Montesinos."

VIII

El poeta y periodista José María Bermejo aludía, a la altura de 1983 (ya con mil sesiones la Tertulia en su haber desde su fundación), a la coda lúdica, de alcoholes y conversación, que enlazaba a maestros, discípulos y hasta a algún advenedizo: "Esas tardes de vino y versos han marcado muchas vidas. Alentaron al que empezaba, trenzaron firmes amistades, fueron seguramente puertas abiertas al amor". Valoramos la luz invitada de las tardes de primavera, la consideración perseverante de la palabra poética, el rapto de una mirada o la calidez de una risa. Sensaciones que matizan 55 años de gratitud (y lo que resta por cantar). Rafael Montesinos, en un poema dedicado al poeta italiano romántico Giacomo Leopardi, escribió: "El alma es inmortal, si en el verso se queda".

TERAPIA DE GRUPO. ARTE MÁS ALLÁ DE LAS MÁRGENES GEOPOLÍTICAS

Dennys Matos
Fotografía de exposición: Elio Rodríguez.

I- Una visión de las partes

Entre las numerosas exposiciones colectivas sobre arte cubano contemporáneo, realizadas en lo que va de 2008 *Terapia de Grupo*, comisariada por el crítico de arte y editor Omar Pascual Castillo ocupa un lugar importante, por el volumen de obras y artistas asistentes. Acogida por la galería madrileña Fernando Pradilla (especializada en arte latinoamericano), esta muestra abarcó trabajos actuales de más de veinte artistas, entre los que destacan Juan Carlos Alom (vídeo), José Bedia (dibujo/pintura), Sandra Ceballos (vídeo-performances), Raúl Cordero (dibujos y vídeo), Alexis Esquivel (pintura/dibujo) Armando Mariño (dibujo), René Peña (fotografía), Marta María Pérez Bravo (fotografía), Lindomar Plasencia (dibujo), JM Pozo (pintura/dibujo), Ángel Ricardo Ríos (pintura y escultura), Elio Rodríguez (el macho) (instalación) y Luís Gómez (vídeo), entre otros autores.

El comisario Pascual Castillo articuló el concepto de la exposición sobre tres ejes fundamentales de contenido. El primero dirigido a tocar el ámbito generacional donde se busca la presencia tanto de autores como de autoras que, habiendo formado parte de la llamada generación de los ochenta (como pueden ser los casos, por ejemplo, de Marta Maria, o José Bedia), mantienen una gran actividad y rigor en la investigaciones estéticas de sus obras. Esta labor, en muchos casos, ha servido de inspiración a autores de la generación de los noventa. Una generación que forma esencialmente el cuerpo expositivo de *Terapia de grupo* y cuyas obras y autores –observa acertadamente el comisario de la exposición– han tenido una responsabilidad directa acerca de lo que actualmente se considera, en el ámbito de los altos circuitos artísticos internacionales, un arte cubano fuera de los márgenes territoriales del dentro/fuera manejado por una visión de confrontación política ideológica.

En coherencia con estas premisas, un segundo eje discurre sobre la transitorialidad de lo cubano. Con ello se postula que más allá de fenómenos como el exilio o la diáspora, una discursividad sociocultural

cubana está allí donde se produzca un marco de producción de la misma. Y *Terapia de grupo* remite a un caso específico: las artes visuales, desvelando precisamente su potencialidad para plantear nuevas visiones sobre lo que hoy puede considerarse cultura cubana. Aquí están presentes artistas cuyos lugares de creación repasan coordenadas geográficas muy disímiles que van desde La Habana, New York o Miami, pasando por Madrid y México DF hasta Berlín o Colonia.

El último eje, no por ello menos importante, está asociado a la visión curatorial que aporta la muestra. En este sentido *Terapia de grupo* presenta un escenario del llamado "Nuevo arte cubano" (desde la década de los ochenta hasta los más actuales autores) constitutivo de un estado que es el de su propia ontología, el de su propia autorreflexión. Un estado ontológico condicionado por lo que el comisario distingue como "lo terapéutico". Cuyo valor radica en la capacidad que, dentro de la cultura cubana, tiene ese carácter terapéutico de su arte, capaz de ir a contrapelo de la precariedad, la escasez y la provisionalidad como enfermedades endémicas del contexto sociocultural isleño de los últimos años. A estas lamentables situaciones la repuesta ha sido un arte que, revelándose contra los signos consanguíneos de la geopolítica del dentro/fuera, ha dado la batalla en los circuitos internacionales de arte contemporáneo, prescindiendo de esas divisiones y desembarazándose de su retórica.

II- Más allá de la identidad y la nacionalidad

Terapia de grupo tiene el mérito de haber concretado, con poco presupuesto pero sí con mucho esfuerzo y generosa vocación de todos los implicados, un rencuentro muy saludable entre las trayectorias de artistas de distintas generaciones del arte contemporáneo cubano. Muestra así mismo, la continua renovación tanto de sus temáticas como de los capitales simbólicos expresivos, existente dentro de un campo de producciones artísticas que, ateniéndonos a sus lugares de emergencias geográficas, es extenso y sobre todo muy rico en sus propuestas.

Muchas son las consecuencias que se pueden sacar de un gesto expositivo como este, pero, tal vez, una de ellas sea de lo más importante. Por un lado, la superación de las categorías dentro/fuera a la hora de plantear una cartografía de las artes visuales producidas por artistas cubanos con obras absolutamente conscientes de formar parte y estar insertados dentro del mapa global de lo que conocemos como los altos circuitos de arte contemporáneo actual. Por el otro, hacer ver que "En estos momentos lo prudente estaría en reconocer

este hecho sociocultural como una nueva realidad en la historia más reciente de Cuba. Es decir, la emergencia de un nuevo sujeto cultural en un espacio social desterritorializado e híbrido en su semántica expresiva, porque precisamente rompe con los enunciados dentro/fuera a la hora de combinar los códigos visuales, fragmentados en su génesis por su dimensión supranacional. Se trata de un arte consciente de la caída del Muro de Berlín y del campo socialista, así como de sus consecuencias en el mercado ideológico del arte internacional. Erróneo sería, pues, pretender buscar un foco, o una zona privilegiada en relación a la producción de las artes plásticas, dándole mayor protagonismo a uno sobre otro".[1]

Terapia de grupo estimula una visión que pulsa la situación que se va generando en los diferentes espacios de emergencia provocados por la desterritorialización creativa de las artes visuales. Estas han desactivado las categorías de frontera impuesta por el estado nacional y más allá de reclamar autenticidad de cuño alguno, proponen precisamente desbordar esos territorios. Así la exposición se hace eco de un gesto, de una práctica visible en las artes visuales enfrentadas a las limitaciones nominales. Y este gesto se recoge en su potencialidad expresiva para ensanchar los conceptos de identidad nacional. *Terapia de grupo*, a pesar de claras diferencias, recuerda las problemáticas que plantea a la oportuna exposición *Atravesados. Deslizamientos de identidad y género* (2002) en la Fundación Telefónica de Madrid y comisariada por Menene Gras. El concepto curatorial de esta exposición toma de referencia una postura defendida por la escritora chicana Gloria Anzaldúa en el uso discursivo que hace del vocablo "atravesado". La escritora emplea este

vocablo para abordar "sujetos cuya identidad está en conflicto con la nacionalidad de origen a causa del viaje, el desplazamiento forzado o las múltiples formas de deslizamiento que se experimentan continuamente en la actualidad".

Se podría decir que tanto *Terapia de grupo* como *Atravesados. Deslizamientos de identidad y género* presentan como exposiciones que son, una misma problemática vista en diferentes momentos, aunque cada una situada dentro de sus respectivas propuestas curatoriales. Hecho que se convierte en sintomático porque ambas ofrecen "una panorámica cruzada por la memoria de un arte que ha madurado su lenguaje propio, en el que está implícita la historia personal de cada uno de sus gestores. Así, se define la importancia que tiene para el artista, esté donde esté, reencontrarse con diferentes versiones de una realidad que va más allá del lugar de residencia o del color del pasaporte. A través de esta realidad se reconstruye el pasado y el presente de un país (de una nación) que mira al futuro navegando en un mar de dudas" [2]. *Terapia de grupo* se constituye como un gran esfuerzo por registrar las sinusoides de un fenómeno artístico rico, amplio y complejo, pero también muy contradictorio tanto como la misma cultura que la produce.

---

[1] "Archipiélago cultural". Dennys Matos. En Cubaencuentro.com Ed. Martes, 29 de julio de 2003.

[2] "Atravesados". Dennys Matos. En Cubaencuentro.com Ed. Martes, 11 junio 2002.

MÚSICA

ANTE LA MUERTE DE CACHAO, ¿QUIÉN VA A TOCAR EN EL CONCIERTO DE LA LIBERTAD?

Mario L. Guillot Carvajal

El 22 de marzo de este año 2008, el extraordinario músico cubano Israel López, mundialmente conocido como *Cachao*, tocó su última nota. De entre los muchos géneros musicales que Cuba ha parido para beneplácito del mundo, algunos de ellos pueden ser vinculados a una autoría. Es el caso de Miguel Faílde y el Danzón, oficialmente nuestro baile nacional, asociado, al igual que el béisbol, el juego de pelota, a las luchas por nuestra Independencia en el Siglo XIX. Lo mismo ocurre con Enrique Jorrín y el contagioso Chachachá y con los hermanos Israel y Orestes López y el Mambo. Otros grandes músicos han creado subgéneros, como *Bebo* Valdés y la *pachanga*, Juanito Márquez y el *pacá*, *Pello el Afrocán* y el *Mozambique* y algunos más. Pero la importancia y la personalidad del danzón, el mambo y el chachachá catapultan a sus inventores al Olimpo de la música cubana y mundial [1]. Así que cualquier cosa que yo pudiera decir sobre *Cachao* como músico, sabría a poco. Es por eso que este escrito irá por otros caminos.

Israel López ha muerto en el exilio, sin pisar el suelo patrio durante cuarenta y seis años. A mí ya me parecía increíble que Celia Cruz estuviera cuarenta y tres años sin poder ir a Cuba, ni siquiera a los respectivos entierros de sus padres. Así que lo de *Cachao* me parece increíble más tres. Lo más triste es que no sabemos si la incredulidad ha tocado techo o el tope está en el infinito.

Yo siempre he soñado con que uno de los eventos que celebre la Libertad de Cuba, sea un concierto. Tal vez en la misma plaza que primero fue Cívica de nombre y que actualmente es conocida como "de la revolución". Qué ocasión mejor para rebautizarla que un concierto con una orquesta gigante que, durante veinticuatro,

cuarenta y ocho o diez mil horas seguidas, pusiera a bailar hasta a los muertos, incluyendo a los hermanos Castro[2].

Los más grandes músicos cubanos, incluso los de pequeña estatura como Carlos *Patato* Valdés (muerto en el exilio) y José Antonio *Maceo* Rodríguez (muerto durante una gira por Europa, pero radicado en la isla), se alternarían en la tarima sin que nadie les preguntara si eran cederistas destacados o marielitos. Sería como en la canción *La jinetera*, de *Willy* Chirino: *Todos juntos cantaremos/ no estaremos recordando*.

"Así que cualquier cosa que yo pudiera decir sobre Cachao *como músico, sabría a poco. Es por eso que este escrito irá por otros caminos."*

Sólo de pensar en Arsenio Rodríguez dirigiendo durante una hora u hora y media, me entran ganas de bailar *Fuego en el 23* y *Dile a Catalina*. Pero desgraciadamente Arsenio murió en el exilio en fecha tan temprana como 1971. Sin embargo, Mario Bauzá, quien como músico no le cede en importancia histórica al Ciego Maravilloso, hubiera podido llevar la batuta hasta 1993, cuando murió con ochenta y dos años[3]. Otros grandes directores de orquestas y conjuntos no podrán estar allí. Mariano Mercerón (muerto en 1975), José Fajardo (2001), el mencionado Dámaso Pérez Prado (1989) y su hermano Pantaleón (83[4]) y muchos más.

Con la mayoría de ellos, además de un conductor, se perdió a un virtuoso instrumentista, con lo que la hipotética orquesta Libertad perdía por partida doble. Arsenio era un gran tresero, Mario Bauzá tocaba varios instrumentos, algunos de ellos de modo fabuloso pues no era costumbre de la Filarmónica de La Habana contratar torpes. Fajardo estaba considerado el mejor flautista del país por muchos músicos y expertos, incluyendo su competidor Richard Egües, el de la inmortal orquesta Aragón. Dámaso Pérez Prado era un pianista de apaga y vamos, aunque el cantar y dirigir su orquesta lo llevó a tocar menos. *Cachao*, motivador involuntario de este artículo, tocaba el bajo como nadie. Pero el capítulo de los instrumentos también ha perdido notablemente en estos años a virtuosos que no acostumbraban dirigir. Es el caso, si mencionamos por ejemplo la percusión, de Ramón *Mongo* Santamaría y Carlos *Patato* Valdés. Pero es en el capítulo de los cantantes donde no se sabe por donde empezar.

Ilustración: Jorge Frías

Es algo aceptado por todo el mundo que la fama de los grupos de música popular recae fundamentalmente en los cantantes (el *rock*, por ejemplo, no escapa de ese axioma). Si alguien me preguntara el nombre de aquel pianista que acompañó a Celia Cruz en el concierto de 1997 en Rivas Vaciamadrid, no podría decir ni la inicial. Pero el nombre de la Reina pervivirá en mi memoria mientras yo sea dueño de ella.

El caso es que la lista de cantantes que han muerto sin poder regresar, ni de visita, a nuestra Patria, es larga e ilustre. Muy larga y muy ilustre. Es una temeridad intentar enumerarlos, porque lo más común que tienen todas las listas del mundo es que ninguna está completa. Pero a estas alturas ya no tengo marcha atrás.

Si me limito a los muy muy famosos, tenemos a Frank *Machito* Grillo (muerto en 1984), Miguelito Valdés (78), Guillermo Portabales (70), Vicentico Valdés (95) y su hermano Alfredito (88), Héctor Casanova (2007), Rolando Laserie (98), *Panchito* Riset[5] (88) y hasta Antonio Machín (77), sin olvidar el capítulo femenino encabezado por las extraordinarias Linda Leyda[6] (86), Guadalupe Yoli *La Lupe* (92), Luisa María Hernández *La India de Oriente* (2006) y la mismísima Musa del Son, Celia Cruz (2003).

Es curioso que el sistema imperante en la isla trató por igual a los que se fueron después del 59 o no regresaron de una gira, que a quienes ya estaban radicados fuera y tenían reorganizadas sus vidas en otros países. Entre los primeros podemos citar a Celia

Cruz y los integrantes de la Sonora Matancera[7]; así como a Fajardo, que emigró en 1961, Héctor Casanova en el 63, La Lupe en el 62, La India de Oriente en el 60, Rolando Laserie también en el 60 y el mismísimo *Cachao* en 1962[8]. Más increíble es el caso del segundo grupo, los que ya llevaban lustros y hasta décadas viviendo en cualquier parte del mundo. Mario Bauzá, por ejemplo, vivía en Nueva York desde hacía treinta años, casi la edad del Máximo Líder. Ya comentamos que *Panchito* Riset siendo muy joven se fue a Nueva York, exactamente en 1933 y la gente en Cuba lo empezó a conocer por discos (cosa que también le ocurrió después a Beny Moré, aunque éste terminó regresando a vivir y morir en la isla[9]). Alfredito Valdés, después de vivir en México, estaba en Nueva York desde principios de los 40's y su hermano Vicentico lo siguió poco después[10]. *Machito* también estaba en la Gran Manzana desde antes de 1940 y su hermana Graciela llegó en 1943 para sustituirlo en los *Afrocubans*, porque *Machito* se había alistado para luchar en la Segunda Guerra Mundial. En esa misma década de los 40's se radicaron allí Miguelito Valdés y Arsenio Rodríguez; *Mongo* Santamaría los imitó en 1950 y Guillermo Portabales escogió Puerto Rico como residencia en 1953. En México estaban los Pérez Prado desde 1948 y Antonio Machín vivía en España desde 1939, tras cinco años en París y otras ciudades europeas.

"Yo siempre he soñado con que uno de los eventos que celebre la Libertad de Cuba, sea un concierto. Tal vez en la misma plaza que primero fue Cívica de nombre y que actualmente es conocida como 'de la revolución'."

En los muy primeros años del "desbarajuste", algunos de ellos pudieron viajar a Cuba, como Portabales en 1960 para grabar un disco. Pero si no te quedabas a cantar "Llegó el Comandante y mandó a parar", no podías volver más. Como excepción recuerdo que Francisco Fellove, que todavía vive en México, viajó a la isla en 1979 u 80, presentándose a cantar *Mango mangüé* y *El jamaiquino*, en el popular concurso de televisión "Para bailar". Recuerdo que mi generación no lo conocía, por esa costumbre de hacer desaparecer a la gente de la radio y la televisión, como Stalin hacía desparecer de las fotos. Pero el caso es que la inmensa mayoría de los músicos que emigraron, incluso los que lo hicieron

cuando todavía Barbatruco usaba pantalones cortos en Birán, quedaron apestados para los que autorizaban los viajes a la isla y también para los que programaban en la radio y la televisión.

Tras la muerte de *Cachao* pregunté a un compatriota que es trombonista, si él tenía idea de cuántos músicos cubanos, que ya fueran medianamente conocidos en 1959 ó los tres o cuatro años siguientes, pueden estar vivos fuera de Cuba en estos momentos. Me contestó que *Bebo* Valdés, a lo que yo agregué el guitarrista Juanito Márquez y el trompetista Alfredo *Chocolate* Armenteros.

"La inmensa mayoría de los músicos que emigraron, quedaron apestados para los que autorizaban los viajes a la isla y también para los que programaban en la radio y la televisión."

Así que el aporte de la emigración al Concierto de la Libertad, si el evento se produjera mañana (con respecto al día de mayo que estoy escribiendo), aunque liderado por *Bebo* y Juanito, ambos directores, estaría engrosado mayoritariamente por músicos y cantantes nacidos o formados después del 59. Arturo Sandoval, *Willy* Chirino, a quien La Habana está esperando, como él mismo canta en *La jinetera*, *Paquito* d'Rivera, Gloria Estefan, Lucrecia, el todoterreno Alain Pérez, Albita Rodríguez, Isaac Delgado, Carlos Manuel, el galáctico pianista Gonzalito Rubalcaba, el monstruo del violín Alfredo la Fe, Marisela Verena y su son poético y otros. Y si no se demora mucho la cosa, podrán cantar los mencionados Fellove (85 años) y las Hermanas Márquez (las damas no tienen edad, según la Diosa Celia), así como el *muchachito* Justo Betancourt (68 añitos nada más), también poco conocido en Cuba pero que con Héctor Casanova y Celia Cruz que se incorporó más tarde, representaron más que dignamente a nuestra Patria en el capítulo de cantantes durante el *boom* de la salsa en Nueva York.

Algunos de ellos se hicieron famosos en Cuba y luego se le escaparon al Jefe[11], como Isaac, Carlos Manuel, Sandoval, *Paquito*, Lucrecia y Albita. Otros como *Willy* y Marisela se fueron niños de Cuba y se hicieron músicos en el exilio. Y Gloria casi aprendió a hablar en Miami, pues se fue de Cuba siendo una bebita, con uno o dos años.

Y luego está ese enorme ejército de instrumentistas anónimos, sin los cuales no podríamos bailar sin caer muertos de fatiga.

La lista de ausentes tal vez no pueda ser completada nunca, así que tendremos que hacer un monumento al músico desconocido. Ante la imposibilidad de representar todos los instrumentos, yo propongo poner una nota musical, o las siete.

"Yo quiero poder bailar y ya estoy llegando a la 'media rueda'."

Llegando casi al final, ya sé lo que pueden estar pensando algunos lectores. Sólo hablo de los que han muerto en el exilio o viven en esa especie de Limbo[12]. Es que yo estoy pensando en aquellos que perdieron la posibilidad de cantarle a su público natural, como Celia, Arsenio y *Cachao*; y en quienes nunca la han tenido, como Gloria Estefan, Alfredo la Fe y *Willy* Chirino. Espero que en el Concierto de la Libertad también canten y toquen todos los músicos que viven en Cuba, esos que llevan años deleitando a los bailadores en su nombre y en el de los ausentes. Al menos eso quiero pensar.

Pero por favor, yo quiero poder bailar y ya estoy llegando a la "media rueda"

---

[1] En el caso del mambo se da la curiosidad de que un gran porcentaje del público y hasta algunos profesionales de la música, consideran a Dámaso Pérez Prado como inventor del género. Hasta un famoso mambo, "Locas por el mambo", cantado por Beny Moré, cuya letra preguntaba repetidamente *¿Quién invento el mambo que me provoca? ¿Quién inventó el mambo que a las mujeres las vuelve locas?*, hacia el final del texto menciona a Pérez Prado pero no a los hermanos López, Israel, alias *Cachao*, y Orestes, muerto en la isla en 1991. Dámaso Pérez Prado, con razón conocido como *El Rey del Mambo*, fue un pilar clave en la difusión internacional del género, con su gran orquesta llena de instrumentos de viento y sus muchas composiciones; pero su nombre no es la respuesta a la pregunta que se hacía el Beny en la canción.

[2] Aunque los músicos de la orquesta Hermanos Castro ya no estén entre nosotros, no era precisamente en ellos en quienes estaba pensando.

[3] Mario Bauzá es uno de los más grandes músicos nacidos en nuestra isla y nos ha sido totalmente escamoteado a los que nacimos después del "desbarajuste" aquel que ocurrió por allá; mitad terremoto, mitad volcán y tres cuartos de huracán; me refiero al desbarajuste, no a Bauzá. Este último, estrechamente vinculado al nacimiento de lo que hoy se conoce como *latin jazz* (tanto que muchos expertos lo consideran el inventor y lo cierto es que el género se llamó primero *Cubop*, por asociación con el *bebop*, y luego *Afrocuban jazz*, por la orquesta que Bauzá dirigía artísticamente, aunque para efectos comerciales el director era su cuñado Frank *Machito* Grillo, el nombre de la cual era *Machito y sus Afrocubans*), fue clarinetista de la Filarmónica de La Habana, también tocaba el saxo y después aprendió a tocar la trompeta, a través de la cual llegó al son (uno de los discos que más aprecio de mi pobre colección, es *The Original Cuarteto Machín*, con Bauzá a la trompeta). Compositor y director de orquesta, cuando Dizzy Gillespie, que había tocado con

él en la orquesta de Cab Calloway, le dijo que quería probar mezclando la percusión cubana en su nueva banda, Bauzá le presentó a Luciano *Chano* Pozo y el jazz cambió para siempre. Por cierto, Bauzá estaba compartiendo con *Chano* Pozo cuando *El Cabito* entró en aquel bar de Harlem y le disparó al primer percusionista en tocar en una orquesta de jazz, aunque no era por eso que le disparaba, pero ya entraríamos en otra historia.

[4] Parece ser que cuando Pantaleón murió en Milán, a México, donde Dámaso vivía y era una personalidad querida y adorada por todos, llegó la noticia de la muerte de "Pérez Prado" e interpretaron que era el radicado allí quien había fallecido y así se dio a conocer. Dámaso llamó a un programa de televisión para aclarar que era su hermano quien había muerto y él estaba triste pero, de momento, vivo.

[5] Este cantante, conocido como *El ídolo de las vitrolas*, por la gran cantidad de discos suyos que "colocaban" los asiduos a bares y bodegas, se llamaba Francisco Riser y un error en un disco grabado en Nueva York le dio su nombre artístico. Se fue tan joven de Cuba que no lo conocían en la isla, hasta que llegaron sus discos a Radio Cadena Suarito. Tuvo un triste final de vida, pues por su diabetes tuvieron que amputarle ambas piernas y después quedó ciego. Murió en la indigencia, cuidado por las hermanas Márquez, a las que mando un gran beso y un abrazo transmisor de energía, con mis deseos de que vivan muchos años con todas sus facultades.

[6] En internet, si se busca información sobre Linda Leyda, se lee que murió en Nueva York en 1986 "en circunstancias sospechosas". Si alguien sabe cómo murió esta cantante de maravillosa voz, por favor puede dirigirme una carta a la Revista Hispana Cubana o buscar mi página web en internet y contactarme; pues me muero de curiosidad por saber de qué modo murió que no lo pueden poner claro en la red.

[7] Se cuenta que cuando estaban en el aeropuerto de La Habana esperando para coger el avión el 15 de julio de 1960, Rogelio Martínez, director de la Sonora, dijo más o menos lo siguiente. "Amigos, nos vamos de este nuestro país y muchos de nosotros no volveremos nunca". Teniendo en cuenta que la mayoría de los músicos eran mayores que Celia Cruz, creo que las palabras de Don Rogelio, más que proféticas, fueron lapidarias. Por cierto, no lo he mencionado entre los que ya no podrán tocar en el concierto, porque creo que si bien la expresión "Sonora Matancera" abre millones de puertas en el mundo, el nombre del director no es tan conocido (puede que esté equivocado y me gustaría que así fuera), y lo mismo ocurre con los de los integrantes de La Sonora, todos ellos grandes músicos; por poner un ejemplo, Calixto Leicea, extraordinario trompetista, compositor y encargado de los arreglos de gran parte del repertorio de la orquesta.

[8] ¿Qué habrá pasado para que el gremio musical sufriera esa estampida entre el 59 y el 65? Bueno, si lo raro es que no ocurriera en todos los gremios.

[9] Bartolomé Moré, *El Beny*, *El Bárbaro del Ritmo*, para muchos el fenómeno natural más grande que ha dado Cuba, se fue con el Conjunto Matamoros a una gira por México con poco más de veinte años. Cuando Matamoros regresó, él le pidió permiso para permanecer en tierras aztecas (el hecho de que le pidiera permiso siempre me ha llamado la atención) y entró en la orquesta de Pérez Prado y también grabó y actuó con la de Mariano Mercerón. En Cuba no sabían si era blanco, negro o mulato, porque lo primero que conocieron fue su voz por la radio y en las vitrolas.

[10] Vicentico Valdés es un caso *sui generis*, pues tenía media hora diaria en la radio "revolucionaria", cantando boleros. Yo tenía amigos en la adolescencia, recuerdo uno en especial, que a la hora del programa se levantaban de la mesa de dominó, dejaban de comer helado en la esquina y hasta de piropear a las "jevitas". En cuanto por las radios puestas a toda voz se escuchaba *Los aretes que le faltan a la Luna/ los tengo guardados/ para hacerte un collar*; corrían hacia sus casas y hasta media hora más tarde no aparecían, secándose las lágrimas. El que pudiera entrar radiofónicamente en nuestras casas, a pesar de no cantar "La Marcha del Pueblo Combatiente", es un misterio igual de intrigante que averiguar quién pintó las líneas de Nazca.

[11] Probablemente porque el Jefe no sabe bailar.

[12] Justo ahora que el Vaticano dice que el Limbo no existe.

LA POSMODERNIDAD EN TIEMPO DE BOLERO

Nicolás Águila

La alharaca rockera que se armó en los años 60 no escatimó expresiones de desprecio hacia la música tradicional. Lo mismo que en España los más jóvenes hallaban al flamenco "hortera", o "cafona" a la samba en el Brasil, en Cuba los pepillos le ponían al bolero la etiqueta de música "chea". Es decir, música anticuada y fuera de onda.

Fue una época de rebeldía y estridencia juvenil que provocó dondequiera fuertes choques generacionales. Y en la isla antillana, además, la absurda persecución política montada por el régimen castrista contra las modas "extranjerizantes".

Pero a pesar de nuestra incomunicación con el mundo exterior, los jóvenes cubanos de entonces pudimos oír a Los Beatles gracias a aquellas grabaciones piratas conocidas como "placas" –unos heroicos discos de vinilo, muy gruesos y sin rótulo ni sello, con los que logramos burlar el bloqueo de la censura oficial.

Era la "década prodigiosa" y el bolero parecía entrar en edad de jubilación, aunque en realidad hacía rato que se batía en retirada disparando andanadas de mal gusto desde la vitrola. Baste como botón de muestra este lamento de varón derrotado que ejemplifica la degeneración del género a la altura de 1960: "Pero una noche, maldita noche/ por el canalla me abandonó. Vuelve otra vez, no/ no lo hagas por mí/ hazlo por tus hijos y Dios./ ¡Dolor de hombre!"

La verdad es que sonaba patética la punzada del amante herido, al punto que la validez del tema de la separación se perdía por completo. El desborde de los cauces expresivos mostraba la otra cara del machismo, su variante blanda y lacrimosa, detestable para el gusto de los nuevos tiempos.

Los muchachos de mi generación reaccionábamos contra los excesos del bolero llorón y, por extensión, también contra lo mejor de la canción cubana tradicional. Tanto que muchos llegamos incluso a renegar del *filin*, un movimiento que fue no tanto un género como una tendencia renovadora o, si se quiere, un estilo de interpretación sui géneris, que contó con compositores y vocalistas muy destacados, además de aportar numerosas piezas antológicas al

cancionero cubano y latinoamericano. Sólo admitíamos música con "onda" y para de contar.

Las bandas españolas de la época, hechas a imagen y semejanza de Los Beatles y en menor medida de otras agrupaciones del mundo anglosajón, nos fascinaban con aquellas alegres melodías que finalmente fueron difundidas por la radio cubana. Ya había dejado de ser subversivo el "diversionismo ideológico" del submarino amarillo y se levantaba parcialmente la prohibición del *rock* y el *pop* bajo la denominación genérica más neutral de "música moderna".

"A pesar de nuestra incomunicación con el mundo exterior, los jóvenes cubanos de entonces pudimos oír a Los Beatles gracias a aquellas grabaciones piratas conocidas como 'placas'."

Era la "nueva ola" y se vivían años definitorios a escala mundial. Cambiaba radicalmente la moda, las relaciones entre padres e hijos, los rituales del cortejo y por supuesto los ritmos y bailes juveniles. Mucho tiempo después nosotros los de entonces seguiríamos siendo los mismos. Y nos reuníamos en las mismas fiestas y con los mismos amigos para oír y cantar nuestras mismas canciones, poniéndonos el mundo por montera con la irreverencia de quien se cree joven para toda la vida.

Pero bien se sabe que la juventud es apenas un trámite. Y a este "desengañado de bares y cantinas" también se le pasó su cuarto de hora y cayó de un bolerazo en la crisis de la mediana edad. Corrían los años de la *perestroika*, y a la neurosis de una sociedad desquiciada se me añadía el melodrama personal de un amor con letra de bolero. Un "vendaval sin rumbo" que me había dejado "en las tinieblas de la noche y sin ninguna orientación", como un triste tejedor de lobregueces.

Tenía con qué y dónde, pero no tenía con quién. Y salí a la calle, una tarde temprano, dispuesto a tomar La Habana por asalto. Total que vine a terminar la noche a solas con mi trago doble en un rincón de la cantina, al estilo Jalisco, oyendo al solista que animaba la penumbra del bar Las Cañitas con su voz de gallo ronco y sus buenas intenciones. "A mí me pasa lo mismo que a usted... Nadie me espera, lo mismo que a usted", me disparó a mansalva, directo a esa zona vulnerable que yo suponía a prueba de balas. Y me rodó un lagrimón en tiempo de bolero.

Se ha afirmado que si "amor" no rimara con "dolor" no habría poesía. Y esa noche de bohemia solitaria comprendí que tampoco

existiría el bolero si "amar" no rimara con "penar" y sobre todo con "bar". Nada como la barra y la complejidad de la ruptura de la pareja para valorar la simplicidad del género de las gardenias, las perfidias y las noches de ronda. Cuando la nostalgia sincopada de *Tú me acostumbraste* te parte el alma en pretérito indefinido, no hay alternativa. Yo asumí mi cursilería en compás de dos por cuatro y con sabor a mí.

"¿Quién le iba a apostar al resurgimiento del viejo bolerón a las puertas mismas del siglo XXI? ¿Quién iba a imaginarse tanta justicia poética? Ni pura ni dura, la posmodernidad también se canta en tiempo de bolero."

Fue por eso que nada me tomó de sorpresa cuando, algún tiempo después, irrumpieron masivamente en los medios los viejos boleros vestidos a la moda actual. Quién sabe si actualizados por el vaivén del gusto colectivo, por las martingalas de la cultura *light* o por el movimiento pendular de la historia, vaya usted a saber, pero el caso es que la posmodernidad nos trajo de vuelta esa otra tan antigua novedad. Los chicos y las chicas, en una movida retro, de pronto se pusieron a cantar las canciones de los abuelos, si bien a la manera de intérpretes como Luis Miguel, una figura que saltó a la fama reciclando éxitos de anteayer.

¿Un servidor de pasado en copa nueva, como sentenciaba el gurú oficialista de la Nueva Trova? Seguro que sí. Pero qué pasado tan presente ese que arranca con Pepe Sánchez, alcanza su esplendor con Agustín Lara y Rafael Hernández, se renueva con Frank Domínguez y José Antonio Méndez y llega aún con aliento hasta Armando Manzanero y José Feliciano. Un pasado que sigue vibrando en las cuerdas y voces de los tríos armónicos con el formato de Los Panchos, y que atesora un valioso repertorio decantado en la memoria nostálgica, purgado ya de sus peores excesos. Un pasado, en fin, que haría su regreso triunfal cuando uno menos se lo esperaba.

Los grandes boleristas que murieron olvidados y pobres, como Orlando Vallejo en su amargo exilio, se fueron de este mundo sin sospechar el auge que a la larga volverían a alcanzar sus añosos temas. Pero ¿quién le iba a apostar al resurgimiento del viejo bolerón a las puertas mismas del siglo XXI? ¿Quién iba a imaginarse tanta justicia poética? Ni pura ni dura, la posmodernidad también se canta en tiempo de bolero.

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Rafael Ferro Salas. Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río.

Víctor Manuel Domínguez. Periodista independiente. Reside en La Habana.

Norge Arvesú. Ilustrador. Reside en Madrid.

Reinaldo Cosano Alén. Periodista independiente. Reside en La Habana.

Carlos Alberto Montaner. Escritor y periodista cubano. Reside en Madrid.

Martha Beatriz Roque. Líder de la Asamblea para Promover la Sociedad Civil. Reside en La Habana.

Mª Elena Cruz Varela. Periodista y escritora cubana. Reside en Madrid.

Fabio Murrieta. Escritor y editor. Director de la editorial Aduana Vieja, reside en Valencia.

René Gómez Manzano. Abogado. Presidente de la Corriente Agramontista y miembro de la Asamblea para Promover la Sociedad Civil. Reside en La Habana.

Abraham Maciñeiras. Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Armando Linde. Economista. Secretario Adjunto del Fondo Monetario Internacional y del Comité Financiero y Monetario Internacional.Presidente de la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE).

Ofelia Nardo. Abogada cubana. Pertenece a grupos como La Corriente Agramontista, de abogados disidentes y como independiente. Reside en Miami.

Ramón Colás. Fundador de las Bibliotecas Independientes de Cuba. Reside en Misissippi.

Manuel Zayas. Cineasta y periodista cubano. Reside en Madrid.

Pedro Corzo. Periodista cubano independiente de Radio Martí.

José Gabriel Ramón Castillo. Fundador del Instituto Cultura y Democracia. Ex preso político, asilado en España.

Eduardo Aguirre. Diplomático, Embajador de EE.UU. en España.

Orlando Fondevila. Poeta y ensayista cubano. Reside en Madrid.

Iria González-Rodiles. Periodista cubana. Exiliada, residente en Suecia.

Iván González Cruz. Escritor cubano. Reside en Valencia.

Frank Calzón. Director ejecutivo del Centro para Cuba Libre.

Manuel Díaz Martínez. Poeta cubano. Reside en Las Palmas de Gran Canaria.

Leonel de la Cuesta. Historiador cubano. Reside en Miami.

Enrique Collazo. Historiador cubano, especialista en temas económicos. Reside en Madrid.

Luis Felipe Galeano. Narrador cubano. Reside en Madrid.

Ogsmande Lecalliers. Poeta cubano. Reside en Madrid.

Jacobo Machover. Escritor, periodista. Catedrático en la Universidad de Aviñón y profesor en la Escuela Superior de Gestión de París. Vive en Francia.

Leopoldo Fornés-Bonavía. Historiador cubano. Reside en Madrid.

L. Santiago Méndez Alpízar (Chago). Poeta cubano. Reside en Madrid.

Jorge de Arco. Poeta, crítico literario y traductor. Ejerce como Profesor de Lengua y Literatura.

Orlando Gómez. Abogado cubano. Doctor en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid.

Carmen López Palacios. Crítica literaria. Reside en Madrid.

Roberto Luque Escalona. Escritor y periodista cubano. Reside en Miami.

Ana Margarita Mireles. Dramaturga y poeta. Reside en Madrid.

Paco Arellano. Editor y Especialista en Literatura Fantástica. Reside en Madrid.

Jorge Gómez. Periodista cubano. Reside en New Yersey.

Alberto Lauro. Periodista y poeta cubano. Reside en Madrid.

Ángel Rodríguez Abad. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura. Reside en Madrid.

Dennys Matos Leyva. Crítico de arte cubano. Reside en Madrid.

Mario L. Guillot Carvajal. Matemático y escritor cubano. Reside en Madrid.

Jorge Frías. Ilustrador. Reside en Logroño.

Nicolás Águila. Columnista y traductor. Reside en Madrid.